



LA FORMACIÓN ACADÉMICA DE LOS COMUNICADORES ANTE LOS RETOS
DEL CAMPO DE ESTUDIOS EN UNA REALIDAD SITUADA

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

Que para obtener el grado de:

DOCTORADO EN INVESTIGACIÓN DE PROCESOS SOCIALES

Presenta

Guiomara Alvarado Cruz

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN:	Pág. 01
CAPÍTULO I: Contextualización y tendencias educativas.	Pág. 33
1.1. Ámbito global	Pág. 34
1.1.1 Crisis económica	Pág. 34
1.1.2 Crisis ambiental	Pág. 37
1.1.3 Crisis sociocultural	Pág. 41
1.1.4 Crisis educativa	Pág. 44
1.2. Tendencias globales de la educación	Pág. 47
1.2.1 La sociedad del conocimiento	Pág. 47
1.2.2 Una tendencia latinoamericana decolonialista La epistemología del Sur	Pág. 51
1.2.3 Tendencias de la educación jesuita	Pág. 56
1.3 El contexto nacional	Pág. 60
1.3.1 Congruencia con las necesidades del entorno	Pág. 60
1.3.2 Insertarse proactivamente en el desarrollo y gestión tecnológica y científica con sentido humano	Pág. 64
1.3.3 Intercambio y movilidad	Pág. 65
1.3.4 Participación del Estado y la sociedad	Pág. 66
CAPÍTULO II: Campo y subcampos académicos de la Comunicación	Pág. 68
2.1 En el marco de la Teoría de los campos de Pierre Bourdieu	Pág. 68
2.1.1 Capital económico, capital social y capital escolar	Pág. 70
2.1.2 El <i>habitus</i>	Pág. 72
2.1.3 Campo y capital	Pág. 74
2.1.4 Creencia y doxa	Pág. 75
2.1.5 Lucha de capitales en un campo específico	Pág. 77
2.1.6 Capital cultural incorporado	Pág. 82
2.2 Campo de estudios de la Comunicación	Pág. 86
2.2.1 Subcampo académico de la Comunicación donde se da la reproducción del conocimiento	Pág. 89

CAPÍTULO III: Reproducción del conocimiento en el campo de estudios de la Comunicación.	Pág. 97
3.1 Cómo se configura el campo académico de la Comunicación.	Pág. 97
3.1.1 Los modelos y concepciones fundacionales del campo académico	Pág. 99
3.1.2 La dimensión epistemológica de la Comunicación	Pág. 103
3.1.2.1 Investigación de la Comunicación	Pág. 109
3.1.2.2 La transversalidad del campo de estudios de la Comunicación	Pág. 113
3.1.3 La dimensión praxeológica por excelencia de la Comunicación en las últimas décadas, la comunicación digital.	Pág. 118
3.1.4 Dimensión epistemológica y praxeológica: el dominio del lenguaje	Pág. 122
3.1.5 Dimensión humanista	Pág. 125
3.1.5.1 Ética y Comunicación	Pág. 129
3.1.5.2 Comunicador como mediador sociocultural	Pág. 131
3.1.5.3 Comunicador como constructor de la democracia	Pág. 138
CAPÍTULO IV: Caracterización de datos empíricos obtenidos sobre la formación del comunicador, en el estudio de caso a la licenciatura en Comunicación de la Universidad Iberoamericana Torreón.	Pág. 143
4.1 Integración de datos cuantitativos y cualitativos que articulan las perspectivas del egresado de la Licenciatura en Comunicación sobre tres ejes: epistemológico, praxeológico y valoral.	Pág. 143
4.1.1 Dimensión epistemológica	Pág. 144
4.1.2 Dimensión praxeológica	Pág. 145
4.1.3 Dimensión humanista	Pág. 147
4.1.4 Las dimensiones epistemológicas, praxeológicas y humanistas identificadas por los egresados y egresadas de Comunicación a través de análisis cualitativo.	Pág. 150
4.1.4.1 Respecto a la dimensión epistemológica	Pág. 150

4.1.4.1.1 Teorías de la Comunicación	Pág. 150
4.1.4.1.2 Conocimiento de ciencias interdisciplinarias	Pág. 152
4.1.4.1.3 Investigación de la Comunicación	Pág. 154
4.1.4.1.4 El saber decir	Pág. 155
4.1.4.2 Dimensión praxeológica	Pág. 157
4.1.4.2.1 Producción multimedia	Pág. 157
4.1.4.2.2 Comunicación digital	Pág. 159
4.1.4.2.3 Medios de comunicación	Pág. 160
4.1.4.3 Respecto a la dimensión humanista	Pág. 160
4.1.4.3.1 Sentido por la vida	Pág. 161
4.1.4.3.2 Trabajar en equipo	Pág. 161
4.1.4.3.3 Creatividad	Pág. 162
4.2 Áreas que los egresados percibieron como más eficientes y más deficientes en su formación.	Pág. 163
4.2.1 Áreas percibidas como más eficientes	Pág. 163
4.2.1.1 Comunicación social que proviene del fomento a los valores humanos	Pág. 165
4.2.1.2 Enseñanza del conocimiento y destreza de la Comunicación oral y escrita	Pág. 166
4.2.1.3 Producción multimedia, en relación con la capacidad para aplicar conocimientos	Pág. 167
4.2.1.4 La búsqueda de conocimientos sustentada en conocer y aplicar la Investigación	Pág. 168
4.2.2 Áreas percibidas como más deficientes por el egresado en su formación.	Pág. 168
4.2.2.1 Enseñanza teórica	Pág. 168
4.2.2.2 Respecto a la enseñanza metodológica	Pág. 170
4.2.2.3 Carencia de saberes y destrezas sobre Estadística	Pág. 171
4.2.2.4 Vacíos del aprendizaje de Teorías de la Comunicación	Pág. 172
4.2.2.5 Insuficiente aporte de las áreas interdisciplinarias como Política, Economía, Historia, Relaciones	Pág. 173

públicas	
4.2.2.6 Necesidad no cubierta: Periodismo	Pág. 174
4.2.2.7 Faltó prospectiva sobre conocimiento de competencias digitales	Pág. 175
4.2.2.8 Más énfasis en conocer áreas administrativas como: Contabilidad, Finanzas, asuntos fiscales y laborales	Pág. 176
4.2.2.9 Respecto a la dimensión humanista.	Pág. 177
4.2.2.10 Respecto a ejercicios extracurriculares y prácticas profesionales	Pág. 177
4.3 Perspectiva que visibiliza la formación del comunicador desde el ángulo de los docentes.	Pág. 179
4.3.1 Saberes que fundamentan el estudio de la Comunicación	Pág. 180
4.3.1.1 Teorías de la Comunicación	Pág. 180
4.3.1.2 Investigación de la Comunicación	Pág. 182
4.3.1.3 Lectura crítica y expresión oral y escrita de calidad	Pág. 183
4.3.1.4 Aportes interdisciplinarios	Pág. 185
4.3.2 Percepción que tienen los docentes respecto a la enseñanza de destrezas en la universidad	Pág. 187
4.3.3 Percepción de los docentes respecto a la enseñanza humanista	Pág. 189
4.3.3.1 El comunicador como mediador	Pág. 189
4.3.4 Aspectos pedagógicos a considerar en la docencia	Pág. 190
4.3.4.1 Cómo son los estudiantes de la Universidad Iberoamericana Torreón	Pág. 191
4.4 Conexiones de saberes, destrezas y valores aplicados en las primeras experiencias laborales y la contraparte de empleadores	Pág. 192
4.4.1 Prácticas profesionales	Pág. 192
4.4.2 Actividades extracurriculares	Pág. 194
4.4.3 Primeras inmersiones al campo laboral	Pág. 195
4.4.4 Perspectiva de los empleadores respecto al comunicador	Pág. 201
4.4.4.1 Saberes, destrezas y valores que señalaron	Pág. 202

los empleadores como necesarios en el comunicador	
4.4.4.2 Expectativas acerca del profesional de la Comunicación	Pág. 202
4.5. Discusión de resultados	Pág. 207
4.5.1 Respecto al Campo de estudios de la Comunicación, concepto que proviene de la Teoría de los Campos de Pierre Bourdieu	Pág. 207
4.5.2 En lo que se refiere a la Investigación de la Comunicación	Pág. 210
4.5.3 Saber decir	Pág. 212
4.5.4 La comunicación organizacional	Pág. 214
4.5.5 La producción multimedia	Pág. 214
4.5.6 La alfabetización digital	Pág. 215
4.5.7 Mediador sociocultural para la Comunicación intercultural	Pág. 215
4.5.8 Comunicación y democracia	Pág. 217
4.5.9 Otros diagnósticos sobre la formación del comunicador	Pág. 218
4.5.10 Dimensión humanista	Pág. 218
Conclusiones	Pág. 220
Referencias	Pág. 227
Anexos	Pág. 235

INTRODUCCIÓN

Hoy en día el modo en el que el individuo interactúa en sociedad ha reconfigurado hasta las formas más cotidianas de su día a día, el ser humano de todas las latitudes se encuentra imbuido en los estilos que dicta la comunicación digital, disfruta las ventajas de lo que le proporciona el mundo del internet y consolida la aldea global que hoy ha llegado a traspasar las fronteras geográficas, temporales y socioculturales.

Por su parte, el comunicador de este siglo asume profesionalmente las mediaciones de los canales digitales con la nueva fisonomía que le distinguen: la inmediatez, la economía del mensaje audiovisual, la rapidez masiva con que vuelan los mensajes, la poca transparencia del origen de la información; características ya conocidas, pero ahora resignificadas para la comunicación digital.

La conducción de los medios masivos ya no le corresponde solo a él, coexisten otras personalidades y otros factores que intervienen en la navegación por el cosmos del internet, Google y la comunicación a distancia, enfrenta nuevos modos de producción, circulación y consumo de contenidos hipermediáticos; la convivencia entre colegas cercanos o lejanos en la distancia, las nuevas relaciones laborales, se dan en un ambiente donde se combina lo real y lo virtual.

Esta nueva mezcla de actores en un escenario diferente conduce a una primera reflexión sobre la pertinencia de que nuestros alumnos tengan un adecuado proceso de alfabetización crítica y transmediática que les permita desarrollar las competencias y habilidades pertinentes para hacer frente a las realidades profesionales que les esperan (Benassini, 2016, pág. 63).

Los nuevos ambientes de trabajo del comunicador ahora se definen por rivalizar, no solamente con un buen técnico que desempeña con las mismas funciones y sueldo que un egresado de licenciatura, sino profesionales o corporaciones reconocidas, algunas virtuales que poseen competencias digitales novedosas, en un contexto en el que la actualización tecnológica es común en la mayoría de los ámbitos laborales y siempre corre adelante en innovaciones.

Sin embargo, la esfera profesional de la Comunicación no puede seguir desarrollándose parcialmente en la comodidad de lo práctico y dejarse llevar por lo atractivo, a riesgo de perder su carácter intelectual y alejarse de ser un campo de estudios para pasar a ser un campo práctico. Al respecto J.L. Braga señala características para ir marcando las especificidades de las reflexiones que se hagan de la Comunicación, como área del conocimiento.

Desentrañar lo comunicacional no corresponde a definir un “territorio” aparte, ni temas, objetos o métodos que nos sean exclusivos, sino desenvolver preguntas e hipótesis más allá de las que ya fueron hechas por las otras ciencias humanas y sociales; las que no las harán porque sobrepasarían su ámbito de interés y las lógicas de su campo de conocimiento” (Braga, 2011, pag.72, citado en Vidales y Vizer, 2016, pag. 45).

La aplicación de la Comunicación tiene potencialidades y ámbitos de incidencia tan versátiles como pertinentes a su disciplina, además existen vacíos en su estudio que pueden completarse para desarrollar y resolver hipótesis desde la Comunicación que puedan contribuir a la Ciencia Social y en específico al campo de estudios de la Comunicación.

Hoy que la licenciatura se ofrece con acentuaciones diferentes y pervive para responder a la necesidad básica de mantenerse humanamente relacionada, deberá retar al comunicador a analizar continuamente su quehacer y traer a su práctica las ciencias que lo formaron, desarrollar en colegios académicos el campo de estudios desde una perspectiva experiencial propia.

La sociedad en general está sobre informada y a la vez mal informada ante el mar de noticias falsas y de origen dudoso, su público ahora en su mayoría está familiarizado con el lenguaje digital; estas son las nuevas audiencias del mundo del comunicador, a ellas deberá acercarse a través de originales discursos y estrategias, sapiencias, mensajes que ajustará en contenido y forma según su pericia y responsabilidad para ser pertinente con los nuevos sucesos y dinámicas modernas.

El entorno del siglo XXI presenta matices contradictorios al avance tecnológico, irónicamente, en nuestro contexto latinoamericano y nacional las crisis de alimentos, la contaminación, los nuevos virus, la migración, la desigualdad económica y social escalan casi a la par de la tecnología. Los ciudadanos ordinariamente se comunican al instante desde su cama, su auto, desde la oficina o restaurant, sin embargo y en contraste socioeconómico, en la calle deambulan los que no tienen acceso a alimentos, ni a un techo o abrigo, los incomunicados-excluidos de la sociedad.

Estos escenarios multifacéticos cuestionan al investigador respecto a las tareas de comunicar eficientemente, de utilizar las mejores estrategias que le proporcione la comunicación digital hacia fines profesionales y humanos que respondan coherentemente a la actualidad latinoamericana y mexicana; es así que se vira la mirada hacia la universidad, espacio donde pueden encontrarse las explicaciones acerca de la formación de los saberes que deben

distinguir al comunicador y devienen cuestionamientos acerca de qué datos de la herencia cultural e histórica, del mundo, de la Filosofía, de la Ciencia, del Arte está procesando el futuro profesional de la Comunicación para forjar su disciplina ante los retos sociales, económicos, ecológicos de la nueva sociedad de la información. Los cambios que se suscitan en los contextos globales y locales afectan también a la institución educativa formadora de comunicadores.

Este nuevo siglo despliega ante nuestros ojos una visión de síntomas y desafíos variados y transformables, a la Comunicación le corresponde lo suyo, tiene ante sí nuevas responsabilidades.

La posición que adquiera la universidad, reflejada en sus objetivos generales, su misión y visión, así como la filosofía educativa, permearán en la morfología y dinámicas de los estudios académicos de cada licenciatura y otorgará una identidad a la Comunicación como disciplina que el estudiante hará suya de acuerdo con su capacidad e identidad intelectual y práctica que posea cultural, académica y socialmente.

Estudios sobre la formación de los comunicadores, investigaciones que trazaron significados afines y referenciales (estado del arte)

Con la finalidad de contextualizar y tener referentes del panorama complejo y retador de las problemáticas sobre el proceso de formación académica de la Comunicación, se revisaron obras e investigaciones acerca del campo de estudio y temáticas colindantes, se efectuaron lecturas sobre aquellos informes, investigaciones y antecedentes que dieran un marco de referencia e identificaran énfasis, similitudes y ausencias sobre tópicos coincidentes o sinónimos con la formación del comunicador, reproducción del conocimiento en el campo de estudio de la Comunicación y sobre los saberes, destrezas y valores que integran su enseñanza.

Las diversas posturas y reflexiones afines con la manera en la que se trama y constituye la formación del comunicador, tema principal de este trabajo; permitieron ubicar y delimitar qué propuestas sobre el campo académico de la Comunicación existen, cuáles coincidían en sus orientaciones o bien discrepaban de los objetivos de este trabajo. Se tomó en cuenta bibliografía que estableciera precedentes e imbricaciones argumentales semejantes a la temática primordial y los que de ella se derivan como: los saberes indispensables para la Comunicación, cómo se da la legitimación de saberes, el saber hablar y decir, la

alfabetización digital, la transdisciplinariedad, la teorización e investigación de la propia disciplina, la Comunicación social, la relación entre Comunicación y democracia, y las que pusieran la mirada conceptual en paradigmas sociológicos de la Teoría de los campos de Pierre Bourdieu.

Se exponen los tratados principales expuestos en libros, entrevistas y artículos de revistas como Razón y Palabra, Co-herencia, Signo y Pensamiento, Palabra Clave, Quorum Académico, Diálogos de la Comunicación, Revista Iberoamericana de Comunicación, Comunicación, campos, teorías y problemas; Revista científica de información y comunicación, Anuario de Comunicación del CONEICC, Global Media Journal; así como ejemplares de E-libro, y en Google académico. Fueron averiguadas investigaciones que asumieron, además de los conceptos antes expuestos, el proceder metodológico a partir de conceptos de Bourdieu como “capital, campo académico y simbólico”. Asimismo, focalizaciones como las de Fuentes Navarro (2012) hacia el campo de estudios de la comunicación desde sus orígenes hasta la forma en que se siguen constituyendo y madurando los estudios de Comunicación desde la licenciatura hasta el posgrado, fue revisado en sus posturas diversas como la que anota la desconexión existente entre la academia y la industria de la comunicación en México.

A continuación, se referirán las síntesis de las obras que componen el estado del arte de la formación académica de los comunicadores, se inicia con la exposición integral de temáticas que afrontan el tema desde la generalidad y luego otras enfocados a aspectos más particulares.

a) Diagnósticos sobre la formación del Comunicador

Un punto de referencia para esta tesis, que proporcionó un horizonte al elemento metodológico, fue el trabajo “Diagnóstico de la formación y el campo laboral de los comunicadores en México” (2014) realizado por el CONEICC y coordinado por Jorge Alberto Hidalgo Toledo y Blanca Chong López: brinda referencias de factores básicos a considerar en un análisis sobre la formación académica del profesional de la Comunicación. Se llevó a cabo en el contexto mexicano, considerando como unidad de análisis a 35 de las instituciones que ofrecen la carrera de Comunicación y formaban parte de este Consejo al momento de realizarse el estudio, planteó como objetivos principales:

- 1) Identificar las características de la formación de los comunicadores en el país, el perfil docente y las competencias que demanda actualmente el ámbito de la comunicación; 2) Conocer las características del mercado laboral del

comunicador, en relación con las demandas de los distintos sectores sociales y productivos (CONEICC, 2014, pag. 3).

La investigación hace una revisión de los egresados, los grados que poseen, en qué área de la comunicación se desempeñan, presenta detalles de cada institución educativa: terreno de especialización y nivel de posgrado de profesores, recursos físicos y técnicos, información sobre los planes de estudio que ofrecen, número de estudiantes y egresados. Asimismo, incluye las perspectivas de los empleadores en las que ya identifican deficiencias en los egresados como la impericia en ortografía y la redacción, el poco dominio de idiomas, por lo menos el inglés, y el conocimiento de la realidad social. Este diagnóstico fue orientador para plantear por donde caminar hacia el indagar elementos de la formación del profesional de la comunicación en la actualidad.

Otra referencia importante fue el texto “Perfiles educativos, la formación de comunicadores ante los nuevos retos” que recoge las preocupaciones de instituciones de investigación que reúnen a universidades de Latinoamérica como la FELAFACS, el CONEICC y la AMIC, (Castillo y Fonllen ,1997), de este trabajo se han seleccionado los aspectos distinguidos como persistentes desde los años 90’s en la problemática a desarrollar: a) Formación en investigación para que contribuya a la solución de problemas de comunicación en su sociedad. b) Formación teórico-técnica. c) Sólida formación metodológica. d) Conocimiento de la dinámica del entorno social. e) Conocimiento y herramientas que le permitan incursionar en las nuevas tecnologías.

En este mismo entorno latinoamericano Elda Morales Aldana y Luz Neira Parra (2006) de la Universidad de Zulia, revisan las propuestas de los investigadores sobre la enseñanza de la comunicación y llevan a cabo un análisis comparativo de la oferta curricular de los programas de pregrado en comunicación social de Venezuela. Finalmente se concluye que no existe un proyecto de formación que se sustente en un perfil profesional del comunicador social comprometido con su sociedad, con un claro componente ético, estético, político y ciudadano fundamentales para profundizar la democracia.

Una conclusión que no puede soslayarse es que el eje de ciencias de la comunicación es un referente fundamental en el área de formación básica profesional del comunicador social. Este eje curricular orienta la discusión epistemológica vital para ubicar la comunicación como fenómeno cultural y social en un contexto de profundos cambios, y permite identificar la emergencia de los nuevos campos ocupacionales y analizar críticamente las prácticas profesionales vigentes (Morales y Parra, 2006, pág. 98).

Desde la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa, Caridad García Hernández y Margarita Espinosa Meneses (2017) realizan una investigación comparativa denominada “Análisis de los planes de estudio de los comunicólogos en México”, parten del supuesto que tras los programas y planes de estudio de las instituciones de educación superior hay un telón de fondo que influye en la organización del conocimiento de acuerdo a lo que se considera un perfil profesional idóneo para el campo profesional de la comunicación. Su investigación consistió en analizar los currículos de licenciaturas en Comunicación de cinco universidades mexicanas, dos públicas (Universidad Nacional Autónoma de México y Universidad Autónoma Metropolitana: tanto unidad Xochimilco como unidad Cuajimalpa) y dos privadas (Universidad Iberoamericana México y el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey), con el propósito de comprender elementos estructurales que orientaron las tendencias con las que se abordó la formación académica. El estudio coincide con la presente investigación, en la asunción como referente teórico a Pierre Bourdieu:

Cabe subrayar en términos de Pierre Bourdieu, que toda cultura es arbitraria y por definición social. Por lo tanto, cada *modelo educativo*, sea de escuelas de comunicación privadas o públicas, es una propuesta académica arbitraria validada por visiones dominantes como pueden ser, por ejemplo, la empresarial en el caso de algunas IES privadas de elite, o las político-sociales en el caso de las instituciones públicas en México. En cualquier caso, la validez imperante proviene de agentes clave colocados en el campo de la comunicación, quienes están vinculados con los grupos dominantes socialmente hablando (García y Espinosa, 2017, pág. 108).

Sus conclusiones se remiten a evidenciar que la formación de los profesionales en Comunicación en las universidades analizadas se corresponde con los modelos educativos y económicos de las IES, los cuales a su vez se insertan en determinada cultura a partir de su propia historia (unas más humanísticas, otras más empresariales, otras con mayor tradición en la investigación). También observan que existe una competencia entre formarlos en los medios de comunicación masiva y los nuevos medios, es decir, la digitalización y el Internet. En el ámbito regional, el artículo que en 2006 publican la Dra. Blanca Chong y Azucena de Santiago Rodríguez “Los egresados de la carrera de comunicación en el campo laboral” expone como planteamiento medular ¿Hacia dónde debe orientarse la formación de los nuevos comunicadores? en el sentido de ¿cuál debe ser la relación entre la formación teórica y práctica? El texto incluye en los resultados la panorámica de dos universidades: la Universidad Autónoma de Coahuila y la Universidad Iberoamericana Torreón, es una de las primeras investigaciones focalizadas para esta región, los datos forman parte del proyecto de investigación efectuado sobre los “Campos

Profesionales y Mercados Laborales de la Comunicación en el Estado de Coahuila”. En síntesis, las autoras manifiestan que en la enseñanza actual de la comunicación se requiere precisar y atestiguar la transición de la sociedad de los «medios masivos» a la «sociedad de la información», como referente para interpretar las nuevas formas de comunicación, las nuevas funciones y los nuevos usos de los medios. En este contexto la formación académica y la investigación en este campo deben considerar los modelos de comunicación emergentes, particularmente el fenómeno Internet. El análisis teórico debe orientarse también hacia la prospectiva, interpretando los nuevos procesos y, sobre todo, la convergencia de factores diversos, como cultura, comunicación, y desarrollo económico.

b) Investigación de la Comunicación

Luis Sierra Gutiérrez expone en “La paradójica centralidad de la Comunicación” (2016) sus conclusiones derivadas de la exploración analítica de varias posturas y del significado que representan las teorías sociales y su aporte para el campo de estudios de la comunicación. Expresa que para la formación del comunicador existe una tendencia a seguir incentivando un modelo de investigación puramente instrumental, con una cierta degradación de la teoría como fin en sí mismo y un incremento en favor de las teorías de rango medio.

Asevera que para la investigación de la comunicación está poco valorada la aportación conceptual e histórica que brindan las teorías de la comunicación clásicas y actuales que han sido consolidadas por un trabajo intelectual, a éstas se les menosprecia para seguir reproduciendo argumentos simplistas que no provocan la reflexión, asimismo hace notar la tendencia del uso de la metodología cuantitativa para las investigaciones de Comunicación. Induce a concentrar los estudios y reconsiderar la visión prospectiva hacia los problemas epistemológicos y hacer más robusta la producción de teorías de la Comunicación.

Por su parte, Ma. Carmen de la Peza, (2013) en el artículo “Los estudios de comunicación; disciplina o indisciplina” apunta la tendencia hacia la que se inclinan los estudios de la comunicación y expone un giro en la manera de hacer investigación, expone que no se trata de someter los diversos aportes disciplinarios a una sola visión que le otorgue unidad al objeto, sino transformar los objetos de investigación en objetos diferentes, más complejos.

La llamada que hace de la Peza es buscar nuevas miradas a temáticas ya estudiadas pero que en una sincronía temporal se obligue a volver a observarse, acudiendo a metodologías y antecedentes del conocimiento ya probadas y que conciernen al campo de estudios de la Comunicación en donde la investigación sea una opción en constante proceso de innovación.

c) Respecto a los saberes indispensables para la formación del comunicador

Jesús Martín-Barbero es referente obligado en investigaciones de la Comunicación respectivas a la educación del comunicador, para cubrir una visión diversa y social del tema, fue ilustrativa su compilación de artículos “Entre saberes desechables y saberes indispensables” (2009), en la que otorga una visión holística de varios autores de Latinoamérica que enfocan su perspectiva social e intelectual desde sus contextos de origen. Los investigadores cuestionan los saberes desechables y apuestan a los saberes necesarios e indispensables para pensar una comunicación pertinente para la América Latina libre y democrática.

Martín-Barbero reúne reflexiones sobre los saberes que en los países latinoamericanos son ineludibles para los estudios universitarios desde sus contextos regionales y cuáles en este cambiante mundo no resuelven las urgencias sociales e intelectuales; concibe a éstas no con la prisa nerviosa de la gente ni con la aceleración tecnológica sino con la lentitud reflexiva, y hasta la madurez de un pensamiento crítico hacia el interior de la academia.

Las aportaciones de Martín Barbero brindan un marco de referencia para acompañar la búsqueda de la identificación de los saberes y haceres indispensables, así como de los saberes emergentes en la formación del comunicador.

En analogía al uso profesional, culto, atinado, florido y cargado de significados de todas las formas lingüísticas para la elaboración de producciones comunicativas, se encontró literatura relacionada con el modo de interpelar a los estudios de comunicación; el artículo: “Las nuevas reglas de la etnografía de la comunicación” (2011) encontrado en el Portal de Comunicación InCom-UAB · Lecciones del portal de Jaime Soriano, a la vez de ponderar la necesidad de la utilización del uso correcto de la lengua hace énfasis en la metodología cualitativa como idónea para el abordaje de discernimientos sobre Comunicación.

Esta lectura da referencias de lo acertado que resulta la utilización de la metodología cualitativa en la búsqueda de resoluciones sobre problemáticas propias de la disciplina de la Comunicación, se orienta hacia las posibilidades del método etnográfico para la investigación de los fenómenos de la comunicación en contextos específicos: como un método acorde a formas de interacción cara a cara, de grupos pequeños, en el que la mediación es dada por el lenguaje verbal, no verbal, sin intervención de los medios masivos o el internet.

El énfasis de esta disertación otorga notable importancia al análisis lingüístico dentro de contextos socioculturales a los que les otorga matices diversos, con esto propone una visión enfocada a la observación de fenómenos comunicacionales aportando elementos al estudio de los hábitos y formas de cómo se conforma y transmite el mensaje comunicativo en una comunidad específica. Expresa las coincidencias entre lo que dispone el método etnográfico con las manifestaciones comunicativas a un nivel particular y su relación con lo general tomando en cuenta las interacciones en un cosmos cultural.

d) El discurso escrito y oral imprescindible en la formación académica de los comunicadores

El libro de Paula Carlino: *Escribir, leer y aprender en la universidad* (2005), es una meritoria referencia a trabajos en los que se da alto valor a la palabra escrita, iniciando desde el proceso de leer que transforma actos de comprensión y abstracción en el lector, hace hincapié en las ventajas de una lectura guiada y acompañada por el docente y cómo cada estudiante a través de un ejercicio reflexivo, aprende del mundo y lo cultural y a su vez configura teóricamente su especialidad.

En este texto Paula Carlino expone que el universitario debe acceder a la lectura de textos científicos, los que elaboran los investigadores y publican en artículos de revistas, tesis, ponencias, presentaciones en congresos, informes y proyectos de investigación, es decir material que los mantenga actualizados en la rama del conocimiento que han elegido estudiar. El profesor juega un papel relevante, como orientador de textos y propiciador en la generación de discursos escritos.

En la misma temática de los significados lingüísticos se exploró el número 36 de la Revista Iberoamericana de Comunicación, en ésta se alude al artículo denominado “La comunicación como una relación social. Reflexiones sobre la pertinencia de la sociología de Pierre Bourdieu en el campo actual de la comunicación” de Sandra Vera Zambrano y Matthew Powers (2019), en éste se expone, bajo la perspectiva de Pierre Bourdieu, los significados socioculturales de la expresión lingüística relacionados con la reproducción social y cultural de una clase social y económica que se va distinguiendo culturalmente por la forma de expresarse, aludiendo a una obra de Bourdieu traducida al español, *¿Qué significa hablar?* (2008), en la que propone entender el lenguaje como un instrumento de reproducción social,

resalta el significado de lo que la posición social refleja en las expresiones verbales y lo relaciona con la preparación académica del individuo y su manera de expresarse.

Estas teorizaciones son referente valioso, su metodología parte de las conceptualizaciones de Bourdieu para realizar un análisis de contenido lingüístico que demuestra cómo nutrir investigaciones comunicacionales a partir del análisis de expresiones lingüísticas que se detentan de acuerdo al capital cultural y social (conceptos bourdianos) que posee el individuo, así como poder escudriñar los significados lingüísticos y obtener información de la manifestación de las expresiones de los interactuantes.

e) Los estudios de Comunicación de matiz culturalista

Marta Rizo (2019) por su parte, menciona al respecto de los estudios de comunicación su deber por luchar para que la figura y saberes que los han forjado no fragüen, que se defiendan la autonomía y autenticidad de los estudios de Comunicación; enraíza su propuesta en un plan de estudios específico de corte culturalista. Enfatiza que la comunicación es vista más como un espacio profesional, práctico y aplicado; en menor medida es considerado como un campo de conocimiento particular con una historia identificable, los objetos de estudio propios de la comunicación se encuentran muy difusos y no existe un aparato conceptual particular sólido. Esta coincidencia encontrada orientó los esfuerzos para armar ese subcampo para el presente trabajo.

f) Comunicación y Democracia

En el artículo de Matías Ponce (2018) “ La formación en derecho a la comunicación y democracia en universidades de la Red de Derecho a la Comunicación y Democracia AUSJAL-2017” se elabora un comparativo entre las distintas carreras de comunicación que integran la Red de AUSJAL (Asociación de Universidades Jesuitas de América Latina) para visualizar qué contenidos y modalidades de enseñanza-aprendizaje son priorizados en la propuesta pedagógica ignaciana en materia de comunicación en las universidades jesuitas latinoamericanas. La Red agrupa a universidades jesuitas en torno a la relación entre Derechos Humanos y Comunicación, ofrece reflexiones sobre la relación entre Política-Comunicación y formación de democracia en el siglo XXI.

Este trabajo indagó en los distintos centros de enseñanza en comunicación, los planes de estudio y prácticas docentes que respondieran a la enseñanza orientada al análisis político, social y cultural de su región o país, subrayando el interés en lo concerniente a la formación

del Comunicador como facilitador de los procesos democráticos. Matías Ponce llevó a cabo un análisis aplicado a las universidades de AUSJAL para conocer si en sus programas académicos se abordaban temáticas relacionadas con la libertad de expresión, la comunicación democrática, el derecho a la comunicación, el análisis de la agenda de los medios.

En su artículo enfatiza como debilidad las pocas instituciones que orientan sus esfuerzos en la formación los comunicadores que en su labor narrativa y periodística elaboren y publiquen juicios sobre derechos humanos. Expone también que para la educación del comunicador debe existir un modo de equilibrio necesario, entre lo práctico y lo teórico y concibe a éste como constructor de la democracia cumpliendo dos roles: informar a la población y vigilar e investigar al gobierno.

El vínculo Comunicación y Democracia es otra de las características para un perfil del comunicador que interesa incorporar en la investigación. En la investigación de Rafael Orozco Flores (2018), de la Universidad Latina de América, habla del comunicador como una pieza primordial en la construcción de confiabilidad política o social lograda a partir de la pertinencia y veracidad de su comunicación, propone una acentuación al perfil del comunicador en su disertación “Gobernabilidad y confianza: un binomio difícil de mantener”, donde relaciona el trabajo del comunicador en la construcción de la percepción de confianza y cómo éste puede incidir hasta la gobernabilidad. El investigador concluye que la gobernabilidad se construye a través de modelos comunicativos que usan los medios y los soportes analógicos y digitales para la transmisión de mensajes. Asimismo, expresa que la construcción de la confianza pública es un proceso que se va construyendo y quien lo hace es el comunicador que realiza periodismo honesto, sin sentido publicitario.

g) Alfabetización digital

Otro de los temas de interés para la formación del comunicador es la relacionada con la Alfabetización digital, en la Revista Iberoamericana de Comunicación se acertó con el artículo “Silencio: un atajo para el estudio de la comunicación en tiempos de lo digital” (2019) de César Rebolledo González. La reflexión planteada se circunscribe a la condición hablante (dialógica e imaginativa) del ser humano en tiempos de lo digital, afirma que la virtualización de la vida cotidiana es una evidencia del silencio discursivo que habita en todos

y ahora se comparte, se irrumpe, se invade como un reflejo de lo social, pero también interpreta este silencio, como un ensimismamiento al mundo virtual.

Menciona cómo la palabra en esta interacción digital cobra diferente sentido; expresa que la virtualidad constituye un espacio donde por primera vez nuestra imaginación se pone en sintonía y se visibiliza. Las reflexiones del artículo enmarcan las inquietudes de lo que la tecnología ha traído al mundo, donde se necesita la visión de profesionales de la Comunicación. Define la virtualidad como “vitrina de lo social”, en la cual podemos observar lo que somos, la describe como un espacio de extensión para el imaginario social. Por lo anterior justifica la emergencia de los “estudios digitales”, como tema relevante que hoy en día está presente en las discusiones sobre el derecho a la privacidad, el anonimato y la censura.

Al respecto Claudia Benassini (2016) analiza las transformaciones que han sufrido los medios de comunicación hasta llegar al análisis de las formas más actuales de los medios interactivos. Asimismo, plantea un nuevo escenario comunicacional en el que la actualidad testifica modificaciones en el escenario de las comunicaciones, producto de la convergencia y de lo que denomina “hipermedialidad”, los cuales están orientando los nuevos perfiles profesionales del comunicador.

Carlos Scolari da a conocer en su libro “Hipermediaciones, elementos para una Teoría de la Comunicación digital interactiva” (2008) la necesidad de incorporar las competencias digitales al estudio de comunicación y hace un recorrido por las perspectivas diversas de las visiones sobre la mediatización.

Ahora bien, dado que no nos interesa tanto estudiar los medios digitales sino las (nuevas) «mediaciones» (Martín-Barbero, 1987), podemos dar un ulterior salto semántico y reflexionar sobre el concepto de Hipermediación. Pasaríamos de esta manera del objeto al proceso. O, como decía hace dos décadas Martín-Barbero, perderíamos el objeto para ganar un proceso: el proceso de hipermediación. Al hablar de hipermediación no nos referimos tanto a un producto o un medio sino a procesos de intercambio, producción y consumo simbólico que se desarrollan en un entorno caracterizado por una gran cantidad de sujetos, medios y lenguajes interconectados tecnológicamente de manera reticular entre sí (Scolari, 2008, pág. 113).

Scolari hace una propuesta moderna analizando la metamorfosis de los medios de comunicación masivos, analiza, propone y sugiere una nueva faz sobre la teoría de las mediaciones.

Cuando hablamos de hipermediaciones no estamos simplemente haciendo referencia a una mayor cantidad de medios y sujetos sino a la trama de reenvíos, hibridaciones y contaminaciones que la tecnología digital, al reducir todas las textualidades a una masa de bits, permite articular dentro del ecosistema mediático. Las hipermediaciones, en otras palabras, nos llevan a indagar en la emergencia de nuevas configuraciones que van más allá —por encima— de los medios tradicionales. (Scolari, 2008, pág. 114).

Sin embargo, es muy consciente y crítico al definir las características de la Hipermediación, dando el lugar a las tecnologías que se utilizaron en el siglo XX con métodos análogos.

En otras palabras, las nuevas tecnologías no desplazan a las anteriores ni se suceden linealmente en una cuenta regresiva hacia el paraíso digital, sino que transforman el ecosistema al interactuar entre sí y dar lugar a nuevas configuraciones. Por otra parte, la denominación basada en el software (1.0, 2.0, 3.0, etcétera) está cargada de una ideología comercial fundada en el principio de la obsolescencia planificada que poco tiene que ver con una lectura crítica de las hipermediaciones (Scolari, 2008, pág. 201).

h) Comunicación intercultural

Carlos del Valle Rojas y Teresa Poblete Martín (2009) de la Universidad de La Frontera, Temuco, Chile, escriben en la Revista Científica de Información y Comunicación su artículo “Genealogía crítica de los estudios interculturales y la comunicación intercultural en América”. Los autores dan a conocer una perspectiva genealógica, enfocada a la resolución de determinados conflictos sociopolíticos y económicos y orientan los estudios interculturales y la “comunicación intercultural” como parte de otros campos específicos: la comunicación interpersonal y la comunicación internacional.

Por su parte Susana Herrera Lima (2018) realizó un trabajo de investigación en el ITESO denominado “Comunicación pública de la ciencia en problemáticas sociales: proyectos de comunicación intercultural”, su perspectiva propuso para la Comunicación su matiz de interculturalidad y expone al comunicador como facilitador del diálogo entre visiones del mundo y saberes diferenciados, poniendo en alto al conocimiento científico incorporado a la cultura en una dinámica de interdisciplinariedad. Se pretende lograr una participación ciudadana activa, crítica e informada.

Este trabajo teórico-práctico coincide con lo que se propondrá en esta investigación para la figura mediadora del comunicador.

El trabajo de investigación documental y las lecturas revisadas ofrecieron un panorama general de lo que estudiosos de la comunicación han sustentado como inquietudes, progresos y dudas; lo mismo investigadores de las ciencias sociales que han tomado como objeto de

estudio los fenómenos comunicacionales actuales. Se visualizaron propuestas cuestionantes, otras que dejan temas sin resolver y las que se definen teóricamente respecto a problemáticas que envuelven de forma diversa la formación académica del profesional de la Comunicación; posturas que han establecido pautas, manifestado realidades académicas y prácticas del campo de la Comunicación, disertado sobre el ser y quehacer del comunicador; resultados de colaboraciones de equipos interdisciplinarios de investigadores latinoamericanos, quienes han puesto sobre la mesa puntos neurálgicos que intervienen en la reproducción del conocimiento.

Queda como aprendizaje guiar la mirada hacia el escrutinio de vacíos o necesidades teórico-prácticas apremiantes que detente el estudio de la Comunicación en su dimensión epistemológica, práctica y social para fortalecer el campo académico que nutre en la enseñanza del comunicador.

i) Respecto al campo de estudios de la Comunicación

La teoría de los campos de Pierre Bourdieu, es abordada por una investigadora de la comunicación Vanessa Muriel (2009), con la finalidad de configurar el campo de estudios de la Comunicación, retoma los conceptos de campo, capital y habitus del sociólogo francés y encauza su atención hacia las reflexiones sobre la definición de los subcampos científico, educativo y profesional, hace énfasis en el subcampo educativo y lo orienta hacia la identidad de la licenciatura en Comunicación en el contexto específico del estado de Querétaro. Muriel retoma esta encrucijada entre los tres subcampos, se encontró en su planteamiento de tesis posibilidades para hacerlo fluir en un nuevo entrelazamiento con el tema principal del presente trabajo.

En lo respectivo a los rasgos de la producción y reproducción del conocimiento en comunicación, otro de los autores revisados en varias de sus publicaciones fue Gustavo León Duarte (2011) quien, desde la Universidad de Sonora, reúne las disertaciones caviladas por un grupo de especialistas en Comunicación. Su aporte expone los trabajos realizados por un grupo de especialistas que se ha constituido para llevar a cabo disertaciones sobre las prácticas y estrategias científicas en la producción de conocimiento de la Comunicación, se denominaron “GT-17” y colaboran desde la ALAIC (Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación), en sus propuestas se enfatiza la perspectiva sociocultural y transdisciplinaria en el estudio de la comunicación en Latinoamérica. Sus

trabajos aluden al capital científico, término bourdiano, expresan la pretensión de acrecentarlo para los estudios de la Comunicación, León expone cómo varios investigadores han centrado el interés en el factor sociocultural en el que lo interdisciplinar está muy presente. Se exponen las conclusiones a que llegaron después del análisis de 60 producciones científicas en varios países latinoamericanos con temas como: el origen de la institucionalización del campo académico; la reconstitución teórica y metodológica del mismo; los fundamentos de su interdisciplinariedad; el estatuto disciplinario de los estudios de la Comunicación y la actualización epistemológica; los principales aportes metodológicos y las estrategias de implementación; cauces, balances y corrientes de los estudios de la Comunicación en Latinoamérica en la era digital, entre otros. Estos son los temas que ocupan a científicos e investigadores de la Comunicación que pretenden rebasar un esquema simplista y técnico de la enseñanza de la Comunicación. Este artículo ofreció un panorama general de las temáticas importantes que teóricos de la Comunicación, actualizados y de renombre, tienen entre sus miras principales: la labor científica en el abordaje del estudio de la comunicación como campo de estudios, aludiendo que éste debe aprovechar positivamente las coyunturas contextuales, epistemológicas y metodológicas que actualmente se abren en las ciencias sociales, para lo cual habrá de ajustarse a las exigencias que establece el rigor teórico-metodológico.

Otro escrito en el que se localizaron similitudes, en el sentido de la fundamentación a partir de la teoría de Bourdieu y su perspectiva para abordar el tema de la enseñanza de la comunicación, fue el artículo de Manuel Ortiz Marín (2009), el investigador hace una reseña de su estudio realizado sobre la carrera de comunicación en la UABC denominado: “La enseñanza de la comunicación en la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Autónoma de Baja California, 1986-2006.” Este artículo forma parte del libro “Huellas Compartidas. Ensayos sobre el campo académico de la comunicación”. Aquí se indica al surgimiento de un campo de conocimiento, por lo menos en las universidades públicas mexicanas, en las que se atraviesa por dos etapas importantes: la legitimidad institucional y la legitimidad del saber. Bajo estas dos premisas se realizó un recorrido por veinte años de desarrollo de la Licenciatura de Ciencias de la Comunicación, describe de manera cronológica las distintas fases de su proceso de creación hasta la fecha, atendiendo aspectos relativos a considerar por los maestros fundadores y primeras generaciones, infraestructura

y rasgos fundamentales como la evolución de tres de las funciones sustanciales de la universidad pública: la docencia, la investigación y la extensión.

El problema de investigación

Lo antes expuesto, funciona como marco de referencia para relacionar con la interrogante fundamental del presente trabajo: ¿cómo está configurándose la formación del comunicador que demanda el campo académico en la realidad de nuestro tiempo? Se parte de anclar la formación del comunicador en lo que se ha definido como “campo académico”:

El “campo académico” es una categoría; como tal no existe materialmente, es una manera de explicar una serie de relaciones que se pueden observar y analizar a través de prácticas, y vuelvo al esquema del inicio: prácticas de producción, de reproducción y de aplicación de conocimiento (Fuentes, 2015, pág. 163).

El análisis de la presente investigación se centrará en dos etapas: primeramente, identificar las dimensiones y otros actores que intervienen en la “reproducción del conocimiento”, identificado por María Immacolatta Vasallo de Lopes como “el subcampo de la enseñanza” y formación del comunicador, que se tomará como eje de análisis en el ámbito académico (Vassallo y Fuentes, 2005, pág. 44). Es en este subcampo de la enseñanza donde se centrará el análisis teórico y empírico del trabajo. El campo de estudios de la Comunicación carga con problemáticas de fondo y a la luz del siglo XXI está respondiendo desde la visión de cada institución educativa ante los retos económicos, sociales y culturales que el devenir le afrenta.

El objetivo general de la presente investigación es:

Ofrecer una propuesta para fortalecer la formación del comunicador que pueda contribuir al campo académico de la Comunicación en el contexto local y global de nuestro tiempo.

Para lo cual se establecieron los objetivos particulares siguientes:

- 1.- Identificar los criterios y dimensiones epistemológicos, praxeológicos y de sentido humanista necesarios para fortalecer el subcampo de la formación del comunicador.
- 2.- Considerar en la configuración del subcampo de la formación universitaria del comunicador, las tendencias educativas y humanistas del siglo XXI.
- 3.- Realizar un estudio de caso de la licenciatura en Comunicación de la Universidad Iberoamericana Torreón que permita visualizar problemáticas focales, para aportar empíricamente a la definición de las dimensiones epistemológicas, praxeológicas y valorales necesarias y básicas en la formación del comunicador del presente.

4.- Expresar una propuesta para el subcampo de la formación del comunicador, que forma parte integral del campo académico.

Este trabajo se inscribe en la línea de investigación de “Formación educativa, movilidad e impacto social” del Doctorado en Investigación de Procesos Sociales, en la línea académica: Procesos educativos y sociedad.

Justificación de la investigación

Es un hecho que el hombre ha acrecentado los horizontes de mediatización para llegar al otro: persuadirlo, interpretarlo y retratar su mundo. Las metamorfosis en los canales utilizados para la transmisión de los mensajes que van desde la imprenta hasta el internet han afectado los procesos de Comunicación y por ende la manera de interactuar de las personas; en los últimos años los procesos y dinamismos de la Comunicación mediática se han acelerado como nunca en la historia, incurriendo en todas las esferas de la convivencia. Esto tiene una doble incidencia en el comunicador, por un lado, afecta su quehacer mismo ya que ha asimilado como suyas las nuevas tecnologías para su desempeño laboral y al mismo tiempo se ve supeditado a ellas; tiene ante sí nuevas formas de comunicar y retos que vencer respecto a la creación, transmisión y recepción de los mensajes.

En la nueva sociedad de la información, los lenguajes trasmutados, ahora son herramientas comunicacionales que le presentan grandes desafíos, uno de los principales es saber domeñar el caballo brioso y transformable de la comunicación digital; habrá que poderlo dirigir sobre el arnés de los fundamentos que la Ciencia ha cimentado teórica y críticamente, la nueva pericia de lo digital lo hará capaz de cabalgar, su formación intelectual será quien lo guíe sin perderse. Se enfrenta a comprender y analizar el mismo fenómeno en el que está inmerso y poder ser capaz de prodigar mensajes y planteamientos originales para acercarse a los individuos, llegar a acuerdos, clarificar mensajes en un lenguaje pacífico y respetuoso.

La revolución en las dinámicas de la Comunicación ha venido a sugerirse para muchos teóricos como un argumento de análisis crítico y tema de investigación respecto a la incidencia de las tecnologías digitales como el internet, los móviles, la información satelital en los nuevos receptores y productores de mensajes. Por eso mismo en la formación de los actuales comunicadores deben rescatarse e innovarse aspectos teóricos y metodológicos que permitan continuar en el camino de la contribución al campo de estudios de la Comunicación.

Los egresados de dicha licenciatura a la fecha representan un número considerable, los datos de ANUIES a 2017, arrojan un total de 474 instituciones de educación superior en el país que ofrecen la Licenciatura en Comunicación o carreras similares y 1,109 programas educativos de Comunicación en México, con un total de 90,386 estudiantes (ANUIES, 2017).

Por otro lado, actualmente la licenciatura en Comunicación forma parte de la oferta de estudios universitarios de gran parte de Universidades del país y de la región lagunera o Zona Metropolitana de la Laguna (ZML) donde se reportan en 2020, 833 estudiantes matriculados y 144 egresados de Licenciatura en las universidades de la región (Observatorio de la Laguna, 2020). En esta zona diez instituciones educativas ofertan la Licenciatura en Comunicación, que se sigue proponiendo como una opción profesional a los estudiantes de nuestro tiempo. Es la Universidad el ámbito “per se” dónde tienen lugar las discusiones académicas y el espacio hacia dónde pueden destinarse las claves y propuestas para robustecer el campo de estudios de la Comunicación, cada una imbuye la visión educativa de su interés y asume su importancia como sitio idóneo para analizar cómo se gesta la reproducción del conocimiento. Cabe mencionar, que anteriormente se han realizado exploraciones con estudiantes de Comunicación, sin embargo, hasta la fecha no se ha reunido a todos los participantes en la formación del comunicador considerada parte de la dinámica de un campo de estudios en la se expresara la perspectiva del egresado, la experiencia académica de los docentes, la visión de la Coordinación de la Licenciatura y las expectativas de quienes reciben a los egresados, los empleadores.

Como delimitación del estudio de este trabajo no se considera la *producción del conocimiento* que refiere Fuentes Navarro y toda su implicación hacia el desarrollo de la investigación científica generadora de nuevos hallazgos progresivos a la disciplina de la Comunicación, tampoco se ahondará en la *aplicación del conocimiento*, sólo se correlacionarán datos del mercado laboral de los egresados.

Sin embargo, en formación del comunicador o reproducción del conocimiento, se deberá establecer como meta para llegar a producir conocimiento, para lo cual la dimensión epistemológica cobra importancia como imprescindible, es por eso que se debe partir del análisis y desarrollo de esta dimensión, objetivo en el que se centra la presente investigación.

Metodología

De la mano de una contextualización sobre lo que en nuestros días distingue los ambientes económicos, ecológicos, socioculturales y educativos en el plano global y local y al amparo de las teorías comunicacionales que guían definiciones y orientaciones para el andamiaje de una propuesta para la formación del comunicador, se optó por una metodología que permitiera identificar empíricamente las diversas expresiones de cómo se articularon saberes, destrezas y valores en el proceso de la reproducción del conocimiento de la Comunicación. Fue necesario situar en un tiempo-espacio específicos a una muestra de personas que hubieran experimentado el proceso de enseñanza aprendizaje de la Comunicación, con la finalidad de conocer las expresiones de éste en las voces de los y las participantes que adquirieron conocimientos, habilidades y valores específicos.

Se inició con la aplicación de una encuesta a egresados de la Licenciatura en Comunicación en la Universidad Iberoamericana Torreón, que permitiera conocer aspectos referenciales cuantitativos sobre las áreas del conocimiento aprendidas para conocer de manera inicial, la aplicación privilegiada o desestimada de éstas en su formación, especificando subáreas de este aprendizaje. De esta manera pudo partirse a conocer detalles de este mismo proceso más específicos en entrevistas a profundidad a los mismos egresados. Para integrar información de otros actores en el proceso se optó igualmente por la entrevista a empleadores y *focus groups* o grupos de discusión a docentes.

En la práctica, algunos investigadores se dan cuenta de que sus estudios y entendimientos pueden fortalecerse y ampliarse con diseños que combinen ambos métodos. Nosotros afirmamos que muchas combinaciones de métodos pueden utilizarse productivamente, bajo un pragmatismo disciplinado, con énfasis en preguntas o problemas organizados de investigación. Aquí examinamos tanto las preguntas que se prestan a un enfoque de método combinado, como también la forma en que la combinación de métodos puede lograrse exitosamente (Reese, Krosen y Gallimore, 1998, pág. 41).

Para la presente investigación fue enriquecedora la mezcla de los métodos cualitativo y cuantitativo para acercarse a este proceso en el interior de un campo escolar o académico de la Comunicación.

Había que conocer qué aspectos teórico-prácticos incidieron en la formación de los estudiantes en un espacio académico con una filosofía peculiar, en este sentido la aplicación de una encuesta ofreció información cuantitativa y objetiva de las inclinaciones hacia saberes, destrezas y valores encontradas en las respuestas de los estudiantes y recogió datos acerca de

cómo fue activándose la formación del comunicador, elementos que posteriormente se complementaron con información cualitativa.

A pesar de que los enfoques cualitativos y cuantitativos se consideran con frecuencia mutuamente excluyentes, en realidad puede haber mucho traslape. Los datos cualitativos (por ejemplo, respuestas a preguntas abiertas) puede analizarse cualitativamente buscando los temas comunes o la construcción de modelos de pensamiento acerca de un tema particular, o puedan analizarse cuantitativamente convirtiendo textos (entrevistas, notas de observación, etc.) a códigos numéricos. De la misma manera, datos cuantitativos (por ejemplo, respuestas a encuestas de preguntas cerradas, representadas numéricamente) pueden analizarse estadísticamente o utilizarse con el propósito de interpretar tendencias o correlaciones. (Reese, Krosen y Gallimore, 1998, pág. 42).

El aporte de ambas metodologías, cualitativa y cuantitativa, se dio en varios momentos de la investigación, la información otorgada por datos cuantitativos expusieron elementos numéricos o relaciones causales que plantearon un esquema valioso de los aprendizajes recibidos, pero había que ir al encuentro de otras explicaciones, así se caminó en la búsqueda de acotaciones más finas para identificar de cerca las percepciones de los participantes elegidos y el modo en que interactúan en sus círculos cercanos y contextuales más amplios. Es decir que en la metodología utilizada se llevó a cabo una combinación de métodos, o bien un enfoque mixto:

El enfoque mixto es un proceso que recolecta, analiza y vincula datos cuantitativos y cualitativos en un mismo estudio o serie de investigaciones para responder a un planteamiento del problema (Teddlie y Tashakkori, 2003; Creswell, 2005, Mertens 2005; Williams, Urau y Grinnell, 2005 citado en Hernández, Fernández-Collado y Baptista, 2006, pág. 755).

La reproducción del conocimiento es dinámica en su configuración y fortalecimiento, por tal motivo el enfocar el estudio a unos sujetos en un tiempo y circunstancias, permitió analizar con un espíritu holístico y encontrar aciertos, relaciones y modos de adquisición de conocimientos, destrezas y habilidades que se aportaron a la formación del comunicador en un contexto particular, asimismo considerar otros actores copartícipes en esta formación.

Este relativamente nuevo enfoque (particularmente para Iberoamérica) se fundamenta en la triangulación de métodos. Ha recibido varias denominaciones, por ejemplo: “Metodología sintética interpretativa” (Van y Cole 2004), “Cuali-cuantiología” (Stenner y Stainton). Pero la mayoría le llama “modelo, método o enfoque mixto” (Hernández, Fernández-Collado y Baptista, 2006, pág. 755).

Al respecto Stake, aunque desde una perspectiva cualitativa, le da un lugar preponderante y confirma la validez de la triangulación de métodos.

La cuarta estrategia es en realidad la más aceptada: la triangulación metodológica. Por ejemplo, si se trata de afianzar nuestra confianza en nuestra interpretación, podemos completar la observación directa con la revisión de registros anteriores. Con enfoques múltiples dentro de un único estudio, es probable que clarifiquemos o que anulemos algunas influencias externas. Cuando hablamos de métodos en los estudios de casos, nos referimos una vez más sobre todo a la observación, la entrevista y la revisión de documentos (Stake, 2013, pág. 100).

El corte temporal de la realidad que se efectuó para el análisis empírico con los egresados de la Licenciatura en Comunicación, permitió focalizar a quienes se formaron bajo un plan de estudios universitarios específico y con características propias, se requería conocer sus áreas identificables de aprendizaje, descubrir prácticas comunes y ausentes, dilemas teóricos, contradicciones y coincidencias experimentadas, es por eso que se eligió para esta fase metodológica a este grupo como “*estudio de caso*”.

Estudiamos un caso cuando tiene un interés muy especial en sí mismo. Buscamos el detalle de la interacción con sus contextos. El estudio de casos es el estudio de la particularidad y de la complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes (Stake, 2010, pág. 11).

A través del estudio de caso, fue posible encontrar evidencias empíricas cualitativas a partir de datos cuantitativos para identificar cómo interactuaron varios factores o dimensiones en el proceso educativo de un grupo o comunidad específica que experimentó una educación universitaria bajo el mismo modelo pedagógico, plan de estudios y actividades extracurriculares comunes.

Se considera que el caso, la actividad y el suceso son únicos, a la vez que comunes. La comprensión de cada uno de ellos exige comprender otros casos, otras actividades y otros sucesos, pero también comprender la unicidad de cada uno (Stake, 2010, pág. 47).

Este método facilitó localizar las voces en los actores que integraron una comunidad donde se expresaron opiniones, conceptualizaciones, producciones técnicas y estéticas apegadas a un esquema teórico-práctico de formación académica, una comunidad focal de sujetos que convivieron motivados por valores y fines comunes, que en un momento actual pudieron brindar información de lo que se gestó, desarrolló y omitió en su educación universitaria.

La utilización de un método mixto enriqueció el conocimiento de lo que se originaba en la interacción de los actores dentro de un grupo particular, de esta información se pudieron obtener conclusiones generales, de esta manera acercarse al estudio de caso resultó de gran utilidad. El estudio de caso

Se emplea en la investigación cualitativa como en la cuantitativa. Se dirá “un estudio de caso”, como también y a igual título: “una muestra con n casos”. Con la primera expresión nos estamos refiriendo a una entidad que es objeto de indagación y por ese motivo se transforma en “caso” (Gundermann, 2013, pág. 233).

El estudio de caso permitió constituir una unidad en la que se interrelacionaron los actores participantes en el proceso de enseñanza aprendizaje. “En este contexto, el estudio de una entidad particular se emprende para alcanzar una comprensión más desarrollada de algún problema más general o para desarrollar una teoría. El caso en sí mismo adquiere una importancia secundaria” (Gundermann, 2013, pág. 236). Al expresar que tiene una importancia secundaria de refiere a que el estudio de caso es sólo un medio para obtener información empírica, no es el objeto de estudio en sí mismo de la investigación y está destinado a analizarse para comprender más claramente un problema y partir a nuevas interrelaciones.

Cuando la unidad de estudio es una comunidad, sus instituciones sociales y sus miembros se convierten en las situaciones del caso o factores del mismo, porque se está estudiando la significación o el efecto de cada uno dependiendo de sus relaciones con los otros factores dentro de la unidad total (Arzaluz, 2005, pág. 112).

Para el estudio de caso se tomó como objeto a la comunidad educativa de la Universidad Iberoamericana, Torreón, para conocer lo que se estaba buscando: cómo se configura la formación del comunicador. Resultó idóneo investigar a quienes participaron en el proceso de instrucción universitaria en un período específico de 2015 a 2018 en Torreón Coahuila; esta cohorte de alumnos y alumnas estudiaron con un currículo diferente al del Plan Laguna 2005, es decir con el Plan de estudios SUJ 2012; en 2019 y 2020 ya eran egresados. Se incluyó a los maestros que han impartido clases en las materias de este plan de estudios y a los directivos encargados de administrar los aspectos curriculares diseñados para éste, con la finalidad de obtener un diagnóstico que mostró las especificidades del problema en el entorno natural y brindó referencias provechosas para enlazar con aspectos teórico-prácticos y lograr una reflexión académica y una propuesta final.

Bajo una óptica instrumental los estudios de caso aspiran a ser un medio de descubrimiento y desarrollo de proposiciones empíricas de carácter más general que el caso mismo (Gundermann, 2013, pág. 236).

El estudio de caso como metodología idónea localizó las deficiencias y cualidades que se observaron en la dinámica de la comunidad académica de una institución, considerada como una unidad empírica en la que el objeto de análisis no fue construido teóricamente, se tomó

como un “*caso encontrado* e idóneo, que son los que se consideran empíricamente reales y específicos” (Arzaluz, 2005, pág. 123).

La elección del método del estudio de caso, en coincidencia con lo que se busca: “Ofrecer una propuesta para fortalecer, la formación del comunicador”, fue útil para lograr escudriñar las diversas posiciones de los actores respecto al tema principal: el proceso de enseñanza aprendizaje del comunicador en la Universidad Iberoamericana Torreón. Con un razonamiento orientado a la reproducción del conocimiento de la Comunicación, se contrastó con la visión que del comunicador tienen los empleadores, quienes no están involucrados directamente en el proceso educativo, pero que finalmente son quienes los reciben como profesionales de la Comunicación, en lo que se identifica como subcampo de la aplicación del conocimiento.

Los hallazgos encontrados otorgaron información sobre lo que sucedió en un contexto particular, con posibilidades de relacionarse e incluso extrapolar a contextos similares en una proyección macro, en la que la morfología del contexto regional o nacional se manifiesta en escenarios ordinarios y a su vez es posible en un proceso inductivo lanzar a horizontes más amplios. En esta investigación, el estudio de caso revisó un contexto y comunidad específica para captar con naturalidad y espontaneidad la manifestación del fenómeno educativo, el investigador tuvo la posibilidad de construirlo y adecuarlo a sus objetivos.

El estudio de caso, como método tiene establecidos sus criterios de credibilidad.

De esta manera, en vez de validez interna, se plantea la credibilidad o valor de verdad de la investigación; un equivalente de la validez externa será la transferibilidad, en el sentido de las posibilidades de aplicación de los resultados; la fiabilidad de la información es reemplazada en esta orientación por la dependencia (entendida como consistencia de los datos) y, por último, se habla de la posibilidad de confirmación en vez de objetividad, de la neutralidad en la investigación (Gundermann, 2013, pág. 243).

El alcance del estudio de caso brindó componentes que abonaron información de los integrantes de una comunidad universitaria involucrada en la reproducción del conocimiento, los elementos empíricos pudieron ser cavilados, recompuestos y orientados inductivamente a la formación del comunicador bajo el escrutinio de las dimensiones epistemológicas, praxeológicas y humanistas definidas como básicas en el proceso de la formación universitaria, las cuales funcionaron como categorías para ser correlacionadas y aplicadas

con el fin de allegarse de información para un análisis sobre el campo de estudios de la Comunicación. Para lo anterior se establecieron las categorías de análisis siguientes.

Categorías de análisis

Formación del comunicador. Durante el transcurso de la carrera profesional se adquieren los saberes, destrezas y valores con que el estudiante de Comunicación conforma lo que en términos de Bourdieu es su capital académico. La formación académica irá definiendo su identidad de profesional de la Comunicación en un proceso constante desde que ingresa a la universidad, es en la institución educativa donde se especializan los saberes acordes a la profesión y a la contemporaneidad de los tiempos, que deberán acompañarse de puestas en práctica en un proceso amparado bajo un sentido filosófico y valoral que cada institución tenga definida.

Para identificar rasgos significativos de cómo se manifiesta esta formación y cómo se expresa el proceso académico en el aula, en los talleres y centros de ejercicio escolar, prácticas profesionales, servicio social, experiencias extracurriculares y en todos los espacios donde se vive la educación, se establecen tres subcategorías para darle sentido y significancia a la labor educativa; estas se denominaron: dimensión epistemológica, dimensión praxeológica y dimensión humanista.

Comunicación como campo de estudios. Tradiciones científicas que han definido el campo académico, conocimiento interdisciplinar, fuentes de pensamiento, estudios culturales, reflexiones sobre el quehacer del comunicador ante las nuevas circunstancias y metamorfosis de la tecnología en la sociedad, así como estudios de recepción y consumo.

Subcategorías:

Dimensión epistemológica. Son los saberes científicos básicos e imprescindibles de los que debe apropiarse quien estudia la licenciatura en Comunicación, necesarios para hacer un análisis de los fenómenos sociales y comunicacionales de su tiempo, así como ser capaz de sustentar sus argumentos y juicios para efectuar propuestas comunicacionales congruentes al entorno. Constituye la base teórica de una ciencia, la investigación y el movimiento transdisciplinar.

Investigación de la Comunicación. Uso de metodologías sociales para estudiar el objeto de la Comunicación desde diferentes planos y contestar desde lo aparentemente más sencillo ¿qué es la Comunicación y qué soluciones está ofreciendo? Requiere una coherencia y

sustento de lo conceptual y lo teórico., donde se considera como primordial la *Investigación de su propia práctica*. Acercarse a un análisis profundo del mismo fenómeno y proceso de la Comunicación como objeto de estudio en las investigaciones de licenciatura.

Transversalidad de los estudios disciplinares. Asume una relación entre varias áreas del conocimiento y temáticas correlacionadas con la Comunicación para ahondar en la gestación de nuevas líneas de horizontes conceptuales, en algunos momentos el proceso se detiene a profundizar sobre un aspecto o tema para reflexionarlo y engrandecerlo. La transversalidad se asume para que la disciplina de Comunicación adquiera mayor envergadura e independencia hacia una constitución más sólida como campo de estudios.

Se buscó conocer: ¿Qué disciplinas conviven con la Comunicación? ¿Cómo se enlazan? ¿Qué áreas disciplinares son privilegiadas? ¿Cuáles están ausentes?

Dimensión praxeológica. Capacidades que propicien la creación de productos comunicacionales coherentes e incidentes en su entorno y público. Pericia para resolver problemáticas de la Comunicación en las instituciones y organizaciones. Destreza en la creación técnica y estética de su campo profesional. Incluye lo mediático, lo digital y el saber decir.

Producción multimedia. Maestría en la preproducción, producción y postproducción de fotografía, radio, video, audio que incluye lo hipermediático relacionado con la apropiación de tecnologías digitales: destreza en el manejo de las redes sociales y el vasto mundo de la navegación por internet, sus posibilidades de producción y retroalimentación que inciden en Comunicación masiva, la publicidad, la Comunicación organizacional, la educación, entre otros.

Alfabetización digital. Es la capacidad del comunicador de tener contexto y conciencia para utilizar la riqueza informacional de los medios digitales, relacionar las diversas formas de hacer Comunicación para transformarlas al mundo digital, sin perder la mira de la función social de la Comunicación.

Saber leer y saber decir. Dominio de lengua materna y lengua extranjera por escrito y oralmente. Lograr la literacidad académica, es decir poseer las habilidades “para saber escribir y leer críticamente la ciencia (para divulgarla, comprenderla, enseñarla), de acuerdo con las particularidades de cada disciplina, y según las exigencias que imponen las

comunidades académicas y las características del discurso especializado (retórica oficial de la ciencia)” (Sánchez Upegui, 2011, pág. 53).

Divulgar la disciplina de la Comunicación implica la comprensión lectora en español, en inglés o en otra lengua, ostentar la competencia del orden lógico, la expresión oral en un correcto y fluido español, la capacidad para dirigirse a todo tipo de públicos y medios de Comunicación. Esto sobre la base de la posesión de un discurso especializado de la Comunicación que implica como base los saberes de la dimensión epistemológica.

El saber decir debe considerar la pericia para controlar información: saber lo que se hace con la información obtenida de fuentes seguras, poner en circulación la información bien estructurada, informar con veracidad y actualidad. Ser responsable de su dicho y a quienes los difunde. Ser creativo para dar forma a la información obtenida.

Dimensión humanista. Vínculo del comunicador con la exposición real del diverso mosaico social de su realidad cercana y lejana que le implica insertarse en programas de intervención para palpar el espacio en sus expresiones más finas y sensibles. Incluye no sólo a quien expone una verdad, sino que participa en ella en propuestas de incidencia e inclusión donde la Comunicación juegue un papel relevante. Comunicar a los incomunicados, el comunicar la realidad.

Todo lo anterior fundamentado en la pedagogía ignaciana. La aplicación de principios jesuitas: uno de ellos el “ser para los demás” implica que se tomen en cuenta lo respectivo a actitudes. Incluye la Ética, al mediador sociocultural y al facilitador de mensajes democráticos, el pensar empáticamente en el otro.

Ética y Comunicación. Permear con criterios honestos imparciales y justos las prácticas, manifiestos, análisis y juicios.

Comunicador como mediador sociocultural. Rol del comunicador que participe en remediar mensajes que se den en contextos problemáticos donde la Comunicación esté viciada, sea unilateral, no fluya, esté cargada de connotaciones. Lo anterior orientado a fortalecer la Comunicación de una comunidad que se encuentre enredada en conflictos de ruidos semánticos.

Comunicador como constructor de democracia. Participación del comunicador en procesos de libertad de expresión, análisis político, económico, ecológico y sociocultural para

informar y fomentar la participación ciudadana. Tiene que ver también con el Derecho a la Información de emisores y receptores.

Los supuestos planteados

Los supuestos de los que parte esta investigación se fundamentan en que actualmente la formación académica del comunicador se caracteriza por la interrelación de tres dimensiones para la enseñanza de la Comunicación, se han categorizado como: epistemológica (saberes teóricos de las Ciencias Sociales, de las Humanidades y de la Comunicación), praxeológica (que incluye destrezas técnicas, de expresión verbal, multimediales y digitales) y de sentido humanista (elemento valoral), las tres inciden directamente en los procesos educativos que forman al comunicador y se encuentran en movimiento y transformación. Se afirma que:

1. Las dimensiones praxeológica, epistemológica y humanista, se encuentran en desequilibrio privilegiando a la dimensión praxeológica en los estudios universitarios de la Comunicación. La dimensión epistemológica es poco recurrida y reflexionada en el ámbito universitario.
2. La dimensión praxeológica determina una parte importante de la formación del comunicador en las instituciones educativas.
3. La dimensión humanista de la Comunicación tiene escasa participación en acciones de intervención social. La mayor parte de los egresados de Comunicación no han logrado llegar a las capas sociales más bajas, necesitadas de información certera que les ayude a comprender el entorno, solucionar sus problemas inmediatos y tener participación social.
4. En el proceso se requiere un docente con ojo avizor, agudeza, capacidad de reflexión, conocedor de los fundamentos de la disciplina y de capacidad de acompañamiento del estudiante en el análisis teórico para identificar los asuntos de incumbencia de la Comunicación.
5. El mismo mercado laboral no ha abierto espacios para la Comunicación crítica y humanista en las organizaciones, los medios de Comunicación actuales, las empresas publicitarias; ni para la Comunicación social, ni para la investigación de la Comunicación.

Definición de actores

a) **Egresados.** ex alumnos de la Licenciatura que experimentaron y concluyeron totalmente la trayectoria académica que ofrece la Universidad Iberoamericana Torreón para los estudios de Comunicación, resultan actores ideales para brindar información más integral del proceso educativo.

Se buscó en las expresiones de los egresados, qué conocimientos asimilaron y cuáles les hicieron falta en sus estudios, asimismo las ocupaciones laborales que desarrollan actualmente y qué perspectiva profesional han desplegado en el ejercicio de su quehacer.

Para esta parte del trabajo fue útil la herramienta de encuesta, la cual consistió en un cuestionario que combinó preguntas de opción múltiple principalmente con preguntas abiertas, éste fue enviado por *Survey Monkey* a su correo electrónico y por *Inbox* a 44 egresados de la Licenciatura en Comunicación de la Universidad Iberoamericana Torreón del Plan SUJ 2012. Se recibieron 30 respuestas de 23 mujeres (76%) y 7 hombres (24 %), entre los 22 y 28 años, que en promedio cursaron su licenciatura en 9 semestres. A Primavera 2019, 25 de ellos estaban titulados. Durante tres meses se les estuvo enviando la encuesta, se les marcó a sus teléfonos celulares para que dieran su respuesta e incluso se les envió la encuesta por el *Inbox* para su fácil acceso. Este instrumento se envió en marzo del 2019 y se dejó hasta el mes de mayo del mismo año.

Para formular las preguntas de la encuesta se tomó como base la realizada por el Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación, CONEICC, en el año 2012, y que estuvo orientada a identificar las características de la formación de los comunicadores en el país, el perfil docente y las competencias que demanda actualmente el ámbito de la Comunicación (CONEICC, 2014). Esas preguntas fueron adaptadas a los objetivos del presente trabajo.

La encuesta obtuvo información que aportó datos de quienes ya hubieran concluido su proceso en la universidad sobre la caracterización y análisis de componentes sobresalientes que delinearon el proceso de enseñanza-aprendizaje en su etapa estudiantil, inquiriere sobre sus experiencias académicas y prácticas escolares, aspectos relacionados con su formación como su visión sobre las áreas deficientes y eficientes durante sus estudios, vacíos en su proceso formativo, cómo fue su primer contacto con el medio laboral, su posición como empleado o administrador de su propio negocio y cuál fue la correspondencia experimentada

de sus estudios con las actividades ejercidas; los puestos y actividades que ocupan hoy, quienes trabajaron durante sus estudios, en dónde y a qué se dedica la mayoría y las ocupaciones emergentes. La finalidad fue encontrar cómo las dimensiones praxeológica, epistemológica y humanista fueron revelándose en las etapas antes mencionadas.

Las variables para considerar en el trabajo empírico cuantitativo con egresados fueron:

- 1.- Edad
- 2.- Titulado.
- 3.- Género.
- 4.- Semestres en que cursó la licenciatura.
- 5.- Énfasis de su carrera
- 6.- Aportes que recibieron de la Universidad durante tus estudios de licenciatura en Comunicación., en aspectos académico/ práctico/ valoral.
- 7.- Egresados que trabajaron durante el último año de estudios de Licenciatura en Comunicación.
- 8.- Horas dedicadas semanalmente al trabajo siendo estudiantes.
- 9.- Funciones realizadas en su primer empleo.
- 10.- Exposición de actividades realizadas por el egresado.
- 11.-Área de desempeño laboral.
- 12.- Relación entre prácticas profesionales y empleo.
- 13.- Apoyo de las prácticas profesionales para conseguir empleo.
- 14- Personas que trabajan después del egreso de la Licenciatura en Comunicación.
- 15.- Tres principales actividades que ejecutan los egresados de la Lic. en Comunicación en su trabajo.
- 16- Área de formación académica de mayor eficiencia para el desempeño laboral del egresado de la Lic. en Comunicación.
- 17.- Área de formación académica de mayor deficiencia para el desempeño laboral del egresado de la Lic. en Comunicación.
- 18.- Nuevas competencias que requiere el comunicólogo ante tendencias laborales (Anexo 1. Matriz de descripción de variables).

Se utilizó también la entrevista a profundidad, a partir de la interlocución con 7 egresados y egresadas, quienes brindaron elementos más precisos sobre su experiencia académica; fueron conversaciones sobre sus experiencias vividas, en las que trajeron al presente y reflexionaron, desde otra posición temporal y experiencial, sus prácticas educativas. Las entrevistas se realizaron de octubre de 2019 a abril de 2020.

b) Docentes. Fue necesaria la opinión de quienes tienen a su cargo la formación de los estudiantes, fue así que los dos “*focus group*” o grupos de discusión realizados en enero de 2020 proporcionaron la perspectiva académica del enfoque de contenidos que se buscaba, ésta se expone en el capítulo IV. En los grupos de discusión, participaron de 7 y 9 profesores en cada uno de ellos, se conocieron sus aportaciones que expusieron reflexiones de su labor formativa con el estudiante de Comunicación, se pusieron en común las dificultades enfrentadas en el aula y cómo las sortearon, así como lo rescatable en esa tarea. Se escucharon

propuestas respecto a las áreas que deben reforzarse, compartieron sus enfoques, coincidencias y también sus puntos discrepantes acerca su visión de la formación del comunicador (Anexo 2. Guía de preguntas para *focus group* de docentes).

La técnica propició la convergencia y la discusión temática entre los maestros de la Licenciatura en Comunicación sobre aspectos que se viven cotidianamente, relacionados con la finalidad de la licenciatura en las áreas teórica, técnica y humanista, ante los nuevos perfiles de estudiantes contemporáneos, sus expectativas y distractores. En un paso posterior esta información se interconectó para encontrar otros nuevos horizontes desde diversas áreas de la Comunicación, donde pudieron destacar y engarzarse mociones relevantes y coincidentes con otros actores participantes.

c) Entrevista a especialistas. Para el apartado inicial que enmarcó a la sociedad moderna, experimentadora de nuevas formas de aprehender la realidad y por ende un nuevo modo de aprender e informarse, se retomó el concepto de sociedad del conocimiento, para el que fue ilustrativa la entrevista con el Dr. Gonzalo Inguanzo Arteaga, Director de Innovación e Internacionalización Educativa de la Universidad Iberoamericana Puebla.

En lo que respecta al tema relativo a la reproducción del conocimiento del campo de estudios de la Comunicación, se entrevistó al Mtro. Mtro. Víctor Hugo Abrego, Coordinador de la Licenciatura en Comunicación del Instituto de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), con la finalidad de allegarse información sobre la experiencia académica de una universidad del Sistema Universitario Jesuita, el que desde el 2012 realizó un cambio en el plan de estudios el cual actualizó en 2017 y vislumbró que para la Comunicación ya no convenía seguir sosteniendo un perfil generalista del comunicador. Entonces, los cambios en el diseño educativo fueron además de la Lic. en Ciencias de la Comunicación, incluir Comunicación y Artes audiovisuales, Publicidad y Comunicación estratégica, Periodismo y Comunicación pública, carreras que no pertenecen a un departamento de comunicación, sino al Departamento de estudios socio culturales, lo que le da una perspectiva crítica.

También se entrevistó a Matías Ponce, Doctor en Comunicación Política, por la Universidad Santiago de Compostela y Erasmus Universitat Rotterdam, con la finalidad de definir la relación entre Comunicación política y Democracia.

d) Directivos. Los directivos complementaron la información acerca de la formación del comunicador desde la perspectiva institucional y administrativa. Los coordinadores

académicos son quienes ponen en práctica la estructuración curricular del plan de estudios, supervisan la operatividad de cada materia, revisan las guías de aprendizaje, contratan maestros, promueven y coordinan las prácticas profesionales y las experiencias extracurriculares, entre otras cosas. La técnica metodológica para obtener la información de la Coordinadora de la Licenciatura fue la entrevista a profundidad.

d) Empleadores. Otra categoría considera a quienes forman parte del campo laboral donde se aplican y desarrollan los saberes, destrezas y actitudes adquiridos en la experiencia universitaria, el espacio a donde acude el egresado a solicitar empleo, lo representan quienes dirigen las instituciones y organizaciones relacionadas con la dinámica práctica de la Comunicación, son los centros de trabajo donde el comunicador irá a explayar sus conocimientos y destrezas. La entrevista a profundidad a empleadores constituyó la información sobre la visión que se tiene fuera del ámbito escolar sobre el alumno ya formado y expone la visión de las exigencias específicas para el profesional de la Comunicación en la esfera laboral. Se seleccionó a 11 representantes del área laboral: gobierno municipal y federal, área de cultura, organizaciones de la sociedad civil, pequeñas empresas, medios de comunicación, empresas de publicidad. Cabe mencionar que esta información pudo enlazarse con las experiencias del desempeño profesional del comunicador expresadas en la encuesta a egresados.

Para obtener pormenores de las expectativas de empleadores, en virtud de sus ocupaciones y diversos horarios fue útil la aplicación de la entrevista a profundidad, del mes de marzo a diciembre de 2019 (Anexo 3. Guía de entrevista a empleadores), información que se complementó con un focus group a un grupo de cinco personas más, realizado por parte de la Licenciatura en Comunicación y cuyos resultados se facilitaron a la presente investigación, la intención fue tener representados los diversos ámbitos en los que el egresado puede desempeñarse.

El estudio de caso en un proceso que artificialmente separó los procesos formativos naturales para analizarlos en un segmento temporal específico, permitió conocer de cerca la manifestación de ideas de los actores en el contexto que lo vivieron, identificar los factores académicos y laborales que tuvieron participación para trazar encadenamientos preliminares que se integraron al tejido de la investigación teórica.

Los horizontes significativos de cada actor se intersecaron en vértices de contenido similares, hacia allá fue guiando el objetivo de la investigación, aunque las opiniones de las diferentes visiones pudieran oponerse o coincidir para obtener la riqueza de la diversidad de aportaciones. En este sentido el logro obtenido del estudio permitió encontrar concomitancias y opiniones encontradas en la búsqueda por puntualizar las debilidades y aciertos más frecuentes en el proceso enseñanza-aprendizaje de la Comunicación.

Se toma en cuenta una combinación de metodologías y a la contrastación de datos de los actores investigados que participaron en las dinámicas endógenas de una institución en particular, ofrecieron información acerca de cómo se arbitró y construyó el proceso de enseñanza-aprendizaje del comunicador.

Un valioso marco de referencia para identificar datos cuantitativos y cualitativos a tomarse en cuenta en un análisis sobre la formación del comunicador fue la investigación del CONEICC: “Diagnóstico de la formación y el campo laboral de los comunicadores en México”, coordinada por Jorge Hidalgo Toledo y Blanca Chong López, la cual orientó algunos aspectos metodológicos utilizados respecto a los actores participantes y a su rol en el proceso educativo.

Se encontró lo simbólicamente significativo entre los miembros de la comunidad académica, el capital cultural y académico que prevalece, los espacios académicos existentes, los productos de investigación y de Comunicación, las formas de interrelación entre saberes y habilidades y lo que de trasfondo filosófico convoca el sentido humanista ignaciano, como parte de lo educativo-valoral.

Un razonamiento obtenido fue la urdimbre resultante de las visiones y posiciones de diversos actores que participaron en la investigación, con la guía teórica de la Sociología bourdiana y la Comunicación bajo la perspectiva de la reproducción del conocimiento, encaminados a engarzar y modelar la propuesta para la formación del comunicador y su consecuente aporte para el campo académico de la Comunicación.

CAPÍTULO I: Contextualización y tendencias educativas

Es importante definir el contexto circundante para un proyecto de formación profesional que se encuentra inmerso en las dinámicas tecnológicas y las economías internacionales e interculturales globales, para comprender los fenómenos que se dan en un ambiente particular. Resulta provechoso identificar cuáles son los factores que afectan con niveles distintos de gravedad los aspectos de una nación, permitirá relacionarlos con el asunto de la formación del individuo en los estudios universitarios.

El fenómeno de la globalización deviene diversas crisis, son cuatro ámbitos los que se desean distinguir en este apartado: económico, ambiental, sociocultural y educativo; éstos se enlazan a la situación y/o tendencias que puedan acotarse para el espacio de la formación profesional. La nueva modernidad global está transformando las formas de acceder y aprehender los saberes y destrezas, a veces olvidando el sentido social y humano, es por eso que se abordará lo referente a la sociedad del conocimiento, así como la propuesta educativa que representa la Pedagogía Ignaciana.

Se describen elementos de la educación que interesan de la esfera latinoamericana y mexicana.

La impronta de la globalización como distintivo es la característica esencial de la era moderna, donde las transformaciones sociales, políticas, económicas y científicas suceden en tiempo cada vez más cortos. Los descubrimientos tecnológicos han favorecido al ambiente de las telecomunicaciones y el internet, los cuales a su vez revolucionaron las formas en las que el ser humano se relaciona, obtiene información, se educa, participa en los procesos productivos y sociopolíticos. Éstas han acortado distancias y permitido que los seres humanos se comuniquen entre sí de manera más inmediata, confeccionen redes o grupos entre diversos lugares geográficos al interior o fuera de un país. En las entrañas de estas dinámicas se generan muchos otros componentes que inciden en la educación del individuo, sus procesos sociales y personales, su concepción del mundo y de los otros.

En la actualidad la ciencia ha privilegiado la comunicación orientada a la mercadotecnia y la propaganda digitales, a veces olvidando lo básico: la investigación orientada a la salud, la nutrición y al cuidado del medio ambiente y sobre todo a la educación. Irónicamente la humanidad se sorprende por el ataque de virus desconocidos, como el Covid-19, que se anidan en la inmunodeficiencia de lo inhumano, como las malas prácticas de salud y

nutrición, el consumo desmedido de antibióticos, el hacinamiento poblacional, la contaminación ambiental, la producción alimentaria con exceso de conservadores y sintéticos, entre otros. Por otra parte, sorprende que la investigación científica dedicada al bienestar humano sea insuficiente, ante las imperantes urgencias en el campo de la demografía, la medicina, la polución, solo por mencionar algunos ejemplos que deben estar considerados como prioritarios en la planeación y estructuración educativa.

Simultáneamente, la globalización también ha permitido a nivel político y diplomático, fortalecer los lazos y convenios de cooperación en los ámbitos cultural, económico, político, entre los países y apoyarse en la comunicación a distancia para resolver diversos problemas. El hombre del presente siglo ha logrado el desarrollo de las artes, la ciencia y la tecnología y ha puesto interés en la educación de la persona, con matices diferentes en el tipo de formación que necesita para dar continuidad al sistema que nos sostiene. Ante las crisis contemporáneas esta definición tan funcionalista ha puesto a pensar en quienes intervienen en la concepción de la sociedad actual y es cuando se vuelve la mirada al humanismo.

La globalización, el multiculturalismo y la degradación medioambiental son algunos de los principales problemas de las sociedades actuales y, lógicamente, su comprensión requiere nuevas teorías y perspectivas que nos separan de las tradiciones clásicas (Giddens, 2014, pág. 109).

Esta nueva era necesita ser dilucidada con nuevos instrumentos teóricos y metodológicos en todos los campos del saber, particularmente la educación debe analizar las tendencias que se ciñen sobre ella, responder lógica y pertinentemente para facilitar al ser humano en formación el análisis de los acontecimientos del contexto en todas sus dimensiones para incluirse en los procesos de producción y remediación necesarios en su localidad que no opriman, ni maltraten al prójimo y su medio ambiente.

1. 1 Ámbito global

1.1.1 Crisis económica

En las organizaciones el ser humano desarrolla en menor o mayor medida su ser artístico, mecánico, político, religioso, investigativo; del provecho de su faena obtiene una plusvalía, beneficios propios, funda familias, instituciones y sostiene en coordinación con los demás individuos un espacio social. En esta dinámica una porción de los habitantes, de acuerdo con las oportunidades económicas y posibilidades de instrucción a su alcance, logra insertarse positivamente en ese engranaje productivo, sin embargo, algunos por su insuficiente

educación o carencia de la formación intelectual o práctica requeridas, queda relegado a una posición inferior o de plano fuera de éste. Las jerarquías generadas en la estructura del trabajo, cuya finalidad es la dotación de bienes y servicios, ha estado ceñida en la historia occidental por la relación detentada entre los dueños de la infraestructura y tecnología industrial y los obreros que sostienen con su mano de obra y destrezas la funcionalidad del sistema. Desde ahí se va diferenciando y jerarquizando un tipo de desempeño basado en la posesión de saberes y destrezas adquiridas autodidácticamente o en una institución educativa. Es entonces donde se vincula la necesaria capacitación y educación de los ciudadanos para que participen activamente y no queden aislados de los beneficios de un sueldo digno y prestaciones para él y su familia. De modo contrario quedará marginado social, educativa y culturalmente.

El aspecto financiero es uno de los factores medulares para que la estabilidad de un país se sostenga, desencadene y mantenga al interior una economía sana y logre mantener funcionando el propio sistema, cada vez más interrelacionado con la comunidad internacional.

Algunos países pobres o economías emergentes dependen de la explotación de sus recursos naturales para sostener su economía, la cual se factura al precio determinado por las leyes del mercado internacional y cuando no se tiene toda la infraestructura, tecnología y mano de obra especializada, es necesario importar las mercancías terminadas. Los datos comparativos que ofrecen la UNESCO o la OCDE confirman nuestra situación socioeconómica y ambiental como latinoamericanos.

El crecimiento global parece estar estabilizándose alrededor de un modesto 3% (FMI, 2016; OCDE, 2016a), aunque con diferencias entre las regiones. La recuperación experimentada por las economías desarrolladas es todavía frágil, mientras que la mayoría de economías emergentes está sufriendo una desaceleración (OCDE, 2016, pág. 47).

La mayoría de los países en vías de desarrollo se han visto en la necesidad de introducir al contexto productivo las nuevas tecnologías, vías de comunicación, uso de herramientas y maquinaria modernas, así como los procesos innovados que se requieren para estar a la par de los desarrollos industriales y económicos internacionales; sin embargo, con frecuencia se quedan atrás en el proceso competitivo.

El crecimiento de la demanda global es lento, el financiamiento es cada vez más caro y volátil, el comercio se ha ralentizado de forma importante desde 2007 y los precios

de las materias primas están muy por debajo de los altos niveles alcanzados durante la década pasada. No se espera que estas tendencias se reviertan próximamente, ya que no se prevé un repunte significativo del crecimiento global en el corto plazo (OCDE, 2016, pág. 46).

Si se aúna a esto el tamaño de la población demandante de productos y servicios, el problema se agrava, pues el ingreso que obtiene un gobierno tiene que cubrir las necesidades de un gran número de personas, en las que la educación no siempre es una prioridad. El reto aumenta en relación con el número de habitantes, por ejemplo, cuando es alta la cantidad de personas pertenecientes a la tercera edad, los procesos productivos de un país se ven obligados a emplear a la población joven, en estos segmentos recae la fuerza productiva. A su vez, estos países son fuente de mano de obra barata, pero dependientes en tecnología y ciencia que sustenten los procesos mecanizados o digitalizados que a su vez requieren capacitación y educación en niveles técnicos, si éstas son nulas o escasas, se añade otra problemática: el desempleo y los bajos salarios, que inciden en los países latinoamericanos. El tema del empleo con el que se pueden sobrellevar o vencer los costos de la vida que asume el ciudadano como padre y madre de familia, estudiantes, obrero joven, practicante, se imbrica a las condiciones económicas de la globalización.

En promedio, las tasas de desempleo están aumentando, la calidad de los empleos se está deteriorando y el crecimiento de los salarios y la formalidad se han estancado. Los jóvenes y las mujeres han sido particularmente afectados desde la desaceleración económica de 2011 (OCDE, 2016, pág. 46).

La situación de los países en desarrollo depende de quienes van a la vanguardia en tecnología, su estabilidad financiera se define respecto a leyes del mercado extrañas a las dinámicas de producción nacionales, aunque son proveedores de materias primas, están supeditados a las condiciones de oferta y demanda que requieran los países poderosos.

Algunos factores externos están contribuyendo a este débil rendimiento, incluidos los menores precios de las materias primas (sobre todo debido a la desaceleración económica global), así como el creciente costo de la financiación externa y las perspectivas más moderadas de entradas de capital (OCDE, 2016, pág. 60).

La necesidad de estar a la vanguardia en tecnología obliga a los gobiernos a solicitar financiación de países ricos, esto ensancha la dependencia y pone en situación desigual para negociaciones internacionales que a su vez condicionan los ingresos económicos al interior de un país.

La evaluación de los matices económicos regionales tiene que ver en la planeación educativa que decidirá qué talentos tecnológicos, administrativos, de las ciencias sociales, ciencias de la salud y otras, son necesarios para hacerla acorde al rumbo económico y social que requiere el país para ser competitivo.

Además de la existencia de una alta proporción de trabajadores poco cualificados en empleos que requieren una capacitación básica, los rendimientos de la educación han ido disminuyendo. A corto plazo, la región debe invertir en la promoción de programas educativos y en la educación técnica y vocacional (OCDE, 2016, pág. 82).

Son los estratos del Gobierno los tomadores de gran parte de las decisiones y quienes tienen las facultades para equilibrar las condiciones laborales, la obligatoriedad para capacitación al interior de las empresas y la capacitación técnica; quienes pueden convenir con empresarios en proyectos de inversión común que contraten mano de obra calificada del país; los que creen las políticas de empleo para retener a los profesionales científicos, técnicos y culturales que muchas veces migran por falta de oportunidades en el país.

Por otra parte, los tratados internacionales como el Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC) que firman países como el nuestro, de por sí son de desigualdad. Poco se han diversificado las relaciones con otros países, dando prioridad a los vecinos del norte, se ha entrado con temor a otros convenios internacionales.

La OCDE, da información sobre acuerdos económicos internacionales con China quien abre un área de oportunidad de intercambio comercial para los países latinoamericanos.

La desaceleración económica de China, junto con un proceso de reequilibrio que pasa de la inversión al consumo y desde una economía basada en la industria a una economía basada en los servicios, representa a la vez retos y oportunidades para América Latina (OCDE, 2016, pág. 49).

China, como otros países europeos y latinoamericanos, representan posibilidades de lazos comerciales que incluyan otros tratados internacionales, todos requerirán mano de obra preparada y calificada.

El ideal es alcanzar una autosuficiencia en la elaboración de los procesos completos de productos y servicios para ir logrando un equilibrio e independencia económica y capacidad competitiva basada, en la fuerza laboral de los profesionistas y técnicos que se demandan y que a su vez precisan de una educación congruente con las necesidades de la economía y la cultura nacional.

1.1.2 Crisis ambiental

Es un hecho, que el equilibrio entre la demanda de recursos solicitados a la naturaleza para sostener el modo de vida moderna está roto desde hace décadas, en esta relación de oferta y demanda muchos requerimientos de la sociedad han sido creados por un consumo irreflexivo y la elaboración de elementos innecesarios que conllevan al deterioro ambiental, ligado al social. En la actualidad el mundo carga con los excesos de este desequilibrio que ha traído como consecuencia el agotamiento de los recursos naturales, contaminación del agua, polución por residuos sólidos, degradación, desertificación y deforestación de suelos, contaminación del aire y el calentamiento global resultado de los modos equivocados de adquirir alimentos, bienes y servicios. Este trabajo no incluye cifras drásticas del deterioro de nuestro hábitat, pero sí un llamamiento urgente a concordar en el esfuerzo científico y educativo por la sostenibilidad ambiental, social y por consecuencia económica. La sociedad moderna tiene ante sí amenazas que el mismo hombre ha generado, convirtiendo su propio entorno en una sociedad de riesgo. Ulrich Beck ha disertado y expuesto insistentemente en que una de las características de la nueva modernidad es que “envejece” y da aparición a la sociedad de riesgo. Se toman de la vastedad de la obra del sociólogo, algunas de sus reflexiones sobre las vicisitudes que afrontamos como humanidad.

La teoría de la sociedad del riesgo global traduce la pregunta por la destrucción de la naturaleza en otra pregunta. ¿Cómo aborda la sociedad moderna las incertidumbres fabricadas autogeneradas? Lo esencial de esta fórmula es distinguir entre los riesgos que dependen de decisiones, y que en principio pueden controlarse, y peligros que han escapado o neutralizado los requisitos de control de la sociedad industrial (Beck, 2002, pág. 49).

La ciencia ha avanzado en la investigación tecnológica sobre el uso de energías alternativas, pero estas siguen siendo de alto costo, algunas industrias ya las han adoptado, sin embargo, la mayoría de la manufactura sigue basándose primordialmente en la explotación de hidrocarburos. Por ahora de la extracción del petróleo y su venta a quienes lo transformen depende la obtención de recursos económicos para muchos países. En general se le ha dado la vuelta a la reflexión sobre los riesgos que trae implícitos este modelo de producción basados en la explotación de recursos no renovables. Esta sociedad moderna atiende lo inmediato, contempla sólo el presente ignorando o haciendo caso omiso de las consecuencias de sus modos productivos para las generaciones futuras. Beck ha tipificado las amenazas que se ciernen sobre el ámbito global.

Una tipología de las amenazas globales

En primer lugar, existen conflictos sobre qué puede denominarse “males” (les llama conflictos de la exigencia de responsabilidades): es decir, destrucción ecológica y peligro tecnológico-industriales *motivados por la riqueza*, tales como el agujero de la capa de ozono, el efecto invernadero o las carestías regionales de agua o riesgos que implica la manipulación genética.

Una segunda categoría, comprende los riesgos que están directamente relacionados con la pobreza. Existe una estrecha vinculación entre la pobreza y la destrucción ambiental (Beck, 2002, pág. 54).

La tercera amenaza, sin embargo, la procedente de las *armas de destrucción masiva* NBC (nucleares, biológicas, químicas), se despliega de hecho (en vez de utilizarse con la finalidad de producir terror) en la situación excepcional de guerra (Beck, 2002, pág. 55).

Estas diversas amenazas globales muy bien pueden complementarse y acentuarse mutuamente: es decir, será necesario considerar la interacción entre la destrucción ecológica, las guerras y las consecuencias de la modernización incompleta (Beck, 2002, pág. 56)

La propuesta de Beck engarza holísticamente las causas de la depredación ambiental, relacionándola en el mismo horizonte con la situación económica y la violencia global. Toma en cuenta y denuncia cómo los países ricos son irreflexivos, pero con posibilidades para administrar la disminución de sus riesgos en su entorno, en contraposición a los países en vías de desarrollo que por su situación económica les es difícil mantener características ambientales y sociales sanas. “Dicho con una fórmula: la miseria es jerárquica, el smog es democrático” (Beck, 2002, pág. 41).

Menciona la necesidad de nuevas conceptualizaciones, ante los severos problemas que encontramos en la sociedad de riesgo.

Las grandes industrias manufacturan lo que han definido como necesario, pero a la par están confeccionando riesgos latentes cuyos resultados dañinos nos sorprenden recurrentemente.

Los grandes productores de materia prima se esfuerzan por formar parte de la sociedad industrial y cuando ya se encuentran dentro deben imitar la misma trayectoria y estilo de producción, a veces contraria su misma idiosincrasia y muchas veces depredadora de su propio entorno. Las necesidades de subsistencia apremiantes parecen ganar en la relación con el medio ambiente y se prefiere correr riesgos porque se desconocen y se ven lejanos.

La mayoría de las naciones de América Latina están ubicados en el sector productivo primario (la industria de la extracción minera, petrolera, la agricultura, silvicultura, explotación forestal) pero la carencia de tecnología necesaria para su transformación los sitúa como exportadores cargando con las repercusiones generadas por estas actividades en el

agua, el aire y el suelo de sus propios países. Además de insuficiente legislación en materia ambiental, o bien, una falta de apego a leyes que protegen una producción limpia.

Los países industriales sólo acogen a una quinta parte de la población mundial, pero son responsables de más del 75% de las emisiones que contaminan la atmósfera y precipitan el calentamiento global. El individuo medio del mundo desarrollado consume recursos naturales a un ritmo diez veces superior al de su homólogo del mundo en vías de desarrollo (Giddens, 2014, pág. 227).

Es tiempo de romper esa vieja sumisión cultural y religiosa que permeó las conceptualizaciones culturales y económicas que ubicaban al hombre como centro del universo con permiso para poner todos los recursos a su alcance para su beneficio, para escuchar la renovada postura de la iglesia en su visión respetuosa y amable hacia la naturaleza.

Si tenemos en cuenta que el ser humano también es una criatura de este mundo, que tiene derecho a vivir y a ser feliz, y que además tiene una dignidad especialísima, no podemos dejar de considerar los efectos de la degradación ambiental, del actual modelo de desarrollo y de la cultura del descarte en la vida de las personas (Francisco, 2013, pág. 34)

La nueva visión de la iglesia católica ha reiterado su mensaje claro llamando a la tierra “Nuestra casa común” donde habitamos todos, aunado a ese respeto hace falta también una ciudadanía valiente que se oponga a las decisiones internacionales tomadas por gobiernos depredadores no comprometidos con su población, poco honestos y democráticos.

El desafío urgente de proteger nuestra casa común incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral, pues sabemos que las cosas pueden cambiar (Francisco, 2013, pág. 12).

Y para proteger la “Casa común” se requieren ciudadanos plenamente informados, poco se sabe, por ejemplo, de los recursos minerales como el hierro, aluminio y minerales raros como el coltán que consume la fabricación de los instrumentos de comunicación digital: (*Tablet, iPhones, Ipads, laps, software*).

La revista Biodiversidad, Sustento y Culturas ha documentado ampliamente en ejemplares recientes las intensas luchas populares que están tomando lugar contra proyectos mineros por todo Centro y Suramérica. Y difícilmente estaría tomando lugar hoy una guerra en la República Democrática del Congo, que ha tomado millones de vidas en unos pocos años, de no ser por sus masivos depósitos de minerales como cobre, cobalto y coltan, esenciales para la manufactura de alta tecnología (Ruiz Marrero, 2009).

Es imprescindible la formación académica de profesionales y científicos concedores de los procesos químicos y biológicos, de expertos en remediación de suelos, agua y aire

contaminados. Un papel importante es informar al ciudadano para que reúse y recicle y esté bien informado de las consecuencias de su consumo. En este aspecto tan especial es donde cobra relevancia el papel del informador, del comunicador.

Para finalizar este apartado expreso lo que la mayoría conoce y está enterado, pero de lo que muchos son apáticos y hasta condescendientes, porque se prefiere gozar y vivir en la comodidad de los productos que llegan hasta cada uno, sin pensar en su origen y camino productivo.

Una muy pequeña minoría de países que albergan una muy pequeña parte de la población mundial explotan los recursos de la humanidad (el aire que respiramos, el petróleo y las materias primas, los alimentos, la cultura, el poderío militar, el capital, etc.) de una manera masiva, mientras que la mayor parte de los países y la mayor parte de la población no puede disfrutar de esos recursos ni siquiera en forma mínima (Ellacuría, 1992, pág. 4, citado en Samour, 2013, pág. 9).

Este pensamiento de Ellacuría manifestado en los años ochenta fue rescatado por la Revista Latinoamericana de Teología en 1992, condensa una parte de su posición frente a la desigualdad económica y por ende ecológica que ha caracterizado a los pueblos latinoamericanos en lo referente a la explotación de sus recursos naturales, reflexión que sigue siendo universal y lamentablemente vigente en la realidad de nuestro tiempo.

1.1.3 Crisis sociocultural

Los pueblos latinoamericanos se encuentran reconfigurando sus sistemas políticos y de gobierno, algunos conservan una dependencia aparentemente cómoda que los mantiene económicamente estables de manera general, ligados a los países industrializados, pero con problemas de desigualdad de fondo. En gran parte de Latinoamérica se suscitan movimientos de efervescencia social donde las posturas conservadoras y liberales se encuentran en conflicto, guerrillas de tipo ideológico y la presencia nociva de las luchas entre cárteles de narcotráfico, que traen consigo caos social y por supuesto violencia. Estos problemas representan un factor de distracción y obstáculos para que a nivel macro (gobierno) y micro (individuos) se puedan concentrar en la educación académica y el fomento de las artes, la ciencia y la cultura. Los gobiernos se dedican a cuidar la estabilidad social y se les van de las manos las estrategias educativas y culturales inclusivas.

La violencia contra las mujeres y las niñas tiende a aumentar en épocas de crisis e inestabilidad, tanto durante los períodos de agitación y desplazamientos provocados por los conflictos armados. En esas situaciones la violencia contra la mujer se

generaliza y puede ser sistemática cuando los grupos armados utilizan la violación, la prostitución por la fuerza o el tráfico sexual como táctica de guerra (UNESCO, 2015, pág.24)

Las mujeres, los adultos mayores, los niños y niñas representan a los más vulnerados y víctimas de violencia. Son los desprotegidos que se han quedado al margen de las políticas públicas y la atención que se merecen.

La problemática del armamentismo -que ya se ha mencionado- aqueja a nuestro esquema global, todo tipo de instrumentos destructores infiltran hasta en los países más pobres. Los comerciantes a gran escala, han puesto su interés en la fabricación de pertrechos que ha sostenido gran parte de la economía, por ejemplo, la de Estados Unidos. La facilidad para portar armas en países latinoamericanos se refleja en ambientes cada vez más violentos, balaceras, desapariciones forzadas, asaltos, asesinatos que atemorizan a la sociedad y la ponen a la defensiva.

Si los programas sociales y educativos se dejan en segundo término, la población económicamente activa ocupa empleo precarios o bien se queda al margen del ciclo productivo. Por su parte el gobierno y los empresarios no han logrado convenir en la creación y difusión de programas que den ocupación a todos los jóvenes de hoy, algunos se inventan oficios y empleos informales, otros permanecen en el desempleo, como los ninis¹ que están en ese estatus no tanto por su gusto.

La riqueza del mundo se divide así: casi la mitad pertenece al 1%, y la otra mitad al 99% restante. Esta desigualdad en los ingresos, que aumenta a gran velocidad, contribuye a fomentar la exclusión social y a socavar la cohesión de las sociedades. En todas ellas, las desigualdades extremas son fuente de tensiones sociales y un catalizador potencial de la inestabilidad política y los conflictos violentos (UNESCO, 2015, pág. 23).

Los jóvenes que han quedado al margen de la educación y se sostienen de su propio empleo ven difícil el logro de sus proyectos personales, pues se requieren empleados calificados; se decepcionan y buscan opciones que les resuelva su situación, encuentran la disposición de la industria del narcotráfico que ofrece empleos fáciles, pero sumamente riesgosos y agresivos. Es así como muchos jóvenes desempleados caen en manos del narcomenudeo y de la delincuencia organizada, haciendo los espacios sociales más violentos e inhumanos.

¹ En América Latina, los jóvenes que ni estudian ni trabajan son comúnmente llamados ninis. Uno de cada cinco jóvenes del continente, representando más de 20 millones de personas entre 15 y 24 años de edad, vive en estas condiciones (De Hoyos, Rogers y Székel, 2016).

En el lado opuesto de las oportunidades económicas está otro segmento de la población, la clase media y alta, quienes tienen a su alcance las múltiples posibilidades de comunicarse con las tecnologías digitales básicas como el teléfono celular y el internet y otros, que facilitan el acceso a procesos e información con un mayor número de personas, la internacionalización, el conocer otros contextos. Los progresos de la robótica, la accesibilidad a información y procesos administrativos a través del celular, la computadora y el auto, por mencionar algunos; son opciones en las que ya se mueve una parte de la población de los países de Latinoamérica.

Los más de mil millones de jóvenes con edades comprendidas entre los 15 y los 24 años que hay hoy en el mundo son la generación más informada, activa, conectada y móvil que ha existido nunca. Según estimaciones, más del 90% de la población joven mundial actual entre los 18 y los 24 años de edad participa en algún tipo de medio de comunicación social, como Facebook y Twitter (UNESCO, 2015, pág. 27).

Por otra parte, el acceso a internet le facilita al usuario joven información de todo tipo, sin restricciones en su contenido, en el internet se puede tener acceso a temas de pornografía infantil y violencia contra la mujer, por ejemplo, también le ofrecen información fantástica, fuera de la realidad y falsa.

Para muchos observadores, se asiste en el mundo a una elevación de los niveles de intolerancia étnica, cultural y religiosa, que a menudo utiliza las mismas tecnologías de la comunicación al servicio de la movilización ideológica y política con objeto de fomentar cosmovisiones exclusivistas. Esta movilización lleva muchas veces a un incremento de los delitos, la violencia política y los conflictos armados (UNESCO, 2015, pág.24).

En lo referente a la revolución sexual ha sido determinante en su concepción que, en las relaciones de pareja, la finalidad ya no es el matrimonio, ni la procreación y por lo mismo existe cada vez más apertura y respeto hacia otras orientaciones sexuales que no sean las heterosexuales.

La sexualidad, que solía definirse tan estrictamente en relación al matrimonio y a la legitimidad, tiene ahora poca conexión con ella. No debemos ver la aceptación creciente de la homosexualidad solo como ofrenda de la tolerancia liberal. Es un resultado lógico de la ruptura entre sexualidad y reproducción. La sexualidad sin objeto ya no está, por definición, dominada por la heterosexualidad (Giddens, 2000, pág. 28).

La visión de las nuevas generaciones nacidas a principios del siglo XXI se basa más en los conceptos de creatividad y renovación que en los de permanencia y reproducción, es de gran apertura sexual, cultural y social, aunque irónicamente estén presentes graves conflictos de

violencia de género, racismo y discriminación. Los ciudadanos jóvenes heredarán un mundo antagónico, cibernético y contradictorio con valioso hardware con capacidades de comunicación ágiles y fáciles de manipular, pero a la vez una carencia de recursos limpios que pueden obligarlos a replegarse en su casa; con posibilidades de encuentros virtuales inmediatos, por un lado -basados en tecnología cara- y por otro el aumento de los costos de combustibles que decidirán sus consumos y traslados.

Se requiere un conocimiento a profundidad de los problemas del entorno y de las personas para actuar en solidaridad contra la violencia y la miseria. Se requiere con urgencia de difusores de información fidedigna, también de gestores sociales, de profesionales que propongan estrategias para el trabajo en común, para la construcción del entorno.

1.1.4 Crisis educativa

La dinámica temporal e histórica del siglo XXI atestigua hechos que nos definen como sociedad, las variantes de acceso y aprehensión de la información y los saberes, los modos de aprendizaje, de relación social, han sido modificados a partir de la inclusión de lo mediático y ahora de la comunicación digital, el internet y las telecomunicaciones están en todos los espacios de la vida.

Irónicamente, el tema de la educación en Latinoamérica no alcanza a llegar a todas las comunidades urbanas pobres, ni a las comunidades rurales de forma adecuada ni cubre a todas las etapas escolares: primaria, secundaria y técnico-universitaria. Además, carece de apoyos para que los estudiantes se trasladen hasta los lugares donde está la escuela o bien, aún se detentan problemas de desnutrición que influyen para que su capacidad de aprendizaje no sea óptima.

Respecto a la calidad de la educación, los parámetros para medirla son relativos y muchas veces ajenos a la cultura y entornos social a que pertenece el alumno.

Los datos que informa la UNESCO son:

Al menos 250 millones de niños no saben aún leer, escribir o contar como es debido, incluso después de cuatro años como mínimo asistiendo a la escuela.

Persisten, además, desigualdades notables entre países, y los promedios nacionales de muchos de ellos encubren desigualdades impresionantes en los niveles de logros y resultados de la educación básica. Ciertos factores tradicionales de marginación en la educación, como el género y la residencia urbana o rural, siguen sumándose a otros factores como los ingresos, la lengua, la condición de minoría y la discapacidad para producir desventajas que se refuerzan recíprocamente, en especial en los países con bajos ingresos o afectados por conflictos (UNESCO, 2015, pág.43).

La situación de marginación social y financiera precaria en todos los niveles de la educación afecta también al profesor de educación primaria, secundaria, preparatoria y al profesor universitario, no todos están cobijados bajo organismos o instituciones de salud y viven de su remuneración diaria, que depende de las horas que está frente a grupo.

En buena parte del planeta, la mitad del personal académico se aproxima a la jubilación. También escasean demasiado nuevos doctores para sustituir a los que se retiran, ya que muchos doctorandos abandonan pronto o prefieren trabajar fuera de la Universidad a causa de la remuneración insuficiente que reciben por su trabajo. En muchos países latinoamericanos, hasta el 80% de los profesores de la educación superior trabajan en horario parcial. Este fenómeno socava la calidad de la enseñanza, ya que los profesores universitarios no pueden dedicarse plenamente a ella y menos aún a la investigación (UNESCO, 2015, pág. 57).

Por su parte la educación universitaria tiene ante sí la gran responsabilidad de propiciar proyectos de investigación, formar cuadros en las ciencias sociales, naturales, ciencias duras, que generaren la fuerza de trabajo para un país que requiere de mano de obra calificada y con capacidades para la administración, la negociación y el desarrollo de la ciencia.

La modernidad actual ostenta características propias marcadas vigorosamente por los avances tecnológicos que el espíritu científico e investigativo del ser humano ha logrado hasta la fecha, en las últimas décadas el desarrollo tecnológico es sinónimo de progreso y ha sido privilegiado como prioridad en casi todas las civilizaciones: occidentales y orientales.

Estas condiciones generales son las que organismos como la UNESCO han analizado respecto a la situación internacional cuantitativamente, lo cual permite hacer proyecciones al futuro, como lo que expresa Irina Bokova, directora de UNESCO en la publicación “Replantear la educación”:

La educación debe servir para aprender a vivir en un planeta bajo presión. Debe consistir en la adquisición de competencias básicas en materia de cultura, sobre la base del respeto y la igual dignidad, contribuyendo a forjar las dimensiones sociales, económicas y medioambientales del desarrollo sostenible (UNESCO, 2015, pág. 3).

Este vivir en el mundo bajo presión exige del estudiante y del profesor nuevas competencias y saberes fundados en una actitud crítica y una perspectiva holística, se acude a un universo de renovadas formas de enseñanza-aprendizaje, competencias transformadas.

El saber no tiene la misma significación cuando se puede automatizar. La actividad cognitiva de un usuario de tecnologías digitales, aun cuando trabaje solo, se comparte entre él y los aparatos que utiliza, y lo mismo se puede decir por lo que respecta a la percepción, la memoria, las operaciones lógicas y el aprendizaje. El mundo de los objetos evidentes, es decir el que tenemos “ante nuestros ojos”, depende hoy por

consiguiente de una cognición compartida entre los individuos y los aparatos cognitivos, tanto más “transparentes” cuanto que son cada vez más eficaces. Ahora ha llegado el momento de la cognición distribuida (UNESCO, 2015, pág. 56).

Una ventaja que ofrece esta nueva sociedad del conocimiento es que ofrece un trabajo en común, una facilitación en el flujo de conocimientos nuevos entre diversas culturas y visiones diferentes del mundo que pueden unificarse en la resolución de problemas o riesgos comunes como la pobreza, el desempleo, la contaminación.

El trabajo de la investigación científica es capaz de colaborar en el desarrollo de la educación, de las artes y de la cultura, las humanidades. Las matemáticas, la filosofía, las ciencias y las artes conviven, son creaciones del ser humano, no tienen por qué desgajarse, ni aislarse. Antes bien, las Ciencias humanas aportan a las ciencias “duras” preguntas por lo humano y por la finalidad de la ciencia, ayudan al investigador a problematizar filosóficamente su práctica científica. El conocimiento se gesta en las instituciones de educación, quienes deben por un lado contestar a las tendencias actuales en ciencia, economía, política, cultura y por otra proponer modelos para analizarlas y proponer alternativas.

A estas instituciones llegan individuos con aprendizajes y valores que forjan en el seno familiar fundados en principios, conocimientos, habilidades y valores, la familia tradicional tampoco es ya la misma:

El matrimonio nunca antes se había basado en la intimidad - comunicación emocional -Por supuesto, esto era importante para un buen matrimonio, pero no su fundamento. Para la pareja sí lo es. La Comunicación es, en primer lugar, la forma de establecer el vínculo, y también el motivo principal de su continuación (Giddens, 2000, pág. 72).

Esta función de comunicación interpersonal, de volver al lugar seguro, de formación de valores y hábitos sigue dándose en la familia, aunque su estructura tradicional esté mutando acorde a los tiempos. Las familias son más pequeñas y ahora pueden cambiar en períodos cortos, deshacerse y rehacerse con nuevos integrantes. Todos estos cambios desde el interior de la sociedad, desde la familia, deben ser considerados por los programas educativos.

Cuando la persona llega a la fase universitaria, ingresa a una etapa donde podrá todavía realizar el ensayo y error en una antesala para acceder al mundo laboral, debe ser consciente de la inequidad de su entorno, las condiciones económicas, los obstáculos ecológicos, las posibilidades tecnológicas y culturales.

Despertar del sonambulismo que suele caracterizar a nuestras universidades exige detenerse para volver a formular algunas interrogantes básicas. Preguntas pre-teóricas, que se refieren al sentido esencial de lo que hacemos: ¿Para qué y para quién

es el conocimiento que creamos y reproducimos? ¿Qué valores y qué posibilidades de futuro son alimentados? ¿Qué valores y posibilidades de futuro son socavados? (Lander, 2000, pág. 53, cit. en Borsani y Quintero, 2014, pág.18).

Vivimos el mundo del siglo XXI con mucha prisa, a veces sin preguntarnos a donde se dirige. Grandes avances tecnológicos sólo para unos cuantos. En una sociedad global que no se pone de acuerdo y que sigue empeñada en imponer una ideología, una religión, una forma de existir, una forma de consumir y hasta de trascender, lamentablemente siguen ganando quienes son económicamente más fuertes. La universidad tiene ante sí grandes retos.

1.2 Tendencias globales de la educación

El mundo globalizado asiste a nuevos paradigmas como el tecnológico-digital que inciden en los modelos educativos y la forma en la que el ser humano procesa la información a su alcance. Estamos ante una sociedad del conocimiento que ha modificado su estructura y modo de acceder a la ciencia, las artes, la historia, la cultura y las novedades del mundo para su aplicación personal e institucional.

Los espacios de encuentro de visiones epistemológicas, existenciales, funcionales se encuentran tras la búsqueda de modelos educativos que den respuesta a los acontecimientos y fenómenos mundiales en los que se analizan posturas en conflicto para encontrar puntos de equilibrio entre tecnología y humanismo.

Por otra parte, la misión y visión de las instituciones de educación superior definen el rumbo del enfoque humano o tecnológico en su cosmovisión y responsabilidad formativa.

1.2.1 La sociedad del conocimiento

La sociedad actual, con las peculiaridades económicas, ecológicas, sociales y educativas antes expuestas, está buscando conformar nuevos procederes para comprender y aprehender su realidad en la búsqueda de repensar significados; éstos se encontrarán leyendo e investigando, recreando perspectivas para su mundo que puedan conjuntar horizontes socioculturales en una colaboración colegiada y propositiva.

La sociedad del conocimiento, sin embargo, no se reduce a su dimensión económica. Será una sociedad con capacidad para construir y retener su propia historia, sistematizar sus experiencias, enfrentar los desafíos de los mercados y de los cambios tecnológicos y, al mismo tiempo, de incorporar los puntos de vista de sus miembros y fundamentar el sentido de sus acciones (ANUIES, 2000).

La sociedad del conocimiento implica comunidades científicas dedicadas al autoanálisis y la objetividad en el estudio de las revoluciones de su tiempo, enmarca la adquisición,

transmisión y aplicación de conocimientos entre los protagonistas, inmersos en las condiciones del ambiente sociocultural y geográfico donde se convive delineado por las prioridades que establezca una época y contexto.

Se trata de una sociedad en la que las condiciones de generación de conocimiento y procesamiento de información han sido sustancialmente alteradas por una revolución tecnológica centrada sobre el procesamiento de información, la generación del conocimiento y las tecnologías de la información. Esto no quiere decir que la tecnología sea lo que determine; la tecnología siempre se desarrolla en relación con contextos sociales, institucionales, económicos, culturales, etc. Pero lo distintivo de lo que está pasando en los últimos diez o quince años es realmente un paso paradigma muy parecido al que ocurrió cuando se constituyó la sociedad industrial (Castells, 2021).

El nuevo paradigma tecnológico al que se refiere Manuel Castells señala en primer lugar al internet como elemento fundamental, además subraya cómo los avances tecnológicos en esta era tienen una incidencia mucho más fuerte en los mapas genómicos y asuntos más allá de la máquina o las mediaciones: “Al hablar de sociedad del conocimiento nos estamos refiriendo a un nuevo paradigma tecnológico que tiene dos expresiones fundamentales: una es internet y la otra la capacidad de recodificar los códigos de la materia viva” (Castells, 2021).

Las nuevas alternativas, por ejemplo, de la Biotecnología sorprenden con sus adelantos, debido a la total o escasa información de los ciudadanos sobre su creación y sus consecuencias ético-biológicas, que irónicamente se tienen a la vista, se consumen; ejemplos cotidianos son los alimentos transgénicos, los usos indiscriminados de saborizantes o la manipulación biológica que creó a mascotas como los “*pugs*”, raza de perros modificada genéticamente para servicio del hombre.

Se tiene ante sí la tecnología y sus aplicaciones innovadoras, creadas por el hombre mismo, él le otorga la significancia que vislumbra para la humanidad y canalizará sus diversas posibilidades para el desarrollo científico, ya sea al servicio del bienestar humano, o bien con una visión irreflexiva de las consecuencias en el deterioro urbano, cultural, alimenticio, educativo de la maquinaria tecnológica. La sociedad actual matizada con formas de convivencia diferentes trasciende a otro aspecto: las nuevas formas de informarse y aprender su realidad cercana y lejana. Al respecto el Dr. Gonzalo Iguanzo Arteaga, Director de Innovación e Internacionalización Educativa de la Universidad Iberoamericana Puebla, expresa sobre lo que una sociedad del conocimiento requiere para ser congruente con las necesidades de los tiempos, con el estudiante como “nuevo ciudadano”.

El conocimiento y la información, asumimos que tienen un impacto significativo en la vida de las personas, entonces; cuando entendemos que el intercambio entre el conocimiento y la información a través de las tecnologías van a transformar la sociedad, las economías y la vida cotidiana del ser humano; entonces estamos llamados a trabajar en la creación de una sociedad del conocimiento que busque que la integración de las competencias del nuevo ser social, del nuevo ciudadano, vayan entendiendo el potencial de la globalización, pero en relación con aspectos mucho más locales (entrevista, 14 de noviembre, 2020).

Esta interrelación exige equilibrio y situarse en las condiciones socioeconómicas y epistemológicas propias para asumir con cordura la riqueza y flaqueza de los avances tecnológicos del mundo global, sin perder de vista los objetivos comunes, regionales y prioritarios.

El reto será equilibrar la tecnología para utilizar todas las posibilidades desde la ética y el humanismo, desarrollar contenidos temáticos que mantengan y fortalezcan una identidad profesional y cultural en la preparación de nuevos modelos de acción para participar activamente en los problemas del contexto, con el referente del cosmos global.

Los requerimientos educativos latinoamericanos representan un reto para amparar áreas geográficas en las que, por condiciones de pobreza, lejanía o violencia, la educación básica, media o educación superior no llega o lo hace con dificultad.

La sociedad mundial de la información en gestación sólo cobrará su verdadero sentido si se convierte en un medio al servicio de un fin más elevado y deseable: la construcción a nivel mundial de *sociedades del conocimiento* que sean fuentes de desarrollo para todos, y sobre todo para los países menos adelantados. Para lograrlo, dos desafíos planteados por la revolución de la información revisten una importancia particular: el acceso a la información para todos y el futuro de la libertad de expresión (UNESCO, 2005, pág. 29).

Esta gestión del conocimiento mantiene la visión de una democracia educativa, que plantea el hacer llegar el conocimiento a todas las edades y esferas sociales al interior de los nuevos paradigmas y tecnologías de los tiempos, en los que idealmente cada uno de los ciudadanos pueda regresar esa información y exponer sus reflexiones y dudas sin temor. En esta gestión del conocimiento el Dr. Gonzalo Inguanzo coincide en puntualizar el aspecto del acceso a la información y la libertad de expresión planteada por la UNESCO tomando en cuenta aspectos culturales en un ambiente equitativo económico y socialmente.

Se debe trabajar en crear sociedades del conocimiento y que integren nuevas competencias y que se apoyen en aspectos que tienen que ver con el acceso universal, a la información y al conocimiento, el respeto a la diversidad cultural y lingüística, la necesidad de una educación de calidad para todos. Y en este mundo con tantas

tensiones, otro pilar fundamental pudiera ser tal vez la propia libertad de expresión como valor fundamental en el proceso formativo. Este siglo nos está invitando a eso: Sociedad del conocimiento que soporten estos elementos (entrevista, 14 de noviembre, 2020).

La sociedad del conocimiento está experimentando conflictos y también metamorfosis, las nuevas tecnologías inciden en las formas de educar y aprender, modificando los métodos pedagógicos y el *cómo* se accede al conocimiento. Gonzalo Inguanzo considera desde el mismo proceso interno de enseñanza aprendizaje de cada profesión las transformaciones epistemológicas y filosóficas que obedecen a las oscilaciones socioculturales y tecnológicas de nuestro tiempo, mismas que inciden en la nueva sociedad del conocimiento.

Se habla de situar al aprendizaje precisamente porque estamos asumiendo que somos parte de una sociedad que está en transición, y este tema de la transición es importante porque nos revela o nos indica todo el tema que tiene que ver con la educación superior respondiendo a los nuevos desafíos que se pueden, por así decirlo, estar dando como parte del proceso formativo de cualquier profesional (entrevista, 14 de noviembre, 2020).

El investigador habla de desafíos, esos que se han venido planteando en el análisis del tema educativo y su difícil, pero necesaria interrelación con las crisis sociales, educativas, económicas y ambientales, que a veces agobian y en ocasiones representan áreas de oportunidad.

La sociedad del conocimiento deberá integrar en su dinámica la comunicación con el otro, la conciencia de ser y estar en el mundo, los aportes históricos de la ciencia que fortalecerán el aprendizaje interdisciplinar e intercultural y el sentido de responsabilidad por el entorno.

Al profesor de esta sociedad del conocimiento se le plantearán nuevas competencias académicas, deberá actualizarse en el campo de la educación a distancia, en el aprovechamiento de las plataformas y de las diversas aplicaciones pedagógicas que brinda la tecnología, en la planeación didáctica considerando los medios digitales y en este ámbito el trabajo debe hacerse a través de alianzas; la transmisión de saberes y destrezas pueden ser destinadas a comunidades que piden con urgencia cambios estructurales y funcionales de fondo.

Las academias y colegios de profesores son espacios donde fructifican ideas y propuestas enriquecidas con posturas intelectuales diversas.

Se ha venido asumiendo la necesidad de reconocer el valor que tienen las creencias epistemológicas de cada quien como profesor, como estudiante, como formador tiene una creencia epistemológica sobre qué es el conocimiento, cuál es la naturaleza de

éste, cómo se aprende y cuál es el valor de la Comunicación entre los actores que forman y son formados (entrevista, 14 de noviembre, 2020).

Se parte de la asunción de una postura epistemológica, esperable de todo aquel que haya pasado por la universidad, esto permitirá el diálogo entre estudiantes que se forjaron en la misma área del conocimiento, así como la relación con miembros de otras disciplinas, para tal cosa habrá que partir de la asunción profunda del conocimiento científico, tecnológico y social implicado en su profesión.

Las redes académicas que puedan establecerse abren espacio para explayar la libertad de cátedra, la profundización del conocimiento y la difusión de nuevas experiencias en la formación de la persona. Los docentes son hacedores de obras y descubrimientos de la mano de sus estudiantes para enriquecer a la sociedad del conocimiento con su experiencia e iniciativas. Los mismos centros de enseñanza superior se han definido por la UNESCO (2005) como lugares de diálogo y confrontación, en la que se educan profesionistas y ciudadanos del mundo.

Las instituciones educativas poseen un saber acumulado, las bases teóricas y conceptuales que han forjado a la ciencia, tradiciones académicas de donde pueden partir los estudios exploratorios, descriptivos, explicativos de las nuevas dinámicas sociales, análisis que se apoyan en instrumentos como bibliotecas digitales, repositorios y modalidades de educación en línea que potenciarán los espacios educativos ya conocidos.

La educación superior del futuro será una puerta de acceso a la sociedad del conocimiento, quizá la puerta más importante por su situación privilegiada para la generación y transmisión del saber humano. En la sociedad del conocimiento, la universidad tradicional coexistirá con universidades virtuales y con otras formas de universidad, como son las "universidades corporativas" de las empresas, creadas para satisfacer la demanda de educación permanente de su fuerza de trabajo en diferentes niveles ocupacionales (ANUIES, 2000).

Se avistan posibilidades para esta nueva sociedad del conocimiento que puede allanar la aprehensión del conocimiento holístico y dirigirlo hasta los procesos particulares de la formación del ser autoevaluativo y autónomo.

En el encuentro de posturas científicas en los ámbitos regionales y globales, hay posiciones que se entrelazan, como La epistemología del Sur y las tendencias humanistas de la educación.

1.2.2 Una tendencia latinoamericana decolonialista: La epistemología del Sur

Se ha optado por retomar para la visión educativa e integrar a las tendencias globales de la educación la propuesta de la epistemología del Sur, ya que representa una visión integradora de todos los talentos que una sociedad busca en la historia, la propuesta por un camino original, autóctono e independiente en la educación de nuestros pueblos.

En este enfoque la transmisión de saberes es visualizada con amplitud de mirada por los planteamientos de decolonialización, que parten de exponer en qué trabaja la ciencia y la tecnología, subrayando la urgencia por unificar esfuerzos epistemológicos en el desarrollo de paradigmas emergentes que partan de propuestas pedagógicas regionales, auténticas, analíticas y críticas fundamentadas en la riqueza intelectual, cultural, filosófica latinoamericana. La propuesta que hace Boaventura de Sousa Santos y otros decolonialistas tiene coincidencia y base en posturas como las de la Teología de la liberación que planteara desde 1989 un jesuita notable, con una visión humanista que aún es universal para los pueblos en vías de desarrollo.

Esto hace que la América Latina profética y utópica no busque imitar a quienes hoy van por delante y se sitúan por encima, sino que busque en lo objetivo y subjetivo un orden distinto, que permita una vida humana, no sólo para unos pocos sino para la mayor parte de la humanidad. El mundo desarrollado no es de ninguna manera la utopía deseada, incluso como modo de superar la pobreza, cuando menos la injusticia, sino el aviso de lo que no se debe ser y no se debe hacer (Ellacuría, 2019, pág. 148).

No se está tratando de dividir, ni de olvidar los paradigmas pasados, sino de unificar ciencias y esfuerzos intelectuales desde los ámbitos de producción científica en una dimensión doble: fortalecer los talentos propios y volver la mirada hacia afuera de las universidades, sin menoscabarlas como centros de investigación en potencia, a los cuales no se les había considerado. La postura de teóricos latinoamericanos pretende romper con el colonialismo de generación de paradigmas y teorías heredados por la ciencia y abrir paso a la producción epistemológica local.

Quiero decir: nuestra práctica -que intenta perseguir metas decoloniales y, en consecuencia, políticas y éticas- no se realiza con comunidades indígenas, ni de afrodescendientes con claro perfil político, sino en el aula, con grupos estudiantiles de diversos niveles de escolaridad y caracterizados -mayoritariamente como antes señaláramos- por la heterogeneidad de sus procedencias y competencias (Palermo, 2014, pág. 125.)

Este afán metodológico y científico de propiciar la diversidad de pensamiento y cosmologías dentro de la misma aula es sostenida por la propuesta del paradigma emergente que ofrece el

educador y filósofo latinoamericano Boaventura de Sousa Santos, vinculando las ciencias naturales y las ciencias sociales para romper con las diferencias y encontrar similitudes en el diseño académico, busca reflexivamente una educación basada en la comunicación y dirigida a la transformación de las condiciones depresivas, individualistas y enajenadoras.

Después de la euforia científica del siglo XIX y de la consecuente aversión a la reflexión filosófica, bien simbolizada por el positivismo, llegamos a fines del siglo XX poseídos por el deseo casi desesperado de completar el conocimiento de las cosas “con el conocimiento, del conocimiento de las cosas”, esto es, con el conocimiento de nosotros mismos (Santos, 2009, pág. 36).

El paradigma educativo de Boaventura de Sousa Santos incluye cuatro propuestas que abarcan el acercamiento de las ciencias y sus posibilidades de ascender a la transdisciplinariedad, en la recuperación de saberes locales, un llamado de atención de la ciencia que crea y que debe conocer sus alcances y la reconciliación entre ciencia y sentido común.

La superación de la dicotomía entre las ciencias naturales y las ciencias sociales, tiende así a revalorizar los estudios humanísticos. Pero esta revalorización no ocurrirá sin que los estudios humanísticos sean ellos también profundamente transformados (Santos, 2009, pág. 46).

De Sousa Santos plantea el acercamiento entre estas dos ciencias en nuevos descubrimientos y fortalezas para ambas, por ejemplo, aplicaciones de las ciencias naturales que se restrinjan si hay un daño colateral a la salud de la persona y al medio ambiente, acercar las metodologías cualitativas a las ciencias naturales, trabajar desde la genética y la nutrición para combatir temas de pobreza y violencia, solo por mencionar algunos; se trata de humanizar la ciencia. El primer planteamiento, sostiene que el conocimiento es local y total. Es decir, de las costumbres, tradiciones saberes de una comunidad o grupo social son tomados en su justo valor y es posible permearlos a lo que se gesta en la escuela o universidad.

Pero siendo total también es local, los temas son galerías por donde los conocimientos concurren al encuentro unos de otros. El conocimiento posmoderno es también total, porque reconstruye también los proyectos locales, resaltándoles su ejemplaridad y por esa vía los transforma en pensamiento total ilustrado (Santos, 2009, pág.49).

En la medida en que se propicie para el desarrollo de la ciencia una postura que no forme científicos hiper especializados, sino conocedores de diversas disciplinas, seguros de la suya en un acercamiento y convivencia, dejarán de pisarse las fronteras para conformar más bien

propuestas plurales y transdisciplinarias, analizando las posibilidades de cada ciencia de traspasar los límites de la misma ciencia y en contextos diferentes en una relación equilibrada.

La ciencia del paradigma emergente, (...) se acepta como analógica es también asumidamente traductora, o sea incentiva los conceptos y teorías desarrollados localmente a emigrar a otros lugares cognitivos a modo de ser utilizados fuera del contexto de origen (Santos, 2009, pág 49).

La epistemología del Sur, una de las expresiones del decolonialismo, está proponiendo una unión, un diálogo de saberes, una apertura de la universidad hacia afuera de sus muros de conocimiento. También invita a llevar las experiencias y buenas prácticas descubiertas en un contexto, para aplicarse a otro. La universidad tiene la capacidad de infraestructura, destrezas y conocimientos para participar vivamente en la resolución de los conflictos sociales de su medio. En el entendido que en la universidad se produce el conocimiento, Boaventura de Sousa Santos enfatiza la necesidad de establecer alianzas con los saberes culturales ligados a la lectura crítica e histórica del escenario social, que se puedan hacer desde el ámbito escolar proporcionando al contexto posibilidades alternativas en oposición a las de resignación, sobrentiende una relación dual, horizontal.

En las alianzas y colaboraciones posibles entre universidad y organismos de gobierno, organismos de la sociedad civil, comunidades rurales, empresarios, debe guiar un trabajo honesto por la verdad, el despejamiento de dudas, el desvelar problemas en la interdisciplinariedad, para generar claridad y resolver esas problemáticas orientadas a abrir panoramas para el beneficio de comunidades vulnerables, Ignacio Ellacuría, S.J., agrega el ingrediente que nos indica ese sentido liberador del trabajo común.

La cultura debe ser, ante todo liberadora. Liberadora de ignorancias, de temores, de presiones internas y externas, en busca de una apropiación de una verdad cada vez más plena y de una realidad cada vez más plenificante. En este proceso de liberación la cultura irá siendo generadora de libertad real, no reducida a seleccionar-más que elegir- entre distintas ofertas condicionadas y condicionantes, sino orientada a la construcción del ser propio, como personas, como comunidades, como pueblos y como naciones en un esfuerzo de creación no sólo de aceptación (Ellacuría, 2019, pág. 181).

Las universidades tienen un compromiso por entregar los resultados y hallazgos del conocimiento que se gesta en ellas y devolverlo a la sociedad y al medio ambiente en una relación de cordialidad. Asimismo, promover que la ciencia se conozca a sí misma para auto

confirmar los aportes y límites a cada disciplina. Y que la ciencia conozca y reconozca sus límites ante la naturaleza.

Todo conocimiento es autoconocimiento:

La nueva dignidad de la naturaleza se consolidó más cuando se verificó que el desarrollo tecnológico desordenado nos había separado de la naturaleza, en vez de unirnos a ella y que la explotación de la naturaleza, había sido el vehículo de la explotación del hombre.

La ciencia no descubre, crea; y el acto creativo protagonizado por cada científico y por la comunidad científica en su conjunto ha de conocerse íntimamente antes que conozca lo que con él se conoce de lo real (Santos, 2009, pág. 52).

La responsabilidad ética del científico que respeta la naturaleza está relacionada con el crear, no con el destruir, ni depredar, quien se ha logrado apropiarse de lo científico ha adquirido la capacidad de instaurar para el beneficio común. De utilizar y ensayar los descubrimientos de una comunidad científica en pro del bienestar de la sociedad y desechar lo que la dañe.

Boaventura de Sousa Santos acerca lo que muchos han querido separar, el conocimiento científico y objetivo con el sentido común orientador en concordancia, la ciencia se reconcilia aportando, con la lucidez e intuición que se tiene de las cosas y de los hechos que le han otorgado ese sentido común.

La ciencia posmoderna busca rehabilitar el sentido común por reconocer en esta forma de conocimiento algunas virtualidades para enriquecer nuestra relación con el mundo. Hay un diálogo del sentido común y el conocimiento científico (Santos, 2009, Pág. 55).

Esta visión crítica de la ciencia sustentada actualmente en los contextos latinoamericanos, poseedores de una riqueza cultural e histórica invaluable que contrasta con las condiciones de pobreza social y medioambiental; ha hecho surgir las propuestas decoloniales con agudeza crítica. Sus exponentes están refrescando el círculo de la ciencia transdisciplinar, ofrecen propuestas y paradigmas emergentes acordes a nuestras urgencias sociales de política, educación, salud, bienestar humano y ecológico.

Tenemos en la mano la oportunidad valiosa de reflexionar sobre disertaciones e inquietudes epistemológicas e ir haciendo nuestras propuestas educativas, innovadoras, respetuosas y humanas a partir del análisis ordenado, objetivo y completo de las problemáticas más acuciantes. A su vez esto representa un gran reto por construir ciencia a partir de la investigación, de una investigación aplicada a la construcción del hombre, a lo social, a lo humanista.

En la educación superior se encuentran coincidencias de fondo sobre las aportaciones de La epistemología del Sur y de la Pedagogía ignaciana de la Compañía de Jesús, que además de brindar el matiz humanista y social a la educación, se apega al aporte científico en los estudios universitarios.

1.2.3 Tendencias de la educación jesuita

Ante las crisis de la globalización una opción esperanzadora se presenta en la pedagogía ignaciana, que sostiene propuestas educativas orientadas al desarrollo de la persona, visiona los fines educativos caminando de la mano de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales orientadas a la promoción del ser humano, brinda posibilidades para trabajar proyectos de incidencia social, generar o dar continuidad a modelos alternativos para la economía, la cultura y la misma producción de bienes y servicios.

Las universidades jesuitas están situadas a lo largo y ancho del continente, viven y recogen experiencias de lo educativo con un sentido transcultural que les ha dado una visión amplia encaminada a la construcción de la persona en su contexto, en el aquí y el ahora. “El ser humano es un ser inacabado y, por tanto, siempre en proceso de realización. Nunca somos humanos completamente, estamos siempre caminando en búsqueda, somos humanos sólo de manera precaria, incompleta, siempre provisional (Fernández, 2010, pág. 18).

Las fundaciones jesuitas son conscientes de su cometido, se han dedicado a la educación desde hace aproximadamente 500 años, reflexionando sobre su papel en el mundo como formadoras de generaciones que participarán en los cambios de cada época. El padre Fernández Font ha planteado el reto de resignificar, reconceptualizar y recrear la misión educativa de la Compañía de Jesús en cada momento histórico y en el seno de cada cultura.

¿Cuál es la mejor manera de comprender, conceptualizar y operativizar la misión transcultural ignaciana en la cultura global, posmoderna del cambio de época que hoy presenciamos? (Fernández, 2010, pág. 19).

Estos son los cuestionamientos que se busca impugnar en las instituciones educativas comprometidas en otorgar a sus estudiantes la formación más completa en todos los ámbitos de su vida social, cultural y económica, analizando las circunstancias del entorno. Los jesuitas ponen énfasis en el desarrollo personal del individuo consciente de su misión profesional y social en el mundo para estar preparados ante los cambios inmediatos que sufre su entorno.

La Compañía de Jesús ha reflexionado desde hace más de cinco siglos sobre la finalidad de la educación y para el siglo XXI, ha actualizado puntos medulares a la enseñanza centrada en la persona, que se ven reflejados en las estrategias académicas de las escuelas a su cargo. Contempla la atención de los menos favorecidos, en un ambiente donde la participación de quienes poseen mayores capacidades intelectuales y económicas activen la transformación de las estructuras sociales inhumanas.

1.2.3.1 Lo ignaciano y la solidaridad con los menos favorecidos

Es una tarea que va más allá de lo social, corresponde a la función que se tiene por darle al otro los elementos necesarios para que se integre sanamente en la convivencia social y pueda colaborar con sus competencias intelectuales y físicas en la modificación del mundo, superando su condición de dependencia económica y sociocultural.

De esta manera la universidad jesuita del siglo XXI tiene que establecer su misión y estrategias de docencia, investigación, difusión y vinculación pensando en los sectores sociales que, a partir de la realidad de su contexto, se descubran como los menos favorecidos o excluidos, aquéllos a los que otras instituciones universitarias o académicas no llegan, o de los que no se ocupan con suficiente énfasis y eficacia (Fernández, 2010, pág. 20).

Las universidades jesuitas deben identificar en primer lugar, con sabiduría y técnica, dónde se encuentran los problemas torales y posteriormente visualizar cómo están correlacionados con otros, para trabajar en las formulaciones alternativas congruentes y bien fundamentadas desde niveles micro para alcanzar estatus de sugerencia que alcancen al sistema económico, social, cultural imperante.

1.2.3.2 Lo ignaciano y el compromiso de transformación

Transformar significa cambiar, sacudir las estructuras sociales y económicas que obstaculizan al desarrollo del ciudadano en todos sus ámbitos y esto no es fácil, hay en el ambiente un miedo al cambio y a perder los privilegios que otorga el poder, un temor individualista y de grupo social a que se les quite lo que han logrado económicamente: el estatus, las propiedades, las responsabilidades. Transformar es delicado y difícil, y las decisiones de cambio deberán centrar sus propuestas en aspectos que eliminen paulatinamente la inequidad de género, la pobreza, el maltrato, la tortura, la contaminación, el desabasto de recursos básicos, en todos los niveles socioculturales. También implica el análisis de fortalezas y capacidades de un pueblo o comunidad para ponerlas al servicio del cambio que incida en la construcción de la persona. Cuando una situación es desigual y se

trata de homogenizar, brotan las inconformidades y desacuerdos de quienes ya no se favorecen de un círculo vicioso de desigualdad y esto puede llegar a revueltas y desajustes sociales, la transformación es complicada y se requiere de la agudeza y reflexión que proporciona la ciencia y el humanismo.

A la educación se le está exigiendo al mismo tiempo responder a las demandas pragmáticas e inmediatas de este entorno global, centrado en el mercado y con demandas de competitividad, y simultáneamente aportar a la construcción de “otro mundo deseable y posible” (Fernández, 2010, pág. 22).

Las redes de comunicación, no sólo las que proporciona la tecnología digital, sino las urdimbres sociales de colaboración, pueden caminar abrigando la generación de alternativas para crear “otro mundo posible” con estrategias que impacten la realidad en un diálogo sustentado en acuerdos. Las universidades jesuitas representan el puente que puede congraciar diferentes ámbitos gubernamentales, empresariales, políticos, legales, ecológicos, educativos en pro del bienestar humano. Fernández Font sintetiza las funciones de la universidad jesuita:

El fomento a la investigación teórica y aplicada que se oriente a la comprensión plena y compleja y a la transformación eficaz de la realidad social injusta, el establecimiento de un nuevo diseño organizacional de alta complejidad que promueva la gestión eficaz y trascienda los marcos burocráticos cerrados y la generación paulatina de una auténtica cultura de evaluación y retroalimentación institucional para la mejora continua (Fernández, 2010, pág. 21).

El poseer conocimientos y método hace responsable a la persona y a la institución educativa, da un sentido de autoevaluación, pensamiento crítico y capacidad de transformación de estructuras injustas, ineficaces y depredadoras en vías de la construcción del futuro.

Los jesuitas promueven el trabajo colaborativo hacia el interior de las escuelas, examinando metodológicamente las necesidades apremiantes del entorno a través de asignaturas que propicien profesionalmente este acercamiento contextual. Lo ideal es caminar más allá, que cada materia lo contemple no de manera forzada, sino propiciada por el catedrático y sensibilizando con información a los estudiantes. Por ejemplo, incluir en los estudios de cada materia de investigación temas como el narcotráfico, la corrupción, el deterioro ambiental, la corrupción, la posverdad y proponer soluciones sustentadas desde las competencias que cada licenciatura o posgrado brinda.

Es necesario ilustrarse de temáticas globales, no perder de vista lo que sucede en otros países, conocer casos de éxito, tener una perspectiva de cómo se gesta el conocimiento y la práctica

en contextos diferentes al nuestro; un panorama general de problemas detentados como comunidad latinoamericana y mundial para encontrar coincidencias de resolución.

El énfasis particular del modelo jesuita es la capacidad de cada individuo, receptor y partícipe de la educación personalizada. “la pedagogía ignaciana lo que solicita, lo que asume como trascendental es darle la experiencia al sujeto, porque es la manera que tienes de poder concretar lo teórico y lo práctico (entrevista con Gonzalo Inguanzo, 14 de noviembre, 2020).

La Compañía de Jesús y sus diversas universidades en Latinoamérica y el mundo tiene ante sí problemas en varias dimensiones, por ejemplo, el de apoyar en la inclusión de sectores económicos pobres a su proyecto educativo, vincular con sectores empresariales y las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) proyectos conjuntos, moverse a la par de las tecnologías digitales de información y comunicación. Por otra parte, atender la función formadora humanista y científica desde la educación básica hasta la universitaria en una preocupación constante por la calidad académica que contempla la profesionalización con sentido humano.

Cuando nos relacionamos a la experiencia, al aprendizaje situado, podemos acercarnos a garantizar que la estructura de formación está basada en procesos de calidad académica, pero entendiendo la calidad académica según nuestro propio -y ahora hablo desde el marco pedagógico ignaciano- como una estructura que se sostiene en calidad académica con pertinencia social (entrevista, 14 de noviembre, 2020).

Esta acentuación del significado de la calidad académica es el sello característico de la educación ignaciana centrada en el “ser para los demás” que guía los principios de la enseñanza aprendizaje en las instituciones del país y del mundo.

Ante el contraste desigual de condiciones socioculturales y económicas, sobre todo en Latinoamérica, los investigadores y estudiosos de la Comunicación tienen ante sí nuevos ejes de estudio, nuevas significaciones, temas urgentes enraizados en los acontecimientos de la globalización que afectan la pertinencia misma de conceptos de las ciencias sociales y alcanzan a la Comunicación.

Lo que hoy en día es ineludible, se refiere a problematizar, analizar y reflexionar el asunto desde el origen, si los entornos familiares se conflictúan, esto se proyecta hasta las instituciones como la escolar. En la universidad las ciencias humanas y las ciencias sociales tienen ante sí nuevas manifestaciones en el contexto temporal actual urgentes por explicar, muchas de éstas, desde el momento mismo en que se forma al nuevo profesional, protagonista

y usuario de las nuevas opciones técnicas y educativas que el entorno global está transfigurando, se está llamando al comunicador.

1.3 El contexto nacional

El abordaje del contexto nacional focaliza datos del ámbito educativo en nuestro país, que se corresponden con lo anteriormente planteado como marco de referencia a aspectos de la formación universitaria que interesan a este trabajo. Los datos estadísticos permitirán visualizar un panorama general de la educación y el empleo en México, que toma en cuenta la impronta del entorno en el que sociedad, industria y gobierno están implicados. También se expresan aspectos generales del modo de inserción del egresado al campo laboral; asimismo se revisa el intercambio y la movilidad, ya familiares en las interacciones del educando.

La educación superior es un enlace importante entre las políticas educativas y el mercado laboral. En México, como en la mayoría de los países de la OCDE, la tasa de empleo de los adultos tiende a aumentar con el nivel de estudios. Incluso dentro de la educación superior, la proporción de los adultos empleados, entre los 25 y 64 años de edad, en el 2015 fue mayor entre los que tienen una maestría o doctorado o equivalente (87%), en comparación con los que sólo tienen licenciatura (80%) y de programas de técnico superior universitario (73%) (OCDE, 2016, pág. 6).

Esta información permite comprobar lo que se ha expresado en términos de la relación de la educación y capacitación de los jóvenes adultos para ingresar al círculo del empleo y su correlación al apoyo a la fuerza productiva de México.

Se trae a colación lo que ya se ha expresado como crisis para señalar las condiciones básicas para el logro de un modelo ideal de educación incluyente, democrática y pertinente con las necesidades de un país, en cuatro aspectos medulares.

1.3.1 Congruencia con las necesidades del entorno

Es básico cubrir con equidad y justicia las necesidades educativas de cada uno de los estados del país que guardan características socioculturales diferenciales entre uno y otra, lo que define sus necesidades específicas.

Una condición que aún no se logra en México es acercar geográficamente a lugares apartados de las metrópolis, la educación media básica, educación tecnológica y universitaria a todas las comunidades rurales y urbanas de baja condición económica. Esta atención es necesaria para hacer llegar con equidad, pertinencia y calidad los valiosos recursos de la educación, a espacios rurales, colonias periféricas, barrios pobres.

Hoy vienen dándose cambios radicales que diseñan otro derrotero de la razón... Tales cambios radicales son transformaciones civilizatorias impostergables, no posibles de dilación alguna, que invitan a despertarnos del letargo intelectual y político, en el que la academia ha estado inmersa por tanto tiempo y aún hoy en día continúa, gran parte de ella, en un tan cómodo como cómplice estado intelectual de hibernación (Borsani y Quintero, 2014, pág. 18).

En países como el nuestro, para la transformación sociocultural y económica es requisito tener un panorama claro, éste lo da la investigación y referentes científicos para conocer todas las aristas de los obstáculos a vencer y estar preparados para plantear metas congruentes que puedan analizarse interdisciplinariamente, entre las universidades y los tecnológicos, las instituciones públicas y privadas, las escuelas rurales y las de la ciudad. Como expresan Borsini y Quintero es urgente para las instituciones educativas levantarse del letargo intelectual y trabajar en conjunto, que las instituciones educativas más privilegiadas, salgan de sus entornos cómodos y en una colaboración científica, cultural social participen con las que tienen carencias notables.

Quienes tienen la posibilidad de planificar y recibir los estudios universitarios, asumen la responsabilidad de conocer objetivamente y con bases científicas las áreas de oportunidad, recursos humanos y materiales de una región para sugerir estrategias congruentes e innovadoras para analizar qué factores intervienen en los fenómenos más urgentes de su realidad. Es importante señalar el apoyo que se ha dado a la formación de profesionales enlazados a la producción industrial.

Dadas las preocupaciones sobre la competitividad en la economía global y el mercado laboral, algunos países le han dado gran importancia al aumento del número de estudiantes e investigadores en los campos de las ciencias y la ingeniería. En México, el 23% de los alumnos de licenciatura o programas de técnico superior universitario se gradúa en el campo de la ingeniería, manufactura y construcción, uno de los porcentajes más altos entre los países de la OCDE (cuando el promedio de la OCDE es de 13%) (OCDE, 2016, pág. 6).

Ya se había comentado anteriormente que es el gobierno, las instituciones educativas y el sector empresarial quienes tienen las posibilidades para puntualizar y correlacionar las necesidades más prioritarias, con la finalidad de participar en la planeación de la agenda educativa que incorpore los perfiles competitivos a los programas académico para que los jóvenes se inserten con facilidad en los procesos productivos que hacen sólida una economía. México cuenta con instituciones educativas, tal vez no las suficientes, con un número considerable de egresados, en un sistema educativo con variantes en la calidad de enseñanza-

aprendizaje. Los datos obtenidos de la OCDE nos ofrecen un panorama general acerca de las áreas del conocimiento en las que se están formando los jóvenes, de ahí se observan las tendencias profesionalizantes de nuestro país.

De la tabla de la OCDE se ha extraído la información para México, ésta describe en términos de porcentaje, los graduados y graduados por área de estudios, los más altos son: Negocios, Administración y Derecho, le sigue el área de Licenciatura en Educación. Sin embargo, es notorio el bajo índice de graduados en Ciencias Naturales y Estadística, en Tecnologías de la Comunicación y en Manufacturas y Construcción, necesarias para las áreas de salud, nutrición, planeación urbana, telecomunicaciones, por mencionar algunas.

En lo que se refiere a la Licenciatura en Comunicación, se encuentra agrupada en el rubro de Ciencias Sociales, Periodismo e Información y hay un porcentaje de 8 por ciento de graduados. El bajo porcentaje, puede indicar varias cosas: que a nivel nacional la Licenciatura, ya no es una de las carreras populares para los jóvenes, no se considera como imprescindible para el mundo de la productividad, puede estar saturada de profesionales titulados en tiempos cuando era de las más demandadas o se está reestructurando.

A continuación, se muestra la síntesis de graduados por área de estudio en nuestro país.

Tabla 1 Porcentaje de graduados por año en México en 2017

Nivel Licenciatura				
Educación	Artes y Humanidades	Ciencias sociales, Periodismo e Información	Negocios, Administración y Leyes	Ciencias naturales, Matemáticas y Estadística
28.8%	1.8%	8.0%	41.2%	2.5%

Fuente: (OCDE, 2020).

Tabla 2 Porcentaje de graduados por año en México en 2017

Nivel Licenciatura				
Información y Tecnologías de Comunicación	Ingeniería, Manufactura y Construcción	Agricultura, Silvicultura, Pesca y Veterinaria	Salud y Bienestar	Servicios
2.1%	4.3%	1%	9.7%	0.7%

Fuente: (OCDE, 2020).

México tiene prioridades apremiantes, ante las que la apropiación y ejecución pertinente y congruente de los conocimientos científico-tecnológicos en los que se forman su población joven es un aspecto al que debe darse seguimiento y evaluación continua.

Los datos de la UNESCO, la OCDE y el ANUIES son referentes para situarnos internacionalmente, conocer cuantitativamente las carencias en términos educativos y retomar lo más significativo en el ámbito nacional de la educación superior en México.

Respecto a datos sobre estudios profesionales, la OCDE (2020) informa que un 14% de la población en el país de entre 15 y 19 años de edad están inscritos en programas de educación media superior con formación técnica. Se camina con lentitud hacia la formación profesional y el porcentaje de profesionistas representa la cuarta parte de la población joven, es necesario apoyar con los factores necesarios para que más jóvenes accedan a la educación universitaria.

De hecho, si se mantienen las tendencias actuales, se espera que el 25% de los jóvenes en México se gradúen de licenciatura o técnico superior universitario y obtengan un título en algún momento de su vida (OCDE, 2016, pág. 6).

Aunque el porcentaje de estudiantes inscritos en un nivel universitario ha avanzado aun no alcanzamos el nivel óptimo de los profesionistas calificados que requiere el país. El Gobierno mexicano actual ha optado por no endeudarse hasta el momento, pese a los altos costos que le han resultado el combate al Covid-19 y a la pobreza extrema y violencia heredadas, sin embargo, el área educativa sigue demandando mayores apoyos.

La expansión de la educación superior es una tendencia mundial. Entre el 2009 y 2019, la proporción de personas de 25 a 34 años de edad que tenían un título de educación superior aumentó en todos los países que pertenecen a la OCDE y en los países asociados. En México, la proporción aumentó en 6 puntos porcentuales durante dicho periodo, cifra que es inferior al aumento promedio de los países que pertenecen a la OCDE (9 puntos porcentuales) (OCDE, 2020, pág. 3).

México tiene una gran cantidad de jóvenes entre 25 y 34 años, que representan un apoyo para el sector productivo, sin embargo, si el porcentaje de quien obtiene un título técnico y universitario es bajo (25 por ciento), esto es indicador de un número considerable de personas fuera del porcentaje de titulados, un 75 por ciento ¿dónde se encuentran estos jóvenes: subempleados o simplemente desempleados?

En promedio, en los países que pertenecen a la OCDE, la tasa de empleo en el 2019 era del 61% para los jóvenes de 25 a 34 años de edad que no tenían educación media superior, del 78% para los que habían alcanzado el nivel más alto de educación media y del 85% para los que tenían educación superior. En México, las proporciones son del 67% para los que no han cursado la educación media superior, del 72% para los que sí la han cursado y del 81% para los que han cursado la educación superior (OCDE, 2020, pág. 4).

De estos datos podemos inferir el porcentaje de jóvenes desempleados: un 33 por ciento de quienes no han cursado la educación media superior (se quedaron hasta los estudios de secundaria), un 28 % para quienes alcanzaron hasta la preparatoria y un 19 por ciento que están titulados de licenciatura. A las instituciones de educación superior les corresponde ser responsables en las licenciaturas que está ofreciendo, su pertinencia y área de aplicación.

Además, la universidad debe dar ejemplo de autenticidad y autonomía en sus metodologías y abordajes teóricos correlacionadas con prácticas susceptibles de aplicar en el entorno regional y nacional, experimentar proyectos en el ámbito de la realidad y de las propias oportunidades del entorno, sin temor a salir a comprobar las hipótesis en el ambiente investigado.

Por otra parte, la situación económica de quien tiene a su cargo la formación universitaria, los docentes, no es boyante, algunos sólo viven de la academia, dependen de cuántas materias (horas) tengan frente a grupo. Otros optan por compartir las experiencias laborales que ejercen. La OCDE ofrece un dato significativo, que implica la integración de maestros jóvenes a la docencia, abre una oportunidad laboral para quienes están egresando.

Uno de cada cuatro docentes (25%) en México tiene 50 años o más (promedio de la OCDE 34%). Esto significa que México tendrá que renovar a uno de cada cuatro miembros de su fuerza laboral docente durante la próxima década más o menos (OCDE, 2020, pág. 5).

Los maestros y maestras representan una figura primordial en el proceso de enseñanza-aprendizaje de las nuevas generaciones a quienes comparten sus valiosos conocimientos y experiencias, a ellos se debe seguir capacitando y apoyando.

1.3.2 Insertarse proactivamente en el desarrollo y gestión tecnológica y científica con sentido humano

Los egresados pueden participar con sabiduría y espíritu humanista en los avances que se gestan en los claustros de la ciencia y la tecnología nacionales e internacionales que están modificando los procesos productivos como nunca antes, se tiene a la mano las posibilidades tecnológicas que hacen la comunicación más rápida y menos costosa.

La mayor interacción entre las comunidades académicas permite un proceso continuo de mejoramiento de la calidad educativa; la apertura a la interacción mundial potencia los procesos de transformación de las instituciones educativas, y el surgimiento de nuevos valores en la sociedad permite la construcción de espacios académicos más consolidados. Sin embargo, México enfrenta la amenaza, al igual que otros países, de quedar rezagado en el desarrollo científico y tecnológico (ANUIES, 2000, pág. 15).

El trabajo en interacción coadyuva a superar deficiencias comunes entre las universidades, el gran reto que enfrentan los programas y proyectos educativos hoy es quedarse individualizados y dentro de la institución. En lo que se refiere a la sociedad del conocimiento, ANUIES indica que los países que destaquen serán quienes dominen y puedan poner en común democráticamente la práctica y el conocimiento aplicado en su entorno. “La sociedad del conocimiento no puede florecer en contextos autoritarios. Solamente con ciudadanos informados, formados y con posibilidad de expresar sus ideas, podrán superarse los retos a los que se enfrenta la sociedad” (ANUIES, 2000, Pág. 18).

En la planificación de los destinos de un país, tienen responsabilidad todos los actores de la sociedad: instituciones públicas, las empresas y el gobierno, docentes, estudiantes, científicos y técnicos que deben establecer las prioridades de producción que necesita México.

Y para que el individuo pueda continuar sus estudios, necesita integrarse a una espiral del conocimiento con calidad, sin embargo, los datos que nos ofrece la investigadora Sylvia Schmelkes son alarmantes y también un área de oportunidad para trabajar desde el ámbito educativo en el refuerzo de las competencias genéricas que requiere la persona.

Pero, desde entonces (2000) hasta la fecha, los resultados muestran que más de la mitad de los estudiantes de primaria, secundaria y media superior no adquieren los conocimientos y habilidades fundamentales correspondientes a su nivel en matemáticas, y que cerca de la mitad de los alumnos tampoco consigue estos conocimientos en lenguaje y comunicación. Esto significa que un gran número de niños, niñas y jóvenes mexicanos no está aprendiendo lo que necesita para poderse enfrentar a la sociedad actual. Muchos de ellos tampoco están aprendiendo lo necesario para seguir estudiando (Schmelkes, 2019, pág. 33).

El mejorar la calidad educativa en todos los niveles de educación es otra de las prioridades, la universidad cumple un doble papel pues participa en formar perfiles para la planeación educativa, la psicología la nutrición y expresión oral y escrita del individuo, basada en el perfil de las licenciaturas con las que puede insertarse en el círculo virtuoso de la educación. En ella descansan grandes oportunidades de combatir problemáticas eligiendo tópicos e irles dando seguimiento, de esa manera se forman los especialistas.

1.3.3 Intercambio y movilidad

Las Instituciones de Educación Superior (IES) en el contexto actual tienen ante sí las oportunidades para establecer alianzas en todos los ámbitos y apoyar los intercambios y movilidad de estudiantes y docentes. Estar imbricado en las redes de colaboración científica y tecnológica, aprovechando los avances de instituciones extranjeras.

Resulta muy tentador seguir líneas ya trazadas, repetir esquemas, copiar modos de ser “académicos”, sin embargo, el asunto será caminar hacia las metas diseñadas a partir de un análisis de insuficiencias propias, contemplando desafíos y oportunidades para establecer programas nutridos de visiones diferentes.

La educación superior enfrenta el desafío de fortalecer sus objetivos fundamentales y de encontrar un equilibrio entre la tarea que implica la inserción en la comunidad internacional y la atención a las circunstancias propias; entre la búsqueda del conocimiento por sí mismo y la atención a necesidades sociales; entre fomentar capacidades genéricas o desarrollar conocimientos específicos; entre responder a demandas del empleador o adelantarse y descubrir anticipadamente el mundo futuro del trabajo que probablemente se sustentará más en el autoempleo (ANUIES, 2000, pág. 21).

Lamentablemente en nuestro país, las finalidades de algunos empresarios no han logrado embonar con los planes del nuevo gobierno, ha sido difícil establecer proyectos productivos y sociales en concordia. Por otra parte, en la reconfiguración de las políticas públicas existen ajustes necesarios que hacen difícil establecer cambios rápidos en los procesos que fueron fallidos, en esta metamorfosis la convivencia entre los diferentes actores es ríspida y poco colaborativa, con intercambios y vinculaciones difíciles. En este contexto existe la urgencia por lograr acercar a los actores en un esfuerzo común y no perder de vista la autonomía y riqueza cultural e intelectual de cada uno de ellos en todos los ámbitos de la vida, económica, social, productiva, cultural, para reforzar el aspecto educativo de nuestro país.

1.3.4 Participación del Estado y la sociedad

Para propiciar las condiciones necesarias defensoras de los planes educativos de largo alcance y una participación más activa de la institución educativa pública y privada en la conformación de bloques regionales de profesionistas.

En la planificación de las políticas y planes de un gobierno deben verse reflejadas las prioridades y rumbos que deberá seguir un país en su dimensión económica, social, cultural y educativa, siempre y cuando que estos se sigan con honestidad y no sólo queden como un falso ejercicio demagógico.

Por políticas de Estado se entienden las políticas públicas que cumplen al menos cuatro condiciones: 1) tienen una visión de largo plazo y por tanto son transexenales; 2) su diseño es resultado de amplios consensos entre los distintos niveles de gobierno, grupos sociales y fuerzas políticas del país; 3) obligan a los gobiernos a considerarlas en sus planes y programas de desarrollo, y 4) la sociedad se compromete a impulsarlas en las distintas esferas de acción (ANUIES, 2000, pág. 32).

Los datos que el Gobierno de México expresa en sus publicaciones y páginas web reflejan las cifras de inversión que, aunque hayan aumentado, continúan resultando insuficientes para el tamaño de la población, su distribución geográfica, las condiciones económicas que han venido prevaleciendo y que incidieron directamente en la salud y nutrición de las familias de los estudiantes. Al respecto en 2019 y 2020 el presupuesto se ha designado de la siguiente manera:

El gasto educativo propuesto para 2020 en el PPEF, entendido como la suma de lo asignado a la función educación y lo asignado a la Secretaría de Educación Pública (SEP) por medio de funciones distintas a educación, asciende a 807 mil 305 millones de pesos (mdp), este monto implicaría un incremento en términos reales de 0.5%, en comparación con el PEF 2019 (PEF citado en CIEP, 2019).

Ponerse al corriente en la ruta que debe seguir el aspecto educativo es una de las grandes tareas de este actual Gobierno que ha delineado sus políticas iniciales haciendo obligatoria la educación superior, para lo que se necesitará de gran inversión en infraestructura física para instituciones educativas cercanas a las comunidades urbanas y rurales lejanas, equipo tecnológico, bibliotecas, preparación de maestros y maestras.

CAPÍTULO II: Campo y subcampos académicos de la Comunicación

El signo y el significante de la palabra enunciada por la boca humana o el papel escrito no han muerto en el mundo virtual o en las ‘escrituras’ de los lenguajes digitales, pero en tanto soportes de la Comunicación humana se han transfigurado en elementos o ‘recursos polisémicos’.

Eduardo A. Vizer

2.1 En el marco de la teoría de los campos de Pierre Bourdieu

En el contexto del estudio de la Comunicación, diverso y dinámico, es ineludible acudir a fundamentos teóricos para encontrar bases desde las cuales se puedan asentar y redefinir modelos de estudio para analizar críticamente y responder a los hechos que conforman la realidad. Ante la devaluación teórica y metodológica que puede desgastar los procesos educativos, en las instituciones o grupos colegiados la academia instiga por un cuerpo metodológico y disciplinar que consienta remediar y fortalecer dichos procesos, muchos investigadores lo han hecho desde la perspectiva de las Ciencias Sociales y otros a través de las teorías de la Comunicación. Fruto de largas reflexiones surgidas de los especialistas en sus diversas perspectivas es la preocupación y el esfuerzo serio por darle a la Comunicación el estatuto de ciencia, varios autores confluyen en definirla como un “campo de estudio” o campo de disciplinas, se ha optado por proseguir esta visión como base teórica para caminar hacia la búsqueda de elementos para conocer cómo está configurándose la formación del comunicador que demanda el campo académico en la realidad de nuestro tiempo.

El marco de referencia que se expondrá abre cuestionamientos y confirma para este trabajo, el interés por conciliar con la definición de campo de estudios, identificar conceptualmente un campo académico o un espacio donde se dan las relaciones académicas de participantes en una relación interconectada teórica y prácticamente.

Se encontró en varias de las obras Raúl Fuentes Navarro argumentos para fundamentar al “campo de estudios de la Comunicación”, las peculiaridades que hasta ahora presenta y la necesidad de forjarse y sostenerse como tal. Él y otros investigadores de la Comunicación como María Immacolatta Vasallo de Lopes, Eduardo Vizer, Carlos Vidales, Gustavo León, entre otros, parten de la teoría de los campos del sociólogo francés Pierre Bourdieu, de quien se retomaron conceptos clave para considerarlos como sustento teórico y encontrar congruencia con la problemática planteada: la formación del comunicador.

Las ópticas contempladas por Fuentes Navarro y Vassallo de Lopes, orientan también hacia las conceptualizaciones del sociólogo Pierre Bourdieu: campo, capital y *habitus*, que a su vez permiten retomarse como ruta.

Interesa considerar la riqueza de dichas teorizaciones para exponer la relevancia y dificultades de conformar el campo académico como un sistema de relaciones en los que existen filosofías, pedagogías, normas y valores que actualizan y consolidan los saberes requeridos por un estudiante universitario en el espacio donde sucede su formación y donde se le dota del bagaje científico, social, cultural, ideológico.

La institución educativa es el cosmos donde se propicia el ambiente de investigación y en términos de Fuentes Navarro, como ya se ha mencionado, sucede “la reproducción de conocimiento”, ahí es factible estructurar lógicamente un discernimiento teórico, realizar las pruebas de ensayo y error que exige un área de estudios para consolidar y generar los saberes que dan solidez al actual campo de estudios de la Comunicación. Un aspecto que urge legitimar es su autonomía e identidad, ya que de ahí se derivarán aspectos como el de su estructuración teórica, su visión como nueva ciencia, sus ámbitos de incidencia e interrelación transdisciplinar, sus modos de operar de acuerdo con los requerimientos de los dilemas que solicitan su especialidad.

Si queremos hacer campo de investigadores de Comunicación o de una problemática que se parezca a eso, lo primero que tenemos que hacer es operar como operan los campos. Tenemos que acumular capital específico y ese capital específico es saber (Fuentes, 1998, pág. 329).

La puntualización de Fuentes Navarro apunta a trabajar intensamente en acrecentar los saberes propios de la Comunicación, partiendo de la dimensión epistemológica. Acumular capital específico, refiere directamente a las nociones bourdianas de *capital cultural*, *escolar* y *social*, *campo*, *habitus*, *herencia cultural* y *doxa*, conceptos imbricados que sostienen la explicación de lo que implica acrecentar los saberes necesarios para estudiar la Comunicación, el propiciar los métodos y didácticas para domeñarlos de la mano de las destrezas y valores, considerando las luchas internas en un campo académico donde se jerarquizan destrezas ante conocimientos, saberes ante valores, valores ante saberes.

La Teoría de los campos de Pierre Bourdieu, fundamenta el fondo epistemológico de este trabajo, en el presente capítulo se encuentra un lazo coherente para justificar y sostener con sus proposiciones sociológicas la fortaleza del campo académico de la Comunicación. El

sociólogo francés enfatiza el proceso de dominación y posesión de un capital, más allá del ámbito económico, más bien anclado a éste, lo proyecta al ámbito cultural, escolar y social, además explica con meticulosidad cómo se configura la participación de los agentes o actores hacia dentro de un campo, donde cada uno participa dotado de herencias, subjetividades, disposiciones corporales e intelectuales únicas en ese espacio social. Sus conceptos resultaron pertinentes para este trabajo sobre el campo de estudio de la Comunicación, ya que explican muchos procesos sociales que se generan y despliegan en las instituciones sociales, entre ellas la educativa a la que él mismo hace alusión en varias de sus obras, entre ellas “*Homo academicus*”.

Para explicar desde su génesis los conceptos de campo y capital cultural Bourdieu crea la noción de “aprendizaje precoz”, referido al “mundo natal”, al hogar donde todo ser humano forja cada día su herencia cultural, ahí labra su capital cultural, los bienes familiares intangibles expresados en hábitos, costumbres, visión sobre la vida, y lo que el sociólogo francés denomina “la familiaridad inmediata con las cosas del gusto” esta herencia cultural se lleva como “capital heredado” a la escuela donde de acuerdo a esas enseñanzas previas el individuo desarrolla con rapidez o lentitud los aprendizajes, está representada por muchas variables de acuerdo a la cultura donde se desarrolle el individuo: experiencia y gusto por paladear ciertos alimentos y bebidas, apreciación de géneros, manifestaciones y obras artísticas de todo tipo, viajes con la familia, acercamiento a conocer otras culturas nacionales o extranjeras, formación estética y de idiomas; en general todo lo que ha adquirido en la familia en las fases tempranas de su vida.

2.1.1 Capital económico, capital social y capital escolar

Todo lo que integra la herencia cultural depende de las posibilidades socioeconómicas, el individuo está condicionado y supeditado a experimentarlas de acuerdo al nivel de posesión de bienes e inversiones, de los medios de producción, que se traducen en un capital monetario, en posesiones, en capacidad de movilizarse, en poder monetario; este capital pertenece a un campo económico.

Así el *capital económico* es directa e inmediatamente convertible en dinero, y resulta especialmente indicado para la institucionalización en forma de derechos de propiedad (Bourdieu , 2001, pág. 116).

A los descendientes de familias que poseen capital económico se les facilita el dedicarse 100% a leer y estudiar sin distraerse en faenas del hogar o trabajar para sostener sus estudios,

estar bien alimentados y abrigados, poseer computadora de alto rendimiento y softwares necesarios, *iPad*, *iPhone*, cámara fotográfica y de video. Tienen ante sí grandes oportunidades de viajar dentro de su país o al extranjero, estudiar lenguas, acudir en su vehículo a la universidad, centro culturales, deportivos y artísticos, donde también se nutre a otros capitales, el social y cultural. Todas las experiencias que van acumulando se denotan en cada relación con sus compañeros, en su desempeño escolar, en las relaciones académicas que van estableciendo con sus profesores y directivos a lo largo de su carrera y que se verán compensados en calificaciones y en un título.

El capital cultural puede convertirse bajo ciertas condiciones en capital económico y resulta apropiado para la institucionalización, sobre todo, en forma de títulos académicos (Bourdieu, 2001, pág. 116).

Esas posibilidades de acrecentar saberes y destrezas se ven compensados por reconocimientos que se otorgan al estudiante, representados en documentos que avalan esa adquisición ante los demás dentro del campo económico y social y que le servirán para presentarse o ascender en un área.

El capital social, que es un capital de obligaciones y “relaciones sociales, resulta igualmente, convertible bajo ciertas condiciones, en capital económico, y puede ser institucionalizado en forma de títulos nobiliarios (Bourdieu, 2001, pág. 116).

El capital escolar o académico se distingue por procesos educativos, dedicados a la enseñanza aprendizaje en un aula u otros espacios curriculares, los conocimientos y destrezas se jerarquizan y son legitimados por parte de la institución educativa que asume autoridad en ello, en nuestras sociedades capitalistas los Tecnológicos, Universidades, Institutos, Escuelas públicas o privadas representan prestigio de reconocimiento social alto, mediano, bajo y por ende cobran un valor especial en el campo social. En estas instituciones se convive con individuos de la misma posición social, se empiezan a gestar relaciones con otras personas que poseen bienes semejantes, influencias sociales y políticas, relaciones públicas. De esta manera el capital económico, se relaciona con el capital social y con el capital escolar.

Pero el capital no halla las condiciones de su plena realización sino con la aparición del *sistema escolar*, que concede *títulos* que consagran de manera duradera la posición ocupada en la estructura de la distribución del capital cultural (Bourdieu, 2007, pág. 200).

El ser alumno y alumna de tal o cual institución y culminar curricularmente los requisitos, logra la obtención del título que lo representará y situará socialmente; el sistema escolar, le avala y permite situarse en las jerarquías convencionales de los organismos de la sociedad

donde existen una misma convención de principios y creencias semejantes, así se apoya al egresado a incorporarse con facilidad o dificultad a otro campo más: el mercado laboral, también cuenta en esa dinámica la suspicacia de cada actor y su desenvoltura para desplegar su “*habitus*”.

En su obra “La Distinción” Bourdieu, parte del análisis social escrupuloso del gusto por lo cultural: conocer y apreciar diversos géneros musicales, elegir tal o cual obra de arte, practicar un deporte, comer y beber un tipo de alimento, portar una vestimenta específica, acudir a eventos culturales, pertenecer a clubs deportivos o sociales hace a la persona refinada o burda y también la ubica en un campo social y económico determinado; están definidas por la herencia cultural de la clase social a la que pertenece cada una. Así se detalla el modo de apropiación que hace el individuo como consumidor común que por su condición económica y cultural es pasivo o activo ante la clase dominante dictadora del “buen gusto”, explica cómo la clase dominada espera obediente la nueva tendencia de la moda del vestir, del comportarse, del lenguaje, de la degustación y hasta de la opinión. En el extremo superior está una clase refinada que tiene acceso directo a las modas más exclusivas y nuevas en el vestir, comer, aparejarse, hablar y que por ende será quien determine las formas actuales y correctas que deban asumirse en la sociedad de su contexto. En este camino, ofrece disquisiciones de cómo eso, expresado en el gusto y las costumbres aprendidas desde el hogar, acumula un capital cultural, que se irá socializando con una clase económica en común, en el campo social.

2.1.2 El *habitus*

Los conceptos antes mencionados se ofrecen entreverados con nociones que explican cómo se sitúa la persona en posición por consumir y reproducir un producto cultural y social. Un concepto central que acompaña a los ya mencionados es el *habitus*, así como los denominados: doxa y capital simbólico.

En “La Distinción” Bourdieu menciona que las personas al manifestar la preferencia por algún producto sociocultural lo hacen rechazando los otros gustos para reafirmar el propio, el *habitus* es esa disposición que trae cada persona con sus costumbres y preferencias para hacer las elecciones diarias desde lo cotidiano hasta lo trascendente, para insertarse y convivir en un campo, es un concepto centrado en el individuo y es retomado en varias de sus obras.

El *habitus* se define como un sistema de disposiciones durables y transferibles – estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes– que integran todas las experiencias pasadas y funcionan en cada momento como

matriz estructurante de las percepciones, las apreciaciones y las acciones de los agentes cara a una coyuntura o acontecimiento y que él contribuye a producir (Bourdieu, 2002, pág. 54).

Pierre Bourdieu, dueño del concepto *habitus*, como elemento estructurante de la posesión de un capital, blande y expande de manera malabárica esta noción de un tratado a otro sin que su sentido se pierda nunca, en “*Homo academicus*”, dota de una reflexión crítica a la observación de la universidad francesa y sus procesos internos, en donde integra sus conceptualizaciones: dominación, campo académico, capital cultural.

Respecto al capital, Bourdieu agrega:

Un capital o una especie de capital es aquello que es eficiente en un campo determinado, como arma y como apuesta de lucha, lo cual permite a su portador ejercer un poder, una influencia; por lo tanto, existir en un campo determinado, en lugar de ser una simple «cantidad despreciable» (Bourdieu y Wacquant, 2005, pág. 4).

Estas conjeturas estuvieron dirigidas inicialmente a la visión sobre la dinámica de exclusión o dificultad que tienen los nuevos profesores para acceder a su introducción al círculo universitario y obtener buenos puestos, señala en ésta a los dominados y excluidos por su origen de clase social y lo que ello implica en el capital cultural que poseen. Afirma reiteradamente que en la universidad también existe un afán por reproducir los mismos esquemas que ya conocen los profesores en forma de programas académicos, autores citados, reglas de conducta; respeto de las posiciones epistemológicas e ideológicas de los que se encuentran en la cima y que resguardan con celo para perpetuarse en los puestos. Comenta la fuerza que tiene la educación institucionalizada. Esto es aplicable a los contextos actuales. La sociología de Bourdieu es universal y a la vez adaptable, permite desplazar la mirada hacia el contexto social de cada época y examinar a un grupo semejando una luz seguidora, desde el hogar que provoca o descuida inicialmente el intelecto del individuo, su arribo a la escuela con las oscuridades y procesos atinados al entretejer los aprendizajes procedentes desde el mundo natal con la escuela y cómo va inmiscuyéndose en la convivencia social dentro de las diversas instituciones de la sociedad. También subraya el rol que juega el estudiante que modifica su *habitus* en los entornos en que se mueve y juega de acuerdo con las creencias de cada campo.

Los saberes generales y específicos de una ciencia se aprenden en la institución educativa, los estudiantes los transforman, los poseen, relacionan, conservan y desarrollan como un capital nuevo de conocimientos dentro de la cultura que poseen y el medio al que pertenecen.

El ciudadano tiene muy sólidas las enseñanzas estructuradas desde el hogar y desde sus primeros años de escuela, éstas le servirán para captar de inmediato en un momento preciso su posición y acciones e ir armando y trasladando las nuevas situaciones de aprendizaje que se le presenten e ir constituyéndolas de un modo especial de acuerdo con su bagaje de conocimientos. Este proceso le permitirá entablar relaciones sociales y sostenerse dentro de un campo, a su vez irá adquiriendo novedades o reafirmaciones de los saberes y destrezas que ha hecho suyos, de esta manera despliega o mantiene su capital cultural y académico. En el caso que nos ocupa el comunicador irá apropiándose de conceptos y prácticas que estructurarán intelectual y técnicamente su bagaje disciplinar, esto le permitirá convivir con compañeros que posean referencias semejantes y de esa manera fortalecerán los capitales académicos y culturales. En la medida en que la calidad de aprendizajes de cada individuo se cuide y acrecienta en la institución educativa respecto a profundidad y actualización, la relación entre los *habitus* de los miembros de un campo hará que el manejo de los discursos y habilidades ejecutadas desde la universidad se establezcan con diferentes niveles de profundidad, de esta manera los estudiantes se encuentran forjando y acrecentando su capital escolar, cultural y social con una tendencia hacia el aprendizaje de los saberes o destrezas. El pensamiento bourdiano referido en los principios de “capital” y “*habitus*”, expresados en varias de sus obras y citados por investigadores de humanidades y ciencias sociales, están constreñidos a la definición de “campo”. Al escudriñar sus conceptos en el lector fluyen y se generan respuestas diversas y nuevas conexiones con conceptualizaciones aledañas. No es fácil llegar a su comprensión, sin embargo, cuando ya han sido asimilados provocan reflexiones profundas, atemporales, susceptibles de aplicar.

Una fuerte aportación para esta tesis la refiere la lucha de la enseñanza de saberes y destrezas dentro del campo de la Comunicación que implican a los contenidos de las materias, cómo se recibieron por los estudiantes y a las prácticas que fueron privilegiándose en el proceso de reproducción de la disciplina.

2.1.3 Campo y capital

La acepción de campo, encontrada en la introducción que hace Andrés García Inda de su libro “Poder, Derecho y Clases sociales” y que a su vez hace alusión a otra de sus obras con Loïc J.D. Wacquant, permite complementar las nociones bourdianas en relación de la lucha o competencia por la definición de la formación del comunicador.

El concepto que utiliza Bourdieu alude a un espacio social específico en el que esas relaciones se definen de acuerdo a un tipo especial de poder o capital específico, detentado por los agentes que entran en lucha o en competencia, que “juegan” en ese espacio social (Bourdieu, 1992, págs.72-73, citado en Bourdieu, 2001, pág. 14).

En el campo donde los agentes conviven hay una relación de dominación, desde que se habla de una “lucha” está implícita una relación de dos partes en conflicto, en la que una debe resultar vencedora y dominante, cada quien puede jugar con el capital que ha acumulado hasta el momento o momentos de contienda generada por una situación de enfrentamiento de *habitus* entre dos oponentes que detentan su capital cultural, social y escolar, dentro de un campo que se caracteriza por estilos de vida y creencias. El concepto permite identificar así, agentes y modos de relacionarse para obtener un capital y mantenerse dentro de un campo específico de acuerdo con la posesión de un capital determinado en el que ocupa una posición, ahí puede ir ascendiendo, manteniéndose o descendiendo. En este campo suceden las cosas bajo diversas creencias, que muchas veces no son definidas explícitamente, son valores que orientan y mantienen el juego de relaciones dentro de un campo.

Cuando se trata de juego, el campo (es decir el espacio de juego, las reglas del juego, las apuestas, etc.) se ofrece claramente como lo que es, una construcción social arbitraria y artificial, un artefacto que se invoca como tal en todo lo que define su autonomía, reglas explícitas y específicas, espacio y tiempo estrictamente delimitados y extraordinarios, y la entrada en el juego adquiere la forma de un cuasi contrato que a veces es explícitamente evocado (Bourdieu, 2007, pág. 108).

Esta construcción social resulta subjetiva, es propia del contexto y de la época, alude a creencias, costumbres y valores que pueden relacionarse con una dimensión humanista. Se explica a continuación.

2.1.4 Creencia y doxa

Cada uno de los campos define las cualidades que se ostentan en su interior, son autónomos, establecen sus principios y reglas de cómo conducirse, qué está permitido, qué prohibido.

La creencia, pues, es constitutiva de la pertenencia a un campo. En su forma más acabada, y por ende la más ingenua es decir en el caso de la pertenencia natal, indígena, originaria, ella se opone diametralmente a la “fe pragmática” (Bourdieu, 2007, pág. 109).

La creencia es una herencia cultural que se trae desde la historia y tradición de una región, un grupo, una familia y que constituye una fuerte adhesión y apego a valores de una comunidad, cuando se desee entrar a otro campo diferente, el *habitus* personal que posea un agente, deberá ir adaptándose a los principios que definan el campo ajeno.

La fe pragmática se refiere a acuerdos establecidos para la adhesión a un campo, que implica reglas artificiales de exclusión y sanción para los recién ingresados (ritos de pasaje, exámenes, etc.) sean de tal naturaleza que obtengan que éstos otorguen a los presupuestos fundamentales del campo la adhesión indiscutida, prerreflexiva, ingenua, nativa, que define a la doxa como creencia originaria (Bourdieu, 2007, pág. 109).

Pertenecer y permanecer en el campo exigirá de cada agente respetar y supeditarse a esas creencias y valores que definan a una comunidad universitaria, a un entorno social donde se lleva a cabo la lucha y convivencia diaria por obtener y mantener una posición estable.

En el caso del campo de la ciencia, se define lo específico de ésta, sus reglas del juego, su amplitud de acción, que tienen que ver con el capital académico (intelectual) que la define; sucede que en la transición hacia la consolidación de una ciencia como tal, el campo donde suceden las cosas está integrado por agentes con capitales disímiles. Aun dentro de la misma ciencia chocan diferencias epistemológicas y metodológicas en una lucha por la posesión de capital académico para legitimar un conocimiento como válido. Este proceso se reflexiona para encontrar la definición del capital escolar, (epistemológico, praxeológico, axiológico) en el caso que nos ocupa, el campo académico de la Comunicación, en el que el agente entra en contacto con sus colaboradores para iniciar una relación intelectual y práctica situándose arriba, igual o debajo ante el otro o los otros.

En ese proceso de constitución sincrónica y diacrónica de un campo de estudios se pugnan jerarquías de destrezas, saberes y valores, los agentes con su habitus juegan portando un capital acumulado y la legitimación que exista de él, para pasar a un segundo momento en la constitución académica de ese campo de estudios.

De forma que la especificidad de los diferentes campos (el campo literario, el artístico, el religioso, el de los establecimientos de enseñanza, el de los empresarios, el político, el jurídico...) y su lógica o “reglas” del juego vienen determinadas por esos recursos o especies de capital, ya sea capital económico, cultural, social, etc. Ese conjunto de relaciones entre posiciones sociales hace que el espacio social, mas concretamente cada campo social, pueda ser definido como un sistema de diferencias (Bourdieu, 2001, pág. 17).

Quien posea un conocimiento en el campo académico por ejemplo y no lo despliegue, ni presuma, no puede ser reconocido por los demás, sobre todo por la estructura superior dominante representado por el capital simbólico (valores y principios de una institución educativa), en eso consiste la dominación de cierto tipo de saberes, destrezas y/o valores, y aquí se establece también la diferenciación.

El capital simbólico, que es cualquier forma de capital “en tanto que es representada, es decir, aprehendida simbólicamente, en una relación de conocimiento o, más precisamente, de desconocimiento y reconocimiento” (Bourdieu, 1992, pág. 94 citado en Bourdieu, 2001, pág. 17).

La acepción de capital simbólico viene a consolidar un proceso que se da desde que el individuo con su herencia cultural ingresa a un campo escolar, cultural y social, que puede ser observado como en círculos concéntricos que se tocan en algunos sucesos y circunstancias, en esa experiencia va transformando su *habitus* de acuerdo a la doxa del campo, los círculos también serán ascendentes en cuanto a posesión de poder que dictan los estándares de reconocimiento y significancia de un campo académico, en este caso. Si no hay retribución el capital pierde valor y con ello la posibilidad para ocupar una mejor posición.

2.1.5 Lucha de capitales en un campo específico

Es así que se dará la victoria epistemológica, económica, política o cultural al conjunto de saberes y/o destrezas resultantes de la lucha de capitales académicos establecidos como lo mejores, correctos, aprobados, reconocidos por un valor simbólico. Esa red de interrelaciones epistemológicas, praxeológicas y axiológicas constituyen el capital simbólico de cada campo. Es decir que un agente de acuerdo al *habitus* que posea puede transitar de un campo a otro, en el que encontrará valores o capitales culturales, económicos, sociales, epistemológicos preestablecidos y semejantes o disímiles a los suyos, él decidirá, de acuerdo a su habilidad y conocimientos, si ingresa o abandona su empresa de acuerdo al cálculo de acumulación de su capital. Es un hecho que el capital específico del campo constituye la condición de entrada a éste.

Los diferentes tipos de capital o poder que son objeto de lucha pueden definirse por lo tanto como los diferentes recursos que se producen y negocian en el campo y cuyas especies, por eso mismo, varían en función de las distintas actividades (juegos o luchas) de los diversos campos” (Bourdieu, 2001, pág. 18).

Haciendo alusión a la lucha que pervive dentro del campo, otra característica describe la finalidad de tal convivencia de capitales (enfrentamiento) entre los actores, el ganar el monopolio: “Como mercado “*sui generis*”, el campo social es un espacio asimétrico de producción y distribución del capital y un lugar de competencia por el monopolio de ese capital” (Bourdieu, 2001, pág. 18).

Las formas del capitalismo, que parece ser el más legitimador de las estructuras jerárquicas de los campos, mantiene los mismos criterios básicos de dominación y busca perpetuar reproduciendo modos de producción, estilos de vida, estilos de consumo cultural y económico; dichos campos se van conformando día a día y se distinguen frente a los otros por la posesión de distintos tipo de capitales en los que está basado el capital más importante. La visión que se tiene en una sociedad respecto a la sabiduría la ciencia, la tecnología y el valor de categorías que se le otorgue a éstas como capital, viene a ser significativa y definitoria como el “capital simbólico” en un contexto que pueda reconocer los saberes epistemológicos o tecnológicos en su propio campo, imbuido a su vez en el plano macro de una comunidad que ha definido su capital simbólico, pero que se ve continuamente dinamizada por acontecimientos y nuevos significados sociales que puedan relevar por otras posesiones y establecer nuevas creencias que incidirán y reconsiderarán su capital simbólico. Respecto a los agentes que conviven o “luchan” dentro de un campo, estos sobreviven de acuerdo a sus posibilidades de acceder a los conocimientos y modos de producción, a su “habitus” que le permita comunicarse con pares de la misma especialidad, a su capacidad para relacionarse con agilidad en un campo económico, social y cultural; así como académico, cambiante y transfigurable acorde a los tiempos.

Los diversos campos de la actividad humana, en cuanto microcosmos sociales, son fruto de un proceso histórico de diferenciación de acuerdo a los tipos particulares de legitimidad (y de poder), lo que da a cada campo una autonomía relativa respecto a los demás (Bourdieu, 2001, pág. 19).

Lo económico marca de inicio la posición social por la que el agente tiene diferentes oportunidades para educarse desde el seno familiar (herencia cultural), por ejemplo los jóvenes clasemedieros mexicanos pueden acudir a la escuela a recibir educación y forjar un capital escolar o académico de acuerdo al tipo de universidad a la que acudan (particular o pública) y de las personas que frecuenten, con “buen gusto” en el vestir, alimentarse, hacer deporte, para de esta manera acendrar su capital social. Existe también una suspicacia y destreza para que cada individuo reconfigure un *habitus* que concuerde con el campo en el que se encuentra o al que ingresa y con esto tener la oportunidad de continuar acrecentando su capital cultural, escolar, social y económico para que en conjunto con otros actores constituyan el capital simbólico del campo de los dominantes en un nivel micro o macro.

Campo de poder o campo de fuerzas. Se trata por lo tanto de aquel campo donde se enfrentan los detentadores de diferentes poderes o especies de capital que luchan por

imponer el “principio de dominación dominante” o el “principio legítimo de dominación”, intentando hacer valer su capital (su poder) como el capital dominante en el conjunto de los campos sociales (Bourdieu, 2001, pág. 21).

En la actualidad el capital económico es relevante para imponer un modo de dominación, desde las decisiones en las altas esferas internacionales, las decisiones de los grandes empresarios nacionales, las decisiones gubernamentales, la visión de las jerarquías superiores académicas de una institución educativa, eclesiástica, que toman la última decisión en materia de economía, política, educación, salud, cultura, moralidad; al respecto Bourdieu ha sostenido:

Es decir, que las posiciones de los agentes se definen históricamente de acuerdo a su “situación actual y potencial en la estructura de distribución de las diferentes especies de poder (o de capital) cuya posesión condiciona el acceso a los provechos específicos que están en juego en el campo, y también por sus relaciones objetivas con otras posiciones (dominación, subordinación, homología) (Bourdieu, 1992b, págs. 72-73 citado en Bourdieu, 2001, pág. 15).

Los agentes desde la posición que van alcanzando y con el *habitus* que los caracteriza actúan de manera inconsciente, trabajan por mantener la situación y continuar desarrollándose, se esfuerzan por apropiarse de las oportunidades que les proporciona el campo, acrecentar las competencias y potencias específicas que les condicionan la permanencia y colocación dentro de él; son consistentes de participar en una lucha para alcanzar una posición, aunque no siempre la deseada, sino la que la figura dominante califique como adecuada y en relación a esto se les designe su lugar: en subordinación o en ascenso. Si son diestros y conocedores de los procesos, por ejemplo, los conocimientos y destrezas que le demanda el campo, y además han concordado con los jefes en cuestión de creencias o doxa también valiosa como capital social, pueden acceder a una posición privilegiada y ser parte del grupo dominante. Una vez aceptados en el campo serán capaces de ir aprendiendo las formas de desenvolverse para mantener ese estatus alto y continuar en el círculo dominante de los jefes.

Respecto a la relación de homología, la relación aparente entre iguales, de acuerdo al volumen de capital que poseen los agentes en interacción, Bourdieu señala una especial característica de correspondencia identificando un campo de producción y un campo de consumo para que se lleve a cabo, la definición está muy orientada a cómo se “crea” el gusto y quienes lo hacen, cómo se piensa en un público consumidor y cómo esta relación tiene que ver con acuerdos entre el productor y el consumidor. Da ejemplos sobre los consumos culturales, la moda, el buen comer y establece los principios que actualmente vemos en el

mercadólogo o profesional de la Comunicación que ingresa al mundo de la mercadotecnia, al aplicar sus estrategias de venta.

El principio de la homología funcional y estructural que hace que la lógica del campo de la producción y la lógica del campo de consumo sean concertadas de manera objetiva, reside en el hecho que todos los campos especializados (el campo de la alta costura, o de la pintura, del teatro o de la música, literatura, etc.) tienden a organizarse según la misma lógica (Bourdieu, 2002, pág. 230).

Esa misma lógica implica un acuerdo armónico, los productos culturales en este caso, existen porque alguien los consume y para que alguien los adquiera, el productor no sólo define los precios, sino que marca la pauta y estilos de lo que debe consumirse, establece los modos y modas de producción y el concepto casi se acerca a la ley de la oferta y la demanda. A partir de los casos de los consumos culturales, asociados a una clase que decide cuál es el buen gusto, Bourdieu abreva el principio de homología que se basa en el volumen de capital que posee la clase dominante y la antigüedad que tiene de haberlo adquirido en una relación entre opuestos: quien posee un capital cultural, asociado con el “buen gusto” identificado en la industria del espectáculo, la alta costura, el teatro y hasta la literatura que marcan las tendencias de moda y por otra parte el receptor que adopta una posición consumista, por su condición desigual de capital cultural, que no se le dio en forma de *habitus* desde el hogar hasta la escuela. En esta relación pervive el efecto de dominación sobre el consumidor-comprador, su papel se efectúa de una manera casi inconsciente, acepta en una condición, si no de sojuzgamiento, sí de tibia aceptación en una armonía con quien produce. Llama la atención cómo esta relación de subordinación entre el productor del buen gusto está fundamentada en una armonía artificial, Bourdieu la llama “preestablecida y hasta “cínica”. Estos ejemplos para la conformación del gusto por quienes ocupan una posición dominante nos remiten al mundo del espectáculo donde está inmerso el comunicador, del que debe distanciarse para identificar quiénes son los agentes participantes, cuál es su posición y qué objetivos busca, con esto podrá hacer un buen análisis crítico y definir su autonomía.

Una búsqueda consciente del éxito ante el público, lo que en realidad es el resultado de una armonía preestablecida entre dos sistemas de intereses (que pueden coincidir en la persona del escritor “burgués”) o, más exactamente, de la homología estructural y funcional entre la posición de un escritor o de un artista determinado en el campo de producción y la posición de su público en el campo de las clases y de las fracciones de clase (Bourdieu, 2002, pág. 233).

Estas muestras vivas del consumo cultural son citadas por Bourdieu para ejemplificar a los críticos de literatura o del espectáculo, que pueden tener influencia sobre sus lectores y público consumidor, siempre y cuando el espectador y lector le concedan ese poder, lo burgués puede referirse a los “*best sellers*”. Esta relación de armonía preestablecida se da en todo tipo de capital, ya sea el social o el económico y hoy en día se manifiesta en muchas expresiones dentro de las redes sociales, con los mensajes de “*influencers*” personajes que tienen sus páginas como líderes de opinión cultural, social y política y que dominan en un campo específico preestableciendo un capital cultural que va fortaleciendo su capital social. La posesión del capital del agente que se despliega al alternar todos los días con los otros mantiene y reproduce un campo para conservar los valores y acuerdos sociales que dentro del campo tengan mayor peso y en un efecto de retroalimentación el agente al mismo tiempo debe ceñirse a los requerimientos o creencias que el campo le está exigiendo.

Los conceptos de capital y campo al estar tan íntimamente relacionados se abonan uno a otro en sus definiciones. Los diferentes tipos de capital bajo la perspectiva del capital económico finalmente se interrelacionan cotidianamente.

En “La Distinción”, Bourdieu toma el ejemplo de lo que sucede en la sociedad, donde la clase dominante termina por definir cuál es la cultura legítima. “No es pues casualidad, como puede verse, que el arte y el arte de vivir dominantes se pongan de acuerdo sobre las mismas distinciones fundamentales” (Bourdieu, 2002, pág. 251) lo que opera para el arte viene a determinar lo legítimo y digno de admiración social y culturalmente.

La universidad prepara jóvenes para que se inserten rápidamente en el sistema productivo, enfocada en dotar de los cuadros profesionales que requiere la industria, el gobierno, la iniciativa privada; preguntándose si sus egresados se formaron para seguir reproduciendo las estructuras de injusticia y desigualdad o si sus esfuerzos académicos deberán estar más dedicados en verter en las metodologías, contenidos, prácticas de campo, una consciente labor para transformar dichas estructuras. Algunas veces la relación de la universidad con sus empleadores, usando un término bourdiano, es de una “armonía preestablecida”.

Por medio de las virtudes del hombre consumado, intentan conseguir los títulos legítimos para el ejercicio de la dominación: así es como la exaltación del deporte, escuela de carácter, y la valorización de la cultura económico-política en detrimento de la cultura literaria o artística, forman parte de las estrategias con que los miembros de las fracciones dominantes de la clase dominante se esfuerza por desacreditar los

valores que reconocen las fracciones “intelectuales de la clase dominante y de la pequeña burguesía (Bourdieu, 2002, pág. 92).

Lo planteado por Bourdieu continúa vigente en el sentido de que la cultura artística y literaria no es prioritaria en muchas instituciones educativas, mismas que deben enseñar en un tiempo corto los conocimientos profesionalizantes donde parecen no tener cabida estos saberes. Es un hecho que existe una tendencia a acortar los tiempos de los planes curriculares de los estudios universitarios; entonces el tiempo cobra mayor valor en el proceso de enseñanza aprendizaje que recibe el alumno sobre su disciplina, debe proporcionársele una metodología, habilidades y conocimientos concentrados y sintetizados.

2.1.6 Capital cultural incorporado

El proceso de aprehensión de los conocimientos, destrezas, prácticas, referencias culturales, es llamado por Bourdieu “Capital cultural incorporado”, éste no puede quedarse estático, ni en el interior de las instituciones educativas o las dedicadas a la divulgación y la investigación con potencial para aportar a su contexto información de gran relevancia histórica y actual.

No hay duda de que el hecho de que las obras de arte heredadas del pasado y depositadas en museos o colecciones privadas y, más allá, todo el *capital cultural objetivado*, producto de la historia acumulada en forma de libros, artículos, documentos, instrumentos, etc., que constituyen el esbozo o la realización de críticas de esas teorías, de problemáticas y de sistemas conceptuales, se presenten como un mundo autónomo que, aunque sea producto de la acción histórica, tiene sus propias leyes, trascendentes a las voluntades individuales, y permanece irreductible a lo que cada agente o incluso a lo que el conjunto de agentes puede apropiarse (esto es, al capital cultural incorporado) (Bourdieu, 2002, pág. 225).

México es un país que posee un capital cultural incorporado de gran valía, desde las pirámides mismas en varias regiones del país, museos de antropología, arte e historia, espacios culturales donde se expresa la cultura original, bibliotecas que están al alcance del público. Para el comunicador el capital cultural objetivado lo representan las obras de cinematografía, las obras periodísticas y literarias premiadas, las modalidades musicales, las obras de videoastas, las publicaciones de investigadores.

Es un hecho que los aportes bourdianos no se pueden desgranar para continuar comprendiéndolos y compartir sus ideas referentes a las características del campo, éstos se comprenden en un todo, los conceptos se tocan y hasta se fusionan, en este caso se definirá como cada campo adquiere su especificidad de acuerdo con el impulso que las instituciones y organizaciones hayan conquistado, aplicado y reproducido.

Conocer cuál es el campo dominante del mercado laboral, las condiciones sociales y económicas que dificultan o favorecen el desarrollo profesional, retroalimenta los fines educativos al interior del contexto escolar, el cual tiene definidos los factores académicos dominantes.

Los "campos" son espacios estructurados de posiciones objetivas, en los que hay reglas del juego y objetos por los que se juega. Es decir, en cada campo hay *intereses* específicos que son irreductibles a los objetos e intereses propios de otros campos (Bourdieu, 2008, pág. 22).

Los intereses que se mueven en ese campo solo pueden ser comprendidos y percibidos por quienes poseen el mismo *habitus* y *doxa* de los integrantes del campo específico y que han incorporados los valores del campo, Bourdieu ha dicho que "La creencia, pues, es constitutiva de la pertenencia a un campo" (Bourdieu, 2007, pág. 109) entendiendo esa frase como que el *habitus* lo posee una persona que pertenece a un campo con el que comulga en sus principios y creencias (*doxa*).

La *doxa* originaria es esa relación de adhesión inmediata que se establece en la práctica entre un *habitus* y el campo al cual está acordado, esa muda experiencia del mundo como algo que se da por sentado y que el sentido práctico procura. La creencia en actos, inculcada por los aprendizajes primarios que, según una lógica típicamente pascaliana, tratan al cuerpo como un ayuda-memoria, como un autómatas "que lleva el espíritu sin que él piense en ello" al mismo tiempo que como un depósito en el que se conservan los valores más preciosos, y la forma por excelencia de esa suerte de "pensamiento ciego o incluso simbólico" (Bourdieu, 2007, pág. 111).

El *habitus* que conforma a cada individuo le permite una interacción de valores, perspectivas, referentes conceptuales y creencias científicas e ideológicas que ostenta y comparte, y que dan lugar al entendimiento entre quienes se identifican con las formas similares de expresión comportamiento, métodos de trabajo, pasatiempos, lecturas en común, política y religión. Se supone que una colectividad se relaciona por el *habitus* y *doxa* común y trabaja bajo los mismos objetivos, ideología o valores para conseguir el mismo fin.

Es de suponerse que los académicos de una universidad poseen un bagaje conceptual producto de sus posibilidades de formación en el tiempo de actividad intelectual, la obtención de un grado, publicaciones y conferencias, el reconocimiento de la comunidad educativa, irán forjando el capital académico de los profesores universitarios. Conviven con *habitus* que poseen y por el que irán estructurando relaciones, convencionalidades de significados y formas, en el que se pueden identificar tendencias y posiciones científicas, sociales, morales, orientaciones teóricas, técnicas, axiológicas, que los diferencian de otros grupos y los

distinguen como especialistas en el propio. Estos elementos comunes también los identifican entre sí y cohesionan como comunidad. La universidad puede ser el lugar donde fructifiquen los productos de la lucha de saberes.

El Campo universitario es, como todo campo, el lugar de una lucha por determinar las condiciones y los criterios de la pertenencia y de la jerarquía legítimas, es decir, las propiedades pertinentes, eficientes, apropiadas para producir, funcionando como capital, los beneficios específicos que el campo provee (Bourdieu, 2008, pág. 23).

También el capital se refiere a cómo se distribuye ese conocimiento dentro del mismo espacio de acuerdo con su ejercicio y demostración de esos saberes, capacidades y valores para ir ganando un crédito intelectual y social, que otorgan otros miembros del campo académico al investigador en su terreno de desarrollo.

En la jerarquía social según Bourdieu, están situados en la capa más baja los intelectuales o académicos de menor talla, de baja extracción social, en oposición a la jerarquía donde se ubican quienes poseen el mayor capital cultural y científico, los “dominadores del campo universitario”, quienes determinan las políticas académicas, las líneas de investigación, las orientaciones de una filosofía educativa, también los que son reconocidos como autoridad intelectual. Según Bourdieu, para intervenir en ese campo se requiere compartir tendencias, modos de proceder específicos que determinan el consenso de una comunidad, habrá que detentar saberes, un capital de conocimientos, un *habitus* reconocido en un campo simbólico. En la práctica este juego de poderes puede darse de diferente manera, habrá que identificar qué capital es el más valioso para convivir y ascender. El *habitus* expresa las características de la posesión en un estilo de vida, se hace vida en común eligiendo personas, bienes, de prácticas coincidentes con las suyas y que marcan diferencia con miembros de otros campos que tienen características opuestas o diferentes. Se refiere a un dominio de sí y una seguridad para atraer la confianza de los demás.

Lo que la operación de cooptación debe revelar y la enseñanza debe transmitir o reforzar, en este caso, no es solamente un saber, un conjunto de conocimientos científicos, sino un saber hacer o, más exactamente, un arte de poner en práctica el saber, y de hacerlo a propósito, en la práctica, que es indisociable de una manera global de actuar, de un arte de vivir, de un *habitus* (Bourdieu, 2008, pág. 82).

Es de gran interés conocer el capital “intelectual, teórico y práctico” la equilibrada combinación de ambas, que detentan los miembros de la comunidad de comunicólogos que son identificables hacia dentro de la universidad como estudiantes de diferentes semestres o períodos escolares. Ellos generan y comparten un capital cultural y de conocimientos, se

mueven con un *habitus* característico. ¿Cuáles son estos capitales culturales, académicos y simbólicos?, ¿cómo los reproducen y ponen en práctica?, ¿se da una lucha de saberes, o una lucha de técnicas y productos estéticos? Finalmente ¿qué capital de saberes se encuentran en disputa para conformar el campo académico de la Comunicación entre los agentes estudiantes y con los agentes de la docencia?

Estos son elementos teóricos que orientan en el presente trabajo de tesis.

Idealmente quienes se relacionan mejor es porque detentan y demuestran tener un “*habitus*” que concuerda con varios aspectos: disciplina y argot similar, valores, creencias, destreza técnica, objetivos y actividades académicas comunes en la institución donde se estudia o bien se presta un servicio. La capacidad de los individuos de hacer uso efectivo de los recursos con los que cuentan es una función de adaptación, es decir de su *habitus* al campo en cuestión.

El capital operativo en cada campo es el conjunto de todo aquello que puede ser utilizado para obtener una ventaja en el mismo; el capital, en consecuencia, es un producto del campo, y no existe fuera de él. Las distintas especies de capital obran efectos en campos distintos; los campos están definidos por las relaciones de fuerza que el capital ejerce, y por las acciones de los sujetos para conservar y adquirir capital (Cione, 2006, pág. 4).

Se espera que esta lucha de la que habla Bourdieu sea una competencia por la adquisición y puesta en práctica de saberes que propicien la construcción de las bases conceptuales y técnicas de la Comunicación que puedan formar líderes intelectuales entre las distintas comunidades de especialidades del conocimiento que conviven al interior de la institución educativa.

Se abre la posibilidad de identificar el *habitus* del estudiante considerando rasgos familiares y regionales, el medio social y cultural en el que se desenvuelve, la concepción actual del hombre y del mundo, la conciencia ecológica (dimensión humanista) la posesión de erudiciones (dimensión epistemológica), sus destrezas académicas, habilidades reconocidas por los colegas que ejercen una misma profesión (dimensión praxeológica) y que por lo mismo pertenecen al mismo campo profesional.

Muchas de sus propuestas son factibles de confluir directamente en la formación académica del comunicador, donde el capital cultural, social y económico se detenta en cada experiencia académica y en la que se dan estas luchas por establecer los campos simbólicos de su contexto y de su tiempo. Sus ámbitos de acción laboral: la literatura, el cine, la escritura, la argumentación periodística, la publicidad y propaganda, la expresión audiovisual, la

aplicación de los bagajes musicales están proclives a obedecer las modas impuestas ante las que podrá dejarse llevar por la corriente o de la que saldrá a respirar nuevos aires, aunque nade en contracorriente.

2.2. Campo de estudios de la Comunicación

Para considerar a la Comunicación como un campo de estudios, habrá que considerar además de lo legitimado administrativa y curricularmente, los elementos que deben constituir la como tal, qué rigores epistemológicos y praxeológicos requiere, qué definición de sí misma va a asumir, cuáles son sus nacientes retos; ya que esto fundamentará el contenido del aprendizaje de quien opte por asumir la responsabilidad de comunicar.

De esta manera, el concepto de "campo académico" (en este caso, homologable al de "campo científico"), operado auto reflexivamente desde su correspondiente *habitus* en un proceso de "objetivación participante" sirve para "captar" analíticamente las relaciones entre los sistemas de representaciones que subyacen a las *prácticas de* sujetos empíricos (Bourdieu, 1997, citado en Fuentes, 1998, Pág.331).

La definición del campo académico conlleva a conocer el desempeño de los estudiantes, dotados de un *habitus* que fueron actualizando en el transcurso de su carrera universitaria gracias al diálogo de saberes entre docente y estudiante o entre los mismos alumnos y alumnas sea de un nivel análogo o desigual de conocimientos. Los significados de lo generado pudieron exponer el *sistema de representaciones* efectuado a través del análisis escrito, oral, debates teóricos, producciones audiovisuales, representaciones teatrales, presentaciones; todo estos en su aplicación a la realidad circundante. La definición alcanza también el proceso metodológico para analizar ese contexto, en el que se debe ser objetivo, pero sin alejarse del sujeto-objeto del conocimiento.

Estas prácticas, a su vez, constituyen el propio campo como "espacio" de tensiones entre sujetos, entre sujetos y estructura, y entre la estructura y el entorno sociocultural en que se constituye el campo (Bourdieu, 1997 citado en Fuentes, 1998, pág.331).

En el espacio sociocultural donde se analiza la realidad para comunicarla, los individuos conviven intelectual y culturalmente en una comunidad académica, dentro del campo de estudios donde construyen cada día su definición disciplinaria pueden existir tensiones y visiones discrepantes con la estructura social, económica y cultural o de los agentes de un campo con los mismos lineamientos de la institución educativa, también entre ellos conflictos ideológicos, posturas epistemológicas y praxeológicas opuestas; o bien se dejan llevar por lo preestablecido.

La aportación que hace Bourdieu plantea como necesario para la constitución del campo de estudios de la Comunicación hoy en día, conocer las prácticas de los sujetos actores, agentes

productores y reproductores de la praxis y la epistemología comunicacional, su desempeño, su ubicación dentro del campo de la investigación, su formación, su trayectoria, sus expectativas, sus valores.

De manera que, al considerar los campos científicos como campos de producción simbólica, no pueden entenderse sus productos (conocimiento) sin tomar en cuenta a los agentes productores (investigadores) y las condiciones sociales de su producción (Bourdieu, 1975, citado en Fuentes, 1998, pág. 61).

Social y personalmente se construye comunidad científica a partir de la producción simbólica, convenida socioculturalmente, a través de metodologías, orientaciones filosóficas, prácticas experimentales y científicas por los miembros de una comunidad académica al interior de la universidad para ser ostentada en los contextos profesionales con homólogos y proyectada en el campo laboral.

La teoría de los campos concibe, entonces, a la actividad científica como generadora de productos simbólicos y la caracteriza como un proceso sociocultural e ideológico fundado en la trama de las relaciones sociales, es decir, como una *red de prácticas de Comunicación* (Bourdieu, 1975 citado en Fuentes, 1998, pág. 61).

Un campo de estudios está sembrado en un contexto geográfico, económico, social, político específico que comparte significados lingüísticos, hábitos, tradiciones, expresiones culturales, corrientes de pensamiento que necesariamente configuran la interpretación del mundo, también el campo está constituido por enlaces y redes tecnológicas de comunicación que lo definen. La predisposición interesada o apática de un individuo hacia la posesión y desarrollo de saberes científicos o tecnológicos, su sensibilidad sobre el entorno, así como el nivel de acercamiento hacia las presuposiciones sociológicas y comunicacionales, inducen la práctica profesional y podrán dinamizar esa conformación del campo de estudios donde lo simbólico no permanece estático, los significados cambian, se amalgaman y renacen.

En el seno de la institución educativa los instrumentos de la investigación y reflexión científica y humana se encuentran a cargo de los catedráticos, quienes tienen en sus alumnos un germen para echar a andar proyectos encaminados a generar crítica y respeto como área sólida a los estudios de la Comunicación.

Seremos campo cuando empecemos a generar conocimiento. Y eso se hace con instrumentos, hablo del proyecto de investigación, con discusión, porque eso es lo único que hace que te respeten los otros (Fuentes, 1998, pág. 329).

Los campos científicos en donde se genera la investigación y la teoría son también campos de producción semántica, semiótica, lingüística, filosófica y en este caso el campo académico

de la Comunicación trabaja en el mundo de lo simbólico, la transformación en la cotidianidad globalizante no se da sólo en los instrumentos de la Comunicación, sino en los mensajes elucubrados y expresados a través de elementos cargados de sentido cultural. Las redes de Comunicación se multiplican, pero a su vez las simbolizaciones culturales que comparte cada red o grupo de Comunicación son diferentes y únicas, la diferencia también identifica.

Acercas del “capital científico” que se mueve dentro del campo académico, Gustavo León Duarte acentúa en la obra de Bourdieu el papel de producción y reproducción del conocimiento y cómo se construye el capital científico en la estructura actual de las universidades.

La estructura del campo científico es, por tanto, equivalente del académico, al ubicarse aquí las condiciones de su producción como de su reproducción, tanto al nivel del investigador como institucional. La estructura se define en cada momento por el estado que comportan las relaciones de fuerza entre los protagonistas de la lucha. Y en este juego, el peso que determina la distribución de la estructura del campo, es el capital científico con el que cuenta cada agente (Bourdieu, 2000, citado en León, 2011, pág. 90)

El investigador alude al término campo científico de Bourdieu para homologar con el concepto de campo académico de las universidades modernas, identifica cómo se reconoce la enseñanza y aprehensión de conocimientos por instituciones educativas y subraya como sustancial la relevancia de la posesión del capital científico por parte de los actores de un campo, posesión definitoria que no permanece estática sino que fecunda nuevos metodologías y conceptualizaciones en el trabajo colaborativo con quienes detentan fortalezas similares ubicadas en la dimensión epistemológica, esto definirá cómo se efectúa la reproducción del conocimiento en el campo de estudios.

En los procesos de enseñanza aprendizaje se potencia el discernimiento, el juicio, la crítica basados en el estudio de las disciplinas y en la historia de la Comunicación para contribuir a fortalecer el conocimiento; siempre y cuando se propicien las dinámicas específicas y se le dé relevancia y prioridad a lo científico antes que a las prácticas tecnológicas y a partir de la validación de estos procesos la metodología de trabajo va legitimándose.

Consideramos a la institucionalización en programas universitarios y asociaciones profesionales como la manifestación más objetiva de la constitución de un campo académico, en la medida en que de esa forma las instancias del poder social asignan o reconocen un lugar específico a la producción y reproducción del conocimiento y a la formación profesional en un área determinada, e implícita o explícitamente definen la orientación y el sentido (función social) que el trabajo sobre dicha área en dicho

lugar deberá de cumplir para obtener y reforzar su legitimidad (Fuentes, 2016, pág. 109).

En la acepción del investigador se sobretiene que el proceso dinámico y creativo de la constitución del campo académico de la Comunicación en un espacio delimitado donde se esté gestando reproducción del conocimiento por los diversos actores participantes, esto es en las universidades.

2.2.1 Subcampo académico de la Comunicación donde se da la reproducción del conocimiento

En el campo de estudios de Comunicación los diversos agentes portadores de su *habitus* estructuran nuevos saberes, destrezas y valores, conviven en la lucha por jerarquizarlos para llegar a una convención y confirmar o revalorar, apeándose o criticando los capitales simbólicos de su ámbito. En este proceso se identifican en el camino académico subcampos específicos que mantendrán o trascenderán la producción, reproducción y aplicación del conocimiento, en un modelo ideal no debe operar la autocomplacencia o la imitación de modelos extranjeros, ni la ley del menor esfuerzo. La recomposición del concepto de campo de Bourdieu elaborado por investigadores de la Comunicación, considera al ámbito universitario muy de cerca, identificando tres aspectos que siguen mirándose en el horizonte de los retos: teoría, investigación y formación académica, que también son recurridos por diversos autores en definiciones que admiten incorporar elementos familiarizados con el ámbito universitario, los cuales permiten retomar pautas para establecer ejes analíticos del campo de estudios de la Comunicación para el presente trabajo.

El campo académico de la Comunicación es el “conjunto de instituciones de educación superior, destinadas al estudio y a la enseñanza de la Comunicación, donde se produce la teoría, la investigación y la formación universitaria de los profesionales de la Comunicación” (Vasallo de Lopes, 2005, pág. 44).

Este campo académico concretado en la disciplina de la Comunicación, engloba una serie de procesos cognoscitivos, académicos y valorales que la educación de la persona trae implícitos, incluye necesariamente la aprehensión de la teoría, la práctica investigativa y el amplio espectro de la formación universitaria en espacios macro donde se despliega y encuentra sentido su propia concepción y visión del campo de estudio. Otros espacios micro, han sido denominados, de acuerdo con Fuentes Navarro (1995) y Vasallo de Lopes (2001), como subcampos, los cuales presentan cierta singularidad en función de qué es lo que los está determinando como campo, qué agentes entran en juego en su interior y cuáles son los

productos que de ellos se obtiene. Se identifica un subcampo educativo, dentro del cual se gesta la formación del comunicador en todas sus dimensiones y en el que tienen lugar las prácticas de reproducción del conocimiento, es decir se ponen en juego los saberes, destrezas y valores que la institución educativa ha legitimado como necesarios para esa formación profesional. Sólo si se considera en este proceso formativo el valor de enriquecerlo y sustentarlo en la investigación científica podrá trascender y llegar a originar conocimiento dentro del Subcampo científico en donde, sólo a través de la investigación sobre su propia ciencia será posible ascenderlo y nutrir el campo de estudios de la Comunicación. Al incorporarse a este subcampo científico, podrá lograrse la reproducción y acercarse al camino de la producción de conocimiento. Para lograrlo el mismo estudioso de la comunicación decidirá las vías epistemológicas o praxeológicas hacia este vértice superior recorriendo el camino para decidir con superficialidad o profundidad el acceso al subcampo científico que posibilita fundamentar el campo de estudios de la comunicación.

Naturalmente al egresar del Subcampo educativo se llegará al Subcampo profesional, Fuentes Navarro lo denomina: "Subcampo de la aplicación del conocimiento", refiriéndose con esto al mercado laboral.

Vasallo de Lopes y Fuentes Navarro, coinciden en varias de sus propuestas conceptuales confluyendo en la Teoría de los campos identificando estos tres subcampos básicos que lo conforman, sus reflexiones respecto a la circulación del conocimiento en las instituciones educativas que enseñan Comunicación.

Los modos y grados de *articulación* del campo académico (entre las prácticas de "investigación", "profesionales" y de "formación de profesionales", que a su vez se estructuran en subcampos *científicos, profesionales y educativos*), sirven como parámetros de *contrastación externa* de la estructuración consistente del campo académico (Fuentes, 1998, pág. 71).

Para el presente trabajo resultó coincidente, ubicar al subcampo educativo como el espacio donde se reproduce el conocimiento de la Comunicación y se estructura el bagaje de sabiduría y ciencia con nuevos conocimientos y forma de ponerlos en práctica, habrá quienes asuman el rol de líder desde que son estudiantes; también vale la perspicacia por ir adentrándose a campos diferentes, interpretar sus reglas del juego o doxa para poder introducirse y aprender de éstos.

La extensa reproducción del análisis del campo científico referida a los subcampos, se justifica desde el punto de vista de Vassallo de Lopes, por las siguientes razones de fondo,

insistiendo que a la Comunicación como ciencia se le exigirá rigor, estructura y metodología para reproducir y para producir.

- Para criticar a quienes de forma apresurada ven siempre, en los cambios internos de una “ciencia normal”, las señales de una crisis de paradigmas”.
- Para impedir que se identifiquen automáticamente las luchas institucionales con luchas epistemológicas o, dicho de otro modo: las conquistas institucionales son condiciones necesarias, pero no garantizan *per se* el fortalecimiento teórico de un campo.
- Para evitar que se confunda el subcampo de la enseñanza (reproducción) con el subcampo de la investigación (producción) dentro del campo académico (Vassallo de Lopes, 2005, pág. 47).

En sus reflexiones la investigadora, hace un llamado a centrarse en una lucha epistemológica, que es hasta deseable y renovadora y no gastar los esfuerzos en métodos para llegar a ellos o cuestiones administrativas o cambios simples en lo curricular. Ser críticos hacia el interior de las universidades para observar si la finalidad educativa se centra solamente en reproducción de conocimientos y prácticas, sin una provocación hacia la investigación generadora de innovación. Y si los cambios propuestos, son de fondo o nada más de forma, si sólo se parchan los vacíos del conocimiento o si se sustituyen cuando es necesario fortalecer teóricamente un campo de estudios.

Hay discontinuidades y novedades que requieren la explicación del subcampo de investigación de ser reforzado y madurado en coordinación con el subcampo académico que será el depositario y encargado de la “reproducción del conocimiento”, no en términos peyorativos, sino en el sentido de cuidar la calidad de la enseñanza de la teoría y la práctica en una relación de equilibrio, de revisar las actualizaciones teóricas y metodológicas, que están haciendo falta para mejorar la práctica y enriquecer la docencia, entre otros. De encontrar vacíos para completar un círculo virtuoso que provoque y convoque a investigar.

La multiplicación de propuestas de reformulación teórica de los estudios de Comunicación manifiesta una insatisfacción generalizada con el estado actual del campo y la urgencia de repensar sus fundamentos y de reorientar el ejercicio de sus prácticas. Son análisis convergentes, aunque no siempre complementarios, que realizan revisiones, redefiniciones, reestructuraciones, reinterpretaciones y rupturas con categorías analíticas, esquemas conceptuales, métodos de investigación (Vassallo de Lopes, 2005, pág. 49).

El llamado de atención es tomar en cuenta a este estudio en la conformación de los saberes específicos de su competencia, así como la importante relación convergente con otros saberes, para generar una riqueza de conocimientos que recaerá en aportes al mismo campo.

Vanessa Muriel, otra investigadora de la Comunicación ha puesto atención en las reflexiones que propone Vasallo de Lopes sobre los subcampos de la Comunicación y enfatiza la relación que guarda el subcampo educativo con la reproducción de conocimientos, menciona las coacciones de elementos externos que no tendrían que presionar un proceso formativo. Es un hecho también que este subcampo tiene que relacionarse necesariamente con el profesional y debe hacerlo apoyándose en el subcampo de investigación.

Al hablar de subcampo educativo, se hace referencia a una estructura reproductora de un *habitus* y capital específico que permite su funcionamiento en la estructura social. Este subcampo es autónomo, pero no por eso deja de estar constantemente interrelacionado con otros subcampos como el profesional, que si bien no se espera que lo determine si se plantea la necesidad de ser reconocido, y más cuando nos encontramos en una estructura social marcada por la globalización, y en donde la formación se encuentra vinculada a estándares y modelos pedagógicos que llevan a las Instituciones de Educación Superior a formular estrategias que permitan mejores y mayores estándares de calidad, la cual se encuentra relacionada más con criterios de desarrollo de procesos, que a la formación misma (Muriel, 2009, pág. 57).

La formación del comunicador se da en una interrelación de factores como la organización curricular, las presiones financieras, la falta de cuadros docentes y los criterios que dictan las acreditadoras, en esta confluencia intervienen componentes más de índole administrativa que inciden en la tarea académica.

En lo respectivo al subcampo profesional, la trayectoria misma de los egresados de la carrera de Comunicación y de su actividad profesional en una región, puede ser definida por los productos que han aportado quienes la han ejercido y la enriquecen en los diversos campos de acción de la Comunicación.

Por otro lado, la demanda institucional de profesionistas de la Comunicación en su nivel de desarrollo y de constitución actual, no ha generado, o por lo menos no en todos los casos, esquemas de actividad comunicacional suficientemente consistentes y específicos, que puedan traducirse en perfiles profesionales y mediaciones educativas igualmente consistentes y específicas. Por tal motivo se tiende a plantear, en las Instituciones Educativas, una formación menos teórica y más práctica (Muriel 2009, pág. 63).

Vanessa Muriel hace también una reflexión de los datos que proporciona Raúl Fuentes (2005) de escuelas de Comunicación en Latinoamérica y México, donde da a conocer los núcleos formativos de la enseñanza de la Comunicación que integran como núcleo central a las Ciencias de la Comunicación y como núcleos periféricos al Periodismo, Diseño, Publicidad, Relaciones Públicas, Comunicación y Educación. Muriel asevera que en estas últimas

décadas, a pesar del boom de escuelas de Comunicación desde los 80s hasta inicios del 2000, “no se han establecido nuevos proyectos curriculares que permitan visualizar cambios estructurales, operativos y de especificidad en las carreras de comunicación, más allá del número de programas y estudiantes” (Muriel, 2009, pág. 79).

Lo que sucede en el subcampo educativo, se ha retomado por varios de los investigadores de la Comunicación y viene a especificar e identificar de manera más particular aspectos del campo profesional de trabajo, expone la relación de la configuración de los perfiles educativos y su correlación con los perfiles profesionales que corresponden al desempeño laboral de los egresados de las licenciaturas en Comunicación. Aquí caben las inquietudes por conocer qué está haciendo el egresado-profesional de la Comunicación, cuál ha sido su papel, qué hace al interior de una empresa.

Fuentes Navarro se nota un tanto decepcionado al observar lo que sucede con el subcampo académico en el que se está cultivando al comunicador y cómo la teoría y la práctica permanecen desligadas.

En todo caso, los esfuerzos de desarrollo más abstracto, teórico, tienen que estar relacionados con los objetos de intervención práctica, porque la carrera se fundó para eso. Si se hubiera fundado de otra manera, a lo mejor estaríamos disfrutando en alguna torre de marfil, especulando sobre las metacodificaciones de algo, y ya, sin más preocupación. Pero de hecho esta carrera —en Estados Unidos, en México, y en todas partes—, existe en función de la formación universitaria de profesionales (Fuentes, 2015, pág. 100).

Para Fuentes Navarro no se ha consolidado aún esa relación entre los contenidos de lo que se educa en las universidades y la forma y consistencia por realizar investigación, asimismo en las prácticas que el universitario realiza para el ensayo-error que puede llevar a cabo antes de egresar.

Este vértice de la profesión y su relación con la formación universitaria y la investigación académica lo sigo viendo, y me preocupa cada vez más, totalmente descuidado; no tenemos ni idea de qué sucede en ese vértice en términos de las prácticas profesionales, así llamadas, en Comunicación (Fuentes, 2015, pág.100).

Fuentes Navarro, Vasallo de Lopes, Carlos Vidales, Eduardo Vizer y otros investigadores e intelectuales como Jesús Martín-Barbero ponen la mirada en lo que desde su vasta experiencia sigue siendo necesario de observar y diagnosticar, convocan a adentrarse a conocer cuáles son los subcampos de la Comunicación que imperan en nuestro contexto local y global, coinciden con otros investigadores en la preocupación epistemológica y

metodológica por trabajar en el sustento teórico que requiere el campo de estudios de la Comunicación.

Al mismo tiempo ponen en entredicho el papel de las nuevas figuras profesionales que emergen de la reestructuración que está provocando la ecología de los medios de la que habla Scolari, también hacen referencia a las tecnologías digitales que están ganando un terreno importante en la configuración de la formación de comunicadores. Esta lucha entre saberes y destrezas que acontece en el interior del campo académico es preocupación de muchos profesores y teóricos de la Comunicación. En el contexto actual la competencia técnica o dimensión praxeológica, tal como se define en este trabajo incluye a las tecnologías digitales.

Pero también habría que meter ahí, [en las Hipermediaciones] por ejemplo, la crítica a la demagogia de la *libertad de los usuarios*, el problema de la fragmentación de las audiencias, y el de la recontextualización de los términos del problema de la responsabilidad social, el problema ético de las prácticas; si uno adopta una perspectiva práctica, no puede eludir la ética, la responsabilidad social (Fuentes, 2015, pág. 111).

En continuidad a esta preocupación ética por lo que sucede actualmente con las tecnologías digitales Fuentes Navarro incluye las preocupaciones expuestas por otro intelectual de la Comunicación.

Wolton hace su recuento —y sería interesante ver cómo coincide y cómo difiere de otros de los muchísimos disponibles— de las contradicciones de esta *sociedad de la información*. Él subraya cinco. Uno, ¿quién paga?, ¿quién financia? Nada es gratuito. Dos, el reforzamiento del individualismo y la segmentación. Tres, la necesidad de intermediarios humanos. Cuatro, la *trazabilidad* (libertad vs. control). Cinco, *demasiada información mata la información*. Subrayo el punto tres, la necesidad de intermediarios humanos, porque es un elemental punto de confrontación de ese *tecnologicismo* que nos invade (Fuentes, 2015, pág. 111).

El mar donde navega el internet, la rapidez de conexión y resolución de tramitologías y la facilidad de la comunicación con los otros se percibe como de generación anónima, producto de la robótica, y eficiencia tecnológica, sin embargo, está operada por planeadores de algoritmos y burbujas de información, ingenieros en sistemas, empresarios y mercadólogos que son dueños de los medios de producción de mensajes digitales y toda la tecnología de la web involucrada que pertenece a firmas reconocidas.

Quien en una conferencia sobre “Para qué sirve estudiar la Teoría de la Comunicación” hace una demanda contundente y clara pone los puntos medulares del problema de privilegiar la

técnica antes de los estudios teóricos, es Manuel Martín-Serrano, que visionó desde 2006 un problema que sigue vigente.

El enfoque ateorico de la enseñanza de la comunicación empobrece la formación universitaria. Pero sobre todo puede degradar la docencia a un mero programa dedicado a las técnicas de control social. Porque en el ámbito de la comunicación los contenidos instrumentales fácilmente se confunden con los conocimientos que instrumentan. Así sucede cuando la formación técnica de los futuros profesionales de la comunicación está orientada principal o exclusivamente a la explotación inescrupulosa de las tecnologías y de las mañas del oficio; a capacitar a los y las estudiantes para que algún colectivo haga determinadas cosas de determinada forma (por ejemplo, comprar, votar, trabajar) (Martín-Serrano, 2006, pág. 3).

Martín-Serrano expone radicalmente lo que significa para el comunicador el trabajo instrumental, técnico, artístico, incluye a los docentes en este discernimiento de la opción por lo práctico. Visualiza a los medios de comunicación fundamentados desde la perspectiva teórica para no perder de vista sus efectos y consecuencias en un público.

Un planteamiento de la comunicación que teoriza, solo se opone a otro que instrumenta. Le desmonta y la relativiza, en la medida en que la teoría relaciona el uso profesional de los medios y las técnicas de la comunicación, con los fines que persigue esa mediación y con los efectos que genera. Es el momento de preguntarse por la metodología que capacite a docentes y a futuros profesionales de la comunicación, para dar el paso del saber al comprender. (Martín-Serrano, 2006, pág. 7).

Ubicados en el campo de estudios de la Comunicación los saberes que se desechan más fácilmente son los teóricos, filosóficos, investigativos, literarios y la tendencia de áreas emergentes dan a la producción audiovisual y la comunicación digital en la enseñanza un estatus de privilegio en cuanto a prácticas más recurrentes en la educación. Al respecto Eduardo Vizer en la sección denominada “Notas para una ontología de la comunicación” del libro *Comunicación: “Campos, Teorías y Problemas una perspectiva internacional”* respalda la disertación sobre la teoría de los campos y lo discutido para la Comunicación en referencia a que se ha reducido a dar explicaciones de las prácticas sociales, de los efectos mediáticos sin tocar los aspectos intelectuales; menciona que las reflexiones dejan al margen los diagnósticos profundos de la Comunicación; las alocuciones teóricas también caen en el vicio de dar muchas vueltas sin alcanzar a concluir sobre un aporte teórico pertinente y significativo para la Comunicación como ciencia. Asimismo, le adhiere el adjetivo “intelectual” al campo de estudios de la Comunicación, enraizado en la teoría.

Creemos que la historia institucional y las demandas de diversos ‘mercados’ de la Comunicación han promovido la creación de un campo de prácticas sociales más que propiamente un ‘campo intelectual’. Ha predominado el desarrollo de teorías estrechamente asociadas a esas demandas, aunque no siempre explicitadas como tales, y otras de alto vuelo teórico pero insuficiente productividad científica (Vizer, 2016, pág. 24).

La reflexión de Vizer es referente para identificar de entrada los deslices y aciertos que ha presentado la constitución de la Comunicación como campo de estudios, en la que sigue haciendo falta su envergadura como campo intelectual, así como la exploración de nuevas posibilidades de aplicación de dichos estudios, que pueden ir desde los análisis empíricos de las expresiones en los medios de comunicación, pasando por las manifestaciones culturales desde la perspectiva de la Comunicación, hasta el enlace metodológico con ciencias interdisciplinarias que fortalecen las perspectivas de ese campo intelectual de la Comunicación.

La Comunicación siempre se debatió entre la concreción empírica de la técnica de los medios de Comunicación, la amplitud de los marcos culturales, los ámbitos colectivos y los ‘efectos’ sociales de aplicación de los medios. Y, por último, se recalcan las inquietudes metodológicas por abordar los procesos lingüísticos, mentales y culturales que marcan su especificidad epistemológica, especificidad que revela una naturaleza ontológica múltiple, al mismo tiempo social, tecnológica, psicológica, simbólica y cultural (y porque no, de naturaleza imaginaria también) (Vizer, 2016, pág. 25).

El panorama de posibilidades de abordaje a temas de la Comunicación que propone Eduardo Vizer y otros investigadores, permite visualizar las posibilidades y prácticas que se pueden desarrollar en el campo intelectual. Varios autores coinciden con Vizer en advertir en el campo de estudios las carencias epistemológicas en el ámbito académico de esta disciplina y a su vez tiente muy de cerca los procesos humanos como los lingüísticos, semióticos, las manifestaciones interculturales, artísticas, psicosociales, sincretismos regionales que abonan a los estudios de la Comunicación y que hoy en día adquieren nuevas facetas y dimensiones por resolver. No pierden oportunidad de proponer metodologías para abordar problemas comunicacionales.

CAPÍTULO III: Reproducción del conocimiento en el campo académico de la Comunicación

3.1. Cómo se configura el campo académico de la Comunicación

Los y las jóvenes universitarias adquieren en su proceso educativo un bagaje estético, social, cultural, científico, espiritual relacionado con las normas de refinamiento en costumbres, gustos, ideología ante su contexto político, económico y ecológico con visiones que cultivaron en la familia y en la posición social que ocupan; esto conforman su capital cultural, social y académico, confirmado o bien contrapuesto en los diversos campos en los que se mueven, dominados por los campos simbólicos con una doxa característica.

Para ahondar en este proceso de recomposición del capital académico o intelectual de la Comunicación el concepto de subcampo educativo es apropiado para identificar el proceso que acontece de manera constante en las modificaciones al *habitus* de las personas, la estructuración estructurante, les acompaña siempre en su convivencia diaria donde juegan como agentes, movilizándose sincrónica y diacrónicamente en los campos diversos de la época y situación específica de su realidad, el y la joven optarán por el campo más coincidente con su capital aprehendido.

Sus disposiciones intelectuales, sociales y prácticas, *habitus*, lo condicionan para aprehender conocimientos y habilidades propios de la Comunicación dependiendo también de lo que le ofrezca el menú académico del que podrán auxiliarse para asimilar y estructurar con dificultad o facilidad, nuevas conclusiones a su educación científica y técnica, así como a su modo de proceder hacia los demás (compañeros y compañeras, maestros, tutores, funcionarios académicos, procesos administrativos y académicos) y hacia el mundo regional, nacional e internacionalmente

Una vez inmersos en el subcampo académico de la Comunicación y a medida que avanzan en su currículo los estudiantes universitarios se irán preguntando qué hacer para asimilar los valores de ese subcampo, para innovarlos, potencializarlos o preservarlos, esto a su vez influye en su perspectiva sobre los demás.

Aunque la herencia cultural les ha impuesto un sello personal, están logrando una independencia en la forma de socializar, en sus manifestaciones escolares, artísticas y sexuales, su posición acerca del cuidado ambiental, de la diversidad de género. Su aprobación

o reprobación de su entorno universitario y social, los hace reconfigurar personalmente los subcampos en los que convive.

En los elementos epistemológicos, praxeológicos, valorales que son parte de la formación de los comunicadores, son básicos los planteamientos que intelectuales como Jesús Marín-Barbero quien los ha expresado desde “Los oficios del comunicador”, aunado a las reflexiones de Raúl Fuentes Navarro, refiriendo en varias de sus obras el concepto de “Reproducción del conocimiento”; también las contribuciones de Carlos Vidales, Luiz Martino, Claudia Benassini, Tanius Karam, Analia Umpierrez, Vasallo de Lopes, entre otros; todos coinciden en otorgar perspectiva argumental para enganchar los razonamientos en el camino hacia el sustento epistemológico de la Comunicación.

Interesa rescatar posturas que proponen el análisis de los riesgos y oportunidades que experimenta la Comunicación en nuestros tiempos, en escenarios cada vez más anónimos, virtuales y enredados a las redes digitales. Hay posturas coincidentes respecto a lo que a la Universidad le incumbe en este ecosistema global y cambiante respecto a su compromiso social e intelectual de la tarea educativa y profundización en los procesos de investigación.

Lo que queremos plantear es que el productor de Comunicación que se forma en la universidad no puede ser un mero ejecutor, sino algo bien distinto, un diseñador, alguien capaz de concebir el proceso entero que va desde la idea a la realización, alguien que puede dar cuenta de lo que se quiere comunicar, de los públicos a quienes se dirige y de los discursos en que deba expresarse (Martín-Barbero , 2005).

En los ámbitos latinoamericano y nacional se propician reflexiones dialógicas con los referentes intelectuales que emergieron en terrenos mundiales para analizar los fenómenos de la Comunicación de nuestros tiempos, a la luz de deliberaciones universales encaminadas a una definición desde la esencia del deber ser del comunicador, ¿un informador, reproductor-productor?, ¿un analista de contenidos?, ¿un crítico de los productos del espectáculo o de la vida intelectual?, ¿un generador e intérprete de contenidos en la sociedad, del arte, la economía, la política, la ecología?, ¿un mediador?, ¿qué tipo de mediador?, la búsqueda de respuestas a estas cuestiones será la que exponga como su definición original cada institución educativa.

Los diversos abordajes teórico prácticos revisados traslucen una preocupación por darle a los estudios de Comunicación un enfoque con posibilidades participativas en la transformación social, considerándola como pieza primordial para mejorar los flujos internos de las organizaciones, en la comunicación cara a cara, su incidencia en las redes sociales, su

destacado papel en la propaganda, publicidad, creación de imagen, marketing digital. Su acción en los procesos sociales y su papel en el engranaje ético del difícil proceso de generación de cultura participativa y democrática.

3.1.1 Los modelos y concepciones fundacionales del campo académico

Con el fin de visualizar la vereda transitada por la Comunicación para llegar a ser un campo de estudios y también para darle su justo lugar a quienes lo forjaron, es básico reconocer los modelos que le dieron origen y las generalidades que labraron su morfología caminando en la historia hasta su consolidación actual.

Dichos modelos han configurado el andamiaje científico, académico y curricular en la formación del campo de estudios de la Comunicación en nuestro país, con los rasgos de especificidad que les otorga cada institución. Conocer las raíces que dieron origen a la Comunicación como área de estudio, es útil para comprenderle y valorarle como un ente epistemológico integrado con un perfil informacional, intelectual, investigativo y de mediación sociocultural, reconocer su envergadura primigenia que se dinamiza en el tiempo y en el espacio, permite ubicar aspectos que le dieron sentido como área de estudios, para abrigar el atributo académico que desea exponerse.

Las características que se fueron enriqueciendo con el tiempo, ahora ya forman parte de su definición integral. Una faz importante del ser comunicativo es su función de informar, más allá de su rol como periodista, el profesional informa a sus semejantes, rompe barreras lingüísticas semánticas, se inmiscuye en los flujos de comunicación de una empresa, negocia internacionalmente, comprende sincretismos culturales, conoce los opuestos, busca acuerdos, explora todas las formas de expresión: verbal, gestual, proxémica, lenguaje de señas, lenguaje musical y visual para llegar hasta el otro. Todas estas líneas son prioritarias y deben estar presentes en el esquema de la formación académica.

La personalidad del comunicador quedaría incompleta si no se le dota de una instrucción intelectual que sostenga sus argumentos en el concienzudo y profundo acercamiento a las teorías propias de la Comunicación y su conexión con la interpretación de su realidad cercana y global, en donde las problemáticas confusas y difíciles obligan a ser comprendidas en todas sus aristas e interdisciplinariamente, éstas le interpelaran día a día y le solicitarán una postura crítica y humanista.

Formar al investigador, implica dotarlo de contenido y métodos para escudriñar esa realidad, contextualizarla históricamente en una elaboración diacrónica y sincrónica para poder dibujarla y esquematizarla definiendo con claridad los agentes, los hechos, los espacios que intervienen en ella y dar soluciones desde la investigación de la comunicación.

El comunicador también debe estar preparado para propiciar encuentros que permitan acercarse a resoluciones con empatía, a ser cauto para conocer al otro y otra. El comunicador como mediador sociocultural tendrá la suspicacia, pericia y empatía para identificar los agentes discrepantes o coincidentes para poder propiciar un lenguaje coincidente entre ellos, allegarse de apoyos de gobierno e iniciativa privada para lograrlo. En este sentido también las fusiones interculturales son valiosas.

En esta búsqueda por explicar, interpretar y expresar fenómenos de la Comunicación para el trazo de líneas académicas en una época, con la asimilación de avances teórico-metodológicos para el campo de estudio, el investigador Raúl Fuentes Navarro, ofrece el diseño histórico-conceptual de la Comunicación, que establece desde 1998 en su estudio doctoral sobre la conformación del campo de estudios de la Comunicación, los tres modelos fundacionales de la Comunicación, en los que se identifica la ruta hacia el enriquecimiento de la visión de la teoría y la investigación de la Comunicación. Estas referencias de los años 90 son una clave histórica y cardinal de los principios que instituyeron la Comunicación como estudios de Licenciatura, constituyen la base de la Comunicación como área de estudio en nuestro país.

La primera definición describe al comunicador como heredero del oficio del periodista.

Subyace a este modelo una noción de la comunicación como difusión... También, la necesidad del competente manejo de las relaciones entre "estructuras", y "coyunturas" para intervenir oportunamente en éstas desde aquellas. En otras palabras, saber "quién dice qué a quién por qué canal con qué efectos", el famoso "paradigma" de Lasswell (Fuentes, 1998, pág. 90).

Esta práctica se embona a elementos de investigación y lectura que definen a una licenciatura que, en su formación, rescata los elementos necesarios en el proceso de enseñanza aprendizaje para ser informador y difusor de las noticias.

El segundo proyecto surge en la Universidad Iberoamericana, concibe al estudiante de la Comunicación como un intelectual, Ciencias y Técnicas de la Información, como se le llamó inicialmente a la licenciatura, desde su denominación involucra ya la figura de un estudioso de las teorías, con capacidad para ahondar en estas, analizarlas con escrupulosidad, discrepar,

provocar la reflexión y a partir de la disertación obtener nuevas conclusiones para posteriores estudios. Este modelo surge en los años 60 y es propuesto por el jesuita José Sánchez Villaseñor, considera el acercamiento del comunicador a los estudios universitarios.²

En la actualidad sigue vigente la necesidad de permanecer a la observa y a la averiguación de las vicisitudes de la época, de conocer a fondo las técnicas metodológicas con la finalidad última de orientar la variedad de productos comunicacionales hacia el bienestar de la sociedad y para esto habrá que formar al estudiante en los conocimientos y modos de acercarse a razonar los significados de su tiempo, antecedente y presente; a allegarse las posibilidades que implican la relación entre diversas áreas del conocimiento científico y social, escuchando y analizando con presteza y profundidad la dinámica social de su época histórica.

El *discernimiento filosófico y existencial* como base de la práctica de los "comunicadores" remite a una teoría de la comunicación y a una ética social mucho más amplias y complejas que las correspondientes a los operadores de la difusión masiva, por lo que la comunicación humana se descubre también, como ámbito profesional y como "objeto" de investigación -o ambos al mismo tiempo-, en casi cualquier relación o institución social (Fuentes, 1998, pág. 94).

Este modelo es universal, plantea los elementos imprescindibles en el estudio de la comunicación, al mismo tiempo es pródigo y propone reunir los esfuerzos de quien trabaja en la fundamentación de su trabajo con una base teórica, fundamenta la Dimensión epistemológica.

Ubica ya a la Comunicación como un objeto de estudio que va a culminar en el diseño del tercer modelo fundacional.

Este tercer paradigma concibe al comunicólogo, a quien estudia una ciencia (logos), identificándolo como un científico social integrando su fuerte dedicación por hacer investigación direccionada a la transformación social.

Esta consideración señala la figura del estudioso dedicado a acrecentar y solidificar los conocimientos propios de la Comunicación, del individuo que trabaja bajo un método de las ciencias sociales en aportar a la misma disciplina y hacerla crecer.

² Este modelo se centró en la formación de un hombre que fuera capaz de "someter la técnica al espíritu", como lo expresara Sánchez Villaseñor. Conocer la técnica a fondo para ponerla al servicio de los valores humanos y científicos (economía, política, cultura, psicología, filosofía, historia, arte), llevar los mensajes con veracidad, crear conciencia crítica, favorecer la justicia, poner su saber al servicio de la comunidad cercana y lejana.

La educación tendió a abandonar casi por completo la formación instrumental y la habilitación profesional por enfatizar la "construcción de totalidades" desde los niveles teóricos y epistemológicos más abstractos, y desde una perspectiva "crítica", no sólo de las prácticas comunicacionales y las estructuras sociales, sino de los propios saberes del campo. Aunque no en todos los casos, sí en la mayoría de los diseños curriculares que adoptaron este modelo se sobrecargó la enseñanza de "teoría crítica", es decir, de materialismo histórico, economía política y otros contenidos "marxistas" (Fuentes, 1998, pág. 98).

La teoría marxista es tomada como el lente de la criticidad y la reflexión del saber comunicacional, pretende dar aporte epistemológico a los estudios comunicacionales y desde esa perspectiva sustentar una teoría de la Comunicación. El método consistió en hacer énfasis en la teoría crítica para analizar cualquier fenómeno de la Comunicación; da pie para diseñar análisis de la función directa y específica del comunicador en su inserción en las dinámicas socioculturales, para transformar las estructuras del entorno; sostiene que habrá que revolucionar primero los procesos y los ideales opresores (reproducción ciega de la información, ser parcial, provocar la violencia ideológica) y obsoletos (tradiciones que dañan a la persona y reproducen un sistema dañino) costumbres y vicios contra los que se debe luchar para reivindicar la Comunicación en su sentido libertario. También acrecienta la dimensión epistemológica.

Además de los tres modelos que ha elaborado Fuentes Navarro con base en el estudio y desarrollo de la Comunicación, Tanius Karam hace la propuesta de un cuarto modelo considerado como fundacional del campo de estudios.

Queremos advertir de la existencia de una "cuarta formación" que posee los componentes esenciales de todo modelo: un grupo de conceptos definidos nominalmente que corresponden a una visión del campo académico y profesional...Este modelo parte de concebir al profesional de la comunicación como un mediador socio-cultural, el centro de su formación tiene un lugar privilegiado en el diálogo entre las ciencias de la cultura y la comunicación, por tal motivo lo llamamos "*modelo culturológico*". Asimismo, considera como centro de la actividad profesional no a los medios (o las empresas), sino al conjunto de prácticas sociales en las que se verifican procesos de interrelación. Este mediador es un "ingeniero" en el sentido de un planeador, organizador y estratega de procesos comunicativos; del mismo modo el profesional interpreta y estudia dichos procesos, la manera como sus actores y grupos intercambian, producen e interpretan signos, mensajes, universos simbólicos (Karam, 2004, pág.138).

Este mediador cultural, da fortaleza al concepto de Comunicación intercultural. Y también incluye el diálogo de saberes, entre la ciencia y las artes. Actualiza las funciones intrínsecas

del informador, del intelectual para orientarse hacia las estrategias comunicativas y la resolución de problemas comunicacionales.

3.1.2 La dimensión epistemológica de la Comunicación

Teóricos de la Comunicación como Luiz Martino insisten en no distraerse en visiones orientadas a las tecnologías comunicacionales y en la necesidad de establecer pautas para acometer de manera seria los estudios sociales de la Comunicación, que siempre han tenido en cuenta los procesos mediáticos y hoy en día ofrecen expectativas para novedosas investigaciones, la práctica es necesaria pero no se puede anclar ahí, en esto coincide Martino, en enfatizar el aspecto epistemológico y observar el proceso mediático como un objeto de estudio fundamentado en teorías de la Comunicación y en la Ciencia social, acudir a la epistemología para estudiar los procesos comunicativos para actualizarla y potenciar su adaptabilidad a la resolución de problemas de su competencia.

Apoyado en ellas, las ciencias sociales pudieron desarrollar un amplio y refinado abanico de abordajes y métodos, al mismo tiempo que sufren la amenaza de una desintegración, con elementos venidos de su propio "interior", a medida que absorben la forma que toma la cultura en la sociedad compleja (Martino, 2016, pág. 97).

La aportación de Martino refiere que la producción teórica no puede distraerse en el efecto de las tecnologías que es una tendencia de fácil elección, invita a laborar reconociendo una costumbre metodológica para acercarse a la investigación de la Comunicación. Su propuesta está orientada a tomar lo necesario de las bases sociológicas para los estudios sobre los medios, y expone cómo la Comunicación exige un método propio y base teórica consolidada que ayude a examinar y comprender los fenómenos mediáticos y propios de la Comunicación en su panorama completo, sin quedarse en ellos, ir más allá y buscar resolución a temas medulares y pertinentes en otros ámbitos.

Eso hace de la actualidad mediática un excelente objeto de estudio para comprender las determinaciones a que están sometidas la teoría social y la ciencia hoy. Permite entender cómo un programa fuerte en Comunicación puede articular cuestiones de epistemología del área con el mundo que vivimos, al mismo tiempo que aclara los obstáculos epistemológicos para su constitución (Martino, 2016, pág.97).

El abordaje de temas sobre la Comunicación organizacional, la Comunicación educativa, la Comunicación como apoyo a la democracia, la Comunicación interpersonal y de creación de imagen, Comunicación y lenguaje y todas sus manifestaciones, se establecen como soporte de análisis focalizados y actualizados; Martino señala que la epistemología no está en contra

de abordar problemas de la tecnología de la comunicación, de los efectos de los medios: más bien constituyen un objeto de estudio que pueden dar fortaleza para la configuración y comprensión de su estudio para otros fenómenos comunicativos, identificando los obstáculos que creen círculos viciosos retóricos o distraigan los fines del estudio. En el proceso de la investigación habrá que mantenerse ecuánime de lo conquistado en métodos de la investigación y estar atentos a las modificaciones que requieran los temas de la modernidad. Se habla sobre la necesidad de establecer un marco disciplinario, un ideal científico del cual partir para fundamentar los estudios de la Comunicación, darles un lugar en el contexto científico de las ciencias sociales; retomar su origen para resignificarlo.

La aparición de fenómenos nuevos, como la opinión pública, el periodismo, la propaganda, muestran la formación de un sistema de comunicación asociado a la tecnología. No son factores como otros, pues fundan el área de conocimiento, en la medida en que constituyen procesos comunicacionales singulares, desconocidos por las sociedades anteriores o profundamente resignificados por la sociedad que le sirve de contexto. Por eso ofrecen un buen abordaje para entender la sociedad compleja como también la propia historicidad que los constituye (Martino, 2016, pág. 92).

Esta nueva era digital experimentó el advenimiento de nuevas tecnologías igualmente pertenecientes al ámbito comunicacional, forman ya parte del fenómeno universal donde la Comunicación navega a milésimas de segundo, donde los públicos se reduplican y las familias se incomunican hacia el interior; ante este fenómeno es posible recuperar tradiciones epistemológicas que han funcionado para el análisis y el estudio de la Comunicación, pero es inminente originar perspectivas diferentes para analizar nuevos procesos comunicacionales. En una fuerte interpelación Eduardo Vizer expone los nuevos retos, pero analizando si esto se debe también a una endeblez teórica.

Se han transformado totalmente no solo nuestras ecologías físicas, sino las concepciones y teorías con las que pretendimos darles sentido. Las teorías han quedado paulatinamente desfasadas de las cuestiones y problemas para las que fueron pensadas y construidas. Las creencias establecidas pierden su función de interpretación y adjudicación de sentido para las realidades sociales, económicas y culturales, pierden la funcionalidad estratégica para dirigir, orientar y regular procesos de acción social, desde lo individual a lo colectivo (Vizer, 2016, pág. 37).

Vizer, Martino, Fuentes Navarro, Martín-Barbero y otros autores insisten en el papel primordial que tiene el comunicador como intelectual y conocedor de la historia y el entorno no sólo como transmisor y distribuidor de información, debe además ser auto evaluativo de su función comunicadora; armado de su destreza en la emisión de mensajes, de su capacidad

para elaborarlos con calidad, podrá promover la integración de grupos culturales, políticos y sociales disímiles para llegar a acuerdos; en demandar asuntos de injusticia y discriminación, una de las tareas más difíciles en esta sociedad donde los hechos de violencia, intolerancia y racismo son cada vez más cotidianos.

Jesús Martín-Barbero, uno de los pensadores más importantes en el campo de la Comunicación, medios y cultura en América Latina, ha considerado como básico los saberes y destrezas necesarias en la formación del comunicador, él los ha denominado saberes indispensables.

La educación va a tener que distinguir –sin oponerlos– entre saberes rentables y saberes indispensables, pues creo que es ahí, en esa encrucijada de saberes, donde se dirime el sentido y el futuro de nuestras escuelas y universidades que se han dado a sí mismas explícitamente un proyecto social, esto es no sólo un oficio, el de enseñar, sino una vocación, la de formar ciudadanos (Martín- Barbero, 2009, pág. 23).

Las reflexiones y propuestas teóricas que hace Martín-Barbero cobran aún más vigencia en este tiempo que tiende a despersonalizarse e individualizarse, son indicadores teóricos y sociales en la estructuración de la formación del comunicador en el siglo XXI y abordan el tema de aprendizaje de saberes que interesa a esta tesis.

Este intelectual ha analizado por muchos años a la Comunicación desde un punto de vista crítico y social, delinea los saberes que robustecen el quehacer y oficio del comunicador en el contexto de una comunicación proclive a vicios y tentaciones hacia la superficialidad, la reproducción ciega de los sistemas políticos y sociales con democracias frágiles, ante la cual no existen o son escasos los abordajes de forma constante y propositiva, más bien por lo difícil y peligroso se omiten del campo de investigación; cuando en el ámbito latinoamericano requieren una atención urgente.

Se retoma de este autor las tres definiciones específicas de los saberes indispensables que pueden referenciar la formación del comunicador.

El primero expresa la necesidad de encontrar los métodos y razonamientos lógicos relacionados con las destreza y acordes a los lenguajes simbólicos de las tecnologías digitales que sean congruentes en la resolución de problemas complejos, orientados a la pertinencia en su resolución y con esa visión concatenar con la ciencia que deba acompañar el proceso. Utilizar los nuevos medios para trascenderlos hacia lo comunitario.

Con independencia del área científica o de la formación profesional de que se trate, la importancia de los saberes lógico-simbólicos reside en su sentido pragmático y en

lo que hoy representan como horizontes de saber: su capacidad de forjar una mentalidad en consonancia con el mundo del conocimiento y con el de las tecnologías informáticas a partir de las destrezas lógicas que ambos requieren. Y es sólo desde el interior de esos saberes que es posible plantear sus límites y la necesidad social de otros tipos de saber (Martín- Barbero, 2003, pág. 30).

Martín Barbero parte del conocimiento de competencias genéricas como la lógico- simbólica, el razonamiento analítico, situándolos en su capacidad para proyectar horizontes en el aprendizaje de saberes teóricos y también tecnológicos, son saberes que todo profesional debe conocer, los complementa después con la recuperación de los significados cultural, artística, ancestral para fortalecer una identidad nacional, sería otro ingrediente a los saberes indispensables.

Saberes históricos:

Se trataría de encontrar claves en el pasado para identificar y descifrar las encrucijadas del presente. Lo que hacen de modo distinto las diversas culturas, en especial las indígenas, permeando con su pasado (Martín- Barbero, 2003, pág. 31)

Saberes estéticos: la apreciación de cine, de música, baile, expresiones plásticas, la crítica literaria están imbuidas en el estudiante en su herencia cultural de la que se ha hablado, la institución educativa puede ayudar a enmendar si ésta no se dio desde el hogar, o bien seguirla fomentando en quien posee un capital cultural de buen nivel, con mayor razón en los alumnos y alumnas de Comunicación, a quienes su desarrollo formativo les requiere.

Saberes de la sensibilidad. Saberes que hacen parte de los modos y estructuras del sentir... reconocimiento de los saberes que entrañan las formas de lo expresivo, que pasan por el cuerpo, la emoción, el placer (Martín- Barbero, 2003, pág. 32).

Martín-Barbero ha puntualizado a lo largo de sus publicaciones: “Los oficios del Comunicador” y “Entre saberes desechables y saberes indispensables” la necesidad de clarificar los saberes que requiere un comunicador.

Para captar las profundas transformaciones que presenta el mapa del campo profesional, campo que se halla sin duda estrechamente ligado con el mercado laboral —pero que no por ello se confunde con él—, necesitamos plantearnos al menos tres ámbitos de cambio en su conformación; los de:

- a. Competencias y oficios: qué saberes y destrezas conforman el bagaje básico en las diferentes figuras que hegemonizan el campo de la Comunicación en el país (Martín Barbero, 2005, pág. 122).

El autor induce como prioridad en la formación del comunicador el localizar lo que se está transformando, buscar qué brote o alternativas de nuevos saberes, destrezas, amalgamas y acentuaciones emergentes en la práctica del campo académico y profesional del comunicador

están activos, cuáles permanecen y cuáles están mutando, pero también subraya en coincidencia con planteamientos bourdianos, la existencia de una hegemonía en el campo de estudios de la Comunicación de cada país, de la superficialidad o profundidad de estos análisis y de las posibilidades para que efectivamente esto permee en los modelos educativos del perfil de egreso.

- b.** Agencias de legitimación: cuáles son las instancias que promueven o devalúan esas competencias y oficios —las empresas de comunicación, las organizaciones gremiales, las instituciones estatales, las universidades, etc.-, y ¿cuál es el peso relativo de cada una de ellas? (Martín Barbero, 2005, pág. 122).

Se contempla otra coincidencia con la teoría de Bourdieu que identifica las agencias que legitiman y dan valor a un saber, lo materializan y puede llegar hasta ser demeritado por su poca funcionalidad. En la universidad donde se explayan las competencias teórico- prácticas y valorales del comunicador que son afectadas por los movimientos socioculturales de un pueblo, la universidad da un capital simbólico con mayor o menor peso y sentido específico a la teoría o la práctica asentada en filosofías educativas particulares. Habrá que reflexionar acerca de qué están legitimando los planes de estudios que conforman el currículo de nuestras universidades y parafraseando a Martín Barbero, qué tanto peso tiene la delineación de un perfil académico en el contexto local y global.

Generalmente, son los empleadores (sector público o privado) las agencias de legitimación “externas” que muchas veces definen el tipo de profesional necesario para su empresa y para el ámbito económico y social, vienen a constituirse como tomadores de decisión importantes e influyen en la conformación del mercado de trabajo del comunicador, a estas determinaciones muchas veces se ciñen los programas académicos. El sentido holístico, propositivo y no reproductor de esquemas opresivos implica un modelo educativo libre, propositivo, humanista que sea capaz de traspasar la obediencia única a lo que el campo laboral establece.

- c.** Dinámicas de transformación: desde qué fuerzas, movimientos y actores sociales —políticos, tecnológicos, educativos, intelectuales, artísticos— se activan cambios en las competencias del comunicador, y ¿cuáles son las líneas de transformación y los rasgos principales de las figuras profesionales emergentes? (Martín Barbero, 2005, pág. 122).

En el contexto social, económico, político y cultural amplio e intrincado, se encuentran los procesos de cambio de nuestros tiempos, existen variados actores en el medioambiente social que pueden estar generando cambios y necesidades específicas a las cuales habrá que estar

atentos acerca de sus fines últimos y del rumbo económico y social de fondo, las OSC, los colectivos, las asociaciones, grupos de ayuda, entre otros. La afirmación de Martín Barbero resulta universal y aplicable al análisis de las características actuales en la evolución de las competencias del comunicador, las cuales se dan de acuerdo con las nuevas circunstancias históricas del contexto.

Martín Barbero propone que una vez identificadas las figuras hegemónicas en el subcampo profesional, que muchas veces define los perfiles de egreso de una institución educativa, y que asumen un rol de agencias legitimadoras de la profesión, se miren perspectivas nuevas que puedan vislumbrar también a personajes y organizaciones de la comunicación que marquen una pauta innovadora socialmente, democrática y no organizaciones reproductoras de un sistema social desigual económica y culturalmente, la mirada se hará desde la perspectiva de los saberes que se gesten en su dinámica operativa e intelectual.

Pero para asumir nuestro papel en ese nuevo escenario educativo necesitamos trabajar a la vez en el frente teórico-conceptual que, de un lado, nos permita apropiarnos creativa, e innovadoramente, de las cuestiones y conceptos pioneros sobre la información, la tecnicidad y los interfaces; y en ese otro frente que abre la inserción de nuestros análisis en el acompañamiento de experiencias claves en alfabetización virtual y en ciberdiseño, en apropiación social de las tecnologías y en gestión del conocimiento (Martín- Barbero, 2009, pág. 24).

El autor orienta a afanarse en la comprensión y dominio de dimensiones teóricas que permitan comprender los fenómenos informacionales y tecnológicos de la Comunicación en todas sus vertientes, enfatizando la apropiación de lo científico para hacer frente a la tecnicidad y forjar una visión analítica a quien estudia Comunicación para dotarlos de elementos que les permita asumir novedades en los procesos comunicativos contemporáneos, como el focalizar y atender la alfabetización virtual.

Con la finalidad de actualizar estas preocupaciones que se vienen exponiendo desde hace años y que sólo se actualizan mediáticamente, se buscaron otras perspectivas como la expresada por académicos, en este caso del Instituto Tecnológico y Estudios Superiores de Occidente (ITESO) institución que ha actualizado sus planes de estudio, quien pone en primer lugar la enseñanza teórica. Al respecto se cita la entrevista, al Mtro. Víctor Hugo Abrego, Coordinador de la Licenciatura en Comunicación del ITESO.

Pensaría en dos o en tres dimensiones, (...) que a pesar de los cambios o más bien junto a los cambios, van como permaneciendo: la primera tendría que ver con la producción teórica... La otra es quizás este énfasis en no solamente en la

comprensión, sino en la apropiación de las mediaciones tecnológicas de su tiempo. Y esta capacidad de traducción del profesional en comunicación, eso también debería estar ahí como uno de los de los elementos fuertes. Y quizás un tercer elemento tendría que ver con el de, digamos la mirada más amplia en cuanto a construcción de contenidos en términos creativos (Entrevista, 10 de noviembre 2020).

Educar da elementos para dominar con seguridad a través de lo teórico los análisis y expresiones contemporáneas, apropiarse y domeñar las mediaciones digitales que se tienen a la mano; es el sujeto quien delinea y decide los usos y aplicaciones, busca los medios idóneos para lograr su objetivo comunicacional, traduciendo icónicamente los significados culturales.

3.1.2.1 Investigación de la Comunicación

Una competencia básica para un profesional que crea, manipula, entreteje, indaga, prioriza, sintetiza e interpreta información es sin duda su capacidad y destreza para desentrañar y complementar la visión del mundo para otros, es decir investigar su realidad para sí mismo y los demás. Mirar la realidad con ojo científico y metódico.

Tener qué decir significa investigar los mundos de la vida de la gente, encontrar experiencias e historias para convertirlas en relatos y teorías sobre el nosotros mismos; para tener qué decir hay que salir de los intramuros a investigar, a mayor investigación más tendremos qué decir (Rincón, 2009, pág. 163).

Y la tarea esencial del comunicador es elegir su objeto de estudio, elaborar su análisis de la realidad en todas sus dimensiones y para eso hay que encontrarse con los otros, ser receptivo a la impronta social, política, cultural, sexual; es su deber enriquecer y explotar su capacidad investigativa, observar con ojo crítico y metodológico lo que sucede a su alrededor.

Martín-Barbero hace de la necesidad del qué decir, una acentuación académica, expresa las dificultades de los currículos para reflejar las bases teóricas y la actualización coherente en la formación de comunicadores, subraya aspectos primordiales a considerar en la investigación que sobre Comunicación se realiza desde la docencia. Y lo frecuente que resulta no congeniar con la enseñanza de la Comunicación, que aparezcan caminando por senderos opuestos, que no hagan un trabajo común y sobre todo que no sean capaces de retratar el ambiente que los circunda.

El recorrido de esos estudios en América Latina muestra las dificultades que encuentra aún la articulación de lo abordado en la investigación con lo tematizable en la docencia, así como la lenta consolidación en propuestas curriculares de la interacción entre avance teórico y renovación profesional (Martín Barbero, 2005, pág. 120).

Al iniciarse en un proceso investigativo, cualquier profesional podrá conocer los hechos, particularidades, elementos de un problema, por sí mismo y utilizando una metodología ordenada y funcional, llegar a sacar conclusiones propias, a continuar investigando los vacíos encontrados, afirmar sus juicios con fundamento, aportar nuevas conjeturas a su disciplina. Como se expuso anteriormente en los modelos fundacionales, la tarea del comunicador como investigador ha sido delineada desde hace tiempo, sin embargo, es todavía en 2016, que se le menciona como área de oportunidad a seguirse profundizando, es una competencia básica que no pierde su sentido, quien se actualiza es el objeto de estudio.

La breve historia de la comunicación se caracteriza por desarrollarse a través de bastante reflexión y trabajo investigativo empírico, con lo que ha logrado la emergencia de un campo fuerte en lo institucional, aunque intelectualmente fragmentario y sin la solidez demostrada por otras ciencias (Vizer y Vidales, 2016, pág.15).

La investigación de la Comunicación tiene un reto de rigor metodológico frente a sí, para conocer las múltiples facetas de nuestra sociedad, en la que el comunicólogo vive y tiene ámbito de intervención. Además de esta responsabilidad, el contexto actual y la revolución digital le plantea nuevos retos a analizar y comprender en las nuevas dinámicas de la sociedad.

No se trata solo de la producción de nuevas textualidades, sino de las complejísticas influencias y condicionalidades que se le imponen a los sentidos y a los procesos de percepción e interpretación para los nuevos ‘lectores’. Se han modificado radicalmente los procesos de percepción, de atención, de relación entre los sentidos y los procesos cognitivos. Se han generado nuevas - y revolucionarias - espacialidades, nuevos órdenes de realidad y nuevas temporalidades, produciendo lo que podemos considerar una especie de ‘emergencia ontológica’ de nuevos contextos y ambientes para la vida humana, todo a merced a nuevas tecnologías y modalidades de referenciar al mundo, a los otros y a la cultura (Vizer y Vidales, 2016, pág. 44).

El comunicador trabaja observando y reportando hechos de su tiempo, recogiendo los deseos del otro, primero deberá comprender su realidad para verla plasmada en verdades y representaciones visuales, audiovisuales, graficas, orales, teatrales; la ambigüedad, los desafíos, los temas y los canales de Comunicación los ofrece su tiempo.

Desde las dimensiones ontológica y epistemológica del estudio de la Comunicación lo que traté de poner al frente es la idea de trabajar sobre una manera de modelizar la realidad, lo que no quiere decir todavía transformarla o intervenir sobre ella sino construirla; hacer un modelo, no solo de la realidad de la Comunicación sino de la realidad de la Comunicación puesta en los escenarios socioculturales en los que sucede (Fuentes, 2015, pág. 154).

Una vez más la figura del comunicador apela a su sensibilidad y perspicacia en la percepción del entorno para poderlo esquematizarlo y describirlo y poder dar paso a otros procesos metodológicos.

Al respecto, Analía Umpierrez, después de haber efectuado un recorrido por las transformaciones de las tendencias educativas, como producto de los cambios políticos en Argentina, recapitula la importancia de anclar los saberes en la investigación social dentro del proceso pedagógico de la formación del comunicador.

Esto implica ingresar a los estudiantes al reconocimiento de los procesos de investigación, a dar el salto necesario que implica ir del objeto real al objeto de conocimiento, valerse de herramientas (conceptuales y metodológicas, que se implican) para la construcción de interrogaciones e interpretaciones. En este camino se busca volver a colocar como parte consustancial de la enseñanza, la necesaria articulación teoría/práctica (Umpierrez, 2013, pág. 9).

Para ese salto metodológico debe distanciarse subjetivamente del elemento para analizarlo racionalmente, aunque se requiere construirlo en su carácter espontáneo extraído de su ambiente, habrá que tomarlo en cuenta como centro del conocimiento para lo cual deberá apropiarse de las metodologías que le admitan construir su investigación fundamentada teóricamente que lo lleve a la autoevaluación de su propia disciplina.

A la par, advertir que como profesional ha de constituirse en investigador de su propia práctica, a través de sostenidos procesos de reflexividad, necesidad ineludible de un experto crítico y reflexivo (Umpierrez, 2013, pág. 10).

En las instituciones educativas puede utilizarse con destreza la metodología de las ciencias sociales para trabajar en temas, no menos importantes socialmente, pero que no atinan a problemáticas comunicacionales.

Para conocer una panorámica de la investigación en Comunicación, respecto al papel de la institución educativa, como agencia de legitimación de la profesión del comunicador, se recupera la investigación realizada por Alejandro Barranquero Carretero (2016) de la Universidad de Málaga, España, “La producción académica sobre Comunicación, Desarrollo y Cambio social en entrevistas científicas de América Latina”, que ofrece un panorama general y acotado de lo que se produce en la universidad; la metodología parte de un análisis de contenido de los artículos publicados en los últimos cinco años (2009-2013) en las revistas latinoamericanas de Comunicación en el Índice H de *Google Scholar* en 2013.

El artículo inquiriere las investigaciones concluidas y publicadas, lo que se localizó se ajusta a las características de la investigación de la Comunicación; se refieren los pocos trabajos

que asumen una investigación empírica, de lo que puede deducirse que la mayoría de los trabajos son de índole teórica, también se expone la poca utilización de la metodología cualitativa que conlleva a información de tipo numérica de los objetos sociales o hechos analizados.

Avanzan un conjunto de hallazgos acerca de las temáticas, enfoques y métodos de los artículos, entre los que destacan: el bajo nivel de investigación empírica, el escaso contacto con las comunidades a partir de metodologías participativas, la apertura a temáticas y enfoques novedosos, y el permanente dinamismo del campo de la Comunicación para el Desarrollo y el Cambio Social (Barranquero y Ángel, 2016, pág. 1).

También proporciona información sobre los contenidos que más se abordan por investigadores latinoamericanos, en los que continúan destacando las temáticas enfocadas a reportes de problemáticas en los medios de comunicación y en los que se observa poco trabajo para la comunicación cara a cara, esto puede tener relación con las nuevas formas de comunicarse a través de los medios digitales, temática muy referida por investigadores de la Comunicación. También los acercamientos al rubro de la comunicación organizacional son escasos. Es de llamar la atención el porcentaje alto de investigación de las influencias de los medios de comunicación digitales, a su vez las decisiones sobre temáticas que abordan a los medios de comunicación alternativos comunes hoy en día en las transmisiones en línea.

La mayoría de los artículos analiza problemáticas de desarrollo y cambio social en el ámbito de la Comunicación mediática (67.9%). Un porcentaje importante (46%) se enfoca en procesos de Comunicación grupal, específicamente en medios comunitarios y alternativos. Resultaron periféricas las investigaciones enfocadas en la Comunicación organizacional (8.8%) y en la Comunicación interpersonal (2.9%) (Barranquero y Ángel, 2016, pág. 11).

El autor destaca la escasa producción de universidades privadas en la producción de artículos y considera que los textos publicados, tan sólo en 18.6% son investigaciones en sentido estricto. Acerca de la metodología utilizada, apunta que en éstas se encuentran ausentes las que implican una relación investigativa con las comunidades urbanas o rurales de manera cercana e incidente.

En un lugar menos destacado se ubicaron la observación participante y la no participante (14.4%). Lo mismo puede decirse de técnicas conversacionales como la entrevista en profundidad o los grupos focales (10.5%). Resulta significativa la ausencia de una de las metodologías tradicionales y privilegiadas del ámbito: la Investigación Acción Participativa (IAP) y sus variantes (2%) (Barranquero y Ángel, 2016, pág. 12).

Menciona, por ejemplo, la falta de temas que relacionen la Comunicación al servicio de la salud, o del medio ambiente y destaca la carencia de trabajo en investigación de tipo cualitativo.

Este panorama general expone las características de la investigación de la Comunicación, de las cuáles se pueden obtener áreas de oportunidad para el trabajo a seguir.

En relación con la práctica investigativa, es indispensable también reflexionar en los métodos que se llevan a cabo en sus procesos y considerar la relevancia de considerar las características intrínsecas de la disciplina de la Comunicación y su interrelación con otras, a través del dinamismo de la transversalidad que además de fortalecer disciplinariamente el estudio de la Comunicación enriquece el movimiento metodológico.

3.1.2.2 La transversalidad del campo de estudios de la Comunicación

La característica epistemológica esencial de la Comunicación como campo de estudios, lejos de ser multidisciplinar se identifica más bien con la transversalidad. Es un hecho que su campo de estudios nació en el seno del encuentro de varias disciplinas a las que se acogieron los investigadores en busca de explicaciones y fundamentos para abordar sus temáticas propias e interpretar las expresiones de la diversidad de oficios y responsabilidades de la profesión; lo que muchos intelectuales y estudiosos han buscado es que se confirme como disciplina única e independiente, que se consolide a partir de las investigaciones realizadas y que los conceptos y teorías referidas en la jerga de los académicos sean apropiadas para la misma, se legitimen para un reconocimiento científico.

¿Y qué es lo transdisciplinario?

La transdisciplinariedad es la práctica que importa y exporta de una disciplina a otra o de un contexto a otro, nociones, enfoques, instrumentos, etc. Se trata, pues, de un proceso de transferencia en el que se sitúa un cierto enfoque trasversal de las disciplinas (Fourez, 2008, pág. 16).

La transdisciplina implica asentarse y profundizar sus propias bases y modos de articular los conocimientos, allegarse otros saberes que le hagan falta para entrar en el juego del intercambio transversal y al mismo tiempo consolidarse internamente.

Caracterizadas por su contenido y su metodología, las disciplinas son tanto lo que estudian como la forma en que lo hacen, una circunstancia que tiene estrecha relación con las formas en que construimos, producimos y reproducimos el conocimiento (Vidales, 2017, pág. 48).

Los estudios de Comunicación a la fecha han convenido acerca de qué es lo que estudian a partir de los fenómenos y los productos mediáticos: guiones, discursos, audiovisuales,

imagen estática, notas periodísticas, slogans, *flyers* publicitarios en sus propiedades tradicionales y actuales. Podrán haberse quedado aplazados por dilucidar elementos de la realidad, que se fueron olvidando, o bien a los cuales no se les encuentra el modo de abordaje; para esto es necesario inquirir en los avances de la Epistemología y de la Praxeología. Los mismos temas pendientes abren posibilidades para investigar, nuevas formas de abordaje ante complicaciones diferentes que emergen del desarrollo cambiante de la sociedad global.

La metodología de la investigación de la Comunicación ha estado importando de las ciencias sociales en su proceso interno conocimientos y técnicas y para acceder a lo transdisciplinar se implica una dinámica de ida y vuelta. La Comunicación en este proceso deberá aportar lo suyo, tener identidad propia, de esta manera el campo de estudios puede enriquecerse de los dominios epistemológicos de otras áreas del conocimiento, sin perder identidad. Esto le involucra una responsabilidad teórica por asentar su disciplina.

Se asume que para que un conocimiento sea transversal debe poder atravesar a otras disciplinas o ciencias aportando a cada una de ellas lo que desde su sabiduría, prácticas y valores le caractericen y condicionen, asimismo en ese paso, obtendrá de las otras áreas del conocimiento lo necesario para su enriquecimiento.

Esta transferencia de nociones entre disciplinas trae implícito que, si la Comunicación participa en un proceso transdisciplinar, posee el grado científico y tiene la capacidad para aportar a las otras ciencias. Propicia la construcción de nuevos conocimientos a partir de la recepción de lo que los otros saberes aporten, simultáneamente estará ganando nuevas formas de relacionar el conocimiento. La cautela necesaria en esa transferencia, es que no se pierdan sus propiedades originales, se alimente sin “contaminarse” de otras inclinaciones científicas, que sea autónoma.

Si la perspectiva transversal puede llevar la visión horizontal hacia una amplitud temática de múltiples cuestiones, problemas y objetos de estudio, la verticalidad deberá aportar a una perspectiva de profundización conceptual de cada tema (Vizer y Vidales, 2016, pág. 41).

La transversalidad asume una relación entre varias áreas del conocimiento y temáticas correlacionadas avanzando en la gestación de nuevas líneas de horizontes conceptuales, en algunos momentos el proceso se detiene a profundizar sobre un aspecto o tema para reflexionarlo y engrandecerlo. “La construcción y el desarrollo de un campo de

conocimiento, una disciplina o una ciencia no pueden proseguir y crecer sino mediante el entrecruzamiento de su verticalidad con su horizontalidad” (Vizer y Vidales, 2016, pág. 42). La transversalidad trae implícito un intercambio cultural, social, simbólico que transfigura para hacer nacer conceptos inéditos, conclusiones diferentes, buscando coincidencias y desdibujando las barreras semánticas que se encuentre en la interrelación de ciencias, que se enlazan en un hilo conductor en el que convergen todos.

Hipotéticamente, mediante la articulación empírica y analítica de reconstrucciones e interrelaciones concretas de cada uno o de varios de estos conceptos, es posible reconocer en diferentes escalas espaciales y temporales los factores determinantes de la estructuración/ desestructuración/ reestructuración del campo académico, situando en sus diferentes contextos las prácticas constitutivas, que incluso pueden llegar a formularse en términos de Comunicación (Vizer y Vidales, 2016, pág. 111).

Los vínculos transversales incluyen también a las instituciones, en conexiones y redes imbuidas dentro del ambiente global y auxiliados de las cualidades de las tecnologías digitales en su rapidez, comodidad y posibilidades de acceso a información en la pluralidad de contenidos, de las opciones de reciprocidad de recursos didácticos; son facilitadas la transferencia e intercambio de modos de acercamiento al objeto de estudio, tendencias y debates intelectuales, metodologías y nociones propias de las ciencias aledañas al ámbito cognoscitivo del que se parte, para estructurar o reestructurar los contenidos teóricos de la Comunicación; asimismo pueden existir intercambios de buenas prácticas, de estilos artísticos.

Y a pesar de que el campo de la Comunicación se ha estado nutriendo de otros campos del conocimiento, ha consolidado muchos aspectos originarios y autóctonos de su propia disciplina, los ha fusionado en una complementariedad con otras nociones foráneas. El trabajo de teóricos e investigadores han concedido a la esencia de la Comunicación elementos coherentes y coincidentes con su modo de reflexionar, producir conocimientos y creaciones estéticas propias de los saberes y destrezas de la Comunicación, pero sobre todo interpretar su realidad.

Para salvar al campo de estudios de la Comunicación, para redimir la autenticidad de su quehacer, retos sociales y técnicos; habrá que ajusticiarle, ver sus ausencias para renacerla refinada genuinamente y en cada esfuerzo cognoscitivo encontrarle su propia exclusividad.

En el Sur global, el campo de estudios de la Comunicación se desarrolló mezclando tradiciones filosóficas, políticas y religiosas locales con las tendencias intelectuales externas. Aunque algunos académicos siguen convencidos de que el campo refleja

principalmente paradigmas y preocupaciones externas, el campo no puede reducirse a una proyección de paradigmas foráneos. La exposición y el diálogo con la investigación occidental generó una formación académica local híbrida (Waisbord, 2016, pág. 875 citado en Vizer y Vidales, 2016, pág. 115).

Waisbord menciona que existen “reacciones mixtas” en la lucha hacia el interior del mismo campo y abre paso a la gran tarea por construir y reconfigurar disquisiciones y saberes epistemológicos originales del quehacer y saber propios de la cosmovisión latinoamericana para abordar problemáticas comunicacionales de los pueblos donde se cruzan culturas académicas semejantes.

Para él, en América Latina “el campo de los estudios de comunicación/medios permanece unido aunque fragmentado” (Waisbord, 2014, p.2), pues a diferencia de lo que sucedió en Estados Unidos o Europa Occidental, emergió de una trayectoria intelectual común y su “canon” como estudios de la comunicación es más homogéneo intelectualmente, al incorporar “textos clásicos de la tradición del imperialismo cultural y mediático, la semiótica estructural y el análisis del discurso, la filosofía continental, los estudios culturales y la economía política. Estas teorías y acercamientos han sido la *lingua franca* del campo”, lecturas obligadas en las bibliografías de los programas de formación en América Latina (Waisbord, 2014, págs. 6-7, citado en Vizer y Vidales, 2016, pag 114).

El reto para los estudiantes de Comunicación es en primer lugar conocer la literatura clásica, poderla estructurar y analizar en espacios académicos formales y bajo un método ordenado que los lleve a profundizar, argumentar y dialogar para fortalecer su dicho y dialogar con otras áreas científicas en donde las disciplinas o disciplina de la Comunicación tracen sus posturas analíticas y propositivas desde el interior del campo de estudios.

En la medida en que el trabajo gestado por esa comunidad de estudiosos adquiera relevantes descubrimientos imbricados a inquietudes sociales y que sus problemáticas sean concomitantes, será posible intercambiar, poner en común casos de éxito en ámbitos más abiertos, en la lejanía geográfica; pero cercanos y afines a las condiciones culturales y sociales.

El asunto es que las disciplinas son en realidad comunidades interpretativas, comunidades que tienden a construir conocimiento, a preguntarse y a estudiar la realidad desde ciertos acuerdos implícitos sobre lo que es su propia especificidad como campo de estudio, de ahí que esto sea un problema para nuestro caso particular (Vidales, 2017, pág. 47).

Los futuros investigadores elegirán su objeto a analizar en una dinámica que les permita hilar lo que de cada disciplina le sea útil, sin perder de vista la esencia de su disciplina.

La propuesta es, por tanto, mover por completo la lógica reconstructiva poniendo al centro los objetos de conocimiento, una visión que tiene dos consecuencias inmediatas. Primero, abre el panorama de lo conceptual, por lo que se convierte en la antesala de la transdisciplinariedad y, segundo, implica de facto una nueva forma de construir conocimiento (Vidales, 2017, pág. 58).

Poner en el centro el objeto de conocimiento implica lucidez y claridad para elegir en la marea de acontecimientos, los que son del ámbito comunicacional. Idealmente los estudiosos de la Comunicación se encuentran tras la búsqueda de elementos metodológicos y científicos que le permitan analizar los asuntos propios de su especificidad y ámbito, Vizer indica que el panorama de lo conceptual debe estar primero para clarificar y deslindar y llegar al camino que lleva a utilizar nuevas formas de abordaje del conocimiento, se está cerca de ser decolonial en el encuentro de una epistemología latinoamericana.

Cada disciplina estudia sus propios problemas en sus propios términos, sin embargo, generalmente existen algunos rasgos comunes que subyacen a situaciones o configuraciones aparentemente disímiles. Y en eso consiste la elaboración de marcos generales y en la construcción de conceptos transdisciplinares, los cuales, desde mi punto de vista, son en sí mismos objetos de conocimiento (Vizer y Vidales, 2016, pág. 61).

El sentido transdisciplinar de la ciencia parte de una visión macro para imbricar la propia ciencia con las demás en la búsqueda de aprendizajes comunes, de ahí la oportunidad de construir los conceptos propios capaces de transitar en el proceso de intercambio con una postura segura y propia abonando a otras ramas de la ciencia, recordemos que la Comunicación nació y trascendió esta visión matemática que consideraba el *input* y el *output* para establecer un proceso de la Comunicación, que se fue enriqueciendo con las ciencias sociales y humanas y se está volviendo autónoma. Además, el estudio de la realidad exige saber, conocer de otras ciencias, para poder explotarlas.

La reconstrucción misma abriría el campo académico de la Comunicación hacia otros campos y permitiría explorar el fenómeno de la Comunicación en otros ámbitos académicos, lo que posibilitaría al mismo tiempo pensar en diálogos interdisciplinares emergentes. La transdisciplinariedad tiene como requisito a la interdisciplinariedad (Vidales, 2017, pág. 61).

Estas concepciones coadyuvan en la configuración del campo y subcampo de la Comunicación recuperando la característica intrínseca de transdisciplinariedad, modelo que sirve de base para considerarse en el proceso de configuración del subcampo de la reproducción del conocimiento.

La labor del investigador en Comunicación será, primero que nada, reconocer el camino andado por otros científicos y cuando haga falta, replantear a la disciplina de la Comunicación, conviviendo con otras disciplinas en el campo de estudios, participando con juicios venidos de su propio campo científico y que hayan calado hondo en el ejercicio práctico del fenómeno comunicativo a nivel regional e internacional.

3.1.3 La dimensión praxeológica por excelencia de la Comunicación en las últimas décadas, la comunicación digital

Ante el gran crecimiento de la información virtual que impera en las primeras décadas de este siglo, habrá de dirigir la mirada al dominio de las tecnologías digitales, que han trastocado la participación del receptor, ahora familiarizado de las vías y modos digitales y capaz de transformarse con prisa en emisor, aunque con información dispersa y fuentes falsas, con posibilidades de hacer y rehacer comunidades en las redes sociales y dispositivos móviles, este nuevo cosmos exige al estudiante de comunicación antes preparado para ser emisor, una alfabetización virtual y la necesidad del acompañamiento del educador.

En el ámbito de las nuevas tecnologías mediáticas, una visión actualizada y congruente con las vicisitudes del siglo XXI fue encontrada en la argumentación elaborada por la investigadora Claudia Benassini, (2016) quien adiciona un énfasis significativo a la nueva competencia requerida al comunicador, “la alfabetización digital”.

Cabe considerar que el joven estudiante primero ha hecho suyos, probado y ensayado los mecanismos y estéticas actuales de la producción multimedia y los medios de Comunicación masivos, con esta base accederá a las dinámicas nuevas para incorporarse a la navegación de las redes de las tecnologías digitales, con poco o suficiente conciencia de todas sus implicaciones en las formas de comunicar y retroalimentar un mensaje.

Para explicar la Comunicación en el mundo global, Benassini se refiere en su propuesta a varios autores clásicos entre los que destacan las teorizaciones de Marshal Mc Luhan, cuando refiere lo imperante que resulta saber dominar los nuevos lenguajes que distinguen los medios de Comunicación de cada época, los códigos digitales en la red presentan retos al comunicador del presente siglo, como lo es dominar al cien por ciento los mensajes virtuales que definen inherentemente procesos diferentes en el modo de transmisión de mensajes, su monitoreo, la calidad en la información que se brinda y las posibilidades de multiplicarse.

Dicho de otro modo, entre 1995 y 2000 se sientan las bases para la generación de los primeros conocimientos sobre las comunicaciones digitales. Durante esos primeros

cinco años, muchos de nosotros pasamos por el proceso de domesticación de las entonces “nuevas tecnologías” y las incorporamos gradualmente a nuestras diversas actividades cotidianas. En ese lapso comenzaron también a formarse los jóvenes investigadores que se familiarizaron con las novedades más rápidamente que quienes convivimos con la máquina de escribir mecánica y la televisión de bulbos (Benassini, 2006, pág. 8).

Fue desde ese tiempo que lo digital empezó a gestar cambios, iniciando con la transformación de la tecnología llamada análoga, que dejó atrás las formas de crear productos audiovisuales para pasar a la realidad virtual logrando la alta definición en video y audio, hasta las implicaciones de su reproducción que requerían nuevos canales para ser transmitidos con el apoyo de la tecnología para aumentar la capacidad de envío de los mensajes, ya no a través de las anteriores transmisoras, sino a través de la banda ancha, de las plataformas y redes sociales, que requieren nuevas infraestructura tecnológica de alto costo.

Actualmente la calidad de la difusión de mensajes por internet incide en la inmediatez de los mensajes comunicativos, a esto se suma la telefonía móvil; en este nuevo proceso de la Comunicación el papel del receptor se ha activado, pero a su vez se encuentra inmerso en un mar de información, alguna de ella falsa o tergiversada, los medios digitales se han popularizado y han llegado a crear una dependencia, por ejemplo sin internet se interrumpen procesos administrativos, educativos, financieros. Esto en palabras de Benassini representa un reto para la educación de los y las jóvenes “Un espacio para debatir los rumbos de la profesión y, en consecuencia, enfrentar el reto de formar comunicadores digitales” (Benassini, 2006, pág. 9).

Dos ideas de Mc Luhan en la aldea global son retomadas por Benassini para hacer referencia a la velocidad con que se mueve la información, cualidad que la tecnología digital ha hecho crecer exponencialmente hasta la instantaneidad; además de que toda acción humana involucra una masividad que la difusión no había imaginado, todos están anudados dentro del mismo claustro compartiendo e intercambiando significados y lenguajes para conformar la aldea global.

Al respecto de la Globalización, hábitat de los ciudadanos del siglo XXI, se recupera la visión de otro sociólogo, Anthony Giddens:

En la actualidad, los medios de Comunicación están compuestos por toda una variedad de tipos diferentes, desde las publicaciones y los periódicos hasta la radio, la televisión y el cine, los nuevos medios digitales y el ciberespacio interactivo. Una importante tarea de la próxima generación de sociólogos será la comprensión y

explicación del impacto de las nuevas formas digitales, ya que ellos habrán experimentado un proceso de socialización en el que estas formas ya estaban incorporadas. Pero esta tarea exigirá el mismo esfuerzo de rigor metodológico e imparcialidad sociológica que ha caracterizado a los mejores estudios de investigación de la disciplina (Giddens, 2014, pág. 818).

Giddens abre una puerta a la necesidad de la acción del comunicador como investigador, de su tarea concerniente a observar, investigar y explicar la influencia de las nuevas formas de comunicación y tomar del método social lo necesario para escrutar los efectos en un público ante las nuevas formas de informar y comunicarse entre sí, al comunicador le corresponde no dejarse llevar por la rutina de los nuevos medios virtuales, sino tomar una distancia objetiva para observar con un lente crítico y rigor metodológico los acontecimientos y hacia el interior de lo que sucede en los nuevos procesos de la Comunicación.

Hoy en día el ser humano se encuentra inmerso en una vorágine de información y conocimiento sobre su prójimo que se encuentra a kilómetros de distancia y al mismo tiempo cada una de sus acciones cotidianas afecta de manera ecológica, social y cultural a quien se encuentra a su lado y que como efecto ajedrez convida a toda una comunidad.

Benassini nos acerca a la nueva realidad virtual, en su obra se encontraron definiciones diversas de su recorrido histórico de los medios hasta llegar a la Comunicación digital, la descripción que lleva a cabo sobre los modos de emisión, los nuevos productos y servicios, así como las características de las audiencias son elementos para tomarse en cuenta para las características de la educación del comunicador de hoy.

Ésta es una síntesis apretada del nuevo escenario a tomar en cuenta para la formación de comunicadores, con particular énfasis en la alta concentración mediática que caracterizará su desarrollo profesional. Es innegable la importancia de dar continuidad al proceso, buscando, como desde el principio, que los egresados contribuyan a la resolución de problemas relacionados con estos nuevos escenarios, que no necesariamente corresponden con los perfiles de egreso y los campos de trabajo delineados por algunas instituciones (Benassini, 2016, pág. 61).

Aun cuando ya muchas profesiones están familiarizadas con la tecnología digital, está haciendo falta alfabetizar a quien va a escribir mensajes en estas plataformas todos los días con la gramática del lenguaje digital, a quien se le pedirá ser diestro y conocedor de estas redes en las que no puede quedar atrapado.

Como se destacó en la Introducción, los perfiles profesionales de una buena cantidad de escuelas de Comunicación distan mucho de dar cuenta de la realidad hipermediática que caracteriza los fenómenos relacionados con la interacción

comunicativa y los problemas a resolver en este nuevo contexto (Benassini, 2016, pág. 61).

La disertación de Benassini, lleva a reflexionar qué tipo de conocimientos y productos se están reproduciendo en las sociedades actuales, donde se ve a los actores y los juicios superficiales de cerca, pero los espacios de reflexión y análisis muy lejanos y casi esfumados. Para esto debe estar preparado el comunicador, el comunicólogo. Teresa Piñeiro Otero añade al respecto:

Hablamos de transalfabetización para referirnos a la habilidad de leer, escribir e interactuar en torno a un conjunto de plataformas, herramientas y medios que van desde la iconografía hasta las redes sociales, pasando por la tradición oral y escrita, la prensa, la radio y la televisión. Hablar de competencia mediática en este caso no implica únicamente el proceso de codificación y decodificación del mensaje en diversos lenguajes y medios, también abarca el proceso de interacción en y a través de dichas plataformas (Piñeiro, 2005, pág. 82 citado en Benassini 2016, pág. 63).

La comunicación digital ha acaparado los anteriores estilos de manufacturar mensajes audiovisuales, ha transmutado el lenguaje y la forma de viajar en los espacios de la transmisión, se ha valido de lo ya conquistado para llevarlo al universo sideral de las redes sociales y el internet., ha abierto el paso también a la elaboración de las narrativas transmedia:

De esta manera, puede decirse que las narrativas transmedia se relacionan con las plataformas múltiples, con la hibridación de medios, con los productos intertextuales, con la multimodalidad, interacciones y mundos transmediales (Velázquez, 2016, pág. 73).

De esta manera se concluye este apartado para dejar por sentada la necesidad de renovar el estilo de leer y escribir, de una alfabetización digital, como parte central de los aspectos a considerar en la formación del comunicador, encaminada a la conciencia de su papel activo en la sociedad de la información; es el agente principal llamado a cumplir su papel con suspicacia, criticidad y espíritu propositivo, ante la vorágine de mensajes inconexos y con nueva estructuración con los que deberá trabajar. Se encuentra en un ejemplo de universidad jesuita, el ITESO, un planteamiento en su plan de estudios:

Lo que estamos haciendo ahora es meter una fuerte carga de herramientas de visualización, gestión y análisis de grandes volúmenes de datos, a la luz de que el Big Data está cada vez más en el lenguaje cotidiano y en más espacios profesionales. Lo que se está haciendo evidente es que también se requiere de un perfil que no solamente sea cuantitativo, comercial o teleológico, sino de un perfil profesional que sea crítico frente al uso de los datos, que pueda problematizar no solamente en términos éticos, sino también teóricos, y que pueda hacer preguntas a esos datos; a esos, a los turismos, que las miradas quizás más dominantes que son las de las ingenierías, la

administración, algo de mercadotecnia, no están haciendo hasta ahora (Entrevista a Víctor Abrego, 10 de noviembre 2020).

Esta es un área de oportunidad de nuestros tiempos para el comunicador, que también le exige estudio y visión teleológica, que obtiene el mayor provecho de lo audiovisual y lo traduce a un nuevo lenguaje el digital.

Nosotros lo que estamos haciendo es aterrizar la parte de producción de contenidos sonoros, gráficos y audiovisuales desde algo que pretende, insisto, como apartarnos un poco de los colegas de audiovisuales y más bien meternos en estos formatos híbridos, en formatos mucho más ágiles, en estos formatos que resultan ser cada vez más puntos de acceso para que las personas se interesen después en otras cosas, que van desde el tutorial, la reseña, el podcast, las infografías, el cómic... No vas a tener seis meses o un año para llevarlos a cabo, sino que son contenidos que tienen que ser atractivos, que tienen que ser eficaces y que tienen que ser de producción mucho más ágil, porque la circulación está pensada justamente para las redes sociales, ¿no? Entonces digamos que nos hemos estado posicionando más desde esa lógica con la intención, insisto, no de superficializar, en absoluto... El reto está justamente en utilizar el pensamiento crítico para colocarlo junto con estas gramáticas culturales que la era digital ha hecho que diversos contenidos ganen en capacidad de circulación, que es lo que hacen (Entrevista a Víctor Abrego, 10 de noviembre 2020).

Esta explicación de cómo se está ejecutando un plan de estudios desde la mirada más contemporánea ofrece un escenario de las amplias potencialidades creativas y técnicas que se le despliegan al comunicador para hacer suyas las nuevas narrativas transmedia, partiendo de sapiencia e investigación para basar la creación de contenidos y poder trascenderlos en nuevos lenguajes dotados de creatividad y pericia en los diversos formatos digitales; de fondo, el pensamiento crítico para lograr un mensaje digital especializado, profundo y congruente con los públicos actuales.

3.1.4 Dimensión epistemológica y praxeológica: el dominio del lenguaje

Lo respectivo al “saber decir” es una de las competencias imprescindibles en la formación de un comunicador, para lograr la expresión oral y escrita de excelencia, va de la mano con “saber leer”, es uno de los rasgos fundamentales que debe reunir quien va a dedicarse a comunicar y reúne la dimensión epistemológica y la praxeológica. Al respecto se abre el tema con la aportación de Omar Rincón para orientar a quienes pretenden estudiar la Comunicación y que contempla desde los saberes más sencillos, pero básicos y necesarios hasta las competencias de la empatía y el poder de conversación. Señala la importancia de una formación holística e información sociocultural, así como el énfasis en los conocimientos y destrezas que el comunicador debe poseer para ser un gran narrador e intérprete de los

acontecimientos de su actualidad. Identifica tres pasos a seguir, se exponen ahora el primero y el tercero, dejando el segundo para más adelante.

La fórmula minimalista de la Comunicación implica tres pasos: Pensar con la propia cabeza + Tener qué decir + Ganarse la Escucha...

Pensar con la propia cabeza significa que hemos amoblado la cabeza con lecturas, experiencias y saberes del arte, la cultura, las ciencias sociales y humanas, la literatura, el cine, la vida; implica que también hemos llegado a nuestras ideas e hipótesis sobre lo que vivimos y hacemos, que no somos loros que repiten libros y textos leídos, que somos capaces de establecer relaciones entre lo que leemos y nuestras realidades, que juntamos investigación con acción y narración, que comprendemos cómo el mundo deviene relato y que nosotros debemos ayudar a producirlo (Rincón, 2009, pág. 163).

Se comunica con el intelecto y ese debe estar alimentado de los saberes que se han mencionado a lo largo de esta investigación, los cuales coinciden con los que reflexiona Rincón, quien los lleva más allá enfatizando la necesidad de hacer nuevas conexiones que enriquezcan los saberes. Se subraya lo referente a la narrativa, destreza y saber necesaria en la educación del comunicador.

Ganarse la escucha es narrar bien, es saber contar en los diversos dispositivos mediáticos y en los diversos escenarios sociales e institucionales, es contar con la gente y sus expectativas y necesidades, es contar sobre lo que los ciudadanos y nuestras sociedades están sintiendo prioritario, es ganarse la conversación cotidiana y pública (Rincón, 2009, pág. 163).

En el ganarse la conversación cotidiana y pública hay detrás del individuo un bagaje teórico y cultural, un tiempo dedicado a informarse, leer y conocer de temas generales, no sólo tener buena voz y dicción, sino saber elaborar y sostener un discurso, de enriquecer sus posibilidades de oralidad. Esta característica es básica en la formación del comunicador, cuya materia prima es el uso diestro y culto del lenguaje.

En la misma temática de ganarse la conversación diaria, se detallarán las aportaciones de otro investigador de la Comunicación sobre ¿Qué necesita conocer el comunicador? ¿qué pericias debe dominar?, al respecto Raúl Fuentes Navarro (2015) ha señalado cuatro competencias en la formación del comunicador, entre las que subraya ese saber que interesa destacar como indefectible para un Comunicador: el empleo correcto de la lengua materna, conocimiento y habilidad básicos que coinciden con la de narrar. Hoy en día debe agregarse también el dominio de una segunda lengua, que es generalmente el inglés. La esencia del trabajo del comunicador es su desenvolvura como profesional para la elaboración de mensajes, que trae implícita la costumbre de una lectura crítica, una comprensión lectora, vocabulario vasto y

hablar con corrección; se espera de quien elabora un mensaje para públicos diversos una expresión escrita y oral, florida, clara y correcta.

La primera, genéricamente *dominar el lenguaje*, se resume simplemente en decir que “un comunicador o un universitario en general que no sea capaz de hablar, escribir, leer y escuchar, es decir, de tener dominio del lenguaje en ese sentido, o de la comunicación en ese sentido, en un nivel superior al estándar, no tiene nada que hacer” (Fuentes, 2015, pág. 233).

Y este dominio tiene que ver con la práctica en su vida diaria y en el área académica en la que se desenvuelve, en la exigencia curricular y en la familiaridad con un lenguaje culto, científico, técnico entre sus compañeros y maestros, que lo asuma como parte de su habitus y que sea un capital valioso en el subcampo educativo donde se desempeña.

Hay un buen trabajo por ahí porque no se puede suponer que todos los profesores tengan el dominio de esas competencias y los métodos para transferirlo a los estudiantes (Fuentes, 2015, pág. 233)

Desde ahí deben partir los profesores, la interpelación hacia sus alumnos por una excelencia en la comunicación verbal y escrita, una exigencia por la lectura de diversas fuentes, la organización de ideas y la correcta exposición de la destreza escrita en una narración, un informe, una crónica, una descripción, un guion; aplicar sus ideas utilizando con certeza los diversos géneros narrativos y comunicacionales. Esto se aprende de los ejemplos, del diálogo en el aula.

El lenguaje y sus significados connotativos y denotativos nos conectan con la distinción de los lenguajes regionales y los múltiples significados culturales que pueda transferírsele a una palabra, una imagen, un color, una seña, una gestualidad, una entonación; de esta manera el espectro del lenguaje se abre a sus múltiples enunciaciones, aspectos que hacen parte de la urdimbre de la Lingüística y la Semiótica.

El mensaje verbal, no verbal, escrito posee un valor intrínseco y se aquilata al ser utilizado para comunicar al otro y con los demás, iniciar nuevas relaciones, empatar significados; el comunicador tiene ante sí un tesoro que, de acuerdo con su herencia cultural, su desarrollo de competencias, originalidad y sentido creativo podrá explayar a un horizonte sin fronteras. La expresión lingüística recupera esa creatividad, abre nuevas posibilidades y relaciones; incorpora nuevos significados y valoraciones. Es decir, el lenguaje está dotado de una capacidad innovadora propia que permite transformar el caos de las sensaciones en imágenes.

Para el comunicador no siempre será fácil describir la realidad, además prepararse discursivamente y ser contundente en su dicho, tener muy claro el sentido de sus expresiones y conciencia de las consecuencias del mensaje enviado. Asimismo, buscarles significado connotativo a los mensajes cifrados ambiguamente, saber leer entre líneas.

Se espera del comunicador una soltura y nivel profesional de un lenguaje especializado, además asumir una finalidad muy clara al generar información, la cual debe seguirse desde el lanzamiento de los mensajes al río, no pueden perderse en el cauce para llegar al destino final: la reacción de los otros, Fuentes lo señala como su control.

Segundo, hay que desarrollar la capacidad de *controlar la información*, es decir, de usar ese lenguaje, esas capacidades comunicativas básicas, para generar configuraciones, organizaciones, informaciones, con las que se pueda hacer algo, con las que se pueda ir más allá; no es hablar por hablar, leer por leer, sino leer para tener un control, el término no es accidental, es decir, responsabilidad, saber lo que se hace, hacerlo responsablemente, para poner en circulación o reconocer la circulación social de estas propuestas, configuradas de una cierta manera (Fuentes, 2015, pág. 233).

El trabajo de monitoreo y retroalimentación de la labor por una Comunicación interpersonal o masiva es importante para conocer si el mensaje cifrado ha tenido el efecto con el que se diseñó premeditadamente, cuál es su tiempo de incidencia y de qué manera ha estado llegando a su receptor. Decidir si habrá que continuar, corregir o actualizar.

Este conjunto [de competencias] se resume en la capacidad de *relacionar los medios con los fines*, la capacidad de hacerse responsable de las acciones; tal cual, de darle respuestas concretas a la pregunta ¿y esta comunicación para qué? ¿hacia qué fines y propósitos pretende contribuir? Y luego hay que ver si de verdad sucedió eso o sucedió otra cosa; lo cual no es una tarea fácil o que se pueda reducir a fórmulas (Fuentes, 2015, pág. 233).

Los mensajes gráficos, textuales, audiovisuales, digitales en sus géneros diversos navegan junto a un sinnúmero de información, el monitoreo resultará más difícil, pero también existen más herramientas digitales que lo facilitan. Habrá que abreviar y dejar espacio para la reflexión en los significados que se están debatiendo, imponiendo o soslayando y sus consecuencias.

3.1.5 La dimensión humanista

La Comunicación en la concepción de disciplina y como estudio universitario, nació de la concepción de un humanista, José Sánchez Villaseñor, que vio en esta práctica natural y necesaria para la socialización el cariz profesionalizante, coincidente con la Filosofía educativa de la Compañía de Jesús. “Se dota a este nuevo profesionista, de conocimientos humanísticos, armónicamente estructurados y graduados, que representan una tercera parte

de su programa. Estos programas buscan que viva, a la luz brillante de los grandes pensadores de la humanidad, los problemas del angustiado hombre actual". (Sánchez, 1997, pág. 9)

Otro jesuita, Fernando Fernández Font, arguye lo que se ha venido planteando respecto al apego a los problemas de la realidad enfrentando las tendencias modernas de la ciencia, la cultura, el entretenimiento, las relaciones personales.

La construcción de la universidad jesuita del futuro, plenamente enraizada en la realidad local, regional, nacional y mundial, tiene que realizarse considerando el marco de ciertas tendencias globales y locales que está experimentando la educación superior, a partir del momento histórico-cultural que vive la humanidad en nuestros días. Surgen así inevitables tensiones y antinomias que tienen que explicitarse y asumirse para poder avanzar hacia la misión de nuestras universidades. Lo anterior conlleva también, el problema de la congruencia (Fernández, 2010, pág. 31).

Esta moción es clara, ante las tendencias del mercado, de la moda, del trabajo reproductivo y fácil, de la industrialización; para quien opte por ser mediador y trabaje en proyectos de inclusión no será fácil; ante la tensión, los puntos de vista cerrados, las visiones impositivas, habrá de argumentar y debatir, algunas veces las posiciones tendrán que ser negociadas, pero siempre mantener los principios humanistas y llegar a acuerdos. Los problemas contemporáneos, piden con urgencia la intervención de profesionales, como el comunicador que pueden generar procesos de diálogo.

Ya no se puede trabajar sólo con modelos y maquetas, con ideales inalcanzables, con visiones parciales de un problema y desde el escritorio. No se puede comprender el mundo desde el nicho de la universidad, basados en el ejemplo del libro, la presentación de proyectos no puede quedarse al interior de la institución. Habrá que contrastar la teoría con la práctica palpando sensiblemente lo externo.

Esto significa que las universidades deberán de tener proyectos comprometidos a mediano y largo plazo, claramente participativos con las poblaciones locales y con quienes se encuentran trabajando localmente, así como con aquellos volcados a la transformación de la realidad injusta y destructora de vida actual y futura (Fernández, 2010, pág. 59).

El compromiso social alcanza terrenos de lo rural y lo urbano, llama urgentemente a las clases tomadoras de decisión, toca al deteriorado ambiente social y ecológico, acude a la participación ciudadana en la búsqueda por el bien común. El comunicador trabaja con las personas, antes de con los medios, que eso son, canales para llegar a la toda la gente, pueden imponer estilos de vida que van en contra del bien personal y común o bien que promueven humanizar a la sociedad.

El estilo de vida propuesto en y por la mecánica de su desarrollo no humaniza, no plenifica ni hace feliz, como lo demuestra, entre otros índices, el creciente consumo de drogas, constituido en uno de los principales problemas del mundo desarrollado. Ese estilo de vida está movido por el miedo y la inseguridad, por la vaciedad interior, por la necesidad de dominar para no ser dominado, por la urgencia de exhibir lo que se tiene, ya que no se puede comunicar lo que se es. Todo ello supone un grado mínimo de libertad y apoya esa mínima libertad más en la exterioridad que en la interioridad. Implica asimismo un máximo grado de insolidaridad con la mayor parte de los seres humanos y de los pueblos del mundo, especialmente con los más necesitados (Ellacuría, 2019, pág. 407).

La concepción del comunicador mercadólogo, pero también humanista engloba también a quien apoya los procesos sociales y comunicación masiva e hipermediática para la construcción del ser humano, coincide con la esencia misma de comunicar, dialogar horizontalmente con formas democráticas., todo bajo la visión de una ética profesional.

Sobre la visión humanista en la formación universitaria, es contundente y clara la visión que ofrece el Mtro. David Fernández Dávalos, S.J. (se incluye la síntesis de la conferencia vía remota que ofreció en marzo de 2021), quien a partir de la debacle causada por los estragos comunicacionales de la pandemia expone los retos que debe considerar la investigación social, estas ideas devienen en coincidencia con las preocupaciones expuestas acerca de la disciplina de la Comunicación. El Padre David Fernández expresa aspectos que en esta investigación se consideraron torales para la formación del comunicador y que en 2021 permiten ahondar en la visión humanista que desea destacarse en el estudio de la Comunicación.

Acerca de los principios orientadores para abordar la investigación el Mtro. Fernández Dávalos, Secretario Ejecutivo de Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina (AUSJAL), en su charla señala aspectos puntuales en los que cruza lo humanista con la investigación sociológica. Expresa cuatro principios para abordar la investigación social y hace énfasis en la recuperación del conocimiento ancestral.

1.- Hacer transversal la sustentabilidad a toda la investigación que desarrollemos. Cuando la salud de la humanidad está seriamente amenazada, no puede haber personas sanas en una tierra enferma. Los problemas que enfrenta el planeta y Latinoamérica necesitan ser estudiados desde una perspectiva epistemológica totalmente distinta al enfoque mecanicista, determinista, lineal y fragmentario que postuló la modernidad, necesitamos hoy más bien una epistemológica crítica, una epistemología de los pueblos del Sur global, que propongan alternativas al modelo de desarrollo (#Charla con expertos “Ética, Investigación y justicia en la educación ignaciana”, marzo 2021).

Se encontró una coincidencia en el llamado de atención de David Fernández, quien parte del peligro ecológico, para fehacientemente ofrecer la propuesta de un cambio de enfoque epistemológico y humano hacia problemáticas incidentes en el deterioro humano y social. Preocupaciones básicas expresadas por la Teología de la Liberación de Ignacio Ellacuría. Este aspecto se ha venido desarrollando en esta tesis, desde las descripciones de la crisis ecológica como merma de la interacción social. La orientación de la investigación que propone es no trabajar en cotos de conocimiento y poder.

2.- Nuestras investigaciones tendrían que poner de relieve el estudio de los problemas complejos desde una perspectiva interdisciplinaria o transdisciplinaria. Es preciso asumir la inter-definibilidad y mutua dependencia de las funciones que cumplen todos los elementos de un sistema; entender las cosas de manera sistemática, no aislada, compleja no simplificada. Esto remite necesariamente a la necesidad de tener marcos epistémicos, conceptuales y metodológicos y que son capaces de interrogarse mutuamente sobre problemáticas determinadas. Es preciso definir, identificar cuáles son los problemas regionales y latinoamericanos y cómo podemos abordarlos (#Charla con expertos “Ética, Investigación y justicia en la educación ignaciana”, marzo 2021).

Muchas recomendaciones se incluyen en esta frase, como la labor del científico social auxiliado de otras disciplinas para resolver problemas, entender y responder al mundo y en esta interacción vuelve a ponerse de relieve apropiarse de marcos conceptuales y epistémicos, para que de ahí emane un dialogo de saberes al encuentro de resolución de problemas regionales que requieren de un antecedente de investigación social rigurosa. Este aspecto se enlaza coherentemente con el aspecto transdisciplinar para el campo de estudios de la Comunicación.

3.- Fomentar el trabajo colaborativo y el diálogo de saberes en espacios plurales para la transformación social. La manera tradicional de hacer investigación dentro de los linderos de la universidad y desde una mirada meramente disciplinar se ha topado con límites para la incidencia social. Hacer frente a la pandemia vuelve a poner en el centro, la necesidad de construir conocimientos con una amplia participación de la comunidad diversa: la academia, pero también las Organizaciones de la Sociedad Civil, el gobierno, los actores de la comunidad (#Charla con expertos “Ética, Investigación y justicia en la educación ignaciana”, marzo 2021).

La participación de la comunidad diversa, los conocimientos y destrezas que pueden recuperarse de los oficios y conocimientos del patrimonio histórico y cultural son posibles de recuperar por la academia para proponer y empujar hacia las urgencias que clama esa transformación del mundo.

4.- Necesitamos evaluar críticamente el modelo de desarrollo adoptado en la región que ha profundizado la pobreza y la desigualdad... Enfrentar este problema [la pobreza] exige la generación de conocimientos y de alternativas de solución basados en una perspectiva de justicia social y en un replanteamiento de soluciones para que sean realizables, resilientes, democráticas y sustentables (#Charla con expertos “Ética, Investigación y justicia en la educación ignaciana”, marzo 2021).

El Padre Fernández enfatiza en su reflexión, el replanteamiento de propuestas definidas con bases realistas, que resuelvan directamente los problemas y sean sensibles a todos los factores que intervienen, en los que con un sentido democrático todas las voces sean audibles.

La orientación central en la Investigación de una universidad de la Compañía de Jesús y de sus estudiantes, y profesores y profesoras tiene que ser la justicia social y las escalas de solución tienen que aspirar a no ser micro, no modelos de granja ecológica sino políticas públicas que puedan atender a modelos realizables, sustentables, participativos (#Charla con expertos “Ética, Investigación y justicia en la educación ignaciana”, marzo 2021).

Muy puntualmente urge e insiste a los investigadores a proveer ciencia social desde la interdisciplinariedad para la resolución de los problemas más inmediatos, pero proyectados a las explicaciones macro que alcancen la escala de las políticas públicas. Luego apunta a las universidades de AUSJAL a hacer ciencia de otra manera distinta, también a trabajar en redes y en conjunto todas las universidades públicas y privadas.

Finalmente, y es la pregunta que quiero dejar a los y las científicos y a quienes quieren serlo, de carácter social o exacto, riguroso. Hoy necesitamos hacer ciencia como nunca antes, pero no el conocimiento por el conocimiento sino aquel conocimiento que nos permita pensar de manera transdisciplinaria, desde la complejidad, en diálogo con otros saberes estos problemas centrales que nos ha puesto a la orden del día la realidad del mundo actual y que es nuestra oportunidad como generación. (#Charla con expertos “Ética, Investigación y justicia en la educación ignaciana”, marzo 2021).

La observación final a los científicos es efectuar una investigación fundamentada, robusta en conocimientos y con una metodología que recoja fielmente las realidades del entorno circundante para trabajarse en las universidades y cuyos resultados regresen al mismo ambiente local. Para la investigación el comunicador es capaz de recoger la multiplicidad de expresiones humanas, trabajarlas metodológicamente y desplegar sus saberes y destrezas para aportar a la misma desde la disciplina y práctica de la Comunicación.

3.1.5.1 Ética y Comunicación

El humanismo ampara la visión de la ética en las profesiones. Para la carrera de Comunicación cala en los dos sentidos opuestos, toca y abre la tentación de subjetivar al

máximo una realidad, en prejuiciar, dar volumen solo a unas voces y opacar las otras, manipular la información y observar con visión miope. En el otro extremo de la báscula están las opciones de la labor por la veracidad, la imparcialidad, la honestidad, la libertad de expresión para todas y todos, la búsqueda de la verdad.

El comunicador dispone su reporte de los hechos para llegar al otro, a los demás, no puede exponer su profesión y elucubrar medias verdades, ni visiones imparciales, mucho menos difundir rumores.

Es preciso pensar en la labor que ejerce la ética de la Comunicación en una sociedad eminentemente multicultural, en la que el respeto a la diversidad e identidad cultural constituye una condición indispensable para la igualdad y la libertad. La comunicación social ha de contribuir a la integración entre las distintas culturas que conviven en una sociedad abierta y plural, basada en el respeto a la libertad individual y la igualdad como valores cardinales de una ética democrática. La desigualdad comunicativa constituye hoy día un obstáculo para la libertad social (Suárez, 2011, pág. 12).

México es una sociedad multicultural, cada región y estado tiene una identidad particular que no siempre es respetada, “los nortños”, “los chilangos”, “los inditos”, son expresiones que se escuchan comúnmente. Hoy más que nunca los medios de comunicación, en especial los digitales están abiertos a que cualquiera pueda emitir juicios y datos sobre una persona, una institución, un fenómeno y es cuando se requiere de un ejercicio honesto de la comunicación.

Se precisa una reflexión dirigida a entender la comunicación como fenómeno global, con los juegos de poder que surgen de flujos comunicativos que retransmiten una visión parcial de los acontecimientos. Un mundo más seguro pasa por un mundo más comunicado y capaz de hacer de los medios de Comunicación espacios de diálogos y participación ciudadana (Suárez, 2011, pág. 13).

El emisor tiene ahora mayor compromiso, sin embargo, su figura sigue siendo anónima y abierta, los medios digitales potencian esa imagen difuminada, no lo identifican, ni representan además se alimentan de todo tipo de información que pone en riesgo con facilidad su margen de confiabilidad, vulnerando la ética profesional, que requiere ser reforzada.

La irrupción de las audiencias participativas en el sistema comunicativo configurado por Internet obliga a repensar la Ética de la Comunicación, que ahora debe redimensionar esas normas y valores morales para guiar al nuevo sujeto moral que se convierte en emisor de contenidos (Suárez, 2011, pág. 15).

Y qué decir de las noticias falsas “*fake news*”, propiciadas por medios que invaden el mar de la internet, los chistosos memes que alimentan los odios y preferencias políticas, sexuales,

económicas, etc., representan un arma poderosa contra la verdad sustentada, la costosa honestidad, la difícil imparcialidad. La noticia falsa no surge de momento y se va, es una elucubración que tiene efectos en lo que ahora se llama “posverdad”.

Los Diccionarios Oxford la acaban de consagrar como la palabra del año. Es un término que “denota circunstancias en las cuales los hechos objetivos tienen menos influencia en la conformación de la opinión pública que los llamados a la emoción y las creencias personales” Se trata de la posverdad (Trejo, 2016).

Es decir que el hilo de la mentira se teje con presteza, se reproduce sobre las redes, la contaminación empieza con las noticias falsas muy bien disfrazadas de verdad y diseñadas para atraer la atención morbosa, se van tejiendo para incidir en la opinión pública hasta lograr cambios de fondo, este es un ejemplo:

Lo que ha ocurrido recientemente es que en distintos procesos políticos la irrealidad se ha fundido, en la apreciación de grandes segmentos de la sociedad, con la verdad. O, dicho de otra manera, mucha gente ha comenzado a creer y compartir de manera ostensible muchas mentiras y a tomar decisiones a partir de ellas. Eso sucedió en el Reino Unido en junio pasado cuando millones de personas votaron por salir de la Unión Europea debido a las falsedades sobre el comercio y la migración que propalaron los promotores de esa nueva autarquía británica (Trejo, 2016).

Para el público consumidor de información en las redes sociales, queda muy débil la diferencia de los canales por los que se mueve la información, puede lograrse hasta leer una nota completa, costumbre poco usual, la lectura de una nota o comentario se hace sólo de los encabezados y se vuelve a compartir sin mucho detenimiento, este es el alojamiento que favorece el buen tránsito de la noticia falsa, que llega a imponerse como posverdad. Los medios digitales actuales, por sus características propician el rápido desplazamiento de las mentiras falsas, los argumentos que las refutan tardan en recuperar la verdad.

Esta es un área de oportunidad que el comunicador actual no debe obviar, deberá enmendar, limpiar y relegitimar los canales que cumplan con una ética de la Comunicación, difícil tarea, en la que la ética y el humanismo representan el mejor referente.

3.1.5.2 Comunicador como mediador sociocultural

Una de las facetas de la Comunicación, otra competencia inasequible al humanismo, pero proclive a ser alterada por la comunicación virtual, viene a representarla la acción personal del comunicador en su vínculo cercano al entorno. Las posibilidades de su acción son variadas: en las empresas, en las instituciones educativas, en los proyectos culturales y sociales, políticos.

Mediador será entonces el comunicador que se tome en serio esa palabra, pues *comunicar* —pese a todo lo que afirmen los manuales y los habitantes de la posmodernidad— ha sido y sigue siendo algo más difícil que informar; es hacer posible que unos hombres reconozcan a otros, y ello en “doble sentido”: que les reconozcan el derecho a vivir y pensar diferente, y que se reconozcan como hombres en esa diferencia (Martín Barbero , 2005, pág. 142)

Reconocer al otro y darle su lugar pese a que sus ideas sean diferentes, es una de las tareas más difíciles, también se puede colaborar con facilidad en proyectos con objetivos comunes en alcances y fines que contengan claridad en sus significados culturales.

Por otra parte, Tanius Karam, habla de una formación del comunicador, en la que se vea manifestada una pericia que logre mediar ideales, metas, conflictos, actores. Karam la ubica como el cuarto modelo a considerar en la formación del comunicador en el que el diálogo entre culturas es primordial.

Este modelo parte de concebir al profesional de la Comunicación como un mediador socio-cultural, el centro de su formación tiene un lugar privilegiado en el diálogo entre las ciencias de la cultura y la Comunicación, por tal motivo lo llamamos “modelo culturoológico”. Asimismo, considera como centro de la actividad profesional no a los medios (o las empresas), sino al conjunto de prácticas sociales en las que se verifican procesos de interrelación (Karam, 2004, pág. 139).

La mediación que sugiere Karam conlleva una relación tanto interpersonal como intercultural y encuentra en la Comunicación el elemento facilitador de la conversación entre disciplinas, habla de alimentar y matizar sus posibilidades hermenéuticas. Esta nueva faz del comunicador como un traductor, un facilitador de mensajes confusos, de concepciones y espacios opuestos, para la concordia y el establecimiento de acuerdos, es expuesta por Karam, ubicándolo como un gestor cultural, como divulgador de la ciencia, el dato original es que estas perspectivas profesionales se vislumbran para insertarse en espacios sociales diversos, también tiene que ver con la perspectiva democrática de la intervención de estrategias comunicacionales en la comunidad a la que pertenezca el estudiante. Su propuesta declara apearse a la perspectiva socio-cultural de Jesús Martín Marín-Barbero y lo retoma como uno de sus autores intelectuales, en el sentido de asumir la figura del comunicador como quien debe poseer las competencias para intervenir en la resolución de los problemas del mundo contemporáneo y lo ubica como el profesional ineluctable para retratar problemáticas e ir tras su solución, encontrar el hilo perdido de la Comunicación y la investigación acción, es decir una Comunicación que rescate las manifestaciones socio-culturales originales de los saberes comunitarios y las incluya en su expresión de manera

natural para constituir lazos de Comunicación cultural, entre contextos que han permanecido incomunicados.

Lo “cultural” remite también a una dimensión política del conocimiento, a la recuperación de la figura del intelectual y por añadidura la vida académica como eminentemente “intelectual”, esto es algo político, asociado a la reivindicación del espacio público afectado por la desarticulación entre investigación universitaria y participación en procesos de cambio social y político. Al hablar de “cultura” o enfoque cultural no solo lo hacemos desde la cercanía a un modelo, sino desde las condiciones de producción, institucionales, personales y sociales en medio de las cuales se produce ese conocimiento que después canonizamos (Karam, 2004, pág. 141).

Extraer el filo más peligroso de la violencia, desentrañar la falsedad de una información, ser mediador entre pugnas ideológicas y culturales es una tarea complicada. Los medios de comunicación caen en la tentación de radicalizar las posturas ideológicas, crear pánico, adelantar juicios, de esta manera desinforman en lugar de formar al público, el comunicador tiene en sus manos los canales para ser difusor de sensibilidades, emociones y conocimientos; con posibilidades de ser gestor y armonizador en procesos de políticas sociales, económicas, culturales y ecológicas que persiga una comunidad. En la universidad está aprendiendo a bien informarse, argumentar, reflexionar, defender con bases sus ideas, intelectualizarse.

La tarea de integrar contradicciones es difícil y no se hace en un día, es producto del diario estudio, reflexión meditada, ilación entre todos los hechos y circunstancias a la luz de las ciencias que mejor lo expliquen, es producto de una maduración que el estudiante puede iniciar en la universidad y se espera vaya consolidando en la vida profesional. El comunicador como mediador tiene implícita una tarea de trabajar por el equilibrio social y no perder dimensión de su entorno más próximo.

Estamos exigidos de una nueva manera de pensar e investigar que en medio de la frenética globalización que acosa a las culturas nos exige “reconstruir los sentidos locales”, aun los de las prácticas y las dimensiones más mundializadas de la vida social, pues toda interacción cultural es realizada siempre por actores *situados*, y los significados de las prácticas efectuadas o de los derechos reclamados siempre remitirán en últimas al *uso*, a los usos sociales temporal y espacialmente arraigados. Lo que desde esa perspectiva descubrimos es que los saberes sociales no están ahí sólo para ser acumulados y transmitidos sino para *ser ejercidos* ciudadanamente (Martín- Barbero, 2009, pág. 12).

El comunicador deberá aguzar la mirada para captar desde la más sencilla hasta la más complicada efusión de saberes y destrezas de la cultura propia regional, nacional,

latinoamericana, identificar su riqueza y lanzarla a un horizonte que los medios escritos, orales, digitales domine y aproveche.

Viene al caso retomar aquí, también de Martín-Barbero (2005), los conceptos expresados en su artículo “Los oficios del Comunicador”, publicados en la revista colombiana “Coherencia”, el autor interpela al estudioso de la Comunicación asumir su papel protagonista en la expresión clara, contundente, veraz, para a través de eso lograr acuerdos, trabajar comprometiendo a sus colegas, llegar a los tomadores de decisión, introducirse en la sociedad civil, participar en procesos de construcción de la cultura democrática. En este libro, traza asuntos de relevancia intemporal y universal como condiciones que siguen aplicando para quien opta por instruirse en los asuntos de la Comunicación. Su postura apoya en sus análisis y teoremas, los subcampos de Comunicación y democracia y Comunicación intercultural. Con recurrencia Martín Barbero llama al cometido urgente del comunicador como mediador y agente importante en los procesos de transformación de la sociedad.

El proyecto que moviliza esta reflexión es el que lleva del comunicador-intermediario ... al comunicador-mediador, que es aquel otro que asume como base de su acción las asimetrías, las desigualdades sociales y culturales, que tensionan/ desgarran toda Comunicación, y entiende su oficio como el trabajo y la lucha por una sociedad en la que comunicar equivalga a poner en común, o sea, a entrar a participar y ser actores en la construcción de una sociedad democrática (Martín Barbero, 2005, pág. 117).

Señala los lugares de conocimiento y reflexión donde se encuentra enfocada la tarea del comunicador y su papel como analista, del importante rol de investigador que sustenta la actividad de un comunicador, de los relatos de guerra a los que se enfrenta cotidianamente; una de esas vertientes son las cotidianas expresiones de injusticia y violencia que en principio pueden producir pasmo, saturación y dolor, pero que habrá de superar para interpretar, contextualizar y comunicar.

Después del análisis y lo que de él se obtenga, habrá que pasar a la fase productiva y lo disyuntivo convoca a pensar en algo fuera de lo repetitivo, lo clonado, de la moda, de los patrones imitados, frases estereotipadas y los lugares comunes; nos remite a lo creativo, lo nítidamente único, lo imaginativo, lo innovador con un horizonte de humanismo.

En el otro plano, el de *la construcción*, se trata de asumir valerosa e innovadoramente la producción de relatos alternativos de nación que, basados en el conocimiento de los relatos de guerra, sean capaces tanto de desestabilizar los lenguajes audiovisuales y las escrituras digitales en lo que esos lenguajes conservan aun de complicidad con las inercias y las autocensuras, como de anudar la diversidad de las memorias con horizontes y apuestas de futuro (Martín- Barbero, 2003, pág. 15).

Propone vencer la inercia, dar un salto del análisis de conflictos a los juicios reflexivos que rompan la cotidianidad, la superficialidad y las apariencias, habrá de buscar hasta el fondo y obtener nuevas interpretaciones y renovadas visiones.

El papel del comunicador como mediador tiene una fuerte carga y posibilidades para la comprensión intercultural, política, de Comunicación con la naturaleza, del respeto a la diversidad étnica, social y sexual, entre otros.

Entonces, la responsabilidad del comunicador tiene que ver con la construcción de escenarios en donde el sujeto pueda ser capaz de poner en juego sus capacidades de negociación de sentido de la mejor manera. Entonces se dio partiendo desde ahí. Eso es lo que también está en el corazón del pensamiento crítico y en el corazón de la experiencia, digamos, de intervención desde la comunicación. O sea no se trata de ir a evangelizar a nadie, sino más bien de cómo es que nosotros lo que hacemos es, en el mejor de los casos, diseñar experiencias en donde el sujeto sea el que se haga cargo, en donde el sujeto sea el que aporte el significado, en donde el sujeto sea el que, en todo caso, llegue a desestabilizar ciertas estructuras o se haga preguntas, pero no para que nosotros le demos las respuestas, simplemente para ir construyendo este espacio de apropiación de los contenidos comunicativos desde las audiencias (Entrevista con Víctor Abrego, 14 de noviembre de 2020).

Para exponer el matiz de la Comunicación Social, se anexan los aportes de Analia Umpierrez (2013), la autora argentina. Los cuestionamientos de su investigación “Escenarios y desafíos actuales en la formación de grado en Comunicación institucional” exponen quien recupera los “para qué se está formando en las universidades” en el entramado con los “qué” y los “cómo”. Alude la intervención social como uno de los ejes primordiales en la formación académica que deben tenerse en cuenta en los planes de estudios para el comunicador que trabaja en y para las organizaciones públicas y privadas.

Expone la tendencia a la producción del diseño de imagen y del marketing empresarial, frente a la otra cara de la moneda: la sociedad necesitada de recibir a un profesional capaz de adentrarse a la investigación de su entorno, a los terrenos poco explorados, a conocer facetas desconocidas e inexploradas del mundo conocido.

Analia Umpierrez visiona los desafíos que pueden vislumbrarse en la formación del comunicador, menciona que esta debe renovarse y reconstruirse en cuatro ejes:

- 1.- Las tensiones entre preparar para la intervención social o para el campo empresarial: los recorridos del campo de la Comunicación institucional y organizacional en los últimos treinta años permiten recuperar promesas y alcances que le deparan al graduado una proyección en el campo laboral (Umpierrez, 2013, pág. 13).

En Latinoamérica la sociedad está necesitada de profesionales que faciliten la apertura a una visión imparcial de su contexto cercano y lejano y a encontrar la explicación de los nuevos acontecimientos sociales y culturales, escuchar con oído atento las manifestaciones de la juventud, comprender, prever y abatir los fenómenos y daños ambientales. Al alumno habrá que inducirlo a la pregunta continua que lo lleve, desde la universidad, a no conformarse con datos de segunda mano, sino a conocer por sí mismo las explicaciones últimas. Ir hasta el lugar de los hechos, participar, reportar, pero también intervenir. Esta competencia le hará falta para su vida profesional.

2. Las demandas a la Universidad pública de revisar su participación en la vida social, su compromiso e involucramiento en las necesidades sociales se hace urgente (Umpierrez, 2013, pág. 7).

Umpierrez parte de la definición de Boaventura de Sousa Santos respecto a los países periféricos (Latinoamérica y África) en comparación con los países centrales, más avanzados económicamente. Lo que de Sousa Santos propone para la Universidad es aplicable a la visión de la Comunicación participante en el cambio social y este tipo de formación le corresponde al egresado de la universidad pública y privada.

Para los países periféricos y semiperiféricos el nuevo contexto global exige una total reinención del proyecto nacional, sin el cual no podrá haber reinención de la universidad (Santos, 2005, pág. 38).

Es un hecho que las carencias y necesidades sociales de los países periféricos de los que formamos parte son apremiantes y no pueden continuar perpetrándose las situaciones injustas, desiguales y violentas en sociedades como la Latinoamericana, como tampoco debemos egresar profesionistas individualistas, violetos, corruptos, ni opresores.

En los tiempos que corren se restituye la visión de que la universidad es un bien público íntimamente ligado al proyecto de nación, tal como lo señala de Sousa Santos (Santos, 2005 citado en Umpierrez, 2013, pág. 8).

La universidad misma está llamada a reconstruirse, así mismo posee las capacidades profesionales y técnicas para educar a comunicadores analíticos, reflexivos, emprendedores y gestores del cambio social. En todos estos ámbitos existe una oportunidad de desarrollo e innovación para el comunicador. Esta visión coincide con lo que ha venido planteando para la Universidad, no puede permanecer desvinculada de los proyectos empresariales, de organizaciones de la sociedad civil, o del gobierno a nivel municipal, estatal y federal, le corresponde estar enterado y propiciar esta correlación.

3. Un gran desafío que se advierte en la formación de comunicadores está en trascender los modelos de análisis mecanicistas que simplifican la realidad y convierten a los profesionales en facilitadores de respuestas técnico-instrumentales. Como punto de partida se advierte que los paradigmas que subyacen a las propuestas teóricas y metodológicas promueven la formación de diferentes tipos de profesionales (Umpierrez, 2013, pág. 8).

Lo más fácil y cómodo es educar para la reproducción ciega de un sistema, de técnicos poco informados, es difícil ser crítico y ver por el semejante, no conformarse con las explicaciones más fáciles y ya elaboradas. Se encuentra mucha conexión de lo planteado por Umpierrez con la propuesta de la educación humanista ignaciana que hace énfasis en el educar para la transformación y el “ser para los demás”.

4. La necesaria vinculación con la sociedad: formar profesionales capaces de mediar e incidir en la construcción de espacios democratizantes y dialógicos de participación social (Umpierrez, 2013, pág. 10).

En este sentido Analia Umpierrez, agrega a las disertaciones de Santos, respecto a la responsabilidad social de la universidad para escuchar y recibir las demandas sociales, el llamado a la formación del comunicador y a la institución universitaria para intervenir activamente en la mejora de los procesos sociales de su contexto.

Para esto se considera que los estudiantes han de poder realizar tareas situadas, tuteladas, permanecer en el campo en vistas a problematizar, analizar, comprender y proponer intervenciones. En este sentido, (re) construir ámbitos de inserción en los que se atiendan problemáticas reales, que se constituyan en experiencias y en construcciones conceptuales formativas a la vez que aporten a la construcción de mejores vínculos y sentidos (de participación, de democratización, entre otros) en y con la sociedad (Umpierrez, 2013, pág. 10).

La concepción teórica de Comunicación institucional y el trabajo en los barrios que describe la autora, otorga y consolida el sentido que tiene la función de participación social del comunicador, que es asimilada para la presente investigación. El comunicador puede iniciar reconociendo diferencias entre diferentes barrios, definir sus trayectorias y sus logros y reconocer los cotos de poder dentro de cada territorio cultural, político, religioso, artístico para analizarlos, ponerlos en común, confrontarlos, valorarlos y como fin último unirlos, comunicarlos. La labor de los estudiantes de Comunicación con esta visión concuerda con las competencias del perfil humanista, con la mirada y la intención de intervenir en proceso comunicativos coadyuvante en la construcción o reconstrucción de la identidad y del tejido social de una comunidad.

La Comunicación social para el campo de estudios tiene entre sus fines entender la riqueza de los significados culturales que puedan exhibirse en sus plurales expresiones, la diversidad de idiosincrasias, las variadas costumbres culturales del contexto global para su interpretación, expectación y explicación; poseer apertura hacia la aprehensión de la diversidad regional y cultural de su propio pueblo y del mundo, entre las que se encuentra conocer las formas de expresión fonética, léxica y semántica de las regiones de nuestra nación y de su capacidad para adentrarse en estos términos hacia otros países.

La cultura debe ser, ante todo, liberadora. Liberadora de ignorancias, de temores, de presiones internas y externas, en busca de una apropiación de una verdad cada vez más plena y de una realidad cada vez más plenificante. En este proceso de liberación, la cultura irá siendo generadora de libertad real, no reducida a seleccionar –más que elegir- entre distintas ofertas condicionadas y condicionantes, sino orientada a la construcción del ser propio como personas, como comunidades, como pueblos y como naciones en un esfuerzo de creación y no sólo de aceptación (Ellacuría, 2019, pág. 438).

El mundo del lenguaje de los símbolos y los significados culturales propios y ajenos le corresponde interpretarlos al comunicador; dominar metodologías semióticas de todos los lenguajes que maneja y su capacidad interpretativa abierta y sustentada, deben caracterizarlo para comprender, interpretar y difundir los signos de sus tiempos y trasladarlos a la comprensión de la interculturalidad y la diversidad de símbolos y signos que se dan en nuestro siglo.

El mediador que se propone en este trabajo orientará el trabajo en el dialogo cultural respetuoso encaminado a la construcción del bien común del receptor de mensajes, es un mediador con mucho carácter social, propiciador de encuentros, negociaciones y acuerdos pacíficos.

3.1.5.3 Comunicador como constructor de la democracia

Se refiere a un perfil del comunicador social que se desempeña desarrollando la expresión veraz de su dicho, posee capacidad analítica y argumentativa para proyectarse como cronista, narrador, líder de opinión, facilitador de la información, participante en propiciar el diálogo y la construcción de modelos democráticos.

Se hace más nítida la demanda social de unos medios que sean ante todo *públicos*, esto es no intermediario de los intereses privados sino *mediadores de las demandas sociales colectivas, de los derechos de las diversas comunidades culturales y de los nuevos lenguajes y narrativas* (Martín- Barbero, 2009, pág. 34).

El comunicador como coadyuvante en la construcción de la democracia, abre coyunturas para exponer nuevas capacidades del comunicador como quien puede escuchar fielmente todas

las voces y conoce sobre derechos humanos, el papel del futuro comunicador tiene las capacidades para inmiscuirse con todos sus conocimientos y espíritu analítico en el fortalecimiento de los procesos democráticos que implican: profundizar en la información de un hecho político, económico, social, ambiental; dar seguimiento a un acontecimiento, involucrar a todos los actores desde la interculturalidad, trabajar por la libertad de pensamiento, por la diversidad y la igualdad, entre otros.

Frente a la crisis de la conciencia pública entre los políticos de oficio y la pérdida de relieve social de ciertas figuras tradicionales del intelectual, hoy es indispensable que los medios comunitarios se tornen cada día más cercanos a, y expresivos de, la vida cotidiana de *los ciudadanos*. Lo que implica tomarse verdaderamente en serio que en la comunicación se juega de manera decisiva la suerte de lo público, la supervivencia de la sociedad civil y de la democracia (Martín- Barbero, 2009, pág. 34).

Ante muchas circunstancias actuales en las que atestiguamos cómo la humanidad está retrocediendo hacia la barbarie, es tiempo de cuestionarse el papel activo del comunicador, que de una manera personal y colaborativa pueda coadyuvar a una convivencia humanista asistida por las tecnologías digitales. Al respecto se ahonda en el tema, con la información obtenida de la entrevista a Matías Ponce, Doctor en Comunicación Política.

Lo que yo defiendo en particular, es que se hace imperioso avanzar desde reflexiones filosóficas, que son muy importantes y que han estado presentes en la investigación en Comunicación, en Política en América Latina, a hacer investigaciones basadas en la evidencia, y ahí es donde viene mi intersección entre los campos de estudio de la Comunicación y la Ciencia política, esa es la formación de origen que yo tengo (entrevista, 2 de noviembre de 2019).

Es evidente que, para adentrarse en el tema de la Comunicación y democracia, es necesario tener conocimientos sobre Ciencia política para hacer de cada caso un temático profunda y clara a la vez. El comunicador tiene ante sí una gran posibilidad para articular la Comunicación y la Política, con la orientación hacia elaborar programas y/o análisis de contenido, propaganda política, creación y seguimiento de la imagen de un candidato, monitoreo de noticias, clarificación de competencias de organismos electorales, difusión de vías para hacer llegar una iniciativa de ley, la normativa que rige a los partidos, entre otros.

Todo esto para señalarle cuáles son los distintos objetos de estudio con los cuales nosotros podemos visualizar la relación entre comunicación y democracia, y que hemos visto, bueno en mi caso, en distintos artículos. Y también creo que es la forma en que uno debería presentarlo a los estudiantes. Una está vinculada a la forma en que se construye la realidad mediada, en este sentido, visualizar cómo es el manejo de agenda pública ante una democracia, cuáles son los mensajes propios de la Comunicación política que los distintos actores del poder tratan de implantar en los

medios de comunicación masiva y ahora también en las redes sociales. O sea, ahí hay un tema, la construcción del poder de agenda, el cómo se hace, cuántos actores participan, quiénes son los que participan (entrevista con Matías Ponce, 2 de noviembre de 2019).

El análisis de Matías Ponce marca la necesidad de introducirse hasta el fondo de las agencias informativas, hace énfasis en su estructura económica y cómo se vinculan con las políticas públicas para conocer y difundir cuál es la agenda pública de los gobiernos, a quienes se da la voz, seguimiento de casos, antecedentes. Ahonda y sitúa tres elementos a considerar en los que los medios de comunicación deben estarse renovando objetivamente respecto a los actores políticos que dan a conocer propiciando la opinión pública.

Siguiendo las definiciones básicas, es una triada entre medios de Comunicación, actores políticos, y opinión pública. Si nosotros queremos hacer un zoom, un tercer y cuarto componente lo vas a tener por un lado en la Sociología de los medios de Comunicación, que es todo otro campo de estudio respecto a cómo es la labor de los periodistas, cómo funcionan los medios de Comunicación, como jerarquizan, como cuentan la realidad, si están más vinculados a un rol de perro guardián de la democracia, o si son simplemente contadores de historias, de cosas que pasan, o si simplemente forman agencias internacionales, o si son uno más del “*infotainment*” (entrevista, 2 de noviembre de 2019).

Será el comunicador, el especialista con posibilidades para identificar los modos reproductores de los mensajes institucionales de sectores gubernamentales o industriales, o bien ser parte de un gremio que utilice medios alternativos para comunicar los fenómenos socioculturales y políticos de un pueblo y combatir los “*fakes news*”. Es un hecho que en los países de Latinoamérica los movimientos sociales liberadores caminan muy despacio y los derechos humanos son cada vez más vulnerados y parecen retroceder a formas cada vez más autocráticas.

La comunicación que propicia el modo democrático incluye matices desde la libertad de expresión, derechos y caracterización de las audiencias en contextos vulnerables, apoyo a la creación de ciudadanía, educación digital para la democracia, entre otros.

Dentro del ambiente universitario ocurren dinámicas por la conservación o aplicación de saberes en donde confluyen todo tipo de posturas científicas, en un modelo ideal se espera que todos los agentes participen con apertura a la diversidad de modos de pensamiento para llegar a conclusiones lógicas y pertinentes que puedan evaluar expertos. Es en este ambiente donde se pueden expresar estrategias diseñadas por maestros y maestras involucrando a sus discípulos para que con sustento en lo científico-social, sean capaces de producir escritos,

hacer investigación, colaborar en organismos colegiados, hacer propuestas de inclusión social, publicar en diarios locales desde estudiantes. Aunque se susciten pugnas por ideas diferentes y posiciones políticas opuestas, el propiciar espacios para el debate abre al desarrollo de la argumentación avalada en la pluralidad y el respeto.

Es específicamente en los modos y grados de articulación entre los subcampos científico y educativo (y entre las prácticas de investigación y de formación de profesionales), donde se ubican los parámetros de la consistencia *interna* de la estructuración del campo académico (Fuentes, 1998, pág. 71).

Hasta aquí se expone el abanico de facetas que requieren ser rescatadas y reconfiguradas para abonar a la formación del comunicador del siglo XXI, todas ellas dotan de potencialidades y disposición para la interconexión epistemológica y valoral.

Se incluye como marco de referencia el área que sostiene los estudios de Comunicación en el ITESO y cómo esa característica matiza a todas las carreras que ellos tienen: Publicidad y comunicación estratégica y Comunicación y artes audiovisuales, Periodismo y comunicación pública, así como Ciencias de la Comunicación.

Y aquí hago una pequeña acotación: es importante subrayar que las carreras de comunicación en el ITESO no pertenecen a un Departamento de Comunicación, pertenecen a un Departamento de Estudios Socioculturales, lo que pone en el corazón de la pedagogía, no la habilitación tecnológica o meramente práctica o meramente técnica, sino no siempre una formación desde un campo de estudios críticos, desde el desde la perspectiva socio cultural de la comunicación (Entrevista a Víctor Abrego, 14 de noviembre de 2020).

Las definiciones del campo académico de estudios donde se enclava la Licenciatura en Comunicación, tendrán que ver con la definición de su identidad del subcampo. Por eso conocer la filosofía educativa, los objetivos institucionales, la estructura organizacional otorga un perfil definitorio. Por otra parte, en el subcampo habrá que localizar cómo se dan las prácticas de los agentes del subcampo académico, quienes son los dominantes y dominados y si la tendencia es más bien a conservar las estructuras de los procesos de enseñanza-aprendizaje, si estos atinan a acrecentar el campo cultural y académico, si existen movimientos alternativos o de contracorriente a los modelos comunes.

Estas estrategias dependen de las posiciones ocupadas por los agentes en el campo, es decir, del capital científico y del poder que él les confiere. Los agentes llamados por Bourdieu dominantes se dedican a las estrategias de conservación o de sucesión (a través de sus discípulos) buscando asegurar el mantenimiento del orden científico con el que se identifican (Vasallo de Lopes y Fuentes Navarro, 2001).

Los agentes que conviven en este subcampo son los alumnos, los maestros, los coordinadores académicos, los tutores, los compañeros líderes, los entrenadores deportivos y los promotores culturales.

Las diversas dimensiones que constituyen la formación del comunicador se exponen por separado con un fin explicativo, pero muchas de las aristas respectivas a contenidos se tocan y se complementan.

CAPÍTULO IV: Caracterización de datos empíricos obtenidos sobre la formación del comunicador en el estudio de caso a la licenciatura en Comunicación de la Universidad Iberoamericana Torreón

El acercarse a conocer cómo se generan y evolucionan las formas en que se reproduce el conocimiento de la Comunicación, lleva a escudriñar los aspectos manifiestos, subrepticios y hasta ocultos de cómo se gesta la enseñanza-aprendizaje en una comunidad universitaria, donde se revelan los procesos académicos experimentados por los actores participantes en el desarrollo formativo del comunicador. Los develamientos del estudio de caso de la licenciatura en Comunicación de la Ibero Torreón, como se ha explicado en el segmento de la metodología, son constitutivos para identificar cómo se conformó el *habitus* de los estudiantes en Comunicación, así como sus perspectivas; la participación de los docentes como agentes activos y provisosores del conocimiento es preponderante para completar esta información. El plan de estudios es el documento que legitima este proceso educativo, sin embargo, no se incluye en el estudio el análisis de su contenido, éste se verá reflejado en las expresiones de quienes lo administran, los testimonios de los maestros y las alusiones que hagan los exalumnos. Para tener información sobre la visión institucional se entrevistó a la Coordinadora de la Licenciatura en Comunicación.

La visión externa de los empleadores permitió enlazar las particularidades de la formación de estudiante con las expectativas de las funciones técnicas e intelectuales del desempeño del egresado de la Licenciatura.

Como se ha señalado, la información de los sujetos o actores identificados en un espacio y tiempo específicos se obtuvo a través de una Cual- cuantilogía o enfoque mixto.

Para la interpretación de los datos la triangulación de las diversas perspectivas metodológicas proporcionó visiones opuestas y otras concurrentes que pudieron enlazarse al diseño de la ruta hacia el subcampo de la reproducción del conocimiento.

4.1 Integración de datos cuantitativos y cualitativos que articulan las perspectivas del egresado de la Licenciatura en Comunicación sobre tres ejes: epistemológico, praxeológico y valoral

Para encontrar, distinguir y relacionar los aspectos teórico-prácticos y valorales, que se gestan diariamente en las dinámicas escolares en una universidad, se aplicaron de manera combinada técnicas cualitativas y cuantitativas a los integrantes del estudio de caso que

tienen los roles en un proceso formativo, éstos aportaron datos para conocer en un caso particular las diversas aportaciones académicas que construyeron y reestructuraron el *habitus* del estudiante de Comunicación, que se desenvuelve entre el aula de clases, el Centro de Comunicación Educativa (espacio dotado de instrumental e infraestructura para la producción y postproducción de audio y video), la Biblioteca, el Laboratorio de cómputo, la cafetería, el trabajo de grupo y otras prácticas académicas durante su paso por la universidad. Como se mencionó anteriormente, se optó por conocer la percepción de quienes ya hubieran concluido sus estudios universitarios y tuvieran la experiencia académica completa de todos los semestres cursados al 100% y pudieran hacer retrospectiva.

Los cuestionamientos iniciales de la encuesta a Egresados estuvieron encaminados a recoger a través de preguntas de opción múltiple, pero también abiertas, que recogieran de sus propias palabras los discernimientos acerca de los factores que intervinieron en su formación, focalizando las contribuciones académicas que interesaba conocer.

4.1.1 Dimensión epistemológica

Para esta dimensión se buscó encontrar qué aprendizajes de tipo teórico fueron adquiridos y recordados como recibidos por los exalumnos y exalumnas de la licenciatura en Comunicación.

Las respuestas a la pregunta inicial ¿Qué te aportó la universidad? fueron presentadas con tres posibilidades y fueron agrupadas en 13 aspectos, de los cuales 7 obedecen a aspectos del conocimiento teórico de la Comunicación, tal como aparecen en la tabla 3, con los siguientes resultados:

Un 13.33 por ciento se refiere a opiniones negativas sobre sus maestros, los que sumados a (teorías obsoletas y no me aportó) corresponden a un 20 por ciento, este grupo de alumnos, de entrada, identifica una baja calidad y preparación de sus profesores y carencia en la educación recibida a tomarse en cuenta como opinión negativa. Se incluye aquí la percepción de “no haber adquirido teorías básicas del estudio de la Comunicación” y que en “esta área no se le abonó a su educación”.

La suma de las perspectivas positivas acerca de áreas del conocimiento en general: administrativas, de investigación, teóricas, prepararse para el mundo laboral corresponden a un 50 por ciento, están marcados en color verde en la siguiente tabla. No se contabilizaron

en este rubro aspectos anotados por los egresados, que no forman parte de lo epistemológico como: “Habilidades técnicas”, “Trabajar en equipo” y “Ser perseverante.

Los datos dejan ver que sí tienen presentes para la dimensión epistemológica conocimientos de Teorías e Investigación de la Comunicación, así como saber cómo administrar la información (de Comunicación escrita, visual, auditiva, digital) y haber adquirido lo necesario para el mundo laboral.

Tabla 3: Aporte de la universidad al aspecto académico.

Aporte académico	Porcentaje
Hubo baja calidad académica:de maestros	13.33%
Teorías	10.00%
Conocimiento General	10.00%
Conocimiento específico de Comunicación	10.00%
Cómo Investigar	10.00%
Habilidades técnicas	6.67%
Trabajar en equipo	6.67%
Administrar la información	3.33%
Ser perseverante	3.33%
Teorías obsoletas	3.33%
No me aportó	3.33%
Preparación para el mundo laboral	3.33%
Buen aprendizaje y maestros	3.33%
No contestó	13.33%
Total general	100%

Fuente: Elaboración propia

4.1.2 Dimensión praxeológica

Este apartado se destinó a describir los que fueron reconocidos como aspectos prácticos alcanzados en el proceso de enseñanza aprendizaje. La tabla 4, demuestra lo notorio de la tendencia hacia la producción multimedia, que obtuvo un 50 por ciento del total; en ésta se engloban las habilidades de producción, postproducción multimedia y las implicaciones en operación de equipo digital de grabación y edición, así como el manejo de softwares específicos; dichas actividades se aprenden en materias en la modalidad de Talleres y se ejercitan en el Centro de Comunicación Educativa, donde se les proporciona equipo y espacios de grabación de video y audio, así como cabinas especiales. Estas operaciones se expresan como las más ejecutadas y relevantes en el aspecto técnico de su formación, le

siguen en porcentaje los “ejercicios prácticos”, muy relacionados con lo mismo: 6.67 por ciento, que suman un 56.67 por ciento, más un 3.33 por ciento de “alto aprendizaje práctico”, dan 60 por ciento. Los datos cuantitativos son los primeros indicios acerca de la formación práctica como una fortaleza en su preparación, dan un total de 63.67 por ciento de perspectivas positivas para esta dimensión, cuando se le suman el 3.33 por ciento de aprendizajes en comunicación verbal y no verbal. Si se agrega el 6.67 por ciento de 2 personas que contestaron como aporte académico las “habilidades técnicas” en el apartado anterior, se reúne un total de 70 por ciento para los aportes prácticos calificados positivamente; en la tabla se colorean con verde.

Respecto a las opiniones negativas, éstas suman el 13.13 por ciento: un 6.67 por ciento de los egresados, a pesar de sentirse reforzados en las tecnologías de la producción multimedia, mencionó como necesaria una educación con mayor actualización en términos de lo digital.

Tabla 4: Aspectos prácticos aprendidos en los estudios de licenciatura.

Aporte práctico	Porcentaje
Bases para utilizar programas de edición multimedia	50.00%
No contestó	10.00%
Ejercicios prácticos	6.67%
Falta actualización en medios digitales	6.67%
Ser puntual en entregas	3.33%
Ser creativo	3.33%
No corresponde	3.33%
Alto aprendizaje en el campo práctico	3.33%
Ser ordenado	3.33%
Nada	3.33%
Aprendizaje de Comunicación verbal y no verbal	3.33%
Aprendizaje básico de todo	3.33%
Total general	100.00%

Fuente: Elaboración propia

La respuesta “Aprendizaje básico de todo”, denota una afirmación relacionada con enseñanza superficial en áreas diversas. La opinión manifestada como: “Nada”, implica ausencia de aportes recibidos. Los encuestados hicieron mención en el apartado de aspecto práctico los aprendizajes: “Ser puntual en entregas”, “Ser creativo” y “Ser ordenado”, como enseñanzas relevantes que les ayudaron durante la carrera y en sus primeras experiencias de trabajo; sin embargo, por las características que poseen deben agruparse en el aspecto valoral.

4.1.3 Dimensión humanista

Con la metodología utilizada se buscó conocer qué valores relacionados con la contribución de los estudios del comunicador se exponen, para identificar los aportes de la educación humanista recibida en las aulas, así como en actividades extracurriculares y/o prácticas de campo.

En las respuestas de los egresados, destacaron con mayor porcentaje de lo asumido en el área valoral: el “Sentido humanista” (13 por ciento) y “Servir a los demás” (10 por ciento) identificadas claramente con los principios jesuitas.

Hubo una variedad de menciones encontradas que reflejaron valores positivos recibidos en su educación como: responsabilidad, reconocer esfuerzo, ser incluyente, valorar tu trabajo, respeto, igualdad y armonía, entre otros, éstos constituyen aspectos humanistas que permean como actitudes en el trabajo universitario de tipo teórico-práctico. Fueron 15 matices relevantes que enunciaron actitudes aprendidos y vividos, relacionados con una aceptación positiva de la orientación humanista, cada uno aportó un puntaje de 3.33 por ciento, como se desglosa en la tabla 5, sumados hicieron un 49.95 por ciento.

La dimensión humanista reúne un total de 72.95 por ciento de percepciones positivas en las respuestas de los egresados a la encuesta, se descubren un 10 por ciento de opiniones negativas en expresiones como: “Incongruencia de la Ibero”, “No hubo ética laboral” y “Ninguna”. En esta dimensión se observa, a diferencia de las otras, una mayor nitidez y menor confusión en identificar los elementos que la definen como tal. Aunque una opinión se refiera a la espiritualidad ignaciana y otra a las materias de ARU (Área de Reflexión Universitaria). En general son aspectos que ayudan a hacer de las relaciones interpersonales una convivencia y actitud ante el trabajo benéficas.

Pudo confirmarse que la dimensión humanista obtuvo un mayor porcentaje de opiniones positivas y hay más transparencia en retratar las particularidades de los aprendizajes de lo humanista contempladas en la filosofía educativa de la Universidad e intencionadas en las materias del Área de Reflexión Universitaria (ARU), que en las otras dos. En las respuestas también se demostró que en la dimensión epistemológica se mezclan aportaciones prácticas, asumidas por el egresado como aprendizajes académicos.

Lo que los egresados contestaron para la encuesta se hizo con naturalidad y espontaneidad, sin embargo, no ubicaron todas sus respuestas en las tres áreas que interesaban a la investigación.

Tabla 5: Aspectos valorales aprendidos en los estudios de licenciatura.

Aporte valoral	Porcentaje
Sentido humanista	13.33%
Servir a los demás	13.33%
No contestó	13.33%
Espiritualidad ignaciana y congruencia social.	3.33%
Responsabilidad	3.33%
Reconocer esfuerzo	3.33%
Fue el mejor aspecto	3.33%
Ser incluyente	3.33%
Igualdad y armonía	3.33%
Valorar tu trabajo y apasionarte por él	3.33%
Incongruencia de la Ibero	3.33%
Respeto	3.33%
Las materias de ARU (Área de Reflexión Universitaria)	3.33%
Enfoque en valores	3.33%
Libertad	3.33%
Ser solidario	3.33%
Ninguno	3.33%
Tolerancia	3.33%
Amistad	3.33%
Ética laboral	3.33%
No hubo aportación en Ética	3.33%
Total general	100%

Fuente: Elaboración propia

Por lo anterior y con la finalidad de ubicar los aprendizajes antes expuestos por áreas del conocimiento, así como su correspondencia en contenidos acordes a la definición de los tres ejes que se están tomando en cuenta para ubicar saberes, destrezas y valores, se agruparon las respuestas de conformidad a las tres dimensiones, haciendo un recuento y reagrupación de las respuestas vertidas en las tablas 3, 4 y 5.

Esto con el objetivo de estructurar de manera ordenada y concurrente las características teórico, prácticas y valorales de las dimensiones para mirar con más claridad qué se aprendió

en el proceso de enseñanza aprendizaje en 9 o más semestres para la licenciatura en Comunicación.

Se entiende que estos conocimientos, técnicas y valores fueron abonándose al habitus de los entonces estudiantes, esta conformación estructurada la definieron quienes habían egresado hacía 2, 3 o 4 años antes. El cuadro siguiente describe las características que los mismos egresados expresaron y que los define en este primer esbozo.

Tabla 6: Reagrupamiento de aportes aprendidos en tres dimensiones académicas.

Dimensiones	Identifican haber aprendido
EPISTEMOLÓGICA	Teorías Conocimiento General Cómo Investigar Preparar para mundo laboral Buen aprendizaje Conocimiento específico de Comunicación Administrar la información
PRAXEOLÓGICA	Producción y post multimedia Aprendizaje básico de todo Comunicación verbal y no verbal Alto aprendizaje en el campo práctico Habilidades técnicas
HUMANISTA	Sentido humanista Servir a los demás Espiritualidad ignaciana Responsabilidad Reconocer esfuerzo Ser incluyente Igualdad y armonía Valorar tu trabajo Respeto

Fuente: Elaboración propia

Este avance cuantitativo acerca de la percepción que los egresados identifican como aprendizajes obtenidos en la universidad, da un primer panorama de las áreas percibidas como asumidas en el proceso de reproducción del conocimiento, se complementó para conocer más aspectos a profundidad, para esto se recurrió al instrumento de la entrevista.

4.1.4 Las dimensiones epistemológica, praxeológica y humanista identificadas por los egresados y egresadas de Comunicación a través de análisis cualitativo

Se partió del reconocimiento de datos cuantitativos arrojados por la encuesta aplicada para irlos relacionando con la información lograda a través de la entrevista a profundidad en declaraciones de un grupo de siete egresados y egresadas seleccionados por realizar actividades menos comunes a los demás integrantes de la muestra cuantitativa y distinguirse por su desempeño en quehaceres más originales. La técnica brindó hallazgos acerca de la trayectoria académica de estos actores y permitió ahondar en algunos aspectos que ellos experimentaron en su etapa de estudiantes como aprendizajes teóricos, experiencias del servicio social y prácticas profesionales, trabajos en equipo, producciones audiovisuales en el Centro de Comunicación Educativa, actividades extracurriculares como las “repentinias”. Las subcategorías seleccionadas: dimensión epistemológica, (D.E.), praxeológica (D.P.) y humanista (D.H), continúan siendo guía en la organización de la información obtenida acerca de los saberes, destrezas y valores específicos.

Se guardó la discrecionalidad de las siete personas entrevistadas que se denominan con las siglas:

Informante 1: (A.P.), Informante 2: (G.C.), Informante 3: (I.R.), Informante 4: (A.A.), Informante 5: (L.A.G.), Informante 6: (V.C.), Informante 7: (A.M).

Se incluyen sus testimonios, lo cual logró conferir más detalle a datos conocidos cuantitativamente acerca de lo asumido en su paso por la universidad.

En la entrevista los actores pudieron identificar elementos en las tres dimensiones académicas, sin embargo, se observó que algunas áreas disciplinares e interdisciplinares se asumieron de modo confuso, o bien, aprendidos con superficialidad. Ampliaron información respecto a aprendizajes de la Comunicación oral y escrita, Comunicación organizacional, el aporte de ciencias interdisciplinares y resaltaron deficiencias en el aprendizaje de aspectos puntuales como la Comunicación digital, destrezas administrativas y la estadística.

Aunque cuantitativamente no es representativa, un hallazgo importante encontrado es la enseñanza de redacción y ortografía que se expresa en las entrevistas de varios egresados como sólida.

4.1.4.1 Respecto a la dimensión epistemológica

4.1.4.1.1 Teorías de la Comunicación.

Un 10 por ciento de la muestra cuantitativa señaló a la Teoría como aporte recibido, el aspecto cualitativo ofrece información recogida en testimonios que expresan una baja calidad de la dimensión epistemológica, específicamente en la enseñanza de las teorías de la Comunicación, ésta se percibió obsoleta, descuidada, poco aplicada, no especializada. En general, las materias son recordadas, pero no significativas en sus estudios.

Yo recuerdo que llevamos dos materias de eso al principio de la carrera, me las dio I., y honestamente creo que fueron muy malas. Recuerdo que nos pedía que consultáramos a veces del libro que es de puras teorías, de un egresado del Tec de Monterrey, que está en la biblioteca el libro, pero es de puras teorías... pero era súper aburridísima la materia, o sea, nos quedamos muchísimo con teorías súper viejas como la aguja hipodérmica y cosas por el estilo. Entonces en realidad nunca vimos cosas más actuales, recuerdo que si en algún punto mencionaba esto del medio es el mensaje, y esas cosas (I.R.).

Las teorías de la Comunicación traen implícita la dinámica de enseñar a pensar, de procesos de abstracción y lectura crítica que puedan facilitar el enlace congruente entre teoría y práctica, esto exige una actualización teórica. La información obtenida de primera mano indica el haber recibido una información superficial y no actualizada sobre las teorías de la Comunicación.

Pues pediría que antes de mandar a los alumnos al ruedo, o sea, sacar proyectos por sacar, que nos enseñaran a pensar. Que nos enseñaran sí mucha teoría, pero enfocada, que se olvidaran de la teoría clásica que tenemos como Comunicación y se enfocaran en materias, por ejemplo, la materia que nos dio L. que era Sociología de la Comunicación. Recuerdo una clase acerca de las teorías, tal vez dos (V.C).

Las teorías se ubican enfocadas a sustentar los estudios de la Comunicación y muy claramente como potencia clarificadora e impulsora de aprender a pensar, a proporcionar soportes, metodologías y técnicas pedagógicas orientadas a reflexionar lo teórico, los entrevistados ubican pocas materias dedicadas a esto. Las perspectivas teóricas están bien identificadas, no así sus autores, se perciben con una retención vaga e imprecisa.

Me recuerdo de las teorías de Comunicación una de la aguja hipodérmica y otra que explica como nosotros en algún punto utilizamos a los medios de Comunicación como una persona, como si fuera un acompañante de nuestro diario, pero no recuerdo cómo se llama; y la de usos y gratificaciones (A.M.).

Anotan que hizo falta una mayor capacitación en conferencias o paneles sobre temas teóricos que les permitieran familiarizarse con el lenguaje de su profesión, de ampliar la visión adquirida en su universidad, de tener marcos de referencia que les permitieran hacer comparaciones y conexiones con el ejercicio práctico.

O sea, apostarle a la capacitación del comunicólogo en todos los aspectos, desde conferencias de Comunicación empresarial, Comunicación interna, Comunicación de medios tradicionales, el internet, o sea, todos los tipos de capacitaciones y conferencias que pudiera tener un alumno con gente súper capacitada y súper profesional, quizás de otros lados para que aprendiéramos de los mejores (V.C.).

Los egresados y egresadas tienen la percepción de un desequilibrio en su formación, en el que se privilegia el aspecto práctico y quien tuvo la posibilidad de comparar encuentra esa debilidad.

En la Ibero Torreón aprendes como muy práctico no tanto teórico. En Ibero México tengo entendido, porque tuve la oportunidad de irme a intercambio, que empiezan con una rama general y luego ya se van especializando cuando avanzan a sexto semestre (A.M.).

El tener contexto con visiones externas a la universidad desde el punto de vista académico, abre grandes posibilidades para que los estudiantes aprendan, también permite al alumno y alumna compararse y exigir el aprendizaje de perspectivas diversas en saberes y destrezas con mayor profundidad.

4.1.4.1.2 Conocimiento de ciencias interdisciplinarias

En las y los entrevistados hay una conciencia respecto a la contribución que proporcionan las ciencias o disciplinas que se encuentran entramadas con la Comunicación, en la tabla 3 aparece designado un 10 por ciento a “Conocimiento general”, lo cual puede relacionarse con aspectos cualitativos que exponen dos personas respecto a la Psicología y la Filosofía de la Comunicación, las cuales conectan funcionalmente para ayudarse a enfrentar y resolver la expectativa de un cliente, momentos que los hicieron cavilar en la necesidad de apoyarse en lo teórico, y que en este caso estaba más bien orientado a lo estratégico que ofrece el conocimiento de la Psicología.

Mucho de lo que aprendí en Psicología, Filosofía, me ayudó mucho a fundamentar esas bases que a lo mejor yo no tenía en ese momento, la claridad de que me iban a funcionar, pero me ayudó a pensar si tal persona me está pidiendo algo y yo no se lo estoy dando ¿qué puedo hacer? o sea, de donde lo saco de mis conocimientos (G.C.).

La Psicología es retomada pragmáticamente, útil para entender y cumplir las expectativas de un cliente, en el caso de Filosofía no hay una congruencia con lo expresado en esta respuesta. Por otra parte, el lugar que se da a las áreas interdisciplinarias es referencial, son las que dotan de información y datos del contexto, de las circunstancias y hechos actuales; también representan un bagaje de conocimientos adquiridos como medio para resolver problemas.

Creo que en su momento fue la de Historia, lo Sociocultural y la Política, porque ahí nos enseñaron mucho a entender la diversidad de personas que existen tanto en una universidad, como en un país, y entender que cada uno vive un segmento (G.C.).

La expresión que alude a la Historia y la Política como ayuda para comprender al otro, denota una visión reducida de lo que estas ciencias le aportan a la Comunicación. Lo que se menciona de “que cada uno vive un segmento”, puede entenderse en referencia a una experiencia personal de la realidad.

Partiendo de que la Sociología aporta posibilidades analíticas e interpretativas para entender la estructuración y reestructuración de la vida social humana, sus grupos, sociedades y comportamientos; las menciones del egresado(a) se denotan confundidas con referencias más a teorías psicológicas o de Comunicación interpersonal. Hay una intención y preocupación matizada hacia la funcionalidad, no muy reflexiva, generalizadora, motivada en conocer al otro como cliente.

Y no necesariamente tiene uno que cerrarse a comprender, sino a abrirse, a experimentar, a escuchar, a estar atento y abierto a lo que me digan (G. C.).

Entonces creo que, sí es súper importante saber un poquito de cómo entender esos comportamientos o necesidades de la persona en cuanto a todo este tema sociológico, porque así puedes tú como empresa, sobre todo las de servicio, llegarle al cliente mucho más rápido y seguro (A. A.).

Existe también una confusión de los aportes académicos que se obtienen con los conocimientos de la Comunicación política, de informarse de la Historia política y sus antecedentes, de situarse internacionalmente y de todas las perspectivas interdisciplinarias que abarca. “Ser político” se identifica con ser diplomático y cortés.

En la parte de Historia entender también que no todos venimos de las mismas raíces, de la misma mentalidad; y también entender, por ejemplo, en lo político cómo manejarse para no herir con un comentario, saber hasta dónde (G.C.).

Otra declaración expone sobre las clases de Sociología, con mayor acierto, menciona autores sintetizando brevemente su contenido, lo tiene presente en su concepción logra entender su aporte en la interpretación de esta área del conocimiento en congruencia con el estudio de la Comunicación.

Cosas que se salvan, pues cuestiones como las clases de N., que eran más de Sociología; las clases de L., por ejemplo, esa sí me gustó, llevé la clase de Sociología de la Comunicación con ella si trató de llevarlo a lo más actual posible, ya en esta cuestión más digital y virtual. Cuestiones de la identidad personal, y hablaba un poco de Zigmunt Bauman. Entonces hablaba de cuestiones de las personalidades y cosas así por el estilo; esta cuestión de que como nada es estable entonces las identidades

también cambian, o sea, que nunca se mantiene fijas. Y cuando tú quieres identificar la identidad en realidad no puedes, porque las identidades son como contradictorias y son muy cambiantes, y cosas así. Y esa estuvo muy buena, pero en general creo que [el aspecto teórico] es muy pobre (I.R.).

El proceso de enseñanza aprendizaje es responsabilidad del estudiante y del docente, en estas afirmaciones, queda expuesto como algunos alumnos y alumnas recuerdan nombres y teorías sociológicas y otros más no lo hacen o las adquirieron confusamente.

Aquí tengo muy presente como ciertas clases que es la de Sociología, de L., y la de Publicidad, de C. esas siento como que fue mi fundamento para poder desempeñarme en la agencia de publicidad, y en lo que estoy haciendo ahorita es lo que aprendí en la Ibero México (A.M.).

Las opiniones sobre las disciplinas de Historia, Política y Sociología que se escucharon en las entrevistas a egresados resultaron con mayor desnivel de adquisición, confusión respecto a su comprensión y aporte a la Comunicación.

4.1.4.1.3 Investigación de la Comunicación

El tema de la investigación en el currículo no siempre es bien aceptado por los estudiantes durante su paso por la universidad, sin embargo, en el desempeño laboral está bien calificado, ahí encuentran sentido a haber conocido los procedimientos para justificar una problemática social con orden y sustento, este aprendizaje es declarado como aprendido, así como el estar familiarizados con la metodología para las Ciencias Sociales.

De la Ibero ha sido de las cosas que más me han servido porque, por ejemplo, ahorita nosotros hacemos monitoreo y evaluación de nuestro nivel de incidencia, entonces en el tema de investigación lo he ido aprendiendo en el tiempo que tengo aquí trabajando en el *CIAS*, pero es algo en lo que pocas personas tienen el conocimiento de cómo hacer un cruce de datos, por ejemplo (A.P.).

El aspecto de la investigación de mercados es uno de los conocimientos y destrezas aplicables en los trabajos que realizan siendo egresados, la utilización de las técnicas dirigidas a conocer nuevas formas de Comunicación está encauzada a la mercadotecnia y la publicidad.

La investigación fue una de las que más me gustó. A lo mejor no es lo más fuerte dentro de mi trabajo lo que es investigación, pero definitivamente se aplica en muchos aspectos de, porque todo lo que nosotros queremos traducir en digital o a las personas de boca a boca, hay como una mini investigación por detrás (A.A.).

El conocimiento de cómo investigar, de identificar los antecedentes de una problemática, diseñar un proyecto, aplicar la metodología necesaria, se revela como un área sólida, bien aprendida en cuanto a teoría y técnica enfocadas a trabajar temas sociales y culminar con un producto.

De las clases de S., lo que teníamos que hacer era, desde un principio, buscar el problema a llevar a cabo y darle seguimiento a esta parte de la investigación de la Comunicación, que a final de cuentas terminaba con un proyecto audiovisual que teníamos que entregar. Pues había que hacer, en este caso, búsqueda en una casa hogar para niños, había que buscar las condiciones en las que vivían estos niños, cuantas casas hogares se dedicaban a eso, cuantos niños se encontraban ahí, el seguimiento que ellos mismos les daban los niños (L.A.G.).

Hay claridad en el conocimiento de las técnicas de investigación desde conocer lo básico, por ejemplo, elaborar y aplicar una entrevista, reunir datos, interpretar. Estos comentarios cuadran cuantitativamente en la tabla 7, que se muestra más adelante, donde se ve cómo un 30% otorga a la “Habilidad para la búsqueda de información” una opinión de eficiencia en el aprendizaje.

4.1.4.1.4 El saber decir

Esta competencia se asume por parte de los egresados como una aportación práctica: “Aprendizaje de Comunicación verbal y no verbal” (tabla 4) sin embargo, la herramienta cualitativa aplicada arroja información más específica, este saber debe fortalecerse partiendo de la lectura de comprensión de varias fuentes para lograr el dominio de un tema y tener elementos completos para la expresión escrita y oral de ideas ordenadas y lógicas, con esto se adquirirá la capacidad de elaborar y defender un argumento; la crítica y la reflexión traen implícitos procesos analíticos, de abstracción, que pertenecen a la dimensión epistemológica, pero también integran destrezas de desenvolvura personal, saber hablar en público, buena dicción y volumen. La entrevistada lo expone de esa manera.

A lo mejor no tanto en la cuestión de planeación más bien como en la parte de pensamiento creativo, de generar conocimiento, de generar el análisis, creo que si algo debería tener el comunicólogo es la capacidad de desmenuzar los planteamientos, de echar rolo. Entonces, mejorar esa parte, que sea un rolo más crítico, mejor informado, que genere como la cadena de pensamiento, que no sea un rolo vano (A.P).

En este caso se es consciente de la riqueza que representa adquirir saberes y destrezas para llevar a cabo una actividad analítica principalmente para de ahí partir a “encadenar” nuevas ideas que serán expresadas verbalmente, con la lógica y sentido que le posibiliten desarrollar a partir de una idea básica, otros nuevos contenidos. Este conocimiento y práctica se identifica como deficiente o al menos mejorable.

Respecto a Comunicación oral y escrita: Creo que me siento bastante segura. Lo reforcé un tiempo porque estuve trabajando para una revista donde tuve que hacer muchas entrevistas y redactar todo lo que ellos me pedían, y dentro de la revista

contábamos con una persona dedicada a la corrección de estilo y con esta persona me apoyé mucho, y él me decía: "tu redacción, todo está perfecto, ortografía todo está perfecto, nada más que tienes que hacerlo más corto" (G.C.).

La persona alude a actividades en la redacción de la revista *Players*, revista no especializada en aspectos científicos, de divulgación o académicos; más bien de contenido ligero, con mucha carga de imágenes y de secciones de sociales. Este ejercicio implicó poner en ejecución técnicas de entrevista y elaboración de síntesis, sin embargo, por el tipo de revistas no se exige en su redacción una investigación documental, desarrollo de ideas o argumentaciones.

Otra de las entrevistadas se expresó respecto a la Comunicación oral y escrita, como un vehículo valioso de convencimiento en términos publicitarios, fueron conceptos y prácticas claras para la perspectiva de la Comunicación interpersonal y el logro de la empatía con un cliente, se materializa el cuidado del lenguaje en un sentido más utilitario que literario como símbolo de estatus social.

Comunicación oral y escrita es todo, o sea, yo estoy todo el tiempo relacionándome con personas, sabiendo qué decir; en el mundo del servicio tú como empleada tienes que darle la razón siempre al cliente, por más que no la tenga... Esa es como la meta. Entonces todo lo que yo escribo y todo lo que digo en cuanto a las personas con las que me relaciono, que son clientes de las marcas o algo por el estilo, sí tengo que cuidar muchísimo eso (A.A).

Muchas cualidades de la Comunicación se traen consigo, es la herencia cultural *bourdiana* que se trae de casa y de la preparatoria, facilita el desarrollo académico de él o la estudiante, la institución, los directivos o los maestros habrán de identificar qué se le dificulta a cada uno, o qué potencialidades habrá que desarrollar en otros. El testimonio siguiente expone esto e indica que hubo experiencias académicas insuficientes para robustecer el discurso verbal.

Siento que la Comunicación oral me faltó, porque, por ejemplo, yo sé escribir porque a mí me gusta leer y mi inteligencia es más así de estar leyendo, pero siento que me falta saber cómo presentar eso ante un público sin verme nerviosa, y siento que ahí faltó. Sí tuve una clase, pero siento que como seis meses no fue suficiente, y de hecho fue una buena maestra, se llama C. creo; ella era de discurso, y me acuerdo que odiaba sus clases, pero odiaba porque tenía que hablar en público (A.M.).

El saber expresarse primero por escrito, luego verbalmente, es anotado por varias personas con las que se platicó, como conocimientos y destrezas adquiridas en su formación. Sin embargo, también opinaron que una materia no es suficiente y los mismos egresados lo

perciben de esa manera en ellos y en sus compañeros. De acuerdo con esta entrevista la universidad no propició los espacios académicos suficientes para la práctica de la lectura y la redacción.

Yo sí desarrollé lo escrito porque tengo un interés en eso, a mí no me gusta tanto hablar, creo que me comunico más fácil escribiendo. Entonces eso no lo vi como necesario, pero si lo vi en muchos de mis compañeros, por ejemplo, en exámenes terminaban reprobando por los puntos que les bajaban por la ortografía (A.M.).

Son claras las visiones sobre lo vital que es una mayor práctica en aspectos de sintaxis, ortografía, gramática y orden de ideas, hubo coincidencia en la opinión de los entrevistados respecto a las expectativas ideales acerca de un profesional de la Comunicación: se espera de él a una persona preparada, con una correcta expresión escrita y oral, a quien domine el discurso cuidado y pertinente al contexto.

4.1.4.2 Dimensión praxeológica

El aspecto tecnológico tiene una fuerte carga en los modos de enseñanza aprendizaje de la licenciatura en Comunicación de la Universidad Iberoamericana Torreón, atrae a los estudiantes hacia las múltiples posibilidades que ofrece el manejo de la imagen y el audio propios y los de su entorno cercano, encaminados a la producción en audio y video. Se consideran expresiones donde existen elementos que combinan diversos saberes como la redacción y la oratoria, las relaciones públicas, la Comunicación interpersonal.

Y, por ejemplo, a pesar de que nos dieron mucha facilidad con las tecnologías, de diseño, de edición...creo que lo que mejor aprendí a utilizar fue la redacción, la oratoria, la confianza en mí misma y mucha paciencia al momento de estar con otra persona (G.C.).

En la información de los entrevistados hay comentarios orientados acerca de cómo fueron aprovechando lo aprendido y encauzándolo hacia estrategias y competencias para la Publicidad. También aparecen características de la D.H., mezclados con la D.E.

4.1.4.2.1 Producción multimedia

Al respecto de las destrezas recibidas en su educación se mencionó cuantitativamente por un 50 por ciento de los egresados a las variadas acciones que implican la operación de equipo de grabación y las implicaciones de habilidades para el encuadre, iluminación, perspectiva, acústica, ecualización, volumen, etc., así como el manejo de los softwares de edición de imagen y sonido.

Creo que lo esencial siempre fueron las herramientas que aprendí a utilizar, cámaras, audio, imagen, mezclarlo todo, lo escrito. En producción multimedia, me siento segura (G.C.).

Otros comentarios formulan el sentido de lo útil que representa conocer la parte teórica, contextualizar, crear una idea de una manera ordenada y redactarla bien desde sus bases, planificar un programa con objetivos claros desde la elaboración escrita de un guion que va a ser puesto en escena posteriormente, se declara también la facilidad que conlleva aprender los aspectos prácticos, no necesariamente en el ámbito universitario.

Porque yo me acuerdo que la materia de radio estaba muy padre porque te enseñaban cuestiones de locución, te enseñaban, incluso, cuestiones hasta de sonido, otras cosas que no tenían que ver tan directamente con el tema de producir audio, o sea, la producción un poco más amplia de como armar un guion, la cuestión de la locución, la cuestión de cómo se escribe el audio. Esas cosas que no estaban tan relacionadas con la edición de audio a mí se me hacían mucho más interesantes, y creo que aprender a utilizar un programa lo puedes aprender en YouTube (A.P.).

El desempeño de destrezas técnicas implícitas en el proceso de edición en audio y video, la pericia en el manejo de equipo, el manejo de aplicaciones y softwares especializados para la postproducción de imagen y audio son relevantes en el proceso educativo, se ejercitan en espacios adecuados como el Centro de Comunicación Educativa, donde los egresados declaran haber aprendido el uso de los softwares *Audition*, *Premier*, *Photoshop*, *After effects*, *Illustrator*, entre otros.

Pero aquí siento que aprendí como muy práctico, pero más enfocado a la producción audiovisual. Pero el hecho de moverle a las cámaras, no tanto como la teoría de que la luz o los encuadres, no, es más como: a ver, esto es una cámara, esto es el ISO, esto es tal. No es tanto los fundamentos teóricos (A.M.).

De 45 materias obligatorias, 8 están dedicadas a Fotografía, Lenguaje y Taller de sonido e imagen, Diseño y Producción audiovisual. Aproximadamente al menos una por semestre, se tuvo la oportunidad de tener experiencias académico-prácticas con la producción audiovisual. Aunado a esto, otras materias fueron incluyendo tareas audiovisuales o hipermediáticas, en su programa.

Te puedo decir que *Audition* es en lo que más me defiendo, después de eso sería *Photoshop*; *After Effects* y *Premier* no los domino tanto. Lo de *Premier* y edición nunca me llamó la atención, yo era más redactar y hacer el guion. De esos fueron los que me tocaron utilizar en la Ibero, manejo de cámara fotográfica, lo básico; manejo de cámara de video no sé mucho, porque tampoco me llamaba la atención. Y en el mundo laboral profesional sí son importantes todas esas, que tenga uno, un rango de conocimientos (L.A.G.).

Se percibe una necesidad de fundamentar el trabajo técnico que se realiza y acceder a alternativas diversas además de las que puedan obtener en las experiencias académicas de la Ibero Torreón, conocer la pluralidad a través de otras visiones y estrategias de la Comunicación.

Materias que te ayudaran a estructurar mejor tus ideas; también materias que te dieran las cuestiones prácticas; equipo de buena calidad nuevo, o sea, las herramientas físicas para poder hacer uso de lo que ya sabes y muchos cursos y conferencias (V.C).

Respecto a la Fotografía, la observación que hacen es que los conocimientos adquiridos en la universidad no son muy actualizados. Mencionan haber aprendido de Fotografía, el manejo de una cámara, su encuadre, edición, así como sus múltiples posibilidades de aplicación, con equipos de vanguardia como los encontraron en sus áreas de trabajo.

Fue un semestre que vimos las bases de fotografía y revelado y un poquito de cómo manejar una cámara ya digital, pero en sí yo no aprendí a manejar una cámara bien, cámaras de las que tenemos ahorita. Me hubiera gustado mucho saber eso y no tener que haberlo aprendido por fuera (A.A).

Varios egresados han iniciado sus primeras experiencias laborales tomando fotografías y se han ido inclinado por la Publicidad, o bien se han ido especializando.

Pues es trabajar de la mano de empresas, de modelos, de cantantes, o sea, según lo que vaya necesitando el cliente, ya sea fotografía personal, familiar, de empresa, de inmobiliaria, de algún video corporativo, video musical, eso es lo que yo hago (V.C).

Se platicó con la persona acerca si el aprendizaje de la técnica de la fotografía la había obtenido en la universidad y de qué forma, su respuesta fue que más bien lo hizo en la práctica.

La universidad me brindó unas clases, pero estas clases no fueron satisfactorias, no fueron útiles para mí en su momento. Lo que yo fui agarrando como experiencia fue lo que me brindó al final de cuentas el conocimiento que tengo ahorita (V.C.).

La formación en la dimensión praxeológica implica tener infraestructura y equipo digital de punta, semejante al que se tienen en el medio laboral, aunado a una fase de planeación y creatividad para hacer el guion literario y técnico que a veces se obvia en el trabajo universitario, que puede ser improvisado.

4.1.4.2 Comunicación digital

El internet ha logrado originar espacios multimediáticos que facilitan la interconexión de personas a través de sus computadoras y de la tecnología móvil. El tema del dominio de la manipulación de los medios tradicionales ha sido sobrepasado, el conocimiento de este

universo en el que se incluyen las redes sociales se percibe desatendido por algunos egresados, no incluido en el aprendizaje técnico en la universidad.

Yo coordino, aparte de las agencias de *influencers* o de famosos, etc., todo lo que son redes sociales, entonces tengo un equipo que me hace todo el plan de foto y material para redes sociales (A.A.).

Este cosmos de lo digital incide en áreas de la Comunicación, por mencionar algunas: el periodismo, la opinión pública, la investigación de mercados, el “marketing digital” y la publicidad ámbito en el que se encuentran muchos de los egresados de Comunicación.

Y ahorita de cómo hacer páginas de internet, o todo lo digital que se está usando muchísimo en Comunicación, cómo comprar un dominio; todo eso no lo aprendí y siento que hubiera estado bien, para mi plan de carrera, haberlo aprendido (A.A.).

El plan de estudios que cursó esta cohorte de alumnos contempló de manera modesta la educación de las aplicaciones digitales, que fueron experimentándose en su etapa laboral para quienes les fueron solicitadas.

4.1.4.2.3 Medios de Comunicación

Es valiosa la conciencia que se despierta del lado donde se origina la Comunicación mediática, donde siempre ha sido difusa la figura del responsable y firmante de una noticia, de quien captura la información para que se vuelque en el anonimato, se multiplique y dé cabida a rumores, o noticias falsas; esto es lo común para quien se inclina por las labores periodísticas.

Ahora ya que las redes sociales han explotado, pues también ahí se da mucho para esto de la falsa información y sobresaturación de las mismas noticias, que a lo mejor muchas no sirven (L.A.G.).

4.1.4.3 Respecto a la dimensión humanista

La figura del comunicador como profesional confiable, inserto en una sociedad donde la información corre por canales susceptibles a engañar o mal informar, es rescatable y valiosa en la mirada que pueda tener hacia la objetividad, la pluralidad, la honestidad y veracidad.

Pero si puede ser un mediador para la sociedad y para aquellos que no tienen acceso a la información, por eso mismo debemos de ser confiables, de realizar un buen trabajo. Ya tienen bastante que no creen en los políticos, y también a veces se manchan los medios de Comunicación, no todos, pero si gran sector de la sociedad ya no está confiando en los medios de Comunicación por eso mismo de que manipulan, malinterpretan y mal informan en muchas ocasiones (L.A.G.).

Una de las entrevistadas se expresa con el término “herramientas”, como un método para entender lo humano; por el contexto de la frase, el sentido está orientado a actitudes que tienen que ver, más bien con la empatía y el autoanálisis:

Creo que lo que aprendí en la Ibero fue de todas herramientas que me dieron, saber elegir cuál era la más precisa de una manera humana, entender al otro, que si el otro no me comprende no es porque él esté mal, sino a lo mejor yo no estoy aprendiendo a usar el medio correcto para esa persona (G.C.).

Este pensar en el otro en las relaciones interpersonales es básico, humano y característico de la comunicación cara a cara con el apoyo de la interdisciplina psicológica.

4. 1.4.3.1 Sentido por la vida

La percepción se orienta hacia lo valioso que se obtuvo de las reflexiones humanistas para la persona que vive en una dinámica moderna de agitación y estrés, en este ambiente este aporte le lleva a pensar en un sentido por la vida. Asimismo, estar preparados para cambios drásticos como los que ha conllevado el encierro y el trabajo desde la casa por la pandemia que requiere de momentos de serenidad.

Porque ahorita estamos en algo súper diferente, es un shock porque ha sido un cambio súper extremo de tener un ritmo súper agitado de vida a de repente todo en casa, entonces te sobra tiempo y mucha gente dice que el tiempo pasa lentísimo, cuando antes pasaba rapidísimo porque teníamos doscientas mil cosas que hacer en un día, más a parte el tráfico, más aparte esto , más a parte el otro...Entonces creo que el sentido para la vida es importante, sobre todo, para darle un balance sano a tu vida personal y laboral (A. A.).

4.1.4.3.2 Trabajar en equipo.

En la dinámica que se propicia para hacer surgir proyectos académicos del futuro comunicador se encuentran actividades en la Ibero Torreón, denominadas “repentinias”, organizadas para que en un día los alumnos y alumnas de todos los semestres por grupos pequeños y de todos los semestres, colaboren en un proyecto común y expongan al siguiente día un producto comunicacional. Esto propicia el trabajo en equipo.

Sí, siempre era así en la Ibero. Muchos trabajos en equipo, muchos proyectos, te tocan diferentes estudiantes, unos con los que sí te llevabas bien, otros con los que no te llevabas bien; con los que podía haber diferencias por la entrega de trabajos. Me tocó liderar equipos en la Ibero, me tocó trabajar con gente que no quería hacer nada (L. A. G.)

Está señalado como una buena práctica que vale la pena conservar en las dinámicas praxeológicas y epistemológicas para al mismo tiempo fortalecer la humanística, tiene

posibilidades de potenciar a varios tipos de proyectos para poner en común ideas, rescatar controversias, argumentar y trabajar la multidisciplinariedad.

El trabajo en equipo siento que, sí es un área de oportunidad en la Ibero porque, la verdad, a lo mejor puede tener una tendencia como individualista, pero, en general, debería de ser más enfocada al grupo; porque en general debería ser una verdad enfocada al bien común. Entonces si siento que si se debería de implementar más ese tipo de prácticas (A.M.).

Es una característica positiva que los egresados perciban el trabajo en equipo valioso en su formación, se hace un llamado para que éstas metodologías y prácticas se hagan más comunes en la Ibero Torreón.

4.1.4.3.3 Creatividad.

El viso creativo incluye la figura del comunicador como líder de un proyecto, como líder y director, es lo que se busca en una educación proactiva. Esto ha quedado claro en algunos egresados.

Obviamente como en todos lados, hay maestros que si tienen sistemas muy rígidos que si no es como exactamente ellos lo tienen en su propia mente y yo no lo adiviné está mal. Pero en general en la mayoría de sus clases yo sentía que podía expresar mi personalidad y mi creatividad (A.M.).

Para la Comunicación el aspecto de la creatividad estética, la innovación de ideas, el despliegue de la imaginación literaria y musical, las posibilidades infinitas de la imagen, la expresión no verbal son materia prima para la formación del estudiante.

No, es lo que te decía que más bien te decían qué hacer y cómo hacerlo, no a realmente tú ser generador de ideas y de contenidos. La generación de la idea es lo que falta (V.C.).

Creo que la diferencia en enseñar a utilizar *Premier* y enseñar a crear productos audiovisuales, a ser creador, si tú aprendes a utilizar *Premier* vas a ser como un obrero de la Comunicación, pero si aprendes a generar proyectos vas a ser un diseñador de la Comunicación, por así decirlo; como ser el albañil que pone los bloques o ser el arquitecto (A.P.).

Son nítidas las percepciones de que en la producción mediática y hasta hipermediática el aspecto creativo marca la diferencia profesional, el señalamiento es potenciar actividades de la dimensión praxeológica, en donde se identifican pocos espacios y dinámicas pedagógicas para la creatividad, en pro de un trabajo encaminado sólo a producir.

Siento que la creatividad es una habilidad que según yo se va desarrollando desde pequeño, hay gente que la tiene muy escasa y hay gente que la tiene muy desarrollada. Yo pienso que en la Ibero no me proporcionaron ninguna de esas herramientas porque la Ibero no te enseña a pensar sino producir (V.C.).

En lo relativo a la relación entre la D.E, la D.P. y la D.H., en el proceso de enseñanza-aprendizaje éstas se percibieron desvinculadas por los exalumnos durante el período de estudios:

A lo mejor en la universidad, era un poco mi sensación, que una cosa eran como las materias teóricas y otra cosa eran las materias prácticas, y que no tenían nada que ver una con la otra, y ahorita me doy cuenta que no (A.P).

Las actividades en las que los estudiantes de Comunicación pusieron en acción el aspecto valoral, en el que pudieron atender necesidades para los más desfavorecidos o en situación de vulnerabilidad fueron descritas de la siguiente manera:

Por ejemplo, en las de instituciones sociales, las A.C., he trabajado con casas de ancianos, de Alzheimer, de niños, del padre Manuelito, me refiero a que se les hacen productos audiovisuales gratis y que tienen por atrás un asunto social que aprender. En la universidad con migrantes, con diferentes grupos vulnerables también se han hecho ese tipo de trabajos, con la gente síndrome de Down o con la gente que hacen equino-terapia, ese tipo de cosas. Y, aun así, aunque fuera empresa, como te digo que ahora que fue Nissan, la parte de responsabilidad social también la vimos (entrevista a coordinadora de la Lic. en Comunicación, 2 de julio de 2020).

Por otra parte, la información que se recabó de varias entrevistas deja ver que el espíritu humanista característico de la filosofía ignaciana se percibe como algo separado de la formación académica y las materias del Área de Reflexión Universitaria (A.R.U.), desconectadas entre sí.

A mí me gustaron las materias que escogí de ARU (Área de Reflexión Universitaria), pero yo las veía desvinculadas entre sí, desvinculadas con el servicio social y desvinculadas con el resto de la curricular de la carrera...Creo que haber estudiado en la Ibero sí me dio las herramientas para entrar a un proyecto, simplemente el tener conocimiento de la espiritualidad ignaciana y de las preferencias de los jesuitas me facilitó mucho incorporarme a este proyecto. Pero en general, todos los que estamos en el proyecto hemos tenido formación mientras estamos aquí (A.P.).

Hay claridad en lo aprendido referente a la espiritualidad ignaciana, pero se ve como algo ajeno al proceso educativo mismo.

4.2 Áreas que los egresados percibieron como más eficientes y más deficientes en su formación

4.2.1 Áreas percibidas como más eficientes

Para complementar la información acerca de áreas del conocimiento identificadas como fundamentales en el estudio de la Comunicación, en la encuesta aplicada se cuestionó lo concerniente a escudriñar al área de mayor eficiencia en la formación del comunicador

acorde al desarrollo profesional del momento actual, los reactivos presentados para contestar en opción múltiple en escala de Likert, dando al 1 un valor mayor buscaron conocer qué fortalezas están presentes y asumidas por quien ya vivió una experiencia académica universitaria completa y han acumulado un capital académico y simbólico en la especialidad de sus estudios. Se buscó conocer si los aprendizajes resultaron significativos para su desempeño profesional y que tanto les han facilitado sus primeros encuentros, esos bagajes de conocimientos y técnicas adquiridos para introducirse en otro campo, el laboral, donde la doxa y los capitales simbólicos pueden ser muy disímiles en la ejecución de la profesión, ahí empezarán sus interacciones más difíciles, en las que tendrá la necesidad de desplegar todas sus experiencias académicas, valorales y prácticas.

La muestra elegida obedece a este fin, recoger de los iniciales fogeos en el campo laboral, ausencias, contrasentidos y/o coincidencias con lo aprendido y cómo lo afrontaron.

La tabla 7 recoge las puntuaciones en porcentaje de las áreas que han sido identificado con mayor valoración en eficiencia durante su trayectoria académica, se ha pintado en color verde a la numeración más alta.

Un 40 por ciento identifica como número 1 a los “Valores humanos” esto da a conocer la existencia de una claridad en el significado de pensar en el otro y su condición social, emocional, económica, de derecho a la información de calidad en contenido y forma en una de sus vivencias universitarias. La “Capacidad para la identificación y solución de problemas”, tiene que ver con la fortaleza que los dota con una mirada suspicaz de su entorno y del manejo de métodos para elaborar diagnósticos y su correspondiente estrategia de Comunicación.

Un 37 por ciento ha considerado eficiente al aprendizaje de “Habilidad para comunicarse claramente” en el aspecto oral y escrito, es bien calificado el dominio de una escritura bien cuidada para los diversos medios de Comunicación en sus discursos correspondientes y de acuerdo con los objetivos de cada mensaje. Coincide con las manifestaciones recogidas de manera cualitativa acerca de la enseñanza de la redacción y la Comunicación verbal.

El 33 por ciento dado a “Capacidad para aplicar los conocimientos”, tiene que ver con una facultad para enlazar aprendizajes racionales y prácticos, dando por hecho la comprensión de lo teórico, así como de consideraciones sobre de la factibilidad de un proyecto.

Tabla 7: A partir de la formación académica, ¿cuál es el área de mayor eficiencia en su desempeño laboral?

AREA	1	2	3	4	5	No Contestó	No Corresponde	TOTAL
Enseñanza metodológica	13%	17%	13%	17%	17%	13%	10%	100%
Conocimientos técnicos de la disciplina	10%	17%	27%	10%	13%	13%	10%	100%
Habilidad para la búsqueda de información	30%	20%	17%	10%	0%	13%	10%	100%
Enseñanza teórica de la carrera	3%	17%	43%	3%	10%	13%	10%	100%
Valores humanos	40%	20%	10%	7%	0%	13%	10%	100%
Capacidad para aplicar los conocimientos	33%	23%	7%	10%	3%	13%	10%	100%
Habilidad para comunicarse claramente (oral y escrita)	37%	17%	17%	0%	7%	13%	10%	100%
Capacidad para la identificación y solución de problemas	40%	20%	10%	0%	7%	13%	10%	100
Habilidad para comunicarse claramente en un segundo idioma	17%	10%	23%	10%	17%	13%	10%	100%

Fuente: Elaboración propia.

El 30 por ciento conferido la eficiencia adquirida en “Habilidad para la búsqueda de información”, se refiere a datos que no requieren un orden o protocolo, ya que se da un 10 por ciento de eficiencia a “Enseñanza metodológica”, que remite más directamente al dominio de destrezas y saberes para la investigación. La información puede estar más relacionadas a la gestoría: para obtención de imágenes, citas para entrevista, melodías para la musicalización, casting de mejores voces, lo implicado en logística de eventos, etc.

4.2.1.1 Comunicación social que proviene del fomento a los valores humanos

Reunir a personas y grupos diversos en torno a una preocupación central por la construcción del hombre, es la característica que debe distinguir la dimensión humanista que atina en la función social de la Comunicación, donde el comunicador es un acompañante, un facilitador de acuerdos entre grupos opuestos o coincidentes, con intereses disímiles o parecidos, ayudando a reflexionar para encontrar coincidencias, en lugar de diferencias.

Pero esos procesos se acompañan independientemente de las problemáticas que se atiendan o se hagan, el proyecto acompaña esos procesos buscando generar vinculación y organización entre las personas que pertenecen a estos grupos, sean jóvenes, sean enramadas, o sea el movimiento del agua, se trata de generar organización de donde surjan acuerdos para consolidar estos grupos y para la reconstrucción del tejido social, como lo dice el nombre del programa (A.P.).

Fue positivo encontrar en una de las visiones de egresados de la Licenciatura en Comunicación ese matiz orientado al trabajo de encuentro con las comunidades que tienen daños en sus procesos comunicativos e inciden en rupturas de la convivencia social, esto se ampara en la Dimensión humanista, donde se le da un 40 por ciento como eficiente al rubro: “Valores humanos” en este caso, existen espacios donde el comunicador pudo reflexionar el sentido humano y llevarlo hasta su actuación laboral.

4.2.1.2 Enseñanza del conocimiento y destreza de la Comunicación oral y escrita

La destreza que trae como respaldo un hábito por la comprensión lectora, así como el redactar correctamente y con profundidad, es esencial para ser aprehendida por quien va a dedicarse a comunicar con públicos diversos y transmitir la riqueza de la lengua materna en un afán de allegarse sus potencialidades, usarla con propiedad y en todo su prisma de significados.

El dato cuantitativo nos ha indicado que un 37 por ciento considera a la habilidad para comunicarse claramente como eficiente, algunas perspectivas la han aplicado en un enfoque funcional para atraer clientes, otros en el lenguaje publicitario, también como facilitador de las relaciones públicas y en sus múltiples posibilidades para insertarse en los procesos y dinamismos de las redes digitales.

Y, en mi área de trabajo, oral y escrita es todo, o sea, yo estoy todo el tiempo relacionándome con personas, sabiendo que decir; en el mundo del servicio tú como empleada tienes que darle la razón siempre al cliente, por más que no la tenga. Entonces tienes que a veces estructurar toda la atención de clientes en redes sociales súper detallada y súper cuidada, porque un cliente es lo más importante para la empresa, no podemos perder ni uno de los que ya tenemos, y tenemos que estar ganando más todo el tiempo (A.A.).

Esta opinión es favorable y positiva al aprendizaje de la Comunicación escrita, se identifica con las prácticas profesionales en revistas de eventos sociales y publicidad como espacios donde se practican las destrezas para escribir y hablar con propiedad, una tarea que acerca a la escritura periodística, aunque la experiencia haya sido en revistas de perfil ligero.

Tuve las clases de Comunicación periodística que me ayudaron muchísimo, fue una clase súper bien estructurada. Todavía recuerdo que aprendí desde cero los tipos de artículos, los tipos de ramas periodísticas que hay y cómo se escriben cada una; que va de la mano con investigación también, pero creo que eso me ayudó muchísimo, porque luego tuve mis prácticas en Vogue y estuve escribiendo para el equipo digital. Yo no vi ahí nada de foto de redes sociales de la revista ni nada, sólo escribí. Y me sirvió muchísimo para poder estructurar mis escritos, cómo empezarlos, cómo enganchar a la gente al principio, cómo cerrar (A.A.).

Tanto cuantitativa como cualitativamente esta destreza-conocimiento es identificada como positiva en la reproducción del conocimiento que se efectúa en Ibero Torreón.

4.2.1.3 Producción multimedia en relación con la capacidad para aplicar conocimientos

Algunas de las materias ya mencionadas como Taller de sonido, Taller de Televisión, Taller de ficción y documental, Lenguaje para medios en audio, Lenguaje para medios en imagen, requieren de la fase de preproducción que considera creatividad para idear ya sea narraciones o temas de propaganda y ventas, donde un guion es imprescindible: La planeación administrativa es otro elemento que ayuda en una producción ordenada. Estos procesos pueden relacionarse con la “Capacidad de aplicar conocimientos” a la que se le otorgó un 33 por ciento en eficiencia. Este tipo de materias son factibles para ofrecerse en modalidad intensiva (en una semana se cursan 64 horas), como es el caso de “Producción de medios” que les dejó una experiencia sobre la necesidad de justificar su trabajo técnico y estético, el método del profesor los hizo planear, apropiarse de su idea para lograr un buen producto multimedia y convencer al otro de su obra:

A mí me tocó una intensiva muy buena que siempre voy a tener muy presente, que fue la de cine con J., en un verano... él era muy de pausarte el video y a ver, ¿por qué pusiste esto? ¿por qué hiciste esto? ¿por qué hiciste esta corrección de color? Te cuestionaba tanto que llegaba un punto que hújole, profe es que... y él: no, es un trabajo que tú estás pensando, que tú estás haciendo, que tú tienes el control, y no se te pueden ir detalles porque es tuyo, es como si fuera tu pintura (G.C.).

Unas de las experiencias académicas que ha facilitado al estudiante avanzar más rápido en el camino curricular, han sido los veranos y las materias intensivas que se cursan en una semana donde ocupan un día completo para completan las 64 horas que requiere una materia en el

semestre. Los enfoques de estas materias se inclinan a la dimensión praxeológica, que necesariamente implica un punto de partida teórico. Se mencionan aquí la Producción audiovisual en video, el Cine y la Publicidad, el *Story telling*.

Aprovecho los veranos con materias que son intensivas para cubrir necesidades específicas, por ejemplo, las redes sociales. De hecho, ahorita en verano tienen una materia de redes sociales, tienen una de *Story telling*; cuestiones más de publicidad, si de todos modos se están enfocando en la producción audiovisual pero el enfoque ya no ha sido del interés de la mayoría en relación al Cine, sino como la producción audiovisual enfocada un poquito más a la Publicidad (entrevista a coordinadora de la Lic. en Comunicación, 2 de julio de 2020).

Hay un esfuerzo por parte de la Coordinación por propiciar la educación de aspectos que integran parte de la producción digital en redes sociales.

4.2.1.4 La búsqueda de conocimientos sustentada en conocer y aplicar la Investigación

El 30 por ciento asignado a “Habilidad para la búsqueda de información” implica un proceso de allegarse de diversas fuentes y saber jerarquizar las ideas encontradas, de un autoaprendizaje con capacidad de análisis y síntesis para la resolución de un problema. En varias de las opiniones de los entrevistados expresan que se sintieron apoyados para conocer las técnicas metodológicas y aplicarlas a trabajos de investigación social.

Lo expuesto a continuación hace referencia a actividades dentro del trabajo periodístico de monitoreo y seguimiento, de conexión con información similar o relacionada semánticamente.

Y cómo se pudiera aplicar ahora a mi trabajo, darle seguimiento a las notas que tenemos, porque a veces son notas continuas y entonces se hace una breve investigación y durante el seguimiento de esa misma nota se le va dando seguimiento hacia alguna novedad, si hay alguna respuesta a ello. Entonces yo creo que sería por ahí (L.A.G.).

4.2.2 Áreas percibidas como más deficientes por el egresado en su formación

4.2.2.1 Enseñanza teórica

Hasta aquí los datos han revelado poca identificación con la asunción de conocimientos teóricos en una enseñanza programada en niveles de complejidad con algunos vacíos en el aprendizaje: un 43 por ciento de los egresados marca con el número 3, que corresponde a lo medianamente eficiente en su educación. Otras perspectivas obtenidas mediante entrevistas señalan áreas de estudio de la Comunicación asimiladas en las que sigue notándose una visión muy general para identificar claramente áreas de la disciplina y ahondar en aspectos

conceptuales, se menciona más bien la tipología de la comunicación, no se mencionan autores o corrientes teóricas.

Comportamiento de los medios, Comunicación interpersonal. Si fueron varias materias de Comunicación teórica y unas optativas que escogí de Psicología, y yo creo que todo eso, o sea, cada clase, fue un poquito como al estilo de cada maestra. Pero pues en realidad todo se puede aplicar en todo lo que es Comunicación interpersonal, todo lo que es relaciones públicas y coordinación digital, todo lo que es el comportamiento de los medios y del marketing en sí (A.A).

Una de las entrevistadas ha considerado las materias esenciales que amplían su formación y visión teórica, pudo recuperar del Área de Reflexión Universitaria (ARU) materias que complementaron las bases filosóficas de licenciatura.

Antropología, materias de Psicología, las ARUS (Área de Reflexión Universitaria) que llevé y las filosofías, son materias que más que darte información y darte datos, te ayudan a ser crítico y buscar el conocimiento; creo que lo fuerte de esas materias es el tema del pensamiento crítico. Lo sociocultural, por ejemplo, me acuerdo mucho de la materia de Antropología y Sociología que nos la daba N.; en las ARUS también, lleve Historia del arte ya más relacionado con el tema cultural; la materia de Historia de la Laguna; las materias de Filosofía con A. G. y la de Fe y Ateísmo también me sirvió un montón (A.P.).

Es básico en el proceso de aprendizaje madurar la Comunicación haciendo una congruente correspondencia entre otras áreas de las Ciencias Sociales que inducen a lo interdisciplinar. El grupo de reactivos que se solicitó en la encuesta para contestar sobre los aspectos percibidos como áreas de oportunidad, se resumen en la siguiente tabla, tuvo como finalidad recoger los juicios que los egresados hicieran sobre los aspectos que durante su formación estuvieron ausentes, o bien, no recibieron en forma completa o profunda. Se hicieron preguntas dirigidas, de acuerdo a los elementos que interesaba recoger, para responder en una escala de Likert y se obtuvieron en primer lugar dos elementos identificados cuantitativamente como más deficientes en su educación: enseñanza metodológica y enseñanza de matemáticas y estadística.

Esta información se complementó más adelante con la entrevista que agregó ingredientes al tema de las características de estas dos deficiencias que se demostraron como las más evidentes cuantitativamente, además de algunas otras coincidencias en la información lograda.

Tabla 8: A partir de la formación académica, ¿cuál es el área de mayor deficiencia en su desempeño laboral?

Área	1	2	3	4	5	No contestó	No corresponde	Total
Enseñanza metodológica	30%	7%	27%	3%	10%	13%	10%	100%
Conocimientos técnicos de la disciplina	7%	23%	30%	7%	10%	13%	10%	100%
Habilidad para la búsqueda de la información	10%	20%	27%	10%	10%	13%	10%	100%
Enseñanza teórica de la carrera	10%	23%	30%	3%	10%	13%	10%	100%
Valores humanos	7%	7%	27%	17%	20%	13%	10%	100%
Capacidad para aplicar los conocimientos	13%	10%	27%	13%	13%	13%	10%	100%
Enseñanza de matemáticas y estadística	23%	7%	20%	3%	23%	13%	10%	100%
Habilidad para comunicarse claramente (oral y escrita)	3%	10%	30%	10%	23%	13%	10%	100%
Capacidad para la identificación y solución de problemas	7%	10%	23%	23%	13%	13%	10%	100%
Habilidad para comunicarse claramente en un segundo idioma	13%	10%	33%	3%	17%	13%	10%	100%

Fuente: Elaboración propia.

4.2.2.2 Respecto a la enseñanza metodológica

Se confirma la percepción de deficiente a la “Enseñanza metodológica”, un 30 por ciento otorgó el valor de 1, aunque en las entrevistas se da una opinión positiva de metodologías para la investigación social.

Por otra parte, se ha escuchado que el comunicador requiere un viraje hacia su área de especialidad sobre las maneras efectivas de producir Comunicación en todo el abanico de líneas de trabajo que le den ruta a sus inquietudes estéticas y filosóficas, publicitarias,

audiovisuales, digitales al amparo de las formas de hacer Comunicación. Una de las entrevistas brindó claridad y nueva perspectiva a estas metodologías distintivas y necesarias para acercarse a la resolución de problemas de la Comunicación:

Me faltó aprender a lo mejor un poco más el tema de la Comunicación estratégica, yo lo fui aprendiendo un poco en la medida en que empecé a trabajar, pero aprender herramientas como las *design thinking*³ te ayudan porque las puedes aplicar fuera, son cosas que te van quedando para lo profesional (A.P.).

Esta información nos da un indicador de lo requerido por el comunicador en términos de tener conocimientos sobre cómo elaborar estrategias específicas para el fenómeno comunicativo en todas sus derivaciones.

Estos saberes y destrezas encaminadas a resolver problemáticas de la Comunicación pueden dar un matiz hacia la especialización del quehacer del comunicador en el que las dimensiones epistemológicas y praxeológicas lleguen a encontrarse en el mismo horizonte de la Planeación de la Comunicación.

4.2.2.3 Carencia de saberes y destrezas sobre Estadística

Fue una de las carencias detectadas cuantitativamente de más alto porcentaje, con el número 1 por un 23 por ciento de los encuestados: Enseñanza de Matemáticas y Estadística, por esa razón indagó al respecto, se confirmó y se escuchó lo siguiente en cuanto a las posibilidades de aplicación identificadas:

Yo ahí más o menos dentro de la empresa inventé un formato que ya se entrega mensual, para poder hacer este tipo de estadística y de información más digerida para los dueños, para que ellos tampoco se hagan bolas, o sea, algo muy fácil de leer. Pero, claro que tú como comunicóloga tienes que saber cómo leer esas estadísticas para poderlas traducir a un papel un poquito más fácil todo lo que son las estadísticas dentro de redes sociales (A.A.).

Se percibe como uno de los aprendizajes conseguidos de forma autodidacta que no se aprendieron en la Universidad, pese a que la materia “Estadística para la toma de decisiones” se ofrece para otras licenciaturas y se pudo inscribir como optativa. Los entrevistados han manifestado una estadística orientada a la Comunicación digital y organizacional.

³ Una característica fundamental de la metodología Design Thinking es que está centrada en el usuario y en los problemas que a éste se le pueden plantear y en la empatía. Estos dos conceptos están estrechamente relacionados, es primordial hacer previamente una composición de lugar, un análisis de la situación, tener conciencia de donde estamos y qué necesitamos. Primero identificamos el problema que tenemos que resolver, incluso plantearemos nosotros nuevos problemas, nuevos interrogantes, nuevos cuestionamientos para contextualizar mucho mejor la situación, ser conscientes del punto de partida en todas las vertientes posibles, en 360 grados. Tenemos que ser curiosos y cuestionarnos todo con un gran deseo de mejorar y de aprender, cualidad primordial del Thinker. (<https://www.luisan.net/blog/disenio-grafico/que-es-design-thinking>)

Y lo de estadísticas, cómo poder traducir ahorita estadísticas digitales en cuanto a las plataformas de Comunicación a un papel, a un documento, o sea, ¿cómo puedes explicar todas las estadísticas digitales? (A.A).

Aunque conocieron el protocolo de la investigación, hacer entrevistas y conocer herramientas para tal efecto, echan de menos este saber-destreza.

Sí hubiera sido necesario porque en la Ibero no lleve una clase como tal de estadística, por ahí después me enteré que en otras universidades de Comunicación sí llevaban estadística; entonces para tener más herramientas sí creo que hubiera sido necesario (L.A.G.).

4.2.2.4 Vacíos del aprendizaje de Teorías de la Comunicación

En lo referente al aprendizaje de Teorías de la Comunicación, tomando como referencia la información cualitativa, se encontraron comentarios que indican vacíos del conocimiento y carencias en áreas básicas, como el que sigue:

Mi materia de Semiótica, yo no vi Semiótica, nunca he visto Semiótica en mi vida, y esa me la dio F (I.R.).

No sé si sea el programa de estudios o el temario o los profes o qué, pero en general siento que la cuestión teórica es muy mala (I.R.).

En lo que se refiere a la especialización de la licenciatura, esperaban no aprender poquito de todo, sino ahondar en alguna de las áreas de la Comunicación, terminar siendo especialista en aspectos comunicacionales validados por la universidad: Producción multimedia, Medios de Comunicación., Comunicación organizacional, Periodismo, Publicidad, entre otros.

Creo que todo lo que aprendimos es un poquito muy general, como que ahorita siento que hay demasiadas áreas donde te puedes especializar en algo que tenga que ver con Comunicación (A.A).

Hay una percepción de que la visión de la Comunicación se ofrece como un conocimiento muy reducido y orientado solo a áreas muy específicas, con ausencia de otras que no están en el currículo o se enseñan con aspectos faltantes. Se denota que el perfil del egresado no considera todas las posibilidades de desempeño para la Comunicación. Se aprecia un proceso sin puntos de referencia, ni ejemplos diferentes de otros contextos, incluso de las mismas Iberos.

Siento que estamos como muy ciclados a que o voy a trabajar en Televisa o voy a trabajar en una agencia de publicidad. Pero en general puedes hacer una especialización en, no sé, investigación, y eso también es parte de Comunicación. Pero siento que nos han hecho ver solamente esos enfoques, aquí al menos; porque te digo, cuando me fui a México vi todas las especialidades que había, hasta en sexto semestre había gente que se especializaba en Comunicación, pero enfocada como a lo sonoro. Yo no había visto eso aquí hasta que me fui (A.M.).

La actualización es percibida como necesaria no solo en la parte técnica, sino en información de tendencias de la Comunicación, en análisis de los hechos, en teorías y conocimientos que promuevan la interpretación holística de la contemporaneidad.

Nuestra carrera como está muy enfocada a lo global, que está en constante cambio. Entonces sí tendría que estar en constante actualización...bueno, tendría que haberme enseñado sobre *fake news* desde antes de que yo egresara no cuando ya estaba pasando, o sea, tiene que estar a la par de lo que está pasando en la actualidad. Y, obviamente, que tuviera las bases para poder yo como profesionista, ya egresada tomar decisiones informadas (A.M).

El aspecto de la actualización está puntualizado tanto para la parte teórica, como para la práctica, ir indagando al mundo y sus nuevas circunstancias con el ojo analítico del comunicador.

Yo si apostarí por meterle un nivel de dificultad más allá, más arriba, siento que realmente lo que nos están enseñando en la Ibero si es lo básico, pero no nos podemos quedar con lo básico, nosotros tenemos que tener herramientas que nos hagan ser suficiente y más. Obviamente, yo sé que eso también es decisión personal, no es como que todo el mundo puede salir siendo excelente, pero si pienso que deberían elevar un poquito el nivel de dificultad (V.C).

Se eligió esta declaración porque recoge una cuestión medular y preocupante que se encontró en varias de las opiniones de los entrevistados, aspecto que se aúna al problema de obviar algunas áreas del conocimiento que integran el andamiaje intelectual, práctico y humanista de la Comunicación y que se refiere a la poca profundidad con la que se abordaron los conocimientos y saberes.

4.2.2.5 Insuficiente aporte de las áreas interdisciplinarias como Política, Economía, Historia, Relaciones públicas

Se inquirió sobre cómo había sido el estudio y asimilación de estas disciplinas, así como su interconexión con saberes y destrezas propias de la Comunicación y se encontró que sí se identifican como necesarios, pero están difuminados en el plan de estudios y confundidos en su esencia y aplicación por parte de los estudiantes, por ejemplo, el tema de la Economía se vincula a dominar temas y estrategias de negocios.

Incluso en lo personal, si quieres poner un negocio, una agencia de publicidad, si no sabes nada de economía ¿cómo le haces? Ni siquiera tienes una idea de que funciona; puede que lo tengas por otros medios, pero no te enseñan eso como en una clase, a menos que puedas elegir una optativa de Economía, que la verdad desconozco si la ofrecen (A.M.).

El ideal es que se conozca cómo funcionan los aspectos financieros en terrenos nacionales e internacionales, cómo se entiende lo económico y se liga con los fenómenos políticos, lo sociocultural para ser expresado a un receptor.

A lo mejor estos temas de Estadística, Economía, Política, Historia, se ven en el plan cuando uno apenas está ingresando y lleva los primeros semestres, y no se te hacen tan llamativos, pero a final de cuentas ya en el mundo laboral te das cuenta que son necesarios, hay que saber de ellos quieras o no (L.A.G).

La información cualitativa sobre temas de Comunicación Política e Historia, fue nula, nadie de los entrevistados hizo alusión a aprendizajes de estas ciencias, salvo una mención a haber cursado Comunicación política. No se percibe como algo significativo para su carrera.

Se introduce aquí el comentario de una maestra para reforzar el poco interés y desdén que existe por estudiar aspectos concernientes a lo político:

Simplemente, les preguntas ¿se consideran políticos?, levanten la mano, nadie. Ni siquiera se dimensionan dentro de las funciones que después les van a tocar ver, y que obviamente se deslindan. Entonces tampoco los estamos haciendo prácticos para una sociedad en la que puedan participar de manera crítica, consciente, empática (V.G.).

También se exhiben carencias relacionadas con aspectos teórico-prácticos acerca de las Relaciones públicas, que se solicitan por parte del mercado laboral, que se inclina más a las características de una dimensión praxeológica:

Y tuve muy pocas clases, me acuerdo que una que otra era optativa, que vimos relaciones públicas y organización de eventos. Es algo con lo que me he topado muchísimo, pero creo que fue casi nada, eso es algo que yo he ido aprendiendo durante la marcha y sacándolo a flote, pero no es algo que vi muy detalladamente en la carrera, me hubiera gustado verlo más a profundidad (A.A).

4.2.2.6 Necesidad no cubierta: Periodismo

Los exalumnos exponen su interés en este tema, la muestra de la respuesta de este entrevistado da información sobre esa necesidad no cubierta institucionalmente, más bien fue por un interés personal que adquirió a través del autodidactismo.

Y en cuestión de los conocimientos yo quería algo más de periodismo, no sé si se agotó muy rápido dentro de mis primeros semestres, y ya de la mitad hasta finalizar fue más técnico, de esto de producción, posproducción, trabajar con los softwares. Y eso no es que no me llamara la atención, pero yo estaba más enfocado a la parte escrita (L.A.G).

Las materias que ofrece el plan de estudios son tres: Lenguaje periodístico, Taller de Periodismo y Seminario de proyectos editoriales, escasos espacios para ejercitar la lectura,

investigación contextual, escribir, enjuiciar con bases y sobre todo hacer una lectura de su realidad.

4.2.2.7 Faltó prospectiva sobre conocimiento de competencias digitales

Los comentarios se refieren a la poca capacidad de la institución educativa, de mirar hacia adelante respecto a las novedades en la Comunicación digital y todas las consecuencias para el abordaje de un estudio serio, no solamente al dominio de la tecnología. Expresar la falta de sentido prospectivo de la Ibero Torreón para ver hacia adelante y haber incluido a tiempo la enseñanza y reflexión sobre el mundo digital y sus consecuencias.

Yo creo que pudieron dar más herramientas para la Comunicación global. Bueno, a lo mejor entrando quién iba a pensar que las redes sociales iban a ser un medio de Comunicación, se veía muy remoto. Y mira ahora ya por donde se comunican todos, es lo que sigue, o es lo que ya está sucediendo (L.A.G.).

Para dominar el lenguaje digital fue necesaria información que diera contexto, referencias y datos acerca de sus potencialidades y asumir la parte práctica de la Comunicación digital, la que potencia esos medios de Comunicación que han tenido oportunidad de manejar en la producción audiovisual.

Tu como empresa en tus plataformas digitales le puedes invertir a *Instagram*, a *Facebook*, a *Google*. Y saber cuánto invertirle en apps digitales, cada cuánto, qué tanto puedo traducir esa retroalimentación de ese tipo de apps y de estadísticas. Esta súper interesante y un poquito complejo si no te lo explica alguien. Siento que es algo súper importante que tampoco aprendí en carrera (A.A.).

Fueron indispensables conocimientos y destrezas que en esencia requieren de tiempo y especialización para dominar lo concerniente al universo digital y todos los artilugios que se mueven en su interior. Este boom de lo digital sucedió en el tiempo que estos jóvenes eran estudiantes, pero su impresión fue que esa actualización no se obtuvo a tiempo.

Por ejemplo, yo manejo mucho *Google Analytics*, que en su momento no lo conocía en la universidad, y eso es una herramienta muy valiosa que se puede utilizar en la universidad, que vayan viendo este aspecto que te da mediciones de lo que se está viviendo, lo que la gente lee y de lo que se entera actualmente. Es una herramienta que me hubiera gustado conocer (L.A.G.).

La institución educativa expresa su trabajo por complementa con las estrategias a su alcance para cubrir algunas carencias en la formación sobre competencias digitales para la Comunicación.

Yo también detecto las nuevas necesidades tecnológicas, en línea o como le quieras llamar, y del manejo de redes sociales y todo eso, que no está contemplado en el 2012

como tal en una materia (entrevista a coordinadora de la Lic. en Comunicación, 2 de julio de 2020).

Este es el panorama que contempla dos visiones que se cruzan, acerca de la formación en Comunicación digital, que aparece como cuantitativamente deficiente y en las entrevistas se ofrece información que denota haber quedado incompleta.

Por ejemplo, un especialista en redes sociales, una publicista, he traído a un comunicador digital, periodismo digital. Me traigo gente que está muy metida en su área de especialidad, que no tenemos cubierta en la curricula (entrevista a coordinadora de la Lic. en Comunicación, 2 de julio de 2020).

Hay un interés claro por complementar los estudios que incidan en la Comunicación digital de nuestros tiempos, que a su vez continúan abonando a la dimensión praxeológica.

4.2.2.8 Más énfasis en conocer áreas administrativas como: Contabilidad, Finanzas, asuntos fiscales y laborales

Lo que se identifica en cuanto a conocimientos con base administrativa que le parecieron necesarios en su formación, son los referidos a la vida de emprendedores de un negocio personal, referentes a trámites tributarios, derechos laborales como créditos de INFONAVIT, pensiones, entre otros.

No sabía que se necesitaba un contrato, que se necesitaba algún abogado, un contador, cómo manejar mis finanzas, cómo manejar los impuestos; no tenía ni idea de cómo solucionar, pero cuando estuve en la práctica me junté mucho con mi familia que ya tenía experiencia en contaduría, con administración... Si, en lo administrativo, en consejo legal y consejo de contabilidad (G.C.).

En los jóvenes de estas nuevas generaciones hay mucha inquietud por forjarse de manera independiente en negocios de Publicidad, Mercadotecnia, Fotografía, Producción audiovisual, Comunicación digital entre otras, sobre todo, para lo cual les hace falta conocer de asuntos fiscales y trámites administrativos diversos; mencionan que como empleados les hizo falta saber asuntos relacionados con sus derechos laborales.

No sé, como todos los trámites que tienen que ver con la vida adulta, o sea, también de que es un crédito INFONAVIT. Ahorita siento que nadie se está preocupando por sus pensiones, o siento que no lo creen real o como que mi generación está esperando que pase algo, o necesitamos ya morirnos a los 30 y no llegar hasta los 50. Porque ¿cómo le van a hacer cuando ya no estén en edad productiva? (A.M.).

En lo que respecta a carencias identificadas son notorias las que se refieren a conocimientos y destrezas administrativas para ser emprendedor, que fueron subsanadas de una manera personal:

Al momento de administrar esa parte del negocio si fue mucho de pedir ayuda y consejos, estar en internet, buscar libros...fue mucho aprendizaje propio, autodidáctico por así decirlo. Pero sí, de esa parte creo que pude haber salido un poquito más apoyada (G. C).

4.2.2.9 Respecto a la dimensión humanista

Las materias del Área de Reflexión Universitaria, actividades extracurriculares, misiones, campañas orientadas a ayudar a los más desfavorecidos, son reconocidas con nitidez como el sello especial de la pedagogía jesuita de la Iberoamericana, les encuentran sentido, aunque algunas percepciones las detallan como un área que la institución ha desatendido.

Yo creo que el valor agregado de la Ibero, que es diferente al de todas las universidades, es el tema de la formación ignaciana, una formación humanista en congruencia social, o sea, de tener conciencia y congruencia social, y creo que al menos en la Ibero de Torreón se ha descuidado un poco esa parte (A.P.).

En referencia a la creatividad, el estudiante de Comunicación trabaja en variados proyectos para las materias que cursa, realiza productos audiovisuales generalmente, de investigación social, entre otros que se difunden al interior de la universidad y en ocasiones se socializan entre sus conocidos, sin embargo, existe poca vinculación externa, como se expresa aquí:

Ahora que estoy de este lado me enteré que los chicos de Comunicación habían ganado su pase para participar en un concurso de cortometrajes en Guanajuato a nivel nacional. Igual darles seguimiento a las convocatorias, porque hay muchas convocatorias para los que están interesados en hacer cine, en hacer radio. Pero siento que todavía se le podía dar más giro a mi creatividad, entonces creo que sí debería estar más presente y que sea una mitad de lo que haces en tus estudios en la Ibero (L.A.G.).

Asimismo, se reitera el flexibilizar el currículo para que, en diligencias comunicacionales emanadas de proyectos académicos o culturales con posibilidades naturales de incidir en comunidades vulnerables, el comunicador pueda relacionarse con su entorno social desde los semestres iniciales. En este caso, son benéficos los acompañamientos del docente o del coordinador de licenciatura.

Pero esos trabajos altruistas son los que ayudan, e independientemente de si lleve la materia o no poder hacerlos desde un principio que uno está estudiando, no hay que esperarse hasta que te toque la materia para involucrarse, sino desde antes. Y que eso lo tome en cuenta el coordinador (L.A.G.).

4.2.2.10 Respecto a ejercicios extracurriculares y prácticas profesionales

Hay un esfuerzo de la universidad en el sentido de relacionar al alumno a las áreas de la Comunicación existentes en el mercado laboral, se les organizan viajes de estudio y actividades como las “repentinas”.

El viaje normalmente va muy enfocado a los primeros tres semestres, de repente va un colado de los últimos porque no fue nunca en su momento. Pero el viaje para mí es un momento para que también ellos se integren como alumnos, como los chiquitos y que también les abra un panorama a nivel nacional de lo que son los campos de la Comunicación (entrevista a coordinadora de la Lic. en Comunicación, 2 de julio de 2020).

Más específicamente sobre ejercicios como las “repentinas”, que son actividades donde se reúnen alumnos de diferentes semestres, para llevar a cabo una producción audiovisual en un tiempo limitado, la opinión de la persona entrevistada fue:

Los ejercicios de las “repentinas” creo que, sí fomentan un poco el trabajar en equipo, pero yo creo, al menos en mi experiencia, que los equipos no eran tan bien acompañados... el ejercicio de trabajar en equipo en una producción con cierto nivel de realidad, eso es realmente lo valioso y creo que la carrera no lo ha sabido rescatar del todo bien (A.P.).

Las “repentinas” dedicadas a temas de Publicidad y Medios fueron comunes en el aspecto complementario de la educación curricular. Cabe mencionar, que es una de las áreas más concurridas en cuanto a dinámicas de trabajo ejecutadas siendo estudiantes:

En las repentinas hicimos un spot publicitario e hicimos un logo, también una pequeña campaña de como ellos podían atraer más interesados en la ONG. Y en otro hicimos también una campaña, pero no recuerdo bien para que negocio era, pero igual era una campaña (G.C.).

Referente a las dinámicas vividas en este tipo de experiencias curriculares, se escuchó la llamada de atención hacia el cuidado y seguimiento ordenado y profesional para llevar a buen término un producto comunicacional, y la importancia de madurar y reflexionar cada etapa de su ejecución.

Lo valioso, lo que tienes que aprender como alumno es el proceso de creación no el acabado final, el acabado final equivale al esfuerzo que le pusiste en el trabajo, pero el proceso es lo valioso (A.P.).

En las actividades complementarias como el servicio social o en las prácticas profesionales, expresan una estructura muy rígida y exponen que la inserción al campo laboral puede hacerse de manera más flexible en donde el estudiante puede irse adentrando en el seguimiento de su maestro o líder de proyecto para acompañarlo cuando se presenten

oportunidades por parte de instituciones u organizaciones, lo mismo con el Servicio social. En ese tenor un egresado así lo percibe:

Que uno pueda hacer antes las prácticas profesionales, porque te pedían cierto número de créditos; entonces que desde un principio puedas hacer esas prácticas.

Lo mismo con el servicio social, que desde un principio uno pueda tener la opción. Que ahora que estamos viviendo esto, se requiere mucha ayuda en diferentes sectores, que, sí la brindan, pero, por ejemplo, con eso de que no se les puede contabilizar porque no están llevando la materia, pues dicen me hago a un lado, me espero hasta que en verdad lleve la materia y ahí voy acumulando mis horas (L.A.G.).

Hasta aquí lo obtenido del primer segmento respecto a áreas específicas que fueron asumidas desde sus diferentes ópticas percibidas como aportaciones, como carencias, como elementos que pudieron potenciar posteriormente, por quienes estudiaron Comunicación y adquirieron saberes, destrezas y valores para su formación profesional, deliberaciones sobre lo que la realidad les está demandando y cómo lo han complementado a partir de culminar su carrera.

4.3 Perspectiva que visibiliza la formación del comunicador desde el ángulo de los docentes

En este segmento se recoge el enfoque de los docentes de la Licenciatura en Comunicación en su quehacer impartiendo las materias que constituyen el plan de estudios SUJ 2012, a través de la técnica del *focus group* o grupo de discusión; su posición coincide, contrasta y complementa la perspectiva emanada de parte de los egresados y egresadas, asimismo su intervención valiosa ahondó en muchos de los ítems que se obtuvieron de la exposición de los egresados. Se llevaron a cabo dos *focus group*, uno integrado por 7 maestros, de los cuales 6 eran comunicadores, al segundo asistieron 6 profesores, de los cuales sólo uno no era comunicador.

La conversación se desplegó en una plática abierta donde se les preguntó qué saberes y destrezas eran los que deberían destacar en la formación del comunicador, se escucharon sus experiencias académicas acerca de la forma en la que los estudiantes asumieron como propios elementos que estructuraron su habitus en la discursiva comunicacional generada en el aula y/o en ejercicios prácticos. La técnica cualitativa permitió recoger información de cómo se explayaron en aspectos diversos como las áreas teóricas, el ambiente sociocultural del mundo mediático e hipermediático, la herencia cultural que cargan los estudiantes de hoy, sus interacciones, el desarrollo de las destrezas técnicas; todos estos imbricados en las posibilidades y limitaciones de la estructura curricular con la que reprodujeron el

conocimiento. Naturalmente se expusieron reflexiones críticas y mociones sugeridas ante las preguntas que se lanzaron, las cuales fueron embonando y cayendo a lo que se necesitaba conocer diseñado en las tres dimensiones: epistemológica, praxeológica, valoral.

4.3.1 Saberes que fundamentan el estudio de la Comunicación

Para arribar a procesos originales o propositivos el estudioso tendrá que iniciar por investigar diversas fuentes, examinarlas, contrastarlas, encontrar coincidencias, para llegar a una posición conclusiva.

Creo que si hay carencias en cómo se reflexiona y se procesa la información, que, sí se refleja en falta de lectura, deficiencias en la escritura, comprensión, etc. Entonces creo que uno de los saberes que para mí sería importante, sería esta parte de la reflexión y de saber conocer, porque no se sabe en qué se va a trabajar, pero al final de cuentas vas a tener que escribir o dar una opinión, y esa opinión no puede estar en el sentido común (W.S.).

La aportación anterior enlaza el hecho de alcanzar los saberes que se van a requerir en la vida profesional del comunicador, los cuales deben iniciar con la destreza hacia una lectura de comprensión holística básica de aspectos generales que lo dispongan a la apropiación de conceptos abstractos y teóricos, en un camino progresivo de complejidad, recomponiendo la estructuración del *habitus* para enriquecer la dimensión epistemológica, basarse en lectura analítica y argumentos, no solo en el sentido común.

4.3.1.1. Teorías de la Comunicación

Al respecto se buscó conocer cómo la institución contempla el aprendizaje teórico, su contextualización histórica, aplicaciones diversas, interdisciplinas, desde la perspectiva de los docentes y de la visión general de la Coordinación de la licenciatura. Los maestros y maestras son la pieza que empuja el proceso de enseñanza-aprendizaje, quienes exponen en el aula las inquietudes y descubrimientos de la ciencia y la técnica que conforma la disciplina y propician la generación de nuevas preguntas y respuestas en una dinámica de ida y vuelta con el educando, son testigos de problemáticas generacionales y pueden dar fe de los problemas que consigna el mismo campo de estudios.

Los docentes en sus experiencias académicas y extracurriculares, exhiben esa necesidad de ponerle atención al estudio de las teorías de la Comunicación aprovechando las posibilidades abiertas a la consulta de fuentes bibliográficas de libros, revistas, repositorios electrónicos y de bibliotecas con ejemplares en físico o en digital que se ofrecen en todas las universidades.

Yo pienso que sí se puede armar una buena licenciatura en Comunicación actualizada, por ejemplo, considerando todas estas nuevas plataformas de los medios, pero siempre y cuando haya suficientes bases, suficiente solidez teórica; que hay muchísima bibliografía actualizada al respecto, y también soy de la idea de que siempre hay que estudiar los clásicos (L.N.).

Sin olvidar la esencia de cómo se creó la licenciatura hace cuarenta años en nuestro país, es vital seguir fortaleciendo la figura del comunicador como una persona preparada intelectualmente, informada y docta, quien resuelve problemas de Comunicación.

El comunicólogo no es periodista, no es locutor, pero se supone que está preparado para eso, entonces por eso creo que volvería a la propuesta inicial donde el comunicólogo es un teórico de la Comunicación, un filósofo de Comunicación, que claro, uno también tiene que prepararse (S.G.)

Es necesario apreciar también ese vínculo de la teoría con la práctica, que propicia el entendimiento de conceptos que puedan parecer complicados o demasiado abstractos, susceptibles a la generación de creaciones que no tienen que circunscribirse a lo audiovisual o digital, poner en acción otras destrezas y conocimientos.

Pero yo si siento que quizás sí habría que hacer ciertas materias pensadas para que los alumnos aprendan a aterrizar conocimientos teóricos y vincularlos con cosas prácticas, eso sí hace falta. A veces creo que los maestros no somos tan hábiles para eso, luego tenemos muchos conocimientos teóricos y a la hora de aterrizar en una tarea específica no es tan fácil; creo que en ese sentido hay un área de oportunidad, no nada más aquí, en general en las carreras de Comunicación (J.M.).

Ha resultado difícil mantener un equilibrio y balance de todas las áreas necesarias, sin embargo, el comunicador no puede egresar con un conocimiento parcial o inacabado. Esta percepción es coincidente con la de los egresados.

Y también coincido en que se ha hecho como un taco campechano de la carrera de Comunicación, de un poquito de esto, un poquito de lo otro, y terminan siendo expertos de nada (J. L. H.).

La figura del catedrático se identifica como el profesional que llega de otros campos académicos, culturales, sociales externos pero congruente con la doxa de la institución donde ejerce, ahí se podrán poner en común ideas y ejecutar acciones y saberes con sus pupilos. El maestro ideal tiene años de experiencia en enfrentar y resolver problemas comunicacionales y está actualizado en el conocimiento de su contexto, esto lo habilita para dirigir y evaluar:

Tú como maestro tienes que ser como una especie de jurado de lo que vas a presentarle a tus alumnos, con qué te identificas tú, qué crees tú que es lo mejor, qué es lo más nuevo, qué es lo más actualizado; entonces tú eres un jurado de eso, tú lo presentas (A.B).

Cuando nos encontramos ante la variedad de visiones sobre esta conformación teórica del campo de estudios se comprende que institucionalmente en lo académico están visualizadas áreas como el cine que reúne un sustento histórico y estilístico, la pericia en la redacción de un guion y la creatividad en la producción; procesos todos ellos complejos donde se interconectan saberes, destrezas y valores. En Ibero Torreón no pueden ofrecerse en su especialidad, pero se buscan estrategias para la producción audiovisual.

De fondo no se alude a que el comunicador deba conocer teorías de la comunicación y ser capaz de argumentar.

En la parte académica, como dices, les gusta mucho las artes, en específico el cine. La dificultad que nosotros tenemos por ser una institución con tan poco alumnado es que no puedes hacer especializaciones o como en Ibero México de campos específicos de la Comunicación, hacemos como el híbrido, es como saber un poquito de todo. Entonces eso también puede ser una ventaja y también tiene sus desventajas materia (entrevista a coordinadora de la Lic. en Comunicación, 2 de julio de 2020).

En este caso la desventaja de la hibridación del conocimiento, además de privilegiar en la formación del comunicador la dimensión praxeológica, es que llegan al campo de trabajo con ese perfil de saber fragmentos de disciplinas de las Ciencias sociales, a su vez favorece una falta de identidad respecto a la especialización y funciones claras en un área de la Comunicación.

4.3.1.2 Investigación de la Comunicación

La Investigación de la Comunicación como actitud académica permea a muchas áreas del conocimiento, hacerla una práctica cotidiana en un quehacer transversal traerá beneficios en el abordaje de problemáticas propias de la disciplina de la Comunicación. Para esto existe oportunidad en materias teórico-prácticas, que cuando se antepone la rigurosidad y congruencia teórica y constancia se logrará abonar al propio estudio de la Comunicación. La opinión siguiente expresa los pocos espacios académicos disponibles para poner en común el aprendizaje de investigación de la comunicación, notando que se encuentran distraídos, descuidando el énfasis necesario hacia la autonomía del comunicador y a la pertinencia del análisis de fenómenos comunicativos.

Pero entonces la investigación ¿a qué se reduce qué? a metodología. Pero si las ASE's son prácticas profesionales, que a fin de cuenta las otras clases ya tienen la parte técnica, entonces dónde quedan los espacios para reflexionar, pensar, decantar toda la solidez con la parte teórica llevarla al plano de "voy a pensar por mí mismo y voy a hacer un proyecto de investigación" (F.F.).

La perspectiva institucional coincide en la necesidad de hacer investigación sobre algunos de los aspectos praxeológicos y epistemológicos que se tienen delineados en el plan de estudios y a los que le apuestan en la formación del comunicador en la Iberoamericana Torreón.

Que te vuelvas más crítico, que sepas como es el detrás de cámaras, el que sepas cuales son los intereses metidos, etc., y que ubiques e identifiques las teorías básicas, porque a lo mejor en algún momento en una investigación te sirve como un referente o lo que tú quieras (entrevista a coordinadora de la Lic. en Comunicación, 2 de julio de 2020).

Por otra parte, la investigación en su práctica más fina, meticulosa, en una visión amplia obliga a asumir una o varias teorías y desde ahí despegar a exponer varias visiones, encadenamientos e interpretaciones de la realidad, a esto se refiere la elaboración de trabajos recepcionales.

Yo creo que también allí influye, en cuanto a la sistematicidad, no hacer tesis, es decir, hacer tesis lo que permite es que toda la formación se dirija a la elaboración de una propuesta, pensamiento, formulación de una idea. Si toda esa formación está destinada para culminar en una tesis, entonces de alguna manera contribuye a darle cuerpo, sustento, rigurosidad (L.N.).

La tesis es uno de los mejores ejercicios de investigación de la Comunicación en el que un estudiante tiene a la mano los recursos bibliográficos de posiciones y pensamientos diversos que él deberá unificar, maestros especialistas, ha recibido formación en la metodología de las ciencias sociales, recursos técnicos para llevar a cabo, contextualización de su entorno cercano y lejano.

4.3.1.3 Lectura crítica y expresión oral y escrita de calidad

Es de suma importancia dotar al comunicador de los saberes que le permitan llegar a una argumentación bien fundamentada intelectualmente, que le posibilite evitar los prejuicios y guiarse por la intuición y el sentido común, para ello es requisito un esfuerzo por documentarse y actualizarse, el método hoy por hoy es la lectura crítica.

Yo me centraría en la expresión oral, una habilidad que se debe de adquirir, que la vayan fomentando antes de la universidad, y que implica lectura, y que implica que sepan escribir, y que sepan cómo moverse en estos canales en los que se pueden expresar (F.R.).

Tener antecedentes de la propia historia de los medios de comunicación (radio, prensa, televisión, radio, tecnología análoga) de los acontecimientos políticos y culturales de su contemporaneidad de la historia política, social y cultural, son imprescindibles para comprender los fenómenos del presente siglo.

Que tienen que saber qué está pasando, que tienen que leer, que tienen que ver cine, que tienen que tener más conocimiento teórico, porque de pronto les menciona uno a Pulitzer y no saben, o lo vieron, pero no se acuerdan de absolutamente nada (A.B.).

Al respecto la posición institucional percibe con un nivel bajo y difícil de asimilar la competencia de expresión escrita, desarrollo de una idea y hacer suyo un estilo en lenguaje formal:

Les cuesta mucho la parte de investigación, la parte de armar un proyecto les cuesta mucho incluso en el lenguaje, en la redacción, lo hablan todo muy informal, no la mayoría, pero sí hay una parte de la población. Y me tocó a mí revisar trabajos, así en donde te platican, como de manera muy informal, no hablan en tercera persona, cosas muy básicas que a lo mejor desde la prepa ya armas cuando haces tus prácticas. De cómo estructurar, de cómo hablar un lenguaje más formal les cuesta mucho trabajo (entrevista a coordinadora de la Lic. en Comunicación, 2 de julio de 2020).

Esto compromete a reflexionar acerca de la necesidad de un constante esfuerzo académico por desplegar y fortalecer las competencias lingüísticas de comunicación oral y escrita como algo imprescindible en su formación.

Leer, contextualizarse, estar a la vanguardia de los hechos y tendencias sociales, estéticas, ecológicas, económicas y las de la propia disciplina, son dinámicas académicas propiciadas por el maestro desde la universidad.

Cuando doy Taller de expresión oral y escrita, si se lo voy a dar a comunicólogos lo hago con más retos, porque al final de cuentas ellos sí tienen que estar, en la mayoría de su profesión, frente a público o frente a una escritura que tiene que ser clara, concisa, procesada. Entonces no nada más ver cómo sería el perfil de egreso en donde lo ideal para el comunicólogo es “este”, sino como los estamos recibiendo, cuáles son los planes que les estamos ofreciendo (T.L.).

Hay claridad en el sentido del trabajo del comunicador en la justificación sociocultural para la articulación y creación de mensajes, el lenguaje escrito y oral representa la herencia cultural fundamental de la Comunicación, la cual habrá de completarse si es escasa y cultivar cuando ya se posee, porque se va a echar mano de ella, en cada momento del ejercicio de la profesión.

Pero a grandes rasgos el comunicador debe de saber tomar esa información, crear un juicio en base a un análisis y saber comunicar una idea, pero para todo ello necesita herramientas, el saber aterrizar, el saber organizar, el saber esquematizar cierta información, y tener la capacidad y las herramientas para poder expresar una idea o pensamiento por diferentes medios (J.L.H.).

El comunicador es el relator de hechos, historias y acontecimientos por añadidura, para lo cual necesita combinar su aprendizaje y capacidades en espacios universitarios y

extracurriculares, donde sea un perito y demuestre el variado mosaico de la narratividad discursiva que al mismo tiempo estará fortaleciendo su *habitus* con el conocimiento y ejercicio de los diversos géneros literarios, musicales, cinematográficos y tendencias teóricas coincidentes con la Comunicación.

4.3.1.4 Aportes interdisciplinarios

Agrega lo relevante que representa para el perfil del comunicador la apropiación de un entramado teórico donde la Literatura, la Semiótica, el Arte, la Filosofía, la Sociología, el Cine, la Historia del arte continúan alimentando su *habitus* para ejercer la Comunicación, se espera de esta posesión, una profundización que ya la ofrecen las áreas en sí para lograr nuevas estructuraciones de pensamiento en un proceso de abstracción y análisis en el encuentro con diversas ciencias, sobre la ruta se obtendrá un conocimiento propio del campo de estudios de la Comunicación.

Pero creo que con el paso del tiempo nos hemos focalizado más en lo técnico y menos en la formación crítica, filosófica, en donde sí haya un posicionamiento; deja que tú sepan de Sociología, que debe haber una formación básica de Sociología, Psicología, Historia, Cultura, Antropología..., como que debe haber una formación básica, no van a ser expertos en eso pero como que si haya una formación lo suficientemente sólida para que el comunicólogo pueda mantener una posición frente a la problemática del mundo, y desde ahí lanzarse a hablar y admitir cualquier tipo de contenido (S.G.).

Las preguntas acerca de lo que debe orientar el estudio de la Comunicación se lanzan al aire como una preocupación y las respuestas de los entrevistados dejan ver ese abanico de posibilidades que se le muestran al mismo docente, en donde el aspecto tecnológico no puede ser preeminente dentro del currículo.

Pero en sí qué es lo que debemos privilegiar en el interior, ¿qué competencias necesita el comunicólogo? Comunicación oral y escrita es esencial pero que más se va a privilegiar, ¿la parte filosófica, la parte de investigación, vamos a volver a la ética, a la semiótica, o no vamos a volver a esas ramas esenciales, nos vamos a fijar más en la parte tecnológica? (T.L.).

Para mí Galileo, Copérnico, Platón, en realidad son pretextos para hacerlos pensar y para hacerlos incomodarse, y para hacerlos que emocionalmente sean más fuertes, o sea, que les pueda tambalear sus posturas y que ellos aguanten, y saquen un criterio. (J.M.)

La formación del estudiante, basada en su reflexión teórico-práctica, lo puede concientizar acerca del estudio de cada materia, sin circunscribirse a su ciclo y alcances; más bien encontrar las potencialidades de coordinar el conocimiento de esas otras disciplinas, para apropiárselas y acceder a nuevas conclusiones para la disciplina de la Comunicación.

Y a lo mejor en base a eso trabajar un proyecto que te pueda servir también en algunas materias. A lo mejor enlazar proyectos de materias, pero uno tiene que llevar el plan o las materias que van acorde el semestre. Porque una vez si me tocó que varios profesores querían enlazar sus materias: -Para que no entreguen dos proyectos de dos materias diferentes, materia A y materia B, les vamos a pedir un solo proyecto donde van a ver lo de materia A y materia B, pero en un solo proyecto. A lo mejor eso podría ser interesante (L.A.G).

Esta necesidad es también percibida por los egresados retrospectivamente, cuando son analíticos respecto a cómo se engarzaron cada una de sus asignaturas y las potencialidades que pudieron otorgarles sus profesores.

En los comentarios de los maestros y las maestras se expuso una problemática que confluyó con los testimonios de los exalumnos y se refiere al enorme riesgo que conllevan los estudios de la Comunicación de perderse en la generalidad, ese “taco campechano”, donde todos los saberes conviven en un mismo nivel, se pueden hasta yuxtaponer, pero no implican precisamente una circulación de conocimientos en una dinámica de transversalidad hacia la trascendencia, donde la Comunicación gane y asuma una posición madura en su constitución e identidad.

Como que lo que falta es profundizar en algo. Entonces, la propuesta es una propuesta demasiado amplia donde se ven contenidos de humanidades, contenidos de técnicas, contenidos de cuestiones organizacionales, y queda un perfil, queda un egresado, profesionista, como que de repente lo que no hay es una identidad, algo que mantenga una unidad, un cerco (S.G.).

El comentario siguiente se mantiene en el mismo tenor de la necesidad de especialización e identidad y alude a una deficiencia en la interrelación de áreas en un sentido de orden en el nivel de complejidad.

Sí creo que hay elementos para hacer mucho más sólida la carrera, pero además sistematizar, es decir, me da la impresión de que el plan de estudios actual es como nada más un *collage*, es informar, es como un pegote de cosas. Pareciera que algunas materias necesitan requisitos, pero realmente no (L. N.).

El discurso de los profesores generado en el *focus group* proporcionó una impresión de fondo que se observa en la carrera de Comunicación, ésta constituye un *collage* de conocimientos básicos de todo que forman a un comunicador incapaz de sostener una plática formal por más de 5 minutos. Esto también coincide con lo expresado por quienes estudiaron la licenciatura, ambos actores expresan que en los estudios sí hubo un esfuerzo por esquematizar y jerarquizar los saberes y destrezas, sin embargo, sin embargo, no se llegó a incidir en los contenidos de materias más teóricas.

4.3.2 Percepción que tienen los docentes respecto a la enseñanza de destrezas en la universidad

La fisonomía que tiene la dimensión praxeológica en una universidad, desde la planeación y estructuración académica institucional expresada en el número de materias en el plan de estudios, el sesgo que se les da a materias no teóricas, los programas extracurriculares, las repentinadas o exposiciones de cursos, las materias intensivas, la definición de las carátulas, guías de aprendizaje que conforman el modelo educativo, incide en la forma y fondo de los contenidos de cada área del conocimiento.

Existe una impronta en el ambiente académico que se ha mencionado mucho a lo largo del trabajo, y es la necesidad de la actualización de la tecnología digital en los estudios de la Comunicación, la manera de resolverlo desde la perspectiva de la Ibero Torreón, espacio donde se llevó a cabo el estudio de caso de esta investigación, es la siguiente:

El contenido de mercadotecnia digital va a ser el contenido enfocado a Comunicación en manejo de redes sociales, o el *story telling*. Además, que les traigo cursos, talleres que tienen que complementan la *curricula*, que no necesariamente tienen que cursar una materia.

Un especialista en redes sociales, una publicista, he traído a un comunicador digital, periodismo digital. Me traigo gente que está muy metida en su área de especialidad, que no tenemos cubierta en la *curricula*.

En lo técnico yo siempre todo lo que pidan se los doy: Pidieron por ejemplo cursos, yo les dije: Bueno, vamos a hacer este ajuste con *lightroom* y meter una materia *lightroom*.

Contenidos tecnológicos, creo que estamos muy competitivos en relación a lo que se requiere en la carrera, a la vanguardia (entrevista a coordinadora de la Lic. en Comunicación, 2 de julio de 2020).

Este panorama muestra el interés por incluir de manera preponderante las tecnologías digitales al estudio la licenciatura y últimamente darles un lugar prioritario. Al respecto, se recogieron varias experiencias de quienes reciben un plan de estudios, una carátula general donde se definen los objetivos y bibliografía de cada materia y que con su *expertise (habitus académico)* que le ha dado el conocimiento y las experiencias frente a grupo pueden percibir:

Hoy más que nunca siento que sí hay que regresar a la teoría, porque siento que no hay criterio para el uso de estos aparatos, ni respeto, ni nada, los usan como si fuera un juguete, y como que no tienen dimensión del alcance y del impacto que hacen en el uso de estos aparatos y de las redes y demás; y es cuando más se necesita que reflexionen, que realicen, que conozcan teorías (A.R.).

El uso de la tecnología hipermediática que después se traslada a otro tipo de experiencias educativas implica una responsabilidad en el “hacer”, no apropiarse a la ligera de las

posibilidades de retratar el mundo y sus múltiples expresiones superficialmente y con una orientación sólo a la estética o a lo que a el alumno le gusta y le atrae; las múltiples posibilidades didácticas inciden directamente en la visión y conformación de su perfil como profesionista.

Las opiniones de los maestros y maestras expresan una percepción común y comentarios coincidentes, ante su visión de la tendencia que ha adquirido la enseñanza-aprendizaje hacia la inclinación de una estructura y la función prácticas.

Pero aquí lo que siento es que nos hemos ido inclinando más a la formación técnica, a que, vista, a que luzca el mensaje, aunque digas cualquier tontería pero que luzca (S.G.).

Y sí estoy de acuerdo con S., yo si noté un cambio fuerte de repente en el énfasis que se le empezó a poner a lo técnico. Cuando yo estaba había más peso en la Filosofía, un año después de mí, abrieron mucho la filosofía, eran como siete filosofías, pero luego, luego, la cerraron (J.M).

Sí, creo también que en los últimos años se ha ido hacia una tendencia más técnica de producción audiovisual y se ha dejado de lado meter este tipo de materias que hacen al alumno pensar (J.L.H.).

Y yo sí lo estaba viendo, tanto en las clases que estaban dando como en el nuevo perfil del alumnado. Y ahí el problema con eso es este, o sea, la técnica es importante pero la técnica la aprendes de volada, y luego la técnica que aprendiste en la carrera cuando llegas al trabajo ya está obsoleta, pero la forma de pensar no; si te enseñan a hacer filosofía eso es algo que ya lo tienes como una herramienta, y como una forma de pensar, y hasta una forma de ser (J.M).

Pero a lo que voy es que si la mayoría de la carrera está enfocada en lo técnico y encima en las ASE's, que tendrían que hacer investigación, no se investiga porque lo que se hace son prácticas profesionales, es ir al campo (L.N.).

La información de los docentes reflejó esa diversidad de saberes y destrezas propios de la dimensión praxeológica que están siendo considerados y apoyando de manera acentuada en la reproducción del conocimiento que sucede en este estudio de casos, dejó oportunidades para seguir investigando con los docentes qué elementos específicos conforman su enseñanza teórico-conceptual al interior de ese campo académico en la Ibero Torreón.

Se escucharon expresiones concurrentes acerca de la rápida obsolescencia y actualización hipermediática, de lo técnico frente a lo que significa la asimilación de bases filosóficas o sociológicas al campo de estudios, la inclinación de la forma ante el contenido, el trabajo rápido y fácil ante el reflexionado, los pocos espacios para propiciar la argumentación y un vacío de actividades relacionadas con la investigación de la Comunicación.

4.3.3 Percepción de los docentes respecto a la enseñanza humanista

Se expresó la necesidad de tener profesionistas de la Comunicación que sean críticos, abiertos a la novedad y la curiosidad, que piensen autónomamente, que sepan cómo proveerse de los juicios necesarios para propiciar el diálogo. Se hizo referencia también al vínculo de lo humanista para dar el sello de la Comunicación social con visos hacia la función de mediación.

En mis clases lo que estoy buscando son espacios en donde haya realmente diálogo entre personas, que realmente puedan confrontar sus pensamientos, sus creencias (J.M.).

Yo siento que, si abonarían más a ser más emprendedores en temas sociales, comunitarios, que aquí es lo que hace también muchísima falta, que es de lo que está careciendo el sistema, y es lo que urge, que haya personas con un perfil mediador, seas lo que seas. Faltan personas que salgan con un perfil ético, con una postura crítica, con una vocación social, con una apuesta social y política... para empezar la sociedad ya la tenemos en contra, porque está muy tecnificada, muy sintética, muy reducida en todos los conceptos (V.G.).

Los maestros son muy conscientes de las potencialidades que tiene el estudio de la Comunicación y esa congruencia con lo humanista viene a convertirse en un área de oportunidad.

4.3.3.1 El comunicador como mediador

Se encontró en la experiencia de un docente que participó en prácticas sociales en un entorno determinado enfocado a gestionar el diálogo como estrategia en la investigación de una problemática social, una congruencia con el ser mediador, donde esta característica de la Comunicación jugó un papel esencial entre los actores del campo específico.

Yo tuve las bases para especializarme también un poco en mediación, que no tiene que ver en resolución de conflictos, sino que es una persona que es capaz de incentivar y de provocar un diálogo sin que lo dirija, y que todas las partes participen o todos los actores claves en ese momento los sepan identificar, sepan que pueden aportar desde lo que son, en un entorno comunitario, en un entorno universitario, en un trabajo. Entonces, así, tanto puedes minimizar un conflicto como puedes potencializar una capacidad (V.G.).

Otra de las reflexiones encauza el cometido de la mediación hacia el hacer periodismo, del mediar un hecho que conmociona a una sociedad con mesura y sobriedad.

Yo creo que para que un comunicador sea mediador, un mediador con este perfil humanístico, lo que tendría que tener el plan de estudios es un enfoque en Ética, es decir, para poderse colocar en el espacio público y emitir una opinión. Ahorita en mi clase estamos analizando el caso del Cervantes, fuimos ejemplo de anti periodismo,

es decir, como no ser ejemplo de comunicador que justo no sabe mediar, porque viola derechos, porque re victimiza, porque no saben manejar un momento de shock (L.N.).

La técnica del *focus groups*, atrapó el interés de los maestros y su lucidez respecto a las diversas aristas que representa la enseñanza de la Comunicación, ofrecieron información valiosa, concordaron con la percepción de los alumnos acerca de la necesidad de una mejor conexión entre las áreas interdisciplinarias de la Comunicación, mayor pertinencia con la dimensión humanista, y más actualización en los estudios de la disciplina. Hubo discrepancia respecto a la perspectiva sobre la Comunicación digital y la expresión de un pensamiento abstracto en los saberes y destrezas de la lectura y escritura académica.

4.3.4 Aspectos pedagógicos a considerar en la docencia

Los razonamientos de los profesores y profesoras expusieron de manera natural aspectos pedagógicos que se suscitan al interior del aula y centros de aprendizaje prácticos, en los cuales ellos y los estudiantes son partícipes cuatro horas a la semana; brindaron información complementaria acerca de su papel como acompañantes y expusieron los procesos de conformación del *habitus* del estudiante de Comunicación de la Universidad Iberoamericana Torreón, expresando algunas metodologías que alientan el desarrollo de la argumentación al lado de la figura de un guía. De paso se trasluce la necesidad de mayor seguimiento curricular, ya que se percibe como demasiado abierto el ejercicio académico.

Pero entonces en esa libre cátedra yo puedo irme hacia donde quiera, yo privilegio mucho la investigación en mi clase, pero a lo mejor mis compañeros no. Entonces, ahí aparte de toda la situación de Comunicación es otra situación muy particular de la universidad (T.L.).

Los estudios a nivel universitario conllevan un nivel de rigurosidad que hará crecer cada una de las disciplinas que se estudien y este es un atributo demandado por los catedráticos que ven desgastado en los estudiantes de Comunicación.

Pero no hay que confundir, es decir, aprender no necesariamente tiene que ser divertido siempre, hay una parte de compromiso y de disciplina que necesariamente se necesita. Vas a leer y a lo mejor no te va a gustar lo que vas a leer porque se te va a hacer pesado, porque te vas a dormir a la mitad, etc., pero, sin embargo, eso lo vas a traer al salón y va a generar una serie de reflexión y de discusión. (L.N.)

Hay tantos malentendidos y prácticas que ya se desvirtuaron, no hay un curso de Ética, de Comunicación y género; pero hay espacios curriculares que en teoría están ahí para hacer eso (S.G.).

Los docentes expusieron que no conocían lo que se estaba gestando y desarrollando por sus compañeros que compartían grupos y actividades en el mismo semestre, desconocían qué se

estaba trabajando en cada materia, o qué academias existían y qué se hacía en ellas, sostuvieron que no se privilegia la retroalimentación entre maestros.

A la universidad sí le toca institucionalizar esa Comunicación, o sea, para qué es cada espacio curricular (T.L.).

Vuelve a aparecer una desarticulación y dispersión de los contenidos teórico-prácticos en la expresión de la docencia para cada asignatura que forma el plan de estudios de la Universidad Iberoamericana Torreón, que no promueve la profundización en un conocimiento y parece redundar en éstos.

Yo creo que sí tenemos que tener claras las metas, al menos, y qué buscamos con eso; y no estarles dando a los alumnos el mismo conocimiento de la misma manera una y otra vez, porque luego reciclamos, damos poco contenido en realidad; porque muchos profesores distintos estamos repitiendo las mismas cosas (J.M.).

El aporte positivo de la manifestación que viene a continuación orienta a la transversalidad y la coincidencia de horizontes y campos semánticos madurando un mismo tema en diferentes etapas y desde diversos ángulos teóricos y metodológicos de la misma disciplina de la Comunicación, para converger en metas comunes de trabajo.

Entonces en ese sentido sí me parece súper importante que haya ejes transversales que recorran a esos mosaicos tan variados que son de la Comunicación. Como me gustó una experiencia que tuve con el diagnóstico de investigación de inmigrantes centroamericanos en su paso por la Laguna; los muchachos de Comunicación hicieron servicio social con migrantes, investigación con migrantes, video documental con migrantes (V.G.).

4.3.4.1 Cómo son los estudiantes de la Universidad Iberoamericana Torreón

Este apartado recupera un segmento de la información obtenida en las reuniones con los docentes para el estudio de caso en Ibero Torreón donde fluyeron percepciones cercanas acerca de la actitud de los estudiantes al interior del aula de clases y en actividades extracurriculares.

Se les percibe cargando con muchos prejuicios y mucha familiaridad en el uso del sentido común en sus trabajos; improvisación y poca profundidad en sus exposiciones. Se describen poco situados e informados del contexto social, con poca capacidad de lectura; las comparaciones expresadas definen a las nuevas generaciones con una actitud académica, más bien cómoda, "dénmelo todo digerido" y muy apegados al internet más que como herramienta académica, un instrumento de dispersión absoluta. Se citan los testimonios más agudos:

Aparte con esta reducción de todos los conceptos en los que ya se encuentran siendo *community managers*, pues ya ellos nada más ven rojo, negro, blanco, esto, aquello; entonces ya no tienen refuerzos para hacer una estructura de un pensamiento (V.G.). Se requieren bases detrás, que le permitan al estudiante pensar por sí mismo y adoptar una postura frente a una determinada idea o pensamiento, es decir, yo me situó frente al aborto por qué razón, y doy mis argumentos (L.N.).

No saben estructurar el pensamiento. Entonces, por más información y técnicas que reciban si no saben estructurarlo, igualmente no van a saber poner un *Twitter*. Lo que yo les digo, lo que ustedes ven en su nicho, de muro de *Facebook*, de *Twitter*, de lo que sea, es un nicho súper reducido (V.G.).

Yo digo: todos nuestros egresados, pero especialmente el comunicólogo, es que para eso está... vuelvo a la intención original de hacer filosofía, con esta idea de la filosofía del sujeto que sepa pensar por sí mismo y esté enterado del caos y de la crisis mundial o nacional. Como consciente de su problemática (S.G.).

Entonces yo si siento que hay un perfil ahorita que está entrando a la carrera que está en crisis de identidad (J.M.).

Las descripciones que hacen los maestros y maestras acerca de los estudiantes universitarios ofrecen a este trabajo una visión cercana a los intereses de formación que tienen los jóvenes, generaciones que están integradas de jóvenes apáticos, dispersos, afectos a las soluciones rápidas y fáciles, atractivas estéticamente; inmersos también en la vorágine de las redes sociales, con poco tiempo para detenerse a reflexionar.

Este es el panorama general captado hasta aquí, en el ámbito local donde la formación del comunicador está sucediendo, además del proceso personal de interpretación y adaptación al mundo.

4.4. Conexiones de saberes, destrezas y valores aplicadas en las primeras experiencias laborales y la contraparte de los empleadores

4.4.1 Prácticas profesionales

El estudiante de Comunicación efectúa sus estudios bajo el plan de estudios diseñado y en el cual fue analizado al ya egresar con la finalidad de conocer sus vínculos iniciales con el medio laboral facilitado a través de la institución educativa en las prácticas profesionales y el servicio social, la institución educativa proporciona esos y otros espacios académicos concordantes con el perfil de egreso, para que el estudiante pueda poner en ejercicio sus capacidades, identifique nuevos retos, desarrolle en un campo externo al de la universidad los saberes, destrezas y valores adquiridos y pueda distinguir cuáles le faltan.

Las respuestas de 8 personas (16.64 por ciento) en el cuadro 1 recogen las respuestas positivas respecto a las prácticas profesionales, en ésta se detallan sus motivos y su relación

con el hecho de colocarse en un empleo. Expresan un punto de vista positivo respecto a la desenvolvura y las aportaciones a ese capital social que les propició la convivencia con personas de su profesión en su primera inmersión al campo laboral.

Cuadro 1. Razones por las cuales las prácticas profesionales facilitaron conseguir empleo

El trabajo que tengo ahorita es en el lugar de mis segundas prácticas
Hice prácticas en Vogue México y conocí a muchas personas
La maestra influyó en el proyecto que traíamos y me fue dando guías.
Las últimas prácticas las realicé en la agencia propia
Mi empleo actual, es donde realicé mis últimas prácticas.
Porque me desempeñé mejor
Sirvieron como referencia curricular.
Trabajé en el mismo lugar donde hice mi última materia de prácticas.

Fuente: Elaboración propia

Finalmente, algunos de estos estudiantes forman parte del 69.93 por ciento de exalumnos que trabajaron durante el último año de estudios en la universidad, tal y como se muestra en la Tabla 9 donde se detalla numéricamente. Estos porcentajes indican que el alumno y la alumna de la licenciatura, en su mayoría, empiezan a foguearse en el medio profesional desde un año antes de graduarse, con oportunidades para examinar las coincidencias o discrepancias con el nuevo campo.

Asimismo, les va dando independencia económica e iniciar jóvenes a encontrarse con una experiencia con un campo diferente al académico.

Tabla 9: Número de alumnos que laboraron durante el último año de su licenciatura y cuántas horas le dedicaron al trabajo.

Trabajaron durante el último año de estudios.	15 hs	20 hs	Más de 20 hs	No corresponde	Total
NO				29.97%	29.97%
SÍ	19.98%	26.64%	23.31%	0%	69.93%
Total					100%

Fuente: Elaboración propia

Interesa recalcar que la experiencia laboral durante los estudios es un indicativo de la flexibilidad del currículo de los estudios de licenciatura, que no es demandante en tiempo o dificultad académica, a su vez representa una gran oportunidad para que los estudiantes conecten dos campos con doxas diferentes y midan también su capacidad de adaptación a los retos que le represente entrar a un campo extraño.

Sin embargo, esta posibilidad del currículum flexible en opinión de quien administra las asignaturas y tiempos por semestre expresa la otra cara de la moneda, quien aún se encuentra en el rol de alumno o alumna, va dejando en un segundo término su dedicación a las actividades académicas necesarias para concluir el ciclo académico, tal como lo expresa una de las personas entrevistadas:

Me ha pasado también que chavos en sexto semestre le pierden el interés a la carrera porque ya empiezan ellos a trabajar y a generar recursos, entonces ya se distraen y ya su prioridad es atender al cliente, salirse, irse a juntas, entonces quieren que de pronto el profesor les solape eso. Después vienen los papas y "oiga ¿cómo va mi hijo en calificaciones?", pues mal, porque está yéndose a trabajar (entrevista a coordinadora de la Lic. en Comunicación, 2 de julio de 2020).

Habría de buscarse el equilibrio para que la educación pueda ser benéfica escolarmente y permita conectarse al mundo laboral con mayor anticipación.

4.4.2 Actividades extracurriculares

La universidad contempla en la estructura curricular áreas que tienen la finalidad de acercarlos al contexto laboral, como los ejercicios extracurriculares enfocados a diversas ocupaciones, dedicadas a complementar su capital cultural y académico, también encaminadas a mostrar sus productos y capacidades profesionales desde el seno universitario y además vincularse con el medio profesional.

Ahora que tuve con la *Nissan*, fue como un parteaguas porque pues todos son contactos y hemos ido ahora con esto, digámoslo así, era un solo cliente grande, internacional, con dos vehículos bastante caros, un híbrido y un *Altima*. Entonces si teníamos como que la actitud de los chavos que creen que "pues soy Juan Camaney", en general la empresa quedó feliz con los resultados de los chavos, pero sí hubo algunos incidentes en las grabaciones, porque las empresas son el cliente y te dicen tal día puedo y te voy a prestar los vehículos, y por favor no talles, no uses lápiz, no nada, silencio si vas a la agencia. Y si como que tuve reporte el primer día en ese sentido. (entrevista a coordinadora de la Lic. en Comunicación, 2 de julio de 2020).

En la fase última de su carrera, a partir del sexto semestre, el estudiante ya ha incursionado en prácticas profesionales, ha asumido conocimientos básicos de su profesión, se encuentra en un proceso cercano a su egreso adquiriendo información en aspectos más profundos y/o especializados, se encuentra realizando a terminó el servicio social y tiene aún la oportunidad de un asesoramiento con profesores y profesoras especialistas, acceso a información bibliográfica y trabajo en el Centro de Comunicación Educativa y si lo desea puede fortalecer aún más su potencial como investigador.

Esta flexibilidad del currículo le ha facilitado incorporarse en el mundo laboral y empezar a asumir independencia económica y personal, como se muestra en la gráfica 1. Se encontró que sólo un 6.67 por ciento tardó un año en insertarse laboralmente.

El hecho de incorporarse en tan poco tiempo una vez egresados, es coincidente con las funciones que dijeron realizar en su primer empleo, son las opciones que presenta la oferta laboral: producción audiovisual, comunicación organizacional, publicidad y fotografía, marketing digital, relaciones públicas, medios de comunicación impresos y radiofónicos, *community manager*, trabajo en redes sociales, promoción, esto se confirma más adelante en las entrevistas que se hicieron a empleadores, quienes coincidieron en estas áreas. Se trata de actividades que jóvenes con poca experiencia pueden realizar.

En la gráfica 1 se aprecia que sólo una persona tardó en conseguir trabajo, hasta un año (el tiempo más largo). Algunos empezaron pequeñas agencias de publicidad desde que fueron estudiantes, otros se incorporaron al primer mes de egresados, ayudados de su capital social, por los contactos de sus papás y los que ellos fueron haciendo.

Las actividades laborales iniciales de los egresados fueron concurrentes con lo que aprendieron para el ambiente local. Sin embargo, una vez que pisan ese “afuera”, existen mayores desafíos, se encuentran con pocas referencias sociales y profesionales y las cosas se vuelven más difíciles:

Cuando trabajé en Torreón, los primeros trabajos, no sentí ningún problema, fue muy natural, incluso me gustaba, disfrutaba todo. Pero al momento de estar allá se pone como ¿dónde estoy?, no sabía que esto era un monstruo tan grande, y no supe al principio cómo lidiar, pero poco a poco se fue dando (G.C.).

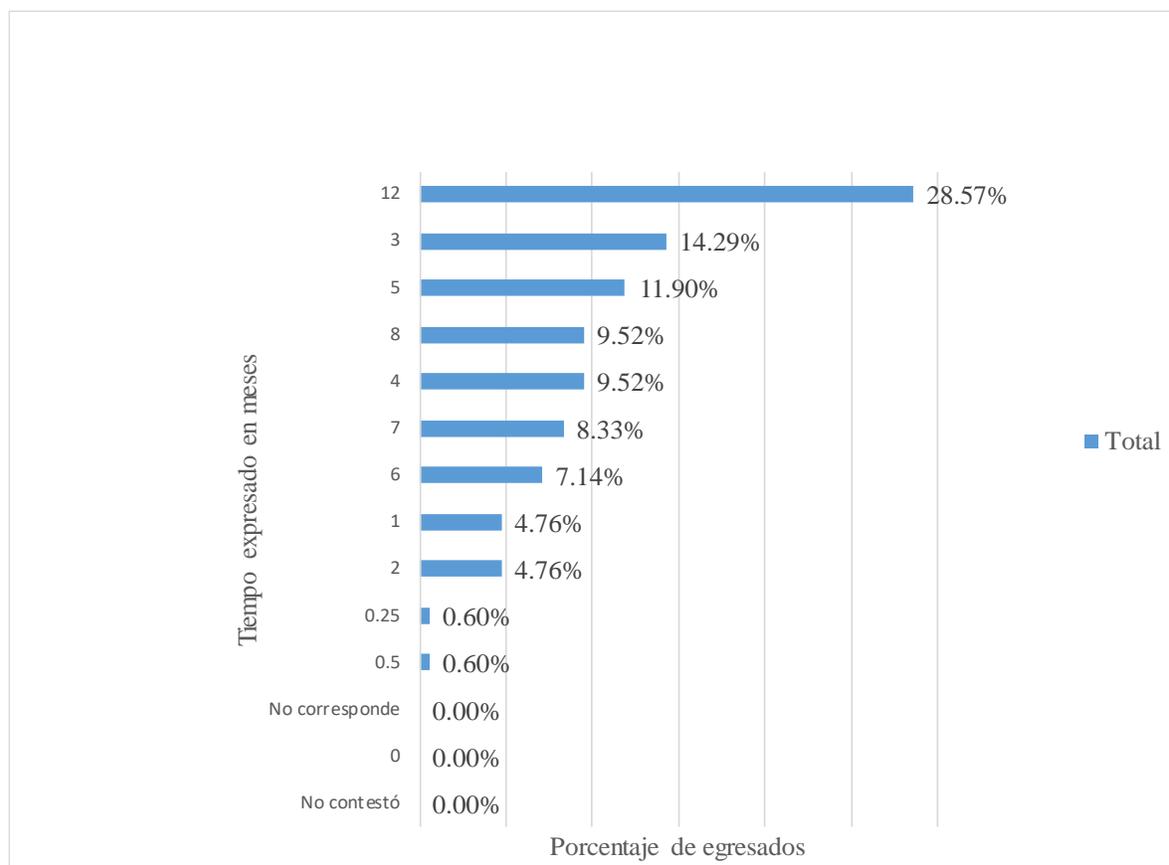
La perspectiva de lo que los jóvenes apreciaron en su primer empleo coadyuvó a la que expusieran sus respuestas en un análisis retrospectivo que les permitiera visualizar en qué medida la formación en la universidad los fortaleció o no académica y técnicamente para acometer las solicitudes del empleador y contestar a sus exigencias en las primeras experiencias laborales.

4.4.3 Primeras inmersiones al campo laboral

Las actividades efectuadas por los egresados en su primera inmersión al campo laboral, siendo todavía estudiantes son ocupaciones muy relacionadas en su quehacer con la dimensión praxeológica, aunque deben haber partido de un conocimiento básico, así como de las normativas del área, que ocupan lugar en la Dimensión epistemológica. Estas

actividades a las que dedicó el casi 70 por ciento de los ahora egresados, (tabla 4) tiene una relación directa con las destrezas que fueron practicando hasta aproximadamente el sexto semestre de su carrera, en donde combinaron labores realizadas en el empleo obtenido por ellos mismos, con sus estudios universitarios.

Gráfica 1: Tiempo en conseguir trabajo posterior al egreso



Fuente: Elaboración propia

En la tabla siguiente se muestran las cuatro actividades principales llevadas a cabo en las primicias de desempeño laboral, éstas se clasificaron y agruparon por número de menciones. Se han coloreado de acuerdo con la categoría en la que se les agrupó. En respuestas abiertas solicitadas, los egresados dieron a conocer la información en la que es notoria la producción multimedia (color morado) por el número alto de menciones, le sigue mercadotecnia (color café) y medios de comunicación (color marrón), esta información, da visos de las áreas reforzadas en el proceso de aprendizaje que implican una inclinación hacia las destrezas que

los hacen hábiles y les dan seguridad. Se pueden considerar como prácticas laborales en las que el estudiante fue reforzado académicamente, además de su pericia por conseguir empleo. La tabla sintetiza y agrupa por número de menciones cada una de las áreas en las que se desempeñaron los estudiantes en sus espacios de trabajo, para distinguir cuales fueron las más recurridas.

Tabla 10: Agrupación por tipo de actividad realizada y por menciones

Actividad	Número de menciones
Producción multimedia	27
Mercadotecnia	9
Medios de comunicación	7
Marketing digital	7
Comunicación organizacional	6
Relaciones públicas	6
Publicidad	5
Redes sociales	4
Otros	2

Fuente: Elaboración propia

A mí en la universidad, hablando específicamente de creatividad, llevé Taller de Publicidad, pero la llevé con C, a raíz de llevar la materia con él, nos conocimos y cuando me gradué de la universidad me contrató, y a mí me gustaba mucho esa materia porque fue la materia que más ahondó en el tema de la creatividad (A.P.).

Para conocer en específico las cuatro actividades más frecuentes que fueron emprendiendo los egresados y egresadas en el tiempo cuando armonizaban estudios y trabajo, se les pidió enumerar las cuatro principales actividades realizadas en su primer empleo, en la tabla 11 se puede apreciar la descripción de cada una de las actividades realizadas por ellos, las cuales manifiestan las primeras tareas experimentadas en el campo laboral. Simultáneamente en esa etapa, siendo aún estudiantes, se tenían aún muy frescos los saberes y destrezas aprendidos y a los maestros aún muy cercanos para asesoría.

Se puede observar en esas actividades mencionadas la que tiene el mayor número de menciones, es la producción multimedia, que corresponde a la dimensión praxeológica. Se hace una diferencia del trabajo realizado en medios de comunicación, pues las tareas están orientadas a actividades orientadas a lo periodístico en radio, televisión o prensa.

También se mencionó de manera separada, el quehacer de la mercadotecnia tradicional y al marketing digital, aunque ambas comparten los fundamentos del área (reúnen las dos dimensiones: epistemológica, pero más cargada a lo praxeológico) la diferencia está marcada por la mediación de la tecnología digital que facilita la operación al marketing digital en las plataformas de internet y obedece a la lógica publicitaria que le marca la navegación en redes sociales.

Es notorio que las actividades relacionadas con Comunicación organizacional y relaciones públicas tienen bajas menciones en solicitudes del área laboral.

La tabla siguiente desglosa cada una de las operaciones llevadas a cabo en sus experiencias de trabajo.

Tabla 11: Descripción de cuatro principales actividades realizadas en su primer empleo

Primera actividad expresada	Menciones	Segunda actividad expresada	Menciones
Creación de contenidos	1	Comunicación con medios	1
Grabación de video	3	Edición de video	3
Producción y posproducción de materiales audiovisuales	3	Producción y posproducción de materiales audiovisuales	1
		Fotografía	4
Evaluación de públicos	1	Hacer presupuestos	1
		Comunicación	1
Edición de noticias	1	Realizar reportajes	1
Coordinación editorial	1	Diseño gráfico	1
Conducción	1	Asistente de publicidad	1
Redacción	1	Coordinación general de la agencia	1
Community managment	2	Community managment	1
Marketing	2	Coordinación digital	1
Redacción para medios digitales	2	Manejo de redes sociales	1
Hacer prospección	1	Organización	1
Logística	1	Gestión de agenda	1
Relaciones Públicas	2		1
No corresponde	8	No corresponde	8
Ninguna otra	0	Ninguna otra	2
Total	30	Total	30

Fuente: Elaboración propia

Continúa Tabla 11

Tercera actividad expresada	Menciones	Cuarta actividad expresada	Menciones
Redacción de guiones	1	Edición de video	1
Grabación de video	1	Grabación de video	1
Producción y posproducción de materiales audiovisuales	1	Producción y posproducción de materiales audiovisuales	1
Fotografía	2	Sonorización	1
Hacer animación	2	Ventas	1
Ventas	1	Facturación	1
Hacer presupuestos	1	Servicio post-venta	1
Registrar la marca de mi negocio	1	Diseño gráfico	1
Prensa y Redacción	2	Publicidad	1
Marketing	1	Planeación de campañas digitales	1
Coordinación de vuelos y estancia	1	Desarrollo de proyectos	1
Relaciones Públicas	3	Resolución de problemas	1
Manejo de redes sociales	1		
Instrucciones de baile	1	Preparación competencias deportiv.	1
No corresponde	8	No corresponde	8
Ninguna otra	3	Ninguna otra	9
Total	30	Total	30

Fuente: Elaboración propia

La tabla recoge un panorama de actividades que le requiere el ámbito laboral solicitadas a un joven neófito en la profesión, que indican una coincidencia con la formación académica lograda, de sexto semestre en adelante.

Se indican también operaciones que no tienen relación directa con los estudios recibidos (las que no tienen color) para hacer notar discrepancias en las tareas ejecutan algunos comunicadores recién egresados, sin coincidencia en el aprendizaje de saberes y destrezas de la disciplina.

Puede observarse que la variedad de actividades desempeñadas por el recién egresado, están cargadas hacia características de la dimensión praxeológica.

Con el objetivo de correlacionar la información anterior, se solicitó en la pregunta siguiente en opción múltiple, escoger de una serie de propuestas para el subcampo de aplicación para identificar la correspondencia entre las áreas del aprendizaje de la Comunicación con las funciones posibles a realizar en el sector laboral como se muestra en la tabla 12.

Al respecto se reunió un total de 70 por ciento que contestaron desempeñar acciones en el trabajo afines a contenidos recibidos en la universidad. Destacan en sus señalamientos la

Publicidad con un 30 por ciento y lo referente a Nuevas tecnologías en comunicación con un 20 por ciento, en éstas están incluidos los aspectos coincidentes con la realidad virtual, la producción multimedia y las redes sociales. Estas dos áreas (Publicidad y Nuevas tecnologías de la Comunicación), sobresalen por ser identificadas por un 50 por ciento de los egresados como refuerzo a su ejercicio laboral. Las coincidencias encontradas con la tabla, se visualizan respecto a los rubros la Publicidad y el Marketing digital, que sumados hacen un total de 12 menciones. Relativo a la Producción multimedia, se sitúa con más menciones en dicha tabla y se le puede sumar lo respectivo a Redes sociales (7 menciones) que es congruente con el 20 por ciento obtenido descrito en la tabla 12.

Tabla 12: Coincidencia de actividades laborales con área de la Comunicación.

Área de la Comunicación	Mayor coincidencia
Publicidad	30%
Nuevas tecnologías en comunicación (multimedia, internet, realidad virtual, comunicación vía satélite, hipertexto, redes, etc.)	20%
Relaciones Públicas	6.67%
Comunicación Organizacional	3.33%
Televisión	3.33%
Estudios de audiencia	3.33%
Comunicación Política	3.33%
No corresponde	3.33%
Total general	100%

Fuente: Elaboración propia

Es notorio que actividades en el ámbito de las Relaciones públicas, la Comunicación organizacional, Estudios de audiencia y Comunicación política hayan obtenido puntajes mínimos tanto en coincidencia de actividades laborales con aprendizajes obtenidos, como en la poca cantidad de menciones de la tabla 12.

Es de señalar que en esta tabla se integraron como opción múltiple diversas actividades relacionadas con prensa, radio, televisión y cine, investigación académica, investigación de mercados, gestión cultural; que se quedaron ausentes totalmente en actividades solicitadas por el área laboral al comunicador.

Los datos de las dos tablas permitieron la focalización de saberes y destreza e identificar las áreas privilegiadas en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Comunicación y lo que las organizaciones laborales demandan.

4.4.4 Perspectiva de los empleadores respecto al comunicador

Una pieza en el engranaje del análisis de la formación del comunicador viene a ser la visión del empleador, que define el modo y finalidad de lo que el comunicador debe poseer como capital académico y cultural, el recién egresado se presenta con su *habitus* profesional acumulado a lo largo de sus estudios universitarios para arribar a un nuevo campo de capitales simbólicos definirán la filosofía y forma de trabajo de las instituciones a la que deberá ingresar.

Para conocer más a detalle las expectativas del mercado laboral, en la fase empírica se llevó a cabo un acercamiento con un grupo de empleadores para conocer su visión acerca del desempeño de competencias identificadas en la labor de los egresados que reciben como colaboradores en sus empresas. Estos empleadores representan ámbitos diversos existentes en el campo económico y cultural y de medios de comunicación, en los que se posibilita la inserción del profesional de la Comunicación, campos donde explayarán sus saberes, destrezas y valores.

La información fue obtenida a través de entrevista a profundidad a representantes de sectores diversos, en el ámbito periodístico: Revista Nomádica, al Diario Milenio y al Periódico El Siglo de Torreón; el sector cultural: Museo Arocena e Instituto Municipal de Cultura; en el sector gobierno se incluyó a la Dirección de Comunicación Social del Municipio y a una persona de la Administración Pública Federal (PEMEX). En el área de organizaciones civiles a la Asociación FOMEC (Fomento Económico de la Laguna) que reúne a representantes del sector empresarial. Para Comunicación Organizacional a dos pequeñas empresas: Handel, servicios de consultoría y la Productora de Contenido Multimedia, que se complementó con entrevista al representante de la Secretaría Técnica del Consejo para el Fomento de la Inversión en la Laguna.

En las citas se incluyen solamente las iniciales de los nombres de los entrevistados. Este segmento empírico se integra con las posiciones de 4 personas, (2 de ellas directores de empresas publicitarias), 1 colaboradora en empresa radiofónica y un empresario de una agencia de producción de medios, quienes participaron en un *focus group* organizado por la Coordinación de la Licenciatura en Comunicación, quien facilitó los datos y a su vez se le proporcionó la información de uno de los *focus groups* de maestros, así como dos de las entrevistas de empleadores, realizados para esta investigación.

4.4.4.1 Saberes, destrezas y valores que señalaron los empleadores como necesarios en el comunicador

A continuación, se enunciará lo que los empleadores esperan del comunicador que aporte a su organización; las afirmaciones recogidas en entrevistas personales. se han agrupado de acuerdo con la definición de los subcampos de la Comunicación.

Comunicación organizacional: Debe ser proactivo, gestor de la Comunicación de una empresa. Capaz de comunicar estratégicamente y de captar la intención de la organización y de su público de interés. Debe dominar las relaciones públicas.

Comunicación digital: Será capaz de dominar las redes sociales, que logre conquistar el lenguaje de las redes sociales y utilizarlas como una herramienta, por ejemplo, en el marketing digital.

Relaciones públicas y difusión cultural: Tener un alto grado de conocimientos generales y del medio sociocultural que lo haga capaz de hacer difusión cultural en medios masivos.

Ser dueño de la capacidad de relacionarse con los otros y de entender los procesos sociales, identificar cómo está estratificada la sociedad para definir un receptor, hacer difusiones masivas, ser gestor cultural y comunicador educativo, intérprete.

Medios de comunicación masiva: Se buscan perfiles que ya hayan pasado por medios de comunicación, para entender la dinámica de comunicación social a un nivel operativo o a un nivel directivo. Bien equipado en la comprensión y el dominio del lenguaje multimedia y muy buena capacidad de relacionarse sobre todo con las esferas emergentes de Comunicación. Cultura visual, fotografía como oficio, guionismo (lectura, ortografía y redacción). Poseer cultura pop, sensibilidad y creatividad juntas. Incluye el conocimiento y habilidad para ser periodista.

Teoría e investigación: Disciplina y orden científico. Investigación, conocedor de lo interdisciplinario. Especializado en una disciplina de la Comunicación. Capacidad de lectura, análisis y comprensión de textos Se espera del comunicador un profesional culto con conocimientos generales de política, sociedad, artes.

Valores: creatividad, responsabilidad, compromiso, puntualidad, conciencia, valores.

4.4.4.2 Expectativas acerca del profesional de la Comunicación

La información de los empleadores permitió categorizar y describir áreas, funciones y descripción de cualidades que ellos expresaron y que se revisó bajo el criterio de lo implícito

de la asunción de saberes, destrezas y valores por el egresado, requeridos para realizar las metas y retos de cada institución necesita.

Se describen las áreas de la vida económica y social en donde son requeridos los servicios profesionales del comunicador.

1.- Publicaciones especializadas: Dominar las áreas de escritura y redacción, solicitan una persona con iniciativa, con deseo de aventura, con necesidad de conocimientos interdisciplinarios y holísticos en: Biología, Astronomía, Paleontología, Arqueología; que tengan esa necesidad o esa sed de saber más. Gusto por el campo, gusto por los cielos, gusto por el agua, gusto por la vida, gusto por la cultura.

2.- Periodismo: Se hace referencia a la labor del periodista como quien realiza un trabajo artesanal, “todavía no existe un programa con el que tu mandes al evento y te haga la nota, no existe ni un robot ni una forma. El periodismo especializado es una muestra de eso” (Periódico El Siglo). Hacer una nota implica conocer a profundidad del tema.

3.- Radio: El comunicador debe poseer una capacidad de comprensión obtenida de la dedicación a horas de lectura y de reflexión sobre la misma, como base para realizar análisis textuales.

4.- Medios de comunicación: Profesional que asuma la visión de cuáles son los medios que están generando la comunicación y la difusión, así como el conocimiento de los canales idóneos para difundir la información.

5.- Publicidad: Generador de exposiciones en las que se argumente con calidad en la redacción a favor y en contra del tema y sus vías de resolución. Labor de convencimiento para ventas donde la expresión oral (tono de voz, gestualidad, manos, cara, físico) ayude en el logro de objetivos propuestos. Conocimientos básicos de diseño, redacción y sintaxis de calidad, capacidad de atención.

6.-Administración Pública, Federal (Pemex): Capacidad de efectuar análisis integral de la información y su relación con el contexto político. Manejo de conceptos y cifras del sector energético, esto en el entendido de que su formación ya contiene un manejo suficiente del lenguaje, bases de ortografía y redacción. Poseer habilidades discursivas sólidas para contextos diversos. Capacidad de percepción y escucha.

7.- Área cultural municipal: Un profesional con un buen grado de sensibilidad en cuanto a relaciones públicas, dominar las redes sociales, tener un grado alto de conocimientos

generales. Para los temas del arte y la cultura, ser conocedor experto del medio, los actores, el contexto, estar informado de experiencias externas.

8.-Comunicación Social del Municipio de Torreón: Saber generar los elementos informativos de gobierno, sus acciones y mensajes puntuales e idóneos que se dan a conocer al ciudadano. Se requieren perfiles que conozcan la dinámica de los medios de comunicación y de la estructura del gobierno.

9.- Área cultural: (Museo) Básicamente para un museo un comunicólogo se necesita para diferentes áreas: la difusión, las relaciones públicas, la comunicación educativa, la interpretación; gente con habilidad o con facilidad de relacionarse, de trabajar en equipo, de entender cómo se comunican los eventos culturales y el objetivo para el que está el museo.

10.- Comunicación organizacional: Capacidad para generar contenidos multimedia con base en información del contexto social y cultural. Que domine las habilidades de redacción y los elementos para comprender y transmitir la naturaleza de la empresa como negocio. Ser analítico para comprender las expectativas de los diversos grupos de interés de las empresas. Capaz de hacer estudios de mercado o estudios de percepción que contribuyan a promover la imagen de una empresa, llevar a cabo análisis internos de mejora continua y elaboración de mensajes claros y congruentes dirigidos a toda la variedad de clientes.

Liderazgo: Alguien muy proactivo, con iniciativa. Con una comunicación interpersonal idónea y empática para relacionarse con representantes de cualquier sector social, empresarial, educativo. Mucha habilidad de comprensión. Apertura, seguridad y expresión de ideas.

Los empleadores expresan la necesidad de contar con un egresado que posea un grado de especialización en alguna área específica de la Comunicación, para aportar a la empresa donde colaboren.

11- Los editores de la revista de divulgación y el representante del Siglo de Torreón, han indicado como característica esencial que el comunicador posea conciencia social.

La recopilación de datos de las entrevistas a profundidad dotó información significativa, que fue posible organizar en fortalezas y debilidades de los comunicadores que están presentes o han pasado por las organizaciones que dirigen o coordinan, en donde existen áreas para el desempeño del comunicador, sintetizada en la siguiente tabla.

Tabla 13. Fortaleza y debilidades identificadas por los empleadores.

FORTALEZAS IDENTIFICADAS	DEBILIDADES IDENTIFICADAS
1.- Actitud interdisciplinaria	Estar centrado sólo en un aspecto de la Comunicación.
2.- Alguien que sea verdaderamente capaz de comprender lo que está leyendo.	Batallamos mucho para trabajar en equipos cuando hay partes del equipo que no están entendiendo lo que leen.
3.- A los comunicadores les gusta mucho abrirse y decir, platicar, y exponer y demás.	Pero el comunicador normalmente no es alguien que escuche.
4.- Una especialización en áreas donde las empresas no la tienen.	Los que ingresan a la carrera de Comunicación limitan la visión del ejercicio profesional, a veces tanto que no se dan la oportunidad a descubrir talentos o habilidades que los van a llevar más allá.
5.- Producción audiovisual y Producción y dirección de arte. Dar estética a los productos audiovisuales.	Como que los comunicólogos se graban un tema y todo lo demás se les olvida.
6.- Los egresados de la Ibero, son gente más pensante, más rebelde, que cuestiona mucho. Liderazgo: son más libre pensadores.	Los chavos no se interesan en la política, es una debilidad. En el terreno de la cultura no están muy bien que digamos. Hay apatía.
7.- Uno de los comunicólogos está en el área de Cine, otro en el área de Curaduría, él sabe manejar lo de herramientas digitales, otro en el área de Educación.	Algo bien importante en el comunicólogo es la capacidad de expresión oral y escrita, pero yo no sé porque salen tan mal, no saben ni redactar una carta.
8.- Estudiantes actualizados en manejar programas de edición de audio y video, la parte técnica es muy importante en este momento, salen muy capacitados, con muchas herramientas para competir.	Poca capacidad de investigación del contexto político y social, información muy elemental. Les falta mucha cultura general. Debe ser competitivo en un mercado normal.
9.-En su perfil encuentro mucha iniciativa. No he conocido yo al día de hoy a alguien que haya egresado de la Ibero que sea introvertido o muy plano en sus expresiones.	
10.- Veo en el comunicador de la Ibero una mayor comprensión del discurso de la empresa y una mayor capacidad de hacerlo propio, lo que significa la empresa en la sociedad. Noto una mentalidad estratégica mucho más pronunciada que el resto.	También es coyuntural, me falta mucha gente que hable, que sepa de cultura pop, que pueda hablar de ciertos temas y que me pueda manejar una fraseología. En el manejo del lenguaje, es donde esperaríamos que la universidad les diera más herramientas.
11. Hemos tenido en los últimos dos años cada vez más egresados de la Ibero... y en general ha sido muy buena la experiencia con todos a nivel técnico, a nivel humano, saben hacer equipos, son personas muy solidarias	A lo mejor la carrera se fue desviando y ya va perdiendo los elementos, yo creo que los maestros son algo fundamental. A lo mejor necesitan experimentar, y ahí es donde faltan los que se quieren comer al mundo.

Continúa: Tabla 13. Fortaleza y debilidades identificadas por los empleadores	
12- Diseño, aunque sea básico, como montar un PowerPoint, cómo hacer un <i>photo shop</i> , como quitarle un poco de carga al diseñador. Quien se pueda quedar (asimilar) con la información, es diferente (profesionista)... sabemos que el diferenciador es la calidad humana de un egresado de Ibero, de un practicante, y la disposición.	Es generacional, sí tiene mucho que ver con que no hay ese sentimiento de permanencia, no les interesa tanto un proyecto a largo plazo. Ahorita, la importancia de las redes sociales, y tú ves los planes de estudio y no hay algo que los aterrice por ahí. Salen con esas ganas de salir rápido y establecer una agencia; y tenemos muchas personas así, que no logran mucho porque son expertos en muchas cosas.
13.- Hay de todo y para todo, la carrera de Comunicación tiene eso, que si te quieres dedicar al teatro eres comunicador dedicándote al teatro, que si te quieres dedicar a la política eres comunicador dedicándote a la política; es un abanico que no tiene límites. Se ponen de moda ciertas maneras de entender la carrera...somos multiplataforma no nada más es la radio convencional.	Llegan con pocas ganas de aprender, con muchas ganas de mandar, oponiéndose a todo y cuestionando todo, pero sin bases, sin argumentos. Yo nunca había sentido la brecha generacional tan marcada y tan difícil, es ir cuesta arriba, es aguantarte muchas ganas de decirles dos o tres cosas y darles un zape. Ni siquiera es cuestión del conocimiento, es la cuestión de la naturaleza generacional.
14.- En cuanto practicantes me he ido con los de la Ibero. Me da miedo dejarles la responsabilidad y pueda haber consecuencias.	Piensan que con hacer un meme ya cumplieron con su labor. Entonces, ya todo es en resumen porque ya todo lo quieren rápido.
15.- <u>Conocimientos</u> que se identifican como más fuertes en el egresado de Comunicación: Teorías de la Comunicación, Redes de Comunicación y Nuevas Tecnologías. <u>Habilidades</u> con las que cuentan: Gestión cultural, Resolución de problemas de Comunicación, Operación de equipo audiovisual digital, Manejo de redes Fortalezas, cuentan con las habilidades para desarrollar ideas para comunicar de manera creativa.	Conocimientos medianamente asumidos: Historia y Cultura. Nulo conocimiento de Política, Economía, Acontecimientos Actuales. Deficiencias que deben desarrollar: Gestión en procesos democráticos, Mediación social, Análisis de contenido y Ser un facilitador de las novedades. Están muy centrados en lo técnico y a veces en lo creativo, pero, deficientes en el análisis de contenido, análisis de la realidad. Para el desempeño de cargos mayores, se requiere trascender esa parte y tener más habilidades administrativas, de liderazgo y conocimientos más allá de la Comunicación.

Fuente: Elaboración propia

4.5 Discusión de resultados

4.5.1 Respecto al Campo de estudios de la Comunicación, concepto que proviene de la Teoría de los Campos de Pierre Bourdieu

El capital académico universitario pudo ser focalizado en el estudio de caso de la Ibero Torreón, donde de forma plausible y específica pudieron reconocerse los saberes teórico-prácticos y valorales que el egresado apreció como asumidos y el docente desde su perspectiva diferenció en contenido y forma. Hacia el exterior de la institución se encuentra el empleador que de alguna forma valida los aprendizajes aprendidos contratando al comunicador.

Vanessa Muriel (2009), ha hecho énfasis en este concepto que parte de la Teoría de los campos de Bourdieu, el seguimiento que realiza la investigadora asume la concreción que efectúan Fuentes Navarro y Vassallo de Lopes sobre tres subcampos: educativo, científico y profesional, subrayando la importancia del primero para localizar saberes y destrezas que van forjando el *habitus* de los estudiantes de la Licenciatura en Comunicación. Muriel eligió como estudio de caso a la Universidad de Querétaro, en este trabajo se eligió a la Iberoamericana, Torreón. Así fue posible visualizar la estructura del subcampo académico, en el que se formó el egresado de Comunicación.

En éste, se tienen espacios curriculares representados para materias prácticas en períodos escolares normales, en clases intensivas, viajes de estudio, repentinas y prácticas profesionales, un Centro de Comunicación Educativa; también se brindan áreas para exponer sus trabajos y productos comunicacionales como soportes de la educación del Comunicador. Condiciones similares dedicados al fomento a la dimensión praxeológica como recintos académicos, repentinas, talleres intensivos, seminarios, foros públicos, direccionadas para que el *habitus* intelectual del estudiante se forje, no fueron mencionados por ninguno de los actores entrevistados, una egresada señala conferencias o paneles necesarios en su formación. En el trabajo empírico se mostró la limitación de áreas para propiciar reflexiones teóricas o debates con otras carreras o bien con comunicadores de otras universidades, la escasa participación en publicaciones escritas sobre temas y fenómenos de la Comunicación, o en redes académicas, una infraestructura idónea para ensayar producciones argumentales y teóricas, pero desperdiciada; esto es lo que induce y convoca a enriquecer el capital

académico epistemológico, aspectos que los egresados de Comunicación expresaron, mencionado por los docentes y sólo algunos empleadores.

Jesús Martín-Barbero (2009) señala que para ubicar las características de un campo profesional del comunicador habrá que identificar los saberes y destrezas que conforman el bagaje básico de su formación y analizar cuáles son las figuras hegemónicas que configuran un campo de estudios. En las tablas (4, 10, 11 y 12) presentadas, se muestra esta preponderancia de funciones en la dimensión praxeológica realizadas por los comunicadores en sus primeras experiencias de trabajo, donde se observa una relación estrecha entre la formación profesional cargada hacia aspectos técnico- administrativos en coincidencia con lo que los empleadores solicitan al egresado.

En este sentido, el presente trabajo recogió lo que en el estudio de caso emerge como lo más común y aprendido, sólo 10 por ciento de los egresados identificó haber asimilado Teorías de la Comunicación, la respuesta fue “conocimientos específicos” las respuestas cualitativas indican como “teorías super viejas”.

El porcentaje es bajo en comparación con un 70 por ciento que ubicó aprendizajes de la dimensión praxeológica (Edición multimedia, ejercicios prácticos, habilidades técnicas, comunicación verbal y no verbal).

Al respecto de las Teorías de la Comunicación, un saber indispensable como lo denomina Martín-Barbero, las opiniones cualitativas de los egresados no les dan una buena ponderación, más bien se ubican para la enseñanza con poca profundidad. Se perciben bien definidas en el campo general de estudio, aunque no las ubican por su nombre ni recuerdan a sus autores. Se refieren a su enseñanza con la carencia en cuanto a que no los inducen a pensar y a poner en práctica tal o cual teoría, asimismo es notable la necesidad de una mayor actualización en este aspecto. Se menciona la baja calidad en materias como Semiótica.

Por parte de los docentes, hacen un llamado a volver a un modelo de educación donde se privilegie la figura del intelectual de la Comunicación, de tomar las teorías como referente para analizarlas, debatirlas y reflexionarlas, así como efectuar proyectos que faciliten la vinculación teórico- práctica. También puntualizan la necesidad de mayor solidez teórica y bibliografía para preparar el acceso a las plataformas.

Los docentes se perciben a sí mismos como orientadores en este proceso de conformación del *habitus* del estudiante y al mismo tiempo exponen coincidentemente las carencias de

identidad de esta licenciatura al estar integrada con un poco de todo (muchas materias con poca profundidad), falta de especialización y sin ejes claros de estudio por los cuales puedan diseñar una ruta académica junto a sus estudiantes, falta de énfasis en espacios de investigación y de trabajo colegiado. Los mismos docentes apuntan que la carrera se ha vuelto más técnica.

La posición institucional expresada por la Coordinación de la carrera refiere lo teórico al Cine y el Arte, no menciona el estudio de Teorías de la Comunicación, le otorga importancia a la Investigación y a la formación en las tecnologías digitales.

Con base en lo anterior, puede asumirse que el capital académico que conforma a la dimensión praxeológica es robusto y privilegiado respecto al epistemológico. La enseñanza de destrezas resulta ser la figura hegemónica en la formación del comunicador.

Por parte de los empleadores, se les percibe bien formados en el área de Publicidad, Mercadotecnia, Producción Multimedia. Hay una sola mención que solicita que tengan conocimientos sobre Teorías de la Comunicación.

Esto está íntimamente relacionado en lo obtenido en el apartado de áreas percibidas como más eficientes y deficientes:

El rubro enseñanza teórica fue evaluado con muy bajo porcentaje de eficiencia por los egresados, los docentes fueron muy claros y prolíficos en observar la necesidad de evitar el sentido común, mayor solidez teórica para mantener una posición frente a la problemática mundial, darle un lugar privilegiado a la teoría y emplearla para hacer pensar el alumno, puntualización en donde una egresada coincidió. Asimismo, promover el enlace de la teoría con la práctica, como Martín- Barbero lo reitera, el asunto está en la mesa desde hace años y ha sido difícil de alcanzar. Los docentes expresan también que el allegarse de las corrientes filosóficas son en realidad pretextos para hacer pensar a los estudiantes, incomodarse, que les puedan tambalear sus posturas, que ellos aguanten y saquen un criterio.

Un empleador indicó conocimientos medianamente asumidos en Historia y Cultura, nulo conocimiento de Política, Economía, acontecimientos actuales y percibe a los comunicadores deficientes en el análisis de contenido, análisis de la realidad, para esta persona sí es necesario un comunicador con conocimientos teóricos sólidos.

Los docentes y empleadores coincidieron en la falta de especialización de los estudios de Comunicación.

Producto de este ejercicio empírico y con base en antecedentes presentados a lo largo de la tesis, este saber se puede considerar como indispensable y por lo tanto necesario desarrollar y fortalecer.

4.5.2 En lo que se refiere a Investigación de la Comunicación

Otro saber indispensable, que va de la mano con conocer y asimilar la historia y desarrollo del Campo de estudios fue muy perceptible en las manifestaciones de los egresados, respecto a haber asimilado con claridad los saberes y destreza para efectuar proyectos de investigación social, mencionaron que les fue útil para hacer monitoreo, evaluación del nivel de incidencia y cruce de datos. Sin embargo, nadie mencionó la aplicación al análisis de la Comunicación como objeto de estudio apegado al andamiaje teórico de la Comunicación.

Luiz Martino (2010) ha puntualizado que el comunicador debe esforzarse por enriquecer y complejizar las teorías, evitar el conocer solo fragmentos inconexos en una visión simplista, lo teórico necesita cimentar un proceso investigativo donde la comunicación humana misma se descubre también, como "objeto" de investigación. Ma. Carmen de la Peza (2013) les denomina objetos más complejos refiriéndose a otorgar mayor rigor metodológico. Fuentes Navarro (2015) también ha aconsejado dirigir los esfuerzos de desarrollo abstracto y teórico, en coordinación con los objetos de intervención práctica.

Los egresados dieron un 10% al aporte a sus estudios universitarios a la Investigación, pero asumen como útil la metodología aprendida para conocer la incidencia publicitaria y la mercadotecnia; expresan haber realizado ejercicios para la investigación social, “que siempre terminaba con un audiovisual”.

Por parte de los docentes se vislumbró la necesidad de un enfoque científico bien fundamentado para realizar análisis en los que lo transdisciplinar es un elemento medular para refrescar a partir de lo que se domina en metodología al campo de estudios de la Comunicación. Expresan que en las ASEs no se investiga, sino que se hacen prácticas profesionales. Critican el hecho de haber cerrado materias de Filosofía. Una propuesta rescatable de los académicos es la consideración de retomar la tesis como un ejercicio completo de investigación de la Comunicación.

La investigación como saber está interconectada con la destreza *habilidad para buscar información* bien identificada como eficiente por un 37 por ciento de los egresados, toca el aspecto de la práctica de la investigación aludida por los docentes con poca dirección en la

libre cátedra, donde el profesor puede virar hacia donde quiera en un trabajo individualizado. Los empleadores la comentan como necesaria, pero deficiente, expresaron impericia en la capacidad de efectuar un análisis integral de la información e investigación del contexto político. Los comunicadores al llegar a la empresa tienen un manejo de información muy elemental y les falta mucha cultura general.

Este saber-destreza es posible identificarla como indispensable, igualmente por desarrollar y aplicar al estudio de la Comunicación.

Sin embargo, el *aprendizaje metodológico*, herramienta para hacer investigación, es evaluado por el egresado como deficiente, el cuestionamiento de los docentes se refiere a que esta enseñanza no se conecta con una producción investigativa, expresan la falta de espacios para reflexionar, pensar, decantar toda la solidez con la parte teórica. Asimismo, fueron calificados por un 23 por ciento de los egresados como deficientes, los saberes y destrezas de *Estadística y Matemáticas* que se ligan muy directamente a las materias de metodología de las ciencias sociales.

Los empleadores que lo plasman como necesario son los publicistas, requieren de un individuo que cristalice proyectos de investigación para fundamentar la publicación en la prensa escrita, la publicidad, el seguimiento de noticias locales para el municipio y la investigación de mercados. En este sentido se vislumbran posibilidades para fomentar y la investigación de la Comunicación.

Una aguda sugerencia la proporciona el humanista David Fernández (2021) respecto a la Investigación, al hacer un fuerte llamamiento en el rumbo de la transdisciplinariedad en el abordaje de los problemas complejos, es comprenderlos de manera sistémica e interconectada; habla de cómo las ciencias tienen que interrogarse unas a otras y los contextos movilizarse vertical y horizontalmente entre las posiciones regionales e internacionales que pueden tener similitudes o causas comunes.

La reflexión del investigador Fuentes Navarro (1998) puede envolver las perspectivas anteriores para orientar sobre la premisa de: “seremos Campo cuando empecemos a generar conocimiento y este se fundamenta en la investigación de la Comunicación”.

Esto nos pone a pensar acerca del largo camino que aún nos falta por recorrer para fortalecer la producción de conocimiento que fortalezca la reproducción del conocimiento de la Comunicación.

4.5.3 Saber decir

Omar Rincón (2009) hace una acertada conexión entre el discurso escrito y la investigación, dirige el sentido de la investigación a que para tener qué *decir* hay que salir de los intramuros a investigar. El leer, informarse, analizar son abstracciones cuyos resultados ordenados van a llevar a hacer una investigación. Es otro saber indispensable.

Para la enseñanza del saber decir, en el estudio de caso existe la percepción de una buena metodología para allegarse el conocimiento y el ejercicio discursivo, aunque algunas prácticas profesionales están enfocadas a colaborar en la redacción de medios de comunicación como revistas *Players*, *Vogue*, que por sus peculiaridades proporcionan pocas oportunidades para la exhaustividad en el conocimiento y exposición de temas de relevancia socioeconómica, cultural, política.

Para algunos egresados es básico echar rollo crítico, que genere cadena de pensamiento, no rollo vano.

Respecto al saber- destreza *Habilidad para comunicarse*, que ha sido señalado en la encuesta por un 37 por ciento de los egresados como eficientemente aprendido y practicado; para los empleadores es básica en áreas laborales variadas: revista de divulgación, prensa escrita, publicidad y comunicación del municipio, sólo puntualizan que debe mejorarse. Los docentes insisten en el compromiso que tiene el comunicador frente a otras profesiones para ser un perito en la expresión oral y escrita, por lo tanto, se adjetiva como indispensable.

Sin embargo, no es una cualidad que caracterice a la mayoría, cabe mencionar que ni el Periódico Milenio, ni la Revista Nomádica, informaron recibir a alumnos o alumnas de la Ibero Torreón para prácticas profesionales o para trabajar en éstos, labor que les requiere ejercicio continuo por investigar y acudir hasta donde está la noticia, argüir y expresarse con talento en su expresión escrita y oral. Allí los empleadores exigen que el comunicador tenga conocimientos interdisciplinarios. Esta es una función que los alumnos tienen como área de oportunidad y que les demanda además de investigación introducirse en los diversos espacios de su entorno.

Los empleadores mencionan la necesidad de contar con profesionales capaces de indagar y poseer pasión por la lectura y la escritura, así como tener en su institución a alguien especializado, que comprenda lo que está leyendo.

Coincidentemente, las áreas dedicadas a la cultura y los medios de comunicación donde se realizó el estudio de caso, requieren un comunicador que recoja los hechos de la realidad con claridad, articule sus propuestas con propiedad, sepa analizar todos los contextos, sistematizar y comunicarse claramente. Esperan a un comunicador culto y con disciplina de trabajo, con conocimientos generales de Política, Sociedad, Arte, Antropología, Biología, Química y aspectos medioambientales. Todo lo anterior se logra a través de la dedicación a la lectura. La expectativa del empleador también contempla un especialista en Comunicación. Es notorio que en la Revista Acequias de la Ibero Torreón haya nula o poca publicación de estudiantes de la Licenciatura en Comunicación.

Al respecto Omar Rincón (2009) insiste en enriquecer “la propia cabeza” del comunicador con lecturas, saberes del arte, la cultura, las humanidades, la literatura, el cine; y que lo encontrado en los libros se enlace con nuestras realidades.

Docentes y empleadores hicieron notar carencias en la formación del comunicador en aspectos como capacidad de una expresión y argumentación de calidad, así como mayor vocación y constancia.

Los maestros y maestras exponen una clara orientación a fortalecer este saber-destreza para que los estudiantes de Comunicación lean críticamente, se contextualicen, estén a la vanguardia en Cine, Literatura, Música; los hechos y tendencias sociales, estéticas, ecológicas, económicas y las de la propia disciplina. Para el área de Periodismo, como ejemplo, la necesidad de mayores opciones curriculares en la universidad para el conocimiento y prácticas al respecto. El dominio de un tema vertido en la expresión de ideas y en la capacidad de elaborar un argumento son elementos ineludibles para la especialización del egresado, que lo hagan capaz de sostener un diálogo más de 5, 10, 15 minutos, una hora. Las exponen como dinámicas académicas propiciadas por el educador desde la universidad. Por parte de la experiencia de la Coordinación de la licenciatura se dejan ver en los estudiantes de comunicación carencias en la utilización de un lenguaje formal y en armar sintácticamente una idea.

En los resultados del estudio, los actores participantes no mencionan aspectos sobre el dominio de temas relacionados con las funciones del lenguaje, el análisis lingüístico, narrativo, sin embargo, el universo digital les pedirá expresar estos saberes y destrezas a

través de lenguajes diversos que proceden de una sintaxis, redacción clara y vocabulario extenso de fondo.

4.5.4 La Comunicación organizacional

Cabe mencionar que para la Comunicación organizacional hay pocas menciones por parte de las expectativas de los egresados y pocas de parte de los docentes. Sin embargo, los empleadores solicitan un profesional gestor de la Comunicación de una empresa y responsable de elaborar una estrategia comunicacional en ámbitos profesionales o científicos muchas veces ajenos a su propia disciplina que requieren ser comunicados, también deberá captar la intención de la organización para la comunicación interna y externa. En la empresa sigue siendo necesario un comunicador que propicie los flujos administrativos, que asimile el discurso institucional, posea la capacidad de representar su filosofía y entender lo que significa en el conjunto de la sociedad. Los docentes hacen alusión a conocer y ejercitar en su quehacer lo relativo a la Planeación de la Comunicación (saberes y destrezas que continúan siendo indispensables para la Comunicación organizacional) que requieren actualización y transformación de acuerdo a las nuevas empresas con dinámicas internas y estrategias de funcionamiento diferentes. Está es un área que merece revisarse a fondo por parte de la institución educativa, ya que sigue siendo demandada en la región, pero no todos los estudiantes la tienen en su panorama laboral.

Se anexa aquí el saber-destreza *capacidad para la identificación y solución de problemas*, es una competencia genérica, un 40 por ciento de los egresados lo califica como eficiente. Conecta con los saberes de investigación, planeación y creación de estrategias congruentes a los públicos; remite también con la función del comunicador capaz de incentivar y de provocar un diálogo sin que lo dirija, en un entorno empresarial. Está identificado por los empleadores para llevar a cabo programas para la Comunicación en los flujos comunicativos en las instituciones y organizaciones. Pueden definirse como indispensables, con todas las modificaciones que le exigirá el contexto de aplicación.

4.5.5 Producción multimedia

Los egresados de Comunicación ubican como enseñanzas asumidas, aspectos de diseño, de edición, se sienten seguros por las materias cursadas, los ejercicios que encargaron de otras clases, las repentinas, las clases intensivas y el apoyo del Centro de Comunicación Educativa en el manejo del equipo portátil de grabación; así como en la edición de audio y video,

locución, fotografía y revelado. En el aprendizaje hacen mención haberlo enraizado al guionismo.

Los docentes afinan que el proceso de enseñanza-aprendizaje de comunicadores en la Ibero Torreón, en los últimos años se ha inclinado a la formación técnica, las propuestas de los comunicadores están encaminados a que el producto “luzca”. Mencionan que la técnica se aprende rápidamente, como para darle tanto énfasis.

Sin embargo, fue el área con más menciones en las diligencias llevadas a cabo en sus primeras experiencias en el campo laboral.

4.5.6 La alfabetización digital

Respecto a las destrezas para la comunicación digital, los egresados hicieron hincapié en lo que les faltó acceder hacia el salto que se está dando hacia ésta, hacia lo hipermediático, y la poca prospectiva de la universidad en mayor conexión con lo que estaba sucediendo en el entorno.

Por parte de la Coordinación de la Licenciatura y para contestar a las necesidades de los estudiantes, se les ha proporcionado en la actualidad cursos y conferencias sobre el tema de manera variada y frecuente. Por parte de los docentes la opinión expresa preocupación al señalar el riesgo de estar formando egresado para ocupar puestos de “*community manager*”. La visión que nos proporciona el ITESO es partir del fomento en la formación del pensamiento crítico para colocarlo a la par del estudio de las gramáticas culturales de la era digital.

Son problemas a resolver en este nuevo contexto que pueden ser ubicados como saberes emergentes, para alfabetizar digitalmente al estudiante desde la etapa universitaria y formar peritos que se desempeñen en la lectura, escritura, interacción y producción dentro del internet, las plataformas y las redes, es una enorme oportunidad para la formación del estudiante del siglo XXI.

Para el investigador se abre posibilidades nuevas para el escrutinio y comprensión de los actuales mensajes digitales ante públicos actuales más difíciles de definir. Así como la suspicacia para ubicar objetivamente las fuentes fidedignas en la nueva sociedad de la información digital.

4.5.7 Mediador sociocultural para la Comunicación intercultural

Una figura profesional que desea rescatarse de las potencialidades que guardan los saberes, destrezas y valores a realizar por el comunicador, es la de ser mediador en conflictos de tipo interpersonal, de ruidos semánticos o perspectivas significantes aparentemente opuestas, de propiciar acercamiento de las identidades sociales y culturales diversas que se manifiestan en diversos medios tradicionales o digitales. Aunque son funciones que ya se realizan, puede ubicarse como un saber emergente y privilegiarlos desde el currículo, la docencia, las prácticas profesionales, los intercambios. Los recursos prácticos de la comunicación educan el *qué*, la mediación responde al *para qué*.

Al respecto se escuchó de los docentes que para formar un mediador con perfil humanístico hay que orientarlos a ser emprendedores en temas sociales y comunitarios, y además se debería incluir en el plan de estudios un enfoque de Ética.

Martín-Barbero (2005) afirma que es el comunicador quien debe tomarse en serio la palabra de mediador, pues es quien facilita que los hombres se reconozcan entre sí y a sí mismos. Se trata de reconstruir los sentidos locales, el arraigo regional a los saberes y valores musicales, narrativos, teatrales, regionalismos lingüísticos, gastronomía, cultura artesanal urbana y rural; que pueden ser olvidados en la globalidad arrasadora e instantánea.

Por su parte, Tanius Karam (2004) atrae esa visión y valores culturales manifestados en una región hacia el modelo culturalista para el diseño académico, al llevarlo a la producción de conocimiento en los currículums de la universidad.

Interesa a este trabajo poner como ejemplo al Instituto Superior Intercultural Ayuuk (ISIA), ubicado en el estado de Oaxaca, que es parte del Sistema Universitario Jesuita y que actualmente pasa por un proceso de evaluación, es ejemplo de la interculturalidad. La tesista participa en una comisión que realiza ese diagnóstico en el cual se han conocido aspectos de su propuesta educativa y se ha encontrado que:

- El modelo educativo obedece a la necesidad de las regiones indígenas y vulnerables.
- Desde esa identidad plantea que el egresado pueda poner en práctica los conocimientos adquiridos, desarrolle procesos en sus pueblos y regiones, valore el trabajo de campo, y reconozca y aprecie los valores culturales propios.
- La presencia del ISIA en Jaltepec tiene un impacto directo en la comunidad en tanto que el alumnado se vincula con la población en ámbitos como el económico, social y

cultural, sobre todo a través del intercambio en distintas experiencias; plantea a su vez una educación centrada en atender problemas de la comunidad.

- El ISIA mantiene una relación estrecha con los saberes comunitarios, lo cual contribuye a recuperar valores locales, propios de la identidad, incorporándolos a la vida profesional y cotidiana, promoviendo el rescate y/o recuperación de lo propio para ponerlo en práctica.
- El ISIA atiende, en su mayoría, a una población diversa culturalmente, específicamente de pueblos originarios. (Síntesis de reunión con académicos de ISIA el 20 de abril de 2021).

El Instituto es un modelo educativo ejemplar donde la generación de procesos interculturales son su esencia, misma que se trasluce en los planes de estudio de las licenciaturas que ofrece, una de ellas “Comunicación para el desarrollo social”. Académica y culturalmente viene a representar un modelo donde se reproduce la interculturalidad de valores mexicanos e indígenas.

4.5.8 Comunicación y democracia

La comunicación política orientada hacia la construcción de democracia representa para el comunicador un área de oportunidad muy amplia para su desempeño. Puede considerarse como indispensable, con una amplia posibilidad de desarrollo. Le implica profundizar en la historia política del país, de Latinoamérica y del mundo, acompañada de estudios sobre la política internacional y los factores económicos y socioculturales que se relacionan con ella. Actualmente la comunicación está contaminada con expresiones subjetivas de muchos comunicadores políticos que parecen haber perdido el rumbo de la memoria histórica, los antecedentes de tendencias políticas, el análisis de contenido a profundidad, quién debe ejercer ciertas leyes, cómo y porqué.

En el estudio de caso solo 2 personas encuestadas encontraron en el mercado laboral a empleadores que les solicitaban estos saberes- destrezas, para estudios de audiencia y Comunicación política. Por parte de los egresados existe un desinterés al respecto, una egresada la mencionó de paso. Una de las maestras relata que cuando preguntó: ¿a quién le interesa la política? Ningún estudiante levantó la mano.

Matías Ponce (2020) ha definido conceptos básicos para la Comunicación política, es una triada entre medios de comunicación, actores políticos, opinión pública en conjunto con la

Sociología de los medios de comunicación, que es todo otro campo de estudio respecto a cómo es la labor de los periodistas, cómo funcionan los medios de comunicación, como jerarquizan, como relatan la realidad. Estos cuestionamientos no son identificados en el currículo o en otras de las actividades extraacadémicas contempladas para la formación universitaria en la Iberoamericana Torreón.

4.5.9 Otros diagnósticos sobre la formación del comunicador

El “Diagnóstico de la formación y el campo laboral de los comunicadores en México”, coordinado por Jorge Hidalgo Toledo y Blanca Chong López, fue muy útil en la estructuración inicial y referente comparativo para llevar a cabo el análisis metodológico del estudio de caso.

La investigación muestra datos particulares sobre la situación de la licenciatura de 2012 a 2014 de las universidades adscritas al CONEICC, hace una revisión de los egresados de comunicación y sus profesores, los grados que poseen, en qué área de la comunicación se desempeñan, presenta detalles y sus planes de estudio e infraestructura de las instituciones educativas. Asimismo, incluye la perspectiva de los empleadores.

Las coincidencias con este diagnóstico fueron el encuentro de lo simbólicamente significativo entre los miembros de una comunidad académica establecida como estudio de caso en una universidad miembro del CONEICC, por ejemplo, la orientación hacia identificar las dimensiones que se deseaba conocer en la incidencia de un proceso formativo, la interacción de perspectivas variadas, cómo se expresó la dinámica entre saberes y destreza y valores en los espacios académicos existentes.

4.5.10 Dimensión humanista

Los egresados esperan de la educación jesuita más contundencia para los y las estudiantes, ésta necesita permear transversalmente cada una de las profesiones y no verse como obras de misericordia de corto tiempo o algo ajeno en su formación. La aportación de los docentes fue muy valiosa pues palpó de cerca la función social del comunicador existe mucha claridad de su relación con la comunicación.

La dimensión humanista ha sido bien calificada por docentes y empleadores, le dan una importancia relevante, sólo anotan que no debe permanecer aislada de su formación integral. Y eso es lo que representa, la función de integrar los saberes y destrezas para darle a la

formación del comunicador una visión centrada en lo humano, en el “ser para los demás”, habrá de situarla como saber emergente.

En ese tenor, se retomó en marzo de 2021 la videoconferencia del Padre David Fernández Dávalos, Secretario Ejecutivo de AUSJAL, quien expuso, aspectos coincidentes con lo expuesto en este trabajo en el momento que se estructuraba la discusión de resultados.

David Fernández critica que, si la salud de la humanidad está seriamente amenazada, esto no se queda en lo local, se extiende al nivel global y no puede haber personas sanas en una tierra enferma.

Fernández menciona también la necesidad de un cambio de paradigma y perspectiva epistemológica para resolver las problemáticas modernas que enfrenta el planeta y Latinoamérica, apuesta por la epistemología de los pueblos del Sur global, coincide en lo que en esta tesis se expuso anteriormente, como una tendencia que se puede integrar al proceso educativo.

Enfatiza la necesidad de un diálogo de saberes en espacios plurales para la transformación social, en estos se incluyen los saberes ancestrales o saberes comunitarios y los proyectos universitarios que logren la incidencia social.

Aborda la necesidad de evaluar crítica e interdisciplinariamente el modelo de desarrollo actual, más centrado en el capitalismo, que ha acentuado la pobreza y la desigualdad, sobre todo en los pueblos latinoamericanos.

Crítica a los miembros del Sistema Nacional de Investigadores (SIN) que producen *papers* y publicaciones que están dirigidos a la misma comunidad científica y no trascienden a un público común.

Destaca en su alocución una observación que se acomoda a las reflexiones de esta tesis, lo referente a producir ciencia, el Padre Fernández dice que hoy necesitamos hacer ciencia como nunca antes, pero tenemos que preguntarnos ciencia para qué y ciencia para quienes, no en abstracto. Y se abra una inmensa ventana como saber indispensable, al que hay que ponderar en la formación de los jóvenes comunicadores.

CONCLUSIONES

Los supuestos que guiaron la presente investigación parten de la perspectiva del desequilibrio que existe para la enseñanza de la Comunicación entre las dimensiones epistemológicas, praxeológicas y humanistas, este hecho trae consecuencias en la calidad de la enseñanza y en el sesgo educacional hacia la formación de comunicadores con perfil técnico cuyas características se han definido en capítulos anteriores.

El análisis del estudio de caso elegido para encontrar cómo está configurándose la formación del comunicador que demanda el campo académico en la realidad de nuestro tiempo, ha demostrado que existe ese desbalance en el que la hegemonía académica de lo praxeológico es palmaria, esto está denotado en la información sobre las áreas mejor calificadas como aprendidas, también las identificadas como más comunes en la primera inmersión al campo profesional y en lo calificado como eficiente o deficiente en el aprendizaje del comunicador, confirmado en las entrevistas a profundidad con los egresados. Los grupos de discusión con docentes, la información de la Coordinación de la Licenciatura, las entrevistas a especialistas y a empleadores lo corroboran con datos complementarios ya referidos en el que destacan deficiencias en la dimensión epistemológica.

La información holística recuperada de los diversos actores del estudio de caso antes descritos: el diseño del estudio, la recolección de información, su análisis ante el objetivo de conocer cómo se construye la formación del comunicador, pudieron intersectar las diversas visiones para afianzar o modificar los supuestos planteados. Son una característica importante de este trabajo, que logró reunir enfoques diferentes provenientes de todos los actores en la formación del comunicador, que no se había realizado anteriormente para ese estudio de casos instrumental.

El desarrollo de las transiciones del campo de estudios de la comunicación ha sostenido esa tendencia de atracción hacia lo técnico y lo estético, como algo por resolver. Es así que se llevó a cabo la revisión de los modelos fundacionales desde su origen hasta fenómenos más modernos, valga una observación en el sentido que el estudio de la Comunicación no se concibió ponderando los aspectos de la producción audiovisual o mediática, incluso se buscaba dar un salto del oficio de ser periodista a ser un intelectual y un investigador. La historia se fue complementando con el modelo de mediación cultural y da cuenta de las rutas para llegar a la producción o generación del conocimiento que es el horizonte académico a

alcanzar, utilizando una metodología transdisciplinar, que tiene que ver con la forma como construimos y reproducimos ese conocimiento.

El campo de estudios de la Comunicación se encuentra en la etapa de la reproducción, el aporte del trabajo identifica las áreas de oportunidad para encaminarse a procesos de su producción.

En primer lugar, habrá de tenerse muy en cuenta la influencia del contexto económico, sociocultural, educativo y medioambiental, es decir la realidad situada, o en definición de Bourdieu el campo social; dicho referente se encuentra descrito en el capítulo uno. Ante éste habrá de responderse desde el ámbito de la profesión del comunicador para trazar las agendas de estudio e investigación prospectivamente.

El andamiaje teórico y epistemológico de investigadores, fue fundamental y es el vértice hacia el cual debe llegarse en esa búsqueda por producir conocimiento, en el que se ha puntualizado la necesidad de sostener los estudios en bases teóricas, además no confundir que las luchas institucionales no significan necesariamente una lucha epistemológica para el fortalecimiento del campo. En el proceso habrá que asumir las mediaciones tecnológicas del tiempo, las transformaciones de los medios y las nuevas narrativas transmediáticas con espíritu crítico.

Un referente muy puntual a seguir en la formación del comunicador y que abriga funciones específicas es el enfoque humanista centrado en la persona con una óptica de caminar hacia la libertad personal y social y con miras al bien común en el que el comunicador tiene grandes compromisos.

Hallazgos

1. Hay posibilidades para crear o renovar áreas que fortalezcan las dimensiones epistemológicas, praxeológicas y valorales específicas que se encuentran en desequilibrio en el campo de estudios de la Comunicación, consolidando con trabajo colegiado e intercambios entre instituciones, fortalecidos por las redes y el internet. Para esto las evaluaciones a corto, mediano y largo plazo son necesarias.

1.1 Los estudios de posgrado representan una cualidad académica en toda institución de educación superior y confirman su sentido educacional, de tal manera que una Especialidad o Maestría en Comunicación con diversas acentuaciones es factible y pertinente para acrecentar ese subcampo, se proponen varias áreas: Investigación aplicada de la propia

disciplina, Comunicación Intercultural, Mediación Sociocultural, Comunicación y Democracia, Divulgación Científica, que han sido descritas anteriormente. Esta es una manera de propiciar reflexiones y estudios a profundidad partiendo de los conocimientos básicos de licenciatura, asimismo encontrar los espacios para hacer investigación de la Comunicación.

1.2 Para los estudios de grado: formar egresados con capacidades de crítica cinematográfica, crítica literaria, énfasis en conocimientos de Semiótica, Hermenéutica, Narrativa, Diseño Gráfico y con enlaces para el área menor como Comunicación e Historia, Sociología de la Comunicación, Periodismo especializado (Economía, Política, Medio ambiente). El comunicador está llamado a acrecentar, recuperar y recoger la historia de su tiempo y legar productos comunicacionales de calidad para abonar a ese mismo campo y despuntar hacia otras formas de expresión. Estas áreas no fueron evidentes en los estudios de grado en el estudio de caso.

1.3 Por otra parte, también pueden explorarse las posibilidades de ofrecer Diplomados o la carrera de Técnico Universitario en Producción Audiovisual o en Comunicación Digital.

La información que arrojó el acercamiento al estudio de caso es que las especialidades o posgrados fueron invisibles y no propuestos por los actores que intervienen en la formación del comunicador, son vacíos que representan áreas de oportunidad como potencialidades epistemológicas para fortalecer el subcampo académico y hacer propuestas académicas desde la institución educativa.

Debe tomarse en consideración que cada región de nuestro país es diversa en talentos profesionales en áreas de Historia, Artes, Ciencias Políticas, Periodismo, Sociología, Publicidad, Folklor, Derechos Humanos; además de la facilidad de intercambios teóricos vía educación a distancia con instituciones mexicanas, latinoamericanas y extranjeras. En las universidades es posible habilitar infraestructura para montar áreas con computadoras y acceso a bases de datos de biblioteca física y digital y otros softwares que se necesiten para habilitar Laboratorios de Periodismo e Investigación que se pueda utilizar para programas académicos o en el modelo de materias intensivas como las que se tienen en el estudio de caso examinado, también en proyectos de investigación aplicada o en prácticas profesionales. Un ejemplo a citar es el Observatorio de Medios que se tiene en el ITESO.

1.4 Saber indispensable que urge poner como prioritario es el saber leer y saber decir, es una de las áreas medulares existente en casi todos los planes de estudio, con posibilidades de atravesar transversalmente todas las áreas en las que se forma el comunicador. Se tienen a la mano recursos para lectura y el dominio del lenguaje escrito, que a su vez llevará a un buen desempeño de la argumentación, cada vez más aplicables a la versatilidad del ámbito digital y de internet.

Este saber será muy fortalecido con referentes de un abanico amplio de estilos de narrativas en diversos lenguajes para la creación de la propias, materia prima del comunicador.

Quien domina la narrativa oral, no verbal y escrita, será un diestro comunicador que crea mensajes efectivos en Twitter, Instagram, revistas y publicaciones digitales e impresas, como las nuevas narrativas hipermediáticas.

1.5 Un saber emergente que ya se hizo indispensable en la formación del comunicador y que pertenece a la dimensión praxeológica, es la alfabetización digital. Hoy es obligatorio desarrollar una capacidad especial para integrar esas nuevas competencias al capital académico en el que se forma el futuro comunicador, le implica conocer los pormenores de su funcionamiento en la globalidad con calidad en la redacción digital, saber escribir, leer y replicar en el mismo mundo en la narrativa digital.

El proceso creativo e intelectual de las narrativas digitales abren cuestionamientos para los comunicadores: cómo investigar, pensar y proyectar con base en reflexiones sociológicas y psicológicas los estudios de recepción y efectos de la actual comunicación virtual, qué nuevos procesos de lectura impone el elemento hipermediático y digital y cómo están sustentando la comprensión e interpretaciones de esa información los jóvenes del futuro que hoy son niños o que están naciendo.

1.6 Los saberes y destrezas a recuperar, el tercer supuesto del que se partió, fue que, en la dimensión humanista de la Comunicación es urgente acrecentar la participación en acciones de intervención social. Al respecto de los saberes tradicionales, ancestrales, locales de los que no tienen voz., existen muchas posibilidades de acercamiento a comunidades rurales y urbanas enclavadas en la diversidad, ahí deberá buscarse desde las saberes y destrezas de la comunicación, la expresión de la visión y sello humanista que ofrecen las universidades jesuitas. La pedagogía ignaciana se distingue por no excluir, ni dejar a nadie atrás y tiene como centro el cuidado de la creación humana y natural, se ha planteado recuperar los saberes

regionales, nacionales y originarios, el comunicador es una figura crucial es esta composición de los tejidos sociales.

Estas perspectivas podrán orientar las funciones intrínsecas que se están realizando en el campo académico de la Comunicación y en los subcampos de la formación educativa y mercado laboral, para encontrar la conciliación en tareas comunes aplicadas al desarrollo comunitario en donde el comunicador participa en soluciones transformadoras.

1.7 El cuarto supuesto de esta tesis expresa: En el proceso se requiere un docente con ojo avizor, agudeza, capacidad de reflexión, conocedor de los fundamentos de la disciplina y de capacidad de acompañamiento del estudiante. Al respecto, se encontraron en la investigación empírica, en general, cuadros preparados en aspectos metodológicos, que propician la lectura, el pensamiento crítico, la expresión oral y escrita, sensibles a los problemas del entorno; con experiencia en las áreas básicas de la Comunicación como Cine, Manipulación de la Imagen, Radio, Producción de Video, Lingüística, Sociología, Filosofía, Investigación; Planeación, Redacción, Comunicación verbal, Periodismo, Teorías. Se lograron recoger sus preocupaciones y reflexiones respecto a lo que sucede en el proceso de enseñanza aprendizaje y que ha sido expuesto anteriormente, coinciden en que la licenciatura ha tornado la atención hacia la dimensión praxeológica, que para el campo de estudios se está requiriendo mayor especialización y deben recuperarse los aspectos que otorga la Filosofía.

1.8 El quinto supuesto de esta tesis expresa que el mercado laboral no ha abierto espacios para la Comunicación crítica en organizaciones, medios de comunicación, empresas publicitarias, en las organizaciones, en las redes sociales, en el área cultural.

Se encontró en el estudio de caso que cada vez es menos la participación de egresados en los espacios que requieren elaborar trabajo para la prensa escrita, radiofónica y audiovisual, hay poca presencia en las revistas de divulgación, algunos empleadores tienen disposición y las puertas abiertas para egresados que realicen estas funciones.

Donde hay espacios para el egresado de comunicación es en áreas culturales, la producción audiovisual, la publicidad, el marketing digital y están incursionando en las redes digitales, que pueden tomarse como potencialmente posibles para la innovación social, aspecto que deberá poseer el egresado de Comunicación.

No se visualizó la solicitud de un comunicador que hiciera mediación social, que trabajara en la formación política, social o ambiental, de quien pudiera divulgar la ciencia.

2. Recomendaciones

En este tema se recomienda un trabajo analítico para sopesar y revisar constantemente el contenido de los saberes, destrezas y valores que se están enseñando y hacer autoevaluaciones constantes en un análisis triangulado con todos los que participan en el campo de estudios de la comunicación, situando espacios y tiempos delimitados.

A la institución educativa le corresponde un ordenado seguimiento académico y laboral y valerse de las capacidades intelectuales de los docentes, revisar los talentos humanos y tecnológicos que posee y allegarse de los que le faltan para el desarrollo pleno de las disciplinas necesarias. Es posible rescatar para lo praxeológico, las enormes capacidades que poseen los medios de comunicación tradicionales en contextos sociales omitidos y con poco alcance, y que aún no están preparados para lo digital. Hay conquistas que no se deben olvidar, como toda la experiencia y formación de generaciones de comunicadores en el periodismo radiofónico, el empleo de la radio como medida de propaganda y publicidad, sobre todo un matiz que interesa recalcar: la función educativa de los medios aún vigentes como capacidades de amplia penetración, capaces de llegar hasta los lugares más alejados y recónditos y hacer llegar educación formal e informal. Esta es una herramienta mediática que implica saberes y destrezas especiales, que pueden calificarse de indispensables, actualmente con menos consumo mediático que antes, es factible de orientar a la educación y a contenidos de calidad.

Hay una labor fuerte por realizar en el sentido de recuperar el liderazgo intelectual, ser autoridad y líder en las competencias epistemológicas.

2.1 Aspectos pedagógicos en la formación del comunicador

Los docentes describen a alumnos más dispersos en la aprehensión de conocimientos, muy apegados a los dispositivos móviles y otros instrumentos digitales que distraen el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Académicamente deben existir ejes temáticos pertinentes, identificables y bien consolidados en la ciencia y la técnica de la Comunicación, donde se conjuguen las 3 dimensiones que guíen el trabajo del docente y del estudiante en un seguimiento constante. Es decir que el modelo de educación sea capaz de tener identidad propia para poder interconectarse temáticamente y crecer epistemológicamente, expresar su posición ante hechos comunicacionales.

2.1.1 Debe haber espacios y tiempos estructurados y bien acompañados por la institución educativa para permitir la comparación y referentes con otras universidades a nivel local y global, con el fin de propiciar el conocimiento de otras idiosincrasias, tradiciones, lenguaje, para tener referente de otros cosmos culturales y acercarse con mayor seguridad a conocer buenas prácticas o experiencias académicas nacionales o internacionales, y estar preparados para intercambios, foros, entrevistas, lecturas. Lo que Bourdieu ha denominado como capital cultural incorporado es susceptible de retomarse para toda la cultura y *background* académico. Al respecto deben darse a conocer los productos comunicacionales que se encuentran resguardados: tesis, investigaciones destacadas, documentales, historias de vida, audiovisuales.

2.1.2 Es necesario el trabajo vinculado entre áreas afines, en el que tanto docentes como estudiantes puedan elaborar proyectos comunes inter y transdisciplinarios, en lo curricular trabajar materias en conjunto y coordinación entre los maestros, dando seguimiento a un tema o proyecto en el que esta dimensión epistemológica se fortalezca. O bien, provocar que los estudiantes vayan eligiendo un tema y/o problemática de la comunicación de su interés y la elaboren durante varios semestres con la asesoría de varios catedráticos y ópticas variadas. Los docentes han experimentado una ruta curricular desordenada y sin conexión teórica o investigativa.

La subversión que requiere la Comunicación es abrir bien los ojos hacia las posibilidades de lo digital, otear el trabajo de lo antes forjado para el campo académico de estudios de la disciplina en el campo local retroalimentado con el global y seguir alimentándolo con otros derroteros bajo la visión humanista que le permitan reparar los esquemas y prácticas que incomunican y falsean las relaciones interpersonales y masivas. Hay mucho trabajo por hacer en el aspecto de construcción y reconstrucción de modelos sustentables económica, social y ambientalmente en el que el comunicador juega un papel importante como informador, analista, mediador y divulgador.

REFERENCIAS

- ANUIES. (2000). La educación superior en el siglo XXI. *Líneas estratégicas de desarrollo*. México: ANUIES.
- ANUIES. (2017). *Anuario estadístico de Educación superior*. Obtenido de: <https://www.anuies.mx/informacion-y-servicios/informacion-estadistica-de-educacion-superior/anuario-estadistico-de-educacion-superior>.
- Arzaluz Solano, S. (2005). La utilización del estudio de caso en el análisis local. *Región y Sociedad*, 107-144. Obtenido de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10203204>
- Barranquero Carretero, A., y Ángel, A. (2016). La producción académica sobre Comunicación, Desarrollo y Cambio Social en las revistas científicas de América Latina. *Signo y Pensamiento Vol. 34*, Núm. 6, 27. Obtenido de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/15165>
- Beck, U. (2002). ¿La sociedad del riesgo global como sociedad cosmopolita? Cuestiones ecológicas en un marco de incertidumbres fabricadas. En U. Beck, *La sociedad del riesgo global* (págs. 1-58). Madrid: Siglo XXI.
- Benassini Félix, C. (2006). Generación de conocimientos, orientaciones metodológicas y formación del comunicador. *Razón y palabra, vol. 11, Núm. 49*, 1-30. Obtenido de: <http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=199520713007>.
- Benassini, C. (2016). Alfabetización transmedia, alternativa para la construcción y articulación de los nuevos perfiles profesionales del comunicador. En Chong, B. (Coordinadora) *Anuario de Investigación de la Comunicación CONEICC XXIII*. México: Oak Editorial.
- Borsani M, y Quintero, P. (Compiladores) (2014). Introducción. Los desafíos decoloniales de nuestros días: pensar en colectivo en *Los desafíos decoloniales de nuestros días*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Conahue.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Argentina: Siglo XXI Editores
- Bourdieu, P. (2008). *Homo Academicus*. Madrid, España: Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, P. (2002). *La Distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. México: Taurus.
- Bourdieu, P. (2001). *Poder, Derecho y Clases sociales*. Bilbao: Desclé de Brouwer, S. A.
- Bourdieu, P., y Wacqant, L. (2005). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Argentina: Siglo XXI Editores.

- Carlino, P. (2005). *Escribir, leer y aprender en la universidad, una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Castells, M. (2021). *La dimensión cultural del Internet*. Instituto de Cultura. Debates culturales. Sesión 1 Cultura y sociedad del conocimiento. Obtenido de: https://www.uoc.edu/culturaxxi/esp/articles/castells0502/castells0502_imp.html
- CIEP. (7 de octubre de 2019). *Gasto educativo en el PPEF 2020. Impacto de la Reforma Educativa de 2019*. Obtenido de URL corta: ciep.mx/sTj0
- Cione, D. (2006). *Nociones básicas de P. Bordieu: campo, habitus, iluso y capital simbólico*. UBA-FFyL-Departamento de Geografía. (págs. 1-13). Obtenido de: http://www.planificacion.geoamerica.org/textos/bordieu_nociones.pdf.
- CONEICC. (2014). *Diagnóstico de la formación y el campo laboral de los comunicadores en México*. México: CONEICC.
- Del Valle Rojas, C. y Poblete Martín, T. (2009). Genealogía crítica de los estudios interculturales. *Revista Científica de Información y Comunicación*, (págs. 193-214). Obtenido de: https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=Genealog%C3%ADa+cr%C3%ADtica+de+los+estudios+interculturales+y+la+%E2%80%9Ccomunicaci%C3%B3n+intercultural%E2%80%9D+en+am%C3%A9rica&btnG=
- Ellacuría, I. (2019). Utopía y profetismo desde América Latina (Un ensayo concreto de soteriología histórica). *Revista Latinoamericana de Teología*, El Salvador, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas; UCA. Obtenido de: <https://www.uca.edu.sv/cmr/wp-content/uploads/2020/06/RLT-108-septiembre-diciembre-2019.pdf>
- Fernández Font, F. (2010). *Universidades para el mundo. Las universidades jesuitas de México* Guadalajara: SUJ.
- Fernández Dávalos, D. (2021). *Ética, Investigación y justicia en la educación ignaciana*. Obtenido de #CharlaConExpertos, Facebook.
- Fuentes Navarro, R. (2015). *Centralidad y marginalidad de la comunicación y su estudio*. Guadalajara, México: ITESO.
- Fuentes Navarro, R. (2016). Implicaciones de una nueva historia (internacional) de la

- institucionalización del estudio de la comunicación en América Latina. En Vizer, E y Vidales, C (Coordinadores), *Comunicación, campos, teorías y problemas* (págs. 101-120). Salamanca: Comunicación social.
- Fuentes Navarro, R. (2008). *La comunicación desde una perspectiva sociocultural. Acercamientos y provocaciones 1997-2007*. Guadalajara, Jalisco: ITESO.
- Fuentes Navarro, R. (1998). *La emergencia de un campo académico: continuidad utópica y estructuración científica de la investigación de la comunicación en México*. Tlaquepaque, Jalisco: ITESO.
- García Hernández, C. y Espinosa Meneses, M. (2017) Análisis de los planes de estudio de los comunicólogos en México. En Perlado Lamo de Espinosa, M. y Cachán Alcolea, C. *Competencias y perfiles profesionales en el ámbito de la comunicación*, (págs. 105-115) Ed. Dykinson. Obtenido en:
<http://ebookcentral.proquest.com/lib/iberotorreonsp/detail.action?docID=4945784>.
- Giddens, A. (2014). *Sociología*. (Trad. Francisco Muñoz de Bustillo). Madrid, Alianza Editorial, sexta edición.
- Giddens, A. (2000). *Un mundo desbocado, los efectos de la globalización en nuestras vidas*. México. Taurus
- Gundermann Kröll, H. (2013). El método de los estudios de caso. En Tarrés, M. *Observar, Escuchar y Comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social* (Págs. 231-264). Cd. de México: FLACSO, México.
- Hernández Sampieri, R., Fernández-Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Herrera Lima, S. (2016). Comunicación pública de la Ciencia en problemáticas sociales: proyectos de Comunicación intercultural. En Herrera Lima, S., Orozco, C., Quijano, E. (Compiladores). *Comunicar Ciencia en México, tendencias y narrativas*. Guadalajara: ITESO (págs. 112-136). Obtenido de: <http://ebookcentral.proquest.com>
- Hoyos, R. de. (2016). *Ninis en América Latina: 20 millones de jóvenes en busca de Oportunidades*. Banco Mundial, Washington, DC. Obtenido de: <http://hdl.handle.net/20.500.12799/3921>
- Iglesia Católica. Papa Francisco (2013). *Laudato SI: Carta encíclica del Sumo*

- Pontífice Francisco: a los obispos, a los presbíteros y a los diáconos, a las personas consagradas y a todos los fieles laicos sobre el cuidado de la casa común.* Lima: Ed. Paulinas. Obtenido de:
https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html
- Karam Cárdenas, T. (2004). El cuarto modelo de la enseñanza en las ciencias de la Comunicación. *Global Media Journal*. Edición Iberoamericana, Vol.1 N° 2, 16. Obtenido de:
https://journals.tdl.org/gmjei/index.php/GMJ_EI/search/authors/view?givenName=Tanius&familyName=Karam&affiliation=Academia%20de%20Comunicaci%C3%B3n%20y%20Cultura%2C%20Universidad%20de%20la%20Ciudad%20de%20M%C3%A9xico&country=MX&authorName=Karam%2C%20Tanius
- León Duarte, G. (2006). Características estructurales de la producción ALAIC. *Comunicación y Sociedad*, n° 9, (págs.131-158).
- León Duarte, G. (2011). *Estudios de la comunicación. Estrategias metodológicas y competencias profesionales en comunicación*. México: Pearsons. Obtenido de:
<https://www.researchgate.net/publication/267212661>.
- Martín-Barbero, J. (2003). Saberes hoy: diseminaciones, competencias y transversalidades. *Revista Iberoamericana de Educación*, n°32, pág. 17-34 Obtenido de:
<https://rieoei.org/historico/documentos/rie32a01.pdf>
- Martín-Barbero, J. (2005). Los oficios del comunicador. *Co-herencia*, N°2, Vol. 2, (págs.115-143).
- Martín-Barbero, J. (2009). Colombia: una agencia del país en comunicación. En Martín Barbero, J (Coord.). *Entre saberes desechables y saberes indispensables. Agendas de país desde la comunicación* (págs. 11-36). Bogotá: Centro de Competencia en Comunicación para América Latina. Documento 9.
- Martino, L. (2016). Significación de la teoría en un campo diversificado. En Vizer, E. y Vidales, C. *Comunicación, Campos, Teorías y Problemas*. Salamanca: Comunicación Social.
- Martin Serrano, M. (2006): “¿Para qué sirve estudiar Teoría de la Comunicación?”, *Contratexto*, n° 4. Obtenido de:

<http://www.ulima.edu.pe/revistas/contratexto/pdf/art2.pdf>

- Morales Aldana, E, y Parra, L (2007). La Universidad del siglo XXI y la Formación en Comunicación. *Competencias y perfiles profesionales en el ámbito de la comunicación*. Quórum Académico, 4(1),89-99. México. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199016808006>
- Muriel Amezcua, V. (2009). *Configuración de identidades profesionales del comunicador en Querétaro: Límites prácticos en evidencia*. Tesis de doctorado. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Observatorio de la Laguna (2020), Consejo Cívico de las Instituciones, A.C. Obtenido de: <https://www.facebook.com/ObservatoriodeLaLaguna/photos/2893420337579015>
- OCDE. (2020). *Distribución de graduados y entrantes por campo*. Obtenido de: https://stats.oecd.org/Index.aspx?datasetcode=EAG_GRAD_ENTR_FIELD
- OCDE. (2016). Panorama de la Educación 2016. En OCDE, *Panorama de la Educación 2016* Paris: Education GPS.
- OCDE. (2020). *Panorama de la educación 2020*. Obtenido de: http://gpseducation.oecd.org/Content/EAGCountryNotes/EAG2020_CN_MEX_es.pdf. (14/05/2020)
- Orozco Flores, R. (2018) Gobernabilidad y confianza, un binomio difícil de mantener. En García Badillo, J. (Coord.). *Procesos de comunicación y construcción de confianza de CONEICC*: Oak. Vocalía del Valle de México. (págs. 305-320) Obtenido de: https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=Procesos+de+Comunicaci%C3%B3n+y+construcci%C3%B3n+de+confianza&btnG=
- Ortíz, M. (2009). La enseñanza de la comunicación en la Facultad de Ciencias Humanas en la Universidad Autónoma de Baja California 1986-2006. *Huellas compartidas*. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California.
- Peza de la, C. (2013). Los estudios de comunicación disciplina o indisciplina. *Comunicación y Sociedad*, (pags. 11-32). Obtenido de: https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=+Los+estudios+de+la+comunicaci%C3%B3n.+disciplina+o+indisciplina&btnG=

- Palermo, Z. (2014) Irrupción de saberes “otros” en el espacio pedagógico: hacia una “democracia decolonial” en Borsani y Quintero. *Los desafíos decoloniales de nuestros días*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Conahue.
- Ponce, M. (2017). La formación en derecho a la comunicación y democracia en Universidades de la Red de Derecho a la Comunicación y Democracia AUSJAL . *Comunicación 181*, (págs. 171-186).
- Rizo, M. (2009). Formación teórica en comunicación: la historia del pensamiento comunicacional en el plan de estudios de la Licenciatura en Comunicación y Cultura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. *Diálogos de la Comunicación* (págs.78, 80)
- Ramírez, J. C. (2017). Fábrica de cianuro en La Laguna. *El Siglo de Torreón*, 1º de julio, pág. 7A. Obtenido de:
<https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/1356087.fabrica-de-cianuro-en-la-laguna.html>.
- Rebolledo González, C. (2019). Silencio, un atajo para el estudio de la Comunicación en tiempos de lo digital. *Revista Iberoamericana de Comunicación* N°36 Publicación del Departamento de Comunicación, (págs. 243-270).
- Reese, L., Krosen, K. y Galimore, R. (1998). Cualitativos y cuantitativos, no cualitativos vs. Cuantitativo. En: Mejía Arauz, R. y Sandoval, S.A. (Coords.), (1998). *Tras las vetas de la investigación cualitativa. Perspectivas y acercamientos desde la práctica*, (pág.39-75). Guadalajara, México: ITESO
- Rincón., O. (2009). Haciéndonos cargo de lo que nos toca. En Martin-Barbero, J. *Entre saberes desechables y saberes indispensables, agenda de país para la comunicación* (págs. 162-174). Bogotá: Centro de Competencia en Comunicación para América Latina, Documento 9.
- Ruiz Marrero, C. (2009). El fin del crecimiento. *ALAI AMLATINA*. Obtenido de: <https://rebelion.org/el-fin-del-crecimiento/>
- Samour, H. (2013). El concepto de “mal común” y la crítica a la civilización del capital en Ignacio Ellacuría. *eca Estudios Centroamericanos*, 68(732). Obtenido de: https://www.academia.edu/5567509/El_mal_com%C3%BAn_y_la_cr%C3%ADtica_a_la_civilizaci%C3%B3n_del_capital?from=cover_page

- Sánchez Upegui A. (2011). *Manual de redacción académica e investigativa, como escribir, evaluar y publicar artículos*. Medellín: Católica del Norte Fundación Universitaria.
- Sánchez -Villaseñor, L. (1997). *José Sánchez Villaseñor, S.J. 1911-1961. Notas biográficas*. Guadalajara. ITESO/Universidad Iberoamericana. Obtenido de <http://hdl.handle.net/11117/171>
- Santos, B. (2005). *La universidad en el siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipadora de la universidad*. Buenos Aires: Miño y Dávila. Obtenido de: <https://ebook.proquest.com>
- Santos, B. (2009). *Un discurso sobre las ciencias, una epistemología del sur*. Buenos Aires. Siglo XXI Editores. CLACSO.
- Santos, B. (2009). *Una epistemología del Sur, la reinención del conocimiento y la emancipación social*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Schmelkes, S. (2019). La desigualdad social y el modelo educativo en México. *Revista Ibero*, 64 (págs. 32-37). Obtenido de: <http://www.iberomx.com/aviso-legal-y-de-privacidad>.
- Scolari, C. (2008). *Hipermediaciones, elementos para una Teoría de la Comunicación digital interactiva*, Barcelona, Gedisa. Obtenido de: <https://www.felsemiotica.com/descargas/97686682-Scolari-Carlos-Hipermediaciones.pdf>
- Stake, R. E. (2010). *Investigación con estudio de casos*. Madrid, Ediciones Morata, S. L. 5ta edición. Obtenido de <https://elibro.net/es/ereader/iberotorreon/94000?page=12,42y48>
- Suárez Villegas. J. C. (2011). *La ética de la Comunicación a comienzos del Siglo XXI. Libro de actas I, Congreso internacional de ética de la Comunicación*. (págs. 12-17). Sevilla. Universidad de Sevilla-Eduforma.
- Trejo Delarbre, R. (2016). Con ustedes, la posverdad. *La Crónica de hoy*. Obtenido de: <http://www.cronica.com.mx/notas/2016/996733.html#>.
- Umpierrez, A. (2013). Escenarios y desafíos actuales en la formación de grado en Comunicación Institucional. *Razón y Palabra*, Vol 18 N° 82. Obtenido de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199525737015>.

- UNESCO. (2005). *Hacia las sociedades del conocimiento*. Francia: Ediciones UNESCO.
- UNESCO (2015). *Replantear la educación: Hacia un bien común mundial*. Paris: Ediciones UNESCO
- Vasallo Lopes. M. I. y Fuentes Navarro, R. (Comps.) (2005). *Comunicación, campo y objeto de estudio. Perspectivas reflexivas latinoamericanas* Guadalajara. Editorial: ITESO, UAA, UC y U de G.
- Vasallo Lopes. M. I. (2005). Reflexiones sobre el estatuto disciplinario del campo de la comunicación. En Vasallo, M.I. y Fuentes, R. (Comps.) *Comunicación Campo y objeto de estudio* (págs. 43-58). Guadalajara: ITESO, U.A.A., UC y U de G.
- Velázquez. J. M. (2016). Ciencia, Comunicación pública y periodismo:
Redes y narrativa transmedia. En Herrera, S, Orozco C. y Quijano, E. (Compiladores). *Comunicar ciencia en México: tendencias y narrativas*, ITESO. Obtenido de: <http://ebook.central.proquest.com>
- Vera Zambrano, S. y Powers, M. (2019). La comunicación como una relación social. Reflexiones sobre la pertinencia de la sociología de Pierre Bourdieu en el campo actual de la comunicación, *Revista Iberoamericana de Comunicación*, N° 36 (Págs. 119-146). Ciudad de México: Ibero Cd. de México y Cátedra UNESCO. Obtenido de:
https://www.researchgate.net/profile/Pablo-Martinez-Zarate/publication/348417833_Revista_Iberoamericana_de_Comunicacion/links/5ffdda4fa6fdccdcb84d6154/Revista-Iberoamericana-de-Comunicacion.pdf
- Vidales González, C. (2017). De la comunicación como campo a la comunicación como concepto transdisciplinar. *Comunicación y Sociedad*, (págs. 45-68).
- Vidales González, C. y Vizer, E. (2016). *Comunicación. Campo(s), Teorías y problemas*. Salamanca: Comunicación Social.
- Vizer, E. (2016). Notas para una Ontología de la Comunicación. En Vidales, C. y Vizer, E. (Coord.) *Comunicación, Campo(s), Teorías y problemas*. Una perspectiva internacional (págs. 32-52). Salamanca: Comunicación Social.

ANEXOS

Anexo 1: Matriz de descripción de variables

Variable	Definición operativa	Definición conceptual	Indicadores	Preguntas	Código de medición
Edad	Establece en años la edad del egresado de la Lic. en Comunicación.	Son los años que tiene el egresado de la Lic. en Comunicación.	Años	Edad	Años
Titulado	Define si el graduado de la Lic. en Comunicación está titulado.	Expresa si el graduado de la Lic. en Comunicación ha culminado los trámites de titulación	Titulación	Titulado	Sí/No
Género	Indica el sexo del encuestado.	Define el sexo del encuestado	Femenino Masculino	Género	Femenino/ Masculino
Semestres en que cursó la licenciatura	Indica el número los semestres en que cursó Lic. en Comunicación.	Número de semestres en que cursó Lic. Comunicación.	Semestres	Número de semestres en que cursaste la licenciatura	8 semestres en adelante
Énfasis de su carrera	Indica la orientación que tuvieron sus estudios universitarios en Comunicación.	Expresa la percepción de los egresados sobre la orientación de sus estudios universitarios en Comunicación.	Tipo de orientación de los estudios de Licenciatura	¿En general qué enfatiza tu carrera profesional?	Orientación teórica / Orientación práctica/ Las dos por igual

Aportes que recibieron de la Universidad durante sus estudios de licenciatura en Comunicación, en aspectos académico/práctico/valoral	Expone en respuesta abierta los aspectos que percibieron recibir en los estudios universitarios en Comunicación.	Aportes académicos, prácticos y valorales recibidos durante la licenciatura en Comunicación.	Aportes recibidos	Escribe cuáles fueron los aportes que recibieron de la Universidad durante tus estudios de licenciatura	Aspecto académico/ Aspecto práctico / Aspecto valoral
Egresados que trabajaron durante el último año de estudios de Licenciatura en Comunicación.	Indica numéricamente los egresados que se incorporaron – en su último año de estudios-a trabajar.	Expresa el número de alumnos que durante el último año de estudios ya tenían empleo.	Número de egresados que trabajaron en el último año de estudios y cuáles no.	¿Trabajaron durante el último año de estudios de licenciatura?	Sí/No
Horas dedicadas semanalmente al trabajo siendo estudiante.	Indica en tres rangos de horas, el tiempo dedicado a trabajar siendo alumnos.	Describe en rangos de horas, el tiempo dedicado a trabajar siendo alumnos.	Número de horas dedicadas a trabajar, mientras estudiaban.	Número de horas dedicadas semanalmente al trabajo siendo estudiantes:	15 horas 20 horas Más de 20 hs.
Funciones realizadas en su primer empleo.	Indica en respuesta abierta las tareas que realizaron en primer empleo, mientras estudian	Describe las funciones desarrolladas en su 1er empleo, siendo estudiantes.	Actividades más sobresalientes indicadas por los egresados.	Describe las actividades realizadas	Ponderación de actividades que más realizaron.

Variable	Definición operativa	Definición conceptual	Indicadores	Preguntas	Código de medición
Continuación del empleo.	Indica numéricamente a quienes continuaron o cambiaron de empleo, ya siendo egresados.	Expresa cuántos egresados conservaron el empleo que tenían siendo alumnos.	Conteo de egresados que continuaron con el mismo empleo	¿Al egresar continuaste con el mismo empleo?	Sí No
Área de desempeño laboral	Respuestas del egresado de acuerdo con listado de áreas de desempeño del comunicador.	Se obtienen las áreas de desempeño del comunicador de acuerdo a listado.	Conteo de opciones elegidas por el encuestado.	En caso de contestar regular y mucho indica en qué área de la Comunicación te desempeñabas:	a) Nuevas tecno. en Comunicación (multimedia, internet, realidad virtual, comunica. vía satélite, hipertexto, redes) b) Publicidad c) Com. organizacional d) Prensa e) Radio f) Televisión g) Cine h) Promoción y ventas i) Mercadotecnia j) Relaciones públicas k) Docencia l) Com. política m) Gestión cultural

					n) Investigación de mercados o) Inv. académica p) Estudios de opinión q) Estudios de audiencia
Variable	Definición operativa	Definición conceptual	Indicadores	Preguntas	Código de medición
Relación entre prácticas profesionales y empleo	Inquire si las prácticas profesionales le ayudaron a conseguir su primer empleo.	Explora conocer qué relación existió entre prácticas profesionales y primer trabajo.	Relación entre prácticas profesionales y primer empleo	¿Las prácticas profesionales, te facilitaron obtener un empleo?	Sí No
Apoyo de las prácticas profesionales para conseguir empleo.	Expone los motivos por los que el egresado pudo conseguir empleo, después de sus prácticas profesionales.	Describe los motivos por los cuales las prácticas profesionales ayudaron al entonces alumno a conseguir empleo	Razones personales por las que el egresado consiguió empleo en relación a prácticas profesionales	En caso de contestar Sí, especifica por favor:	Respuestas abiertas
Personas que trabajan después del egreso de la Licenciatura en Comunicación.	Indica cuántos encuestados están trabajando después de egresar de la universidad.	Describe numéricamente quienes están laborando después del egreso.	Conteo de egresados de la Lic. en Comunicación que tienen trabajo.	¿Trabajas actualmente?	Sí No

Tres principales actividades que ejecutan los egresados de la Lic. en Comunicación en su trabajo.	Expresa en pregunta abierta de las 3 principales funciones efectuadas en el ámbito laboral.	Mención en palabras del egresado de 3 actividades realizadas en su trabajo.	Actividades laborales más mencionadas por los egresados.	Menciona las tres actividades que realizas con más frecuencia en tu trabajo:	1.- 2.- 3.-
Variable	Definición operativa	Definición conceptual	Indicadores	Preguntas	Código de medición
Área de formación académica de mayor eficiencia para el desempeño laboral del egresado de la Lic. en Comunicación.	Indica- con base en previa relación- el área académica con mayor eficiencia para el desempeño laboral del egresado de la Lic. en Comunicación.	Expresión de área formativa con mayor eficiencia en el desempeño laboral del egresado de la Lic. en Comunicación.	Áreas académicas más eficiente para el desempeño laboral del egresado de la Lic. en Comunicación .	A partir de tu formación académica, ¿cuál es el área de mayor eficiencia en tu desempeño laboral? Otorgando al 1 un valor mayor y 5 el valor menor.	Se califica de 1 a 5 (mayor a menor) a) Enseñanza metodológica. b) Conocimientos técnicos de la disciplina. c) Habilidad para la búsqueda de información. d) Enseñanza teórica de la carrera e) Valores humanos. f) Capacidad para aplicar los conocimientos g) Enseñanza de matemáticas y estadística. h) Habilidad para comunicarse claramente

					(oral y escrita). i) Capacidad para la identificación y solución de problemas. j) Habilidad para comunicarse claramente en un segundo idioma. k) Otro
Variable	Definición operativa	Definición conceptual	Indicadores	Preguntas	Código de medición
Área de formación académica de mayor deficiencia para el desempeño laboral del egresado.	Indica- con base en previa relación- el área académica con mayor deficiencia para el desempeño laboral del egresado.	Expresión de área formativa con mayor deficiencia para el desempeño laboral del egresado.	Áreas académicas más deficientes para el desempeño laboral del egresado.	A partir de tu formación académica, ¿cuál es el área de mayor deficiencia en tu desempeño laboral? Otorgando al 1 un valor mayor y 5 el valor menor.	Se califica de 1 a 5 (mayor a menor) a) Enseñanza metodológica b) Conocimientos técnicos de la disciplina c) Habilidad para la búsqueda de información d) Enseñanza teórica de la carrera e) Valores humanos f) Capacidad para aplicar los conocimientos g) Enseñanza de matemáticas y estadística h) Habilidad para

					<p>comunicarse claramente (oral y escrita) i) Capacidad para la identificación y solución de problemas. j) Habilidad para comunicarse claramente en un segundo idioma. k) Otro</p>
<p>Nuevas competencias que requiere el comunicólogo ante tendencias laborales.</p>	<p>Identifica en opción múltiple de 5 posibilidades las competencias necesarias en el nuevo ámbito laboral.</p>	<p>Expresa las competencias necesarias en el nuevo ámbito laboral.</p>	<p>Principales competencias al comunicador requeridas por el campo laboral actual.</p>	<p>¿Consideras que para estas nuevas tendencias laborales se requiere que el comunicólogo sea competente para:</p>	<p>a) Diagnóstico problemas de Comunica. b) Diseñar estrategias de solución c) Aplicar estrategias de solución d) Actuar con honestidad y respeto e) Otro (especifica</p>

ANEXO 2

GUÍA DE PREGUNTAS PARA FOCUS GROUP

- 1.- ¿En qué parte de tu programa de trabajo académico utilizas teorías de la Comunicación?, ¿cuáles son estas?
- 2.- ¿En qué aspecto de estas teorías haces énfasis
- 3.- ¿Qué aspectos mencionas sobre la planeación de la Comunicación?
- 4.- ¿Qué aspectos del lenguaje enfatizas en tu cátedra?
- 5.- ¿Qué aspectos de la Comunicación verbal y no verbal contemplas en tu cátedra?
- 6.- ¿Qué aspectos de la Comunicación escrita incluyen tus clases?
- 8.- ¿Qué aspectos abor das acerca de las tecnologías digitales?
- 8.- ¿En qué parte de tu programa utilizas investigación?
- 9.- ¿Con cuáles materias que se ofrecen en este semestre relacionas tu cátedra y cómo lo haces?
- 10.- ¿Cuál es la función del comunicador como mediador social, político?

ANEXO 3.

GUÍA DE ENTREVISTA A EMPLEADORES

Agradezco su tiempo y experiencia para contestar las siguientes preguntas que tienen como finalidad de obtener la visión del empleador del profesional de la Comunicación. Este trabajo se realiza para la investigación: “Formación del comunicador”.

1. ¿Cuál es el perfil deseado del comunicador para su empresa?
2. ¿Considera usted que la formación de un comunicador se refleja en un adecuado desempeño profesional, según las necesidades de su organización?
3. ¿Qué fortalezas y debilidades deben tener los comunicadores que laboran en su organización en cuanto a las habilidades lingüísticas:
 - a. Habilidades discursivas
 - b. Argumentación en debates
 - c. Comunicación clara y vocabulario abundante
 - d. Comunicación en un segundo idioma
 - e. Presentación pública de proyectos
4. Por favor identifique si el egresado de Comunicación posee las siguientes habilidades interpersonales:
 - a. Autogestión de emociones
 - b. Capacidad de percepción y escucha.
 - c. Superación personal
5. Agradezco identifique las habilidades administrativas necesarias en un comunicador:
 - d. Trabajo bajo presión
 - e. Liderazgo
 - f. Exigencia personal y rigor en la resolución de tareas
 - g. Organización y eficiencia, Planificación
 - h. Gestión del tiempo.
 - i. Trabajo en equipo exigente
6. Por favor indique de las siguientes habilidades propias de la formación del comunicador, cuáles son las que usted requiere:
 - j. Gestión cultural
 - k. Mediación social
 - l. Gestión en procesos democráticos
 - m. Análisis de contenido
 - n. Ser un facilitador de las novedades
 - o. Resolución de problemas de Comunicación
 - p. Operación de equipo audiovisual digital
 - q. Manejo de redes
7. En cuanto al aspecto de conocimientos ¿qué fortalezas y debilidades requiere de los egresados de Comunicación y por qué?
 - a. Política
 - b. Economía
 - c. Historia
 - d. Cultura

- e. Teorías de la comunicación
 - f. Redes de comunicación
 - g. Nuevas tecnologías
 - h. Acontecimientos actuales
8. En cuanto a actitudes, comportamientos y valores ¿qué fortalezas y debilidades son necesarias en el profesional de la Comunicación?
 9. ¿Qué oportunidades de trabajo tienen los comunicadores en la actualidad?
 10. ¿Qué factores considera usted que pueden dificultar el ejercicio profesional de los comunicadores?
 11. ¿Qué nuevos espacios laborales considera usted que se están abriendo para los comunicadores?
 12. ¿Qué instrumentos, actividades o estrategias se utilizan en su institución o empresa para evaluar las competencias de un candidato que es egresado de la Lic. en Comunicación?
 13. ¿Para qué actividades de su organización o empresa es necesaria la competencia de investigación en un egresado de Comunicación?
 14. ¿Para las actividades que realiza el comunicador, contratan también profesionales de otras disciplinas?
 15. Describa por favor 3 características personales y profesionales del egresado de la Licenciatura en Comunicación de la Ibero Torreón que llega a su empresa:

Anexo 4: Plan de estudios de la Licenciatura en Comunicación del Instituto Superior Intercultural Ayuuk.

Plan de estudios
RVOE: 20206070908

1 SEMESTRE	2 SEMESTRE	3 SEMESTRE	4 SEMESTRE	5 SEMESTRE	6 SEMESTRE	7 SEMESTRE	8 SEMESTRE
Persona Comunidad y comunicación	Medios y mediaciones	Cultura mediática	Teoría de la comunicación	Teoría social y comunicación	Mercadotecnia integral	Seminario de titulación I	Seminario de titulación II
Laboratorio de comunicación visual	Laboratorio de comunicación sonora	Laboratorio de creatividad digital	Audencias y tendencias	Educación y comunicación	Laboratorio de comunicación audiovisual	Movimientos sociales y sus redes	Estrategias de comunicación para el desarrollo
Habilidades de investigación	Evaluación rural participativa	Metodología para el desarrollo comunitario	Planeación y evaluación de proyectos	Laboratorio de comunicación periodística	Ética y responsabilidad social	Políticas públicas	Inglés IV
Análisis sociocultural	Análisis histórico del entorno	Mediación y manejo de conflictos	Sociedad civil y grupos de interés	Diseño multimedia	Taller de gestión de recursos gubernamentales	Pedagogía II	
Taller de lectura y redacción	Desarrollo sustentable	Organización comunitaria, gobierno local y municipal	Derecho indígena y derecho constitucional	Planeación estratégica desarrollo regional	Análisis prospectivo del entorno	Informática IV	
Matemáticas	Economía general y solidaria	Creatividad e innovación	Análisis coyuntural del entorno	Informática III	Evaluación de programas	Inglés III	
Informática I	Pedagogía I	Lengua indígena III	Informática II	Inglés I	Inglés II		
Lengua indígena I	Lengua indígena II		Lengua indígena IV				
			Optativa PA			Optativa LIC I	Optativa LIC II